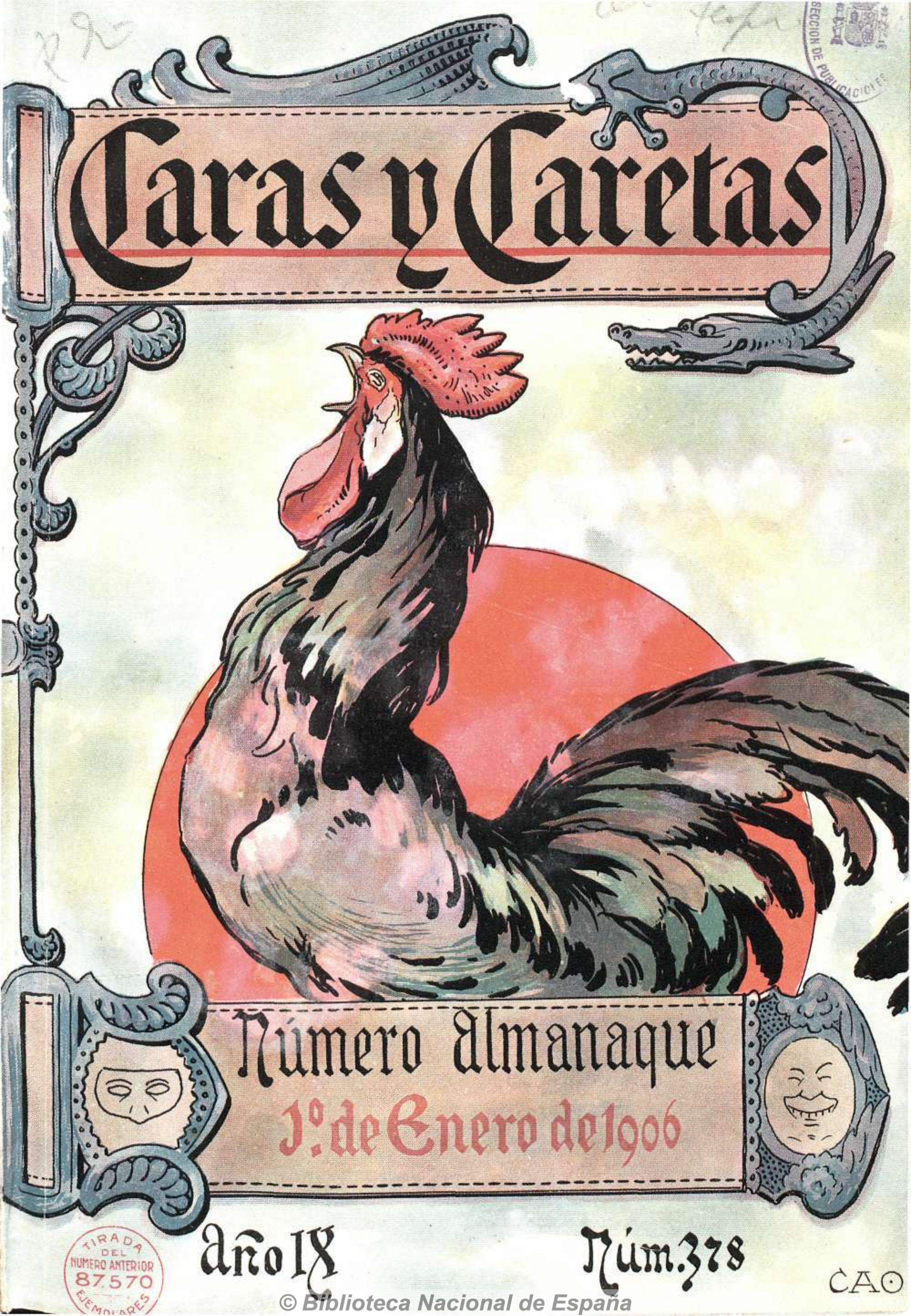

Caras y Caretas
Número Almanaque
1º. de Enero de 1906
Año IX
Núm. 378
CAO
TIRADA DEL NUMERO ANTERIOR 87.570 EJEMPLARES



Con el mayor placer
felicitan en el día de hoy
á su inmensa clientela

Montes & C[ía]

899, CANGALLO

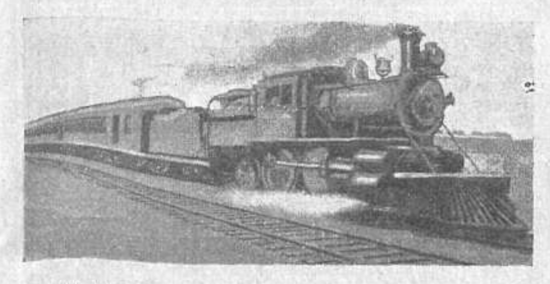
IMPORTADORES

de Alfombras

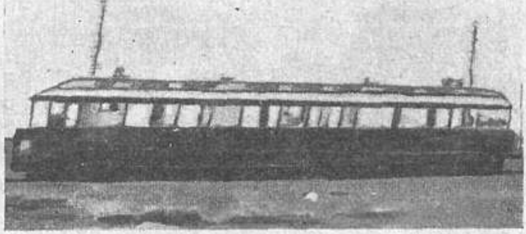
Cortinados y Doseles

BUENOS
AIRES

ENERO 1.°
1906



La «Atlantic City Flier», la más veloz de las locomotoras que anda 80 millas por hora



Un tranway eléctrico de Alemania que ha alcanzado una velocidad de 130 1/2 millas

Para el buen gusto universal, es de sentir que las más nobles palabras del lenguaje humano, acuñadas por siglos de refinamiento, se deformen, como las monedas, por el uso—ó el abuso—que de ellas hacen los usureros y los patanes.

Ha de chocar, por ejemplo, á todo espíritu que algo de etimología sabe, ver anotadas á título de "records" ó "recuerdos", dignos de estima, ciertas pretendidas hazañas que nunca pasan de un deporte físico sino para llegar á la más impura especulación.

No creemos que una raza que tiene vitalidad propia necesite de ejercicios "clownescos" para demostrar su vigor. Tampoco admitimos que el acrobatismo pueda regenerar un temperamento agotado.

Formuladas estas reservas, las cuales solo tienden á combatir el exagedo materialismo de la presente educación, tomaremos constancia de algunas pruebas, últimamente realizadas por el "Homo Sapiens", descendiente ó no del gimnástico mono.

Las autoridades escolares que infligen á las maestras, á la par del dibujo forzado, graciosos ejercicios de equilibrio, han de encontrar seguramente, en los datos que siguen, nuevas ideas para ampliar su programa.

Bastaría que las dignas profesoras corriesen un poco en una pista adecuada para que se diesen exactamente cuenta de lo que significa en metros la milla inglesa. Para estimularlas, se les podría citar el "record" de W. G. George. Dicho gran hombre recorrió esa distancia en 4 minutos, 12 segundos y ¾.

A. Shrubb, campeón corredor

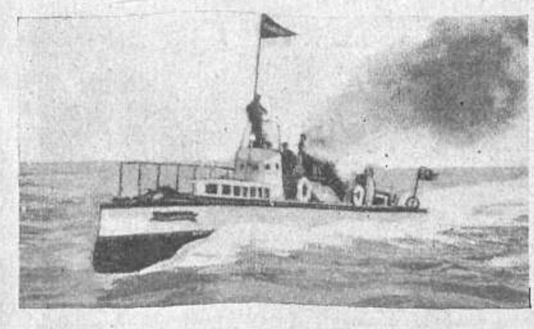


J. W. Morton, batiendo el record de las 120 yardas 11" 4/5

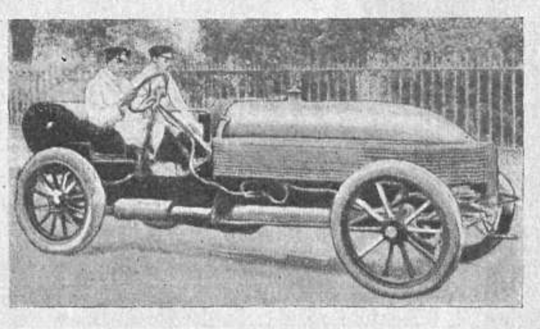
El "record" de 100 yardas pertenece al corredor A. F. Duffy, quien lo estableció en 1901, franqueando esa distancia en 9 segundos y pico.

El "record" de 50 millas se debe al atleta londinense J. E. Dixon, el cual en 1885 empleó 6 horas, 18 minutos, 26 segundos, para realizar tan brillante hazaña.

En cuestión de saltos, el más alto fué hecho en 1898 por P. H. Leahy: 6 pies, 4 pulgadas y ¾. El más largo fué verificado en 1901 por P. O'Connor: 24 pies, 11 pulgadas ¾.



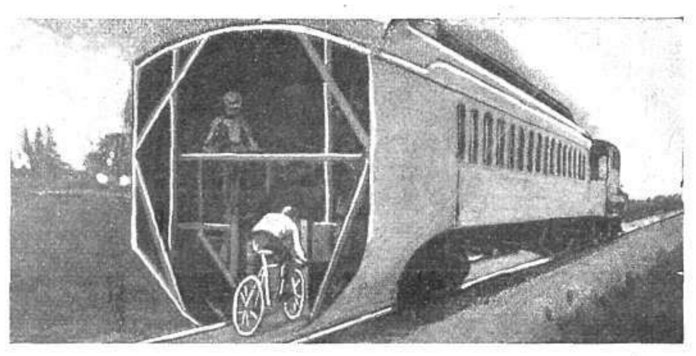
El «Turbinia» la más rápida de las embarcaciones de turbina



M. Macdonald que ha batido el record del kilómetro, milla, cinco millas, diez millas y veinte millas



Mr. Horton, record del salto alto



C. M. Murphy, marcando el record universal de la milla

Otra interesante hazaña fué la realizada en 1904 por T. R. Nicholson al tirar el martillo á una distancia de 169 pies 8 pulgadas.

En los demás "records" que vamos á citar, entran en acción también las máquinas, sea como instrumento principal, sea como auxiliar.

El ferrocarril eléctrico de Berlín ha recorrido una milla en 27 segundos, es decir, 65 yardas por cada segundo.

En Nueva York el Central Eléctrico emplea 32 segundos para la misma distancia.

"Record" del automóvil: 1 milla en 48 segundos 3|5. Conductor Baras, año 1904.

Motocicleta: Tessier, 1905, 1 milla en 1 minuto 4 segundos, y bicicleta: K. Waltour, 1903, 1 milla en 1 minuto 7 segundos.



El caballo campeón del salto alto

A LA CIUDAD DE MÉ[XICO]

FLORIDA ESQ. CUYO



63. **GORRAS** de baño en nansú engomado impermeable, trencilla blanca, azul ó punzó..... **$ 0.50**

48. **GORRAS** de baño satiné impermeable, con visera, gustos surtidos, á.......... **$ 1.90**

1730. **TRAJES** de baño para señoras, sarga azul marino, blusa larga, gran cuello adornado con trencilla blanca, peto blanco con ancla bordada, todos tamaños. Igual al figurín, **$ 5.90**

BAÑOS

Surtido muy completo

TRAJES de baño para señoras, sarga azul marino, adorno trencilla blanca, anclas bordadas. OCASION.................................. 3.90 y **3.25**

CAPAS de baño para señoras, sarga azul marino, gran cuello, *toda adornada con 3 trencillas blancas*. Largo 140-145-150. OCASION........... 6.75 y **5.90**

ZAPATILLAS de brin liso y bordadas, para señoras y niñas, OCASION............... **1.00**

BOINAS satiné impermeable, gustos nuevos. para señoras.......... .. **1.20** para niñas.............. **1.00**

1117	**Trajes**	de baño para señoras, sarga azul marino, ancla bordada adornado con 2 trencillas blancas. Todos tamaños.....	$ 4.25
1405	**Trajes**	de baño sarga azul, pura lana extra, blusa larga, hechura nueva, adorno galón blanco. Todos tamaños....	$ 9.90
	Trajes	de baño para señoras, sarga, pura lana azul marino con lindos bordados en blanco. Todos tamaños, 19.—, 16.-- y..	$ 12.—
1724	**Capas**	de baño para señoras, sarga, marino, gran cuello adornado con 3 hileras trencilla blanca. Largo 140, 145 y 150	$ 9.75
	Capas	de baño para señoras, sarga lana marino, 3 pelerinas adornadas con ancho galón blanco .... c/u	$ 16.—
	Capas	de baño para señoras, sarga blanca, calidad extra fina con 3 pelerinas y ancho galón azul............................	$ 20.—
	Gorras	de baño satiné impermeable color fantasía con visera grande 1.90 y..	$ 1.—
	Gorras	de baño (forma marinotte) satiné impermeable color, 1.— y	$ 0.75

Catálogo general de VERANO. Se envía gratis



375 N. **TRAJES** de baño para niños y jóvenes, sarga azul marino y trencilla blanca, igual al figurín.

4 años	$ 4.00		12 años	$ 5.00
6 »	» 4.25		14 »	» 5.25
8 »	» 4.50		16 »	» 5.50
10 »	» 4.75			

Ultima semana de venta

de los

JUGUETES Y ARTÍCULOS de FANTASÍA

- - - PARA REGALOS - - -

Rebajas extraordinarias

IUDAD XICO

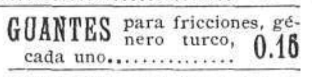
BUENOS AIRES

BAÑOS

Precios excepcionales

SALIDAS DE BAÑO de género turco blanco, muy buena clase. Tamaño para hombre. OCASION.................................. **4.90**

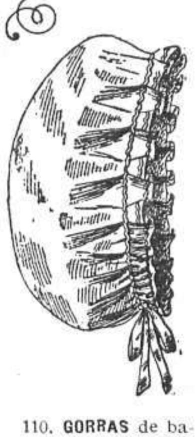
SALIDAS DE BAÑO de género turco rayado fantasía. Fabricación francesa. Tamaño para hombre.................................. **6.90**



GUANTES para fricciones, género turco, cada uno.............. **0.16**

GUANTES para fricciones, de crin, cada uno, 1.25, 0.90 y........ **0.60**

FAJAS de crin para fricciones, varios tamaños, 2.75, 2.25 y............ **1.60**



110. **GORRAS** de baño, gustos surtidos. Cretona impermeable, **$ 0.50**



120. **GORRAS** de baño, satiné impermeable, calidad muy fina, adornos y moños de pura seda, **$ 1.75**



1053. **CAPAS** de baño para señoras, sarga azul marino, calidad superior, adorno galón, igual al figurín.................... **$ 8.75**

Toallas granito de algodón con fleco é inicial bordada, ocasión excepcional $ **0.40**

Toallas género turco blanco buena clase, $ 2.75, 1.75 1.50, 0.75 y......... $ **0.50**

Toallas género turco, color fantasía, $ 4.50, 3.90, 3.25, 2.50, 2.—, 1.75, 1.50, 1.—, 0.80 y .... $ **0.75**

Sábanas de baño género turco blanco, tamaño grande, 8.—, 6.50 y ..... $ **3.50**

Sábanas de baño, género turco, color fantasía, tamaño grande, 8.50, 7.— y $ **5.50**

Salidas de baño, género turco, color fantasía, gustos nuevos, fabricación francesa. Tamaño para hombre, 21.—, 18.—, 15.—, 12.50, 10.— y $ **7.50**

Salidas de baño, género turco, blanco. Tamaño para niños

ctms.	120	100	085	070
$	4.50	3.90	3.25	2.90

Catálogo especial de los **ARTÍCULOS PARA BAÑOS** se envía **gratis**



1702. **TRAJES** de baño para niñas, sarga azul marino y trencilla blanca, igual al figurín.

4 años	$ 2.75	10 años	$ 3.50
6 »	3.00	12 »	3.75
8 »	3.25	14 »	4.00

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

— en —

todos los departamentos

Confecciones - Vestidos - Blusas - Sombreros - Géneros para vestidos
Zephires - Brines - Sederías - Fulares - Pongées - Lanas - Trajes para niños

LIQUIDACIÒN de todas las existencias de VERANO

¿PUEDEN LOS NIÑOS SER TRANSFORMADOS COMO LAS PLANTAS?

UNA GRAN OBRA FILANTRÓPICA

Bajo este extraño, obscuro y largo epígrafe, acompañado por varios subtítulos, — tampoco muy concisos que digamos,—un escritor yanquee, A. Frederick Collins, se ocupa de la obra realizada, en Londres principalmente, por el doctor Barnardo, el nuevo Vicente de Paula de los tiempos actuales.

Recuerda el mencionado periodista que el célebre agrónomo californiano Luther Burbank ha logrado corregir los defectos de la naturaleza, transformando en benéficas y frutíferas las plantas más rebeldes, más inútiles y hasta más nocivas.

De igual modo el doctor Barnardo ha conseguido arrancar á todos los vicios, resultantes de la miseria y del abandono, á millares de niños desvalidos.


Doctor Tomás J. Barnardo





A... ...dos en el estado en que fueron recogidos


Niña de la casa con uno de los hijos adoptivos

Los mismos estériles cactus del desierto, una vez sometidos á los procedimientos de Burbank, llegan á producir frutas deliciosas. Condenados de antemano á una vida de vergüenza, de padecimientos, de infamias ó de crímenes, los pequeños atorrantes se transforman pronto en miembros útiles de la sociedad, magüer todos sus dañinos atavismos, gracias al inteligente apostolado del filantrópico reformador.

Cuenta el mismo Barnardo como debutó en su misión. Raptó, por así decir, dos niñitas alojadas en una dudosa vivienda de los suburbios. Después de haberles hecho procurar indispensables cuidados higiénicos y comprándoles vestidos decentes, las llevó á casa de una señora amiga. Esta pronto volvió horrorizada, refiriendo al doctor las indecentes expresiones de sus asiladas. Barnardo, después de investigar el caso, se dió cuenta de que sus protegidas no entendían el significado de tan feos términos y que los repetían inconscientemente por haberlos aprendido en el degradado lugar do moraban, lo que indicaba claramente á qué peligro las había arrancado su salvador.

Este acontecimiento fué recisivo para Barnardo y se reveló su verdadera vocación. En 1867 fundó su primer establecimiento. Previamente había ensayado el sistema de confiar á diferentes familias los niños recogidos, pero los resultados no le parecieron bastante satisfactorios. Optó por fundar institutos especiales en los cuales podrían imprimirse formas más científicas y sistemáticas á la obra de educación y de reforma.

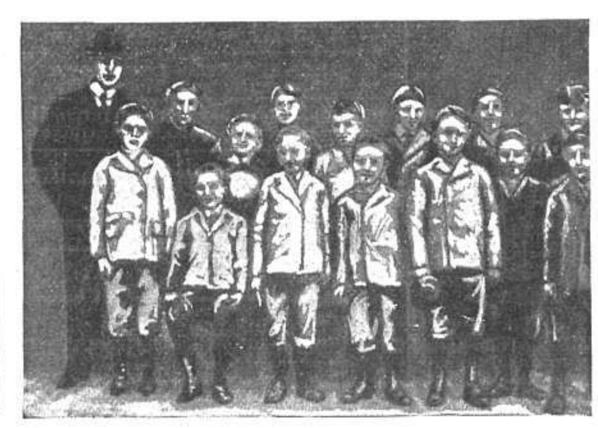
Ahora el doctor Barnardo tiene bajo su inmediata superintendencia noventa y tres establecimientos en los cuales se instruyen ó se regeneran unos nueve mil niños desvalidos. Se calcula en más de cincuenta mil el número total de los rescatados. De estos diez y siete mil han sido ventajosamente colocados en el Canadá y otras colonias británicas. Una estadística reciente comprueba que tan sólo un dos por ciento de los jóvenes emigrados han vuelto á caer en la holganza y el delito. Semejante resultado tiende á destruir las pretendidas leyes de la herencia psicofisiológica, en las cuales, por otra parte, no creen el doctor Barnardo y sus colaboradores que tan sólo reconocen la influencia del medio ambiente.

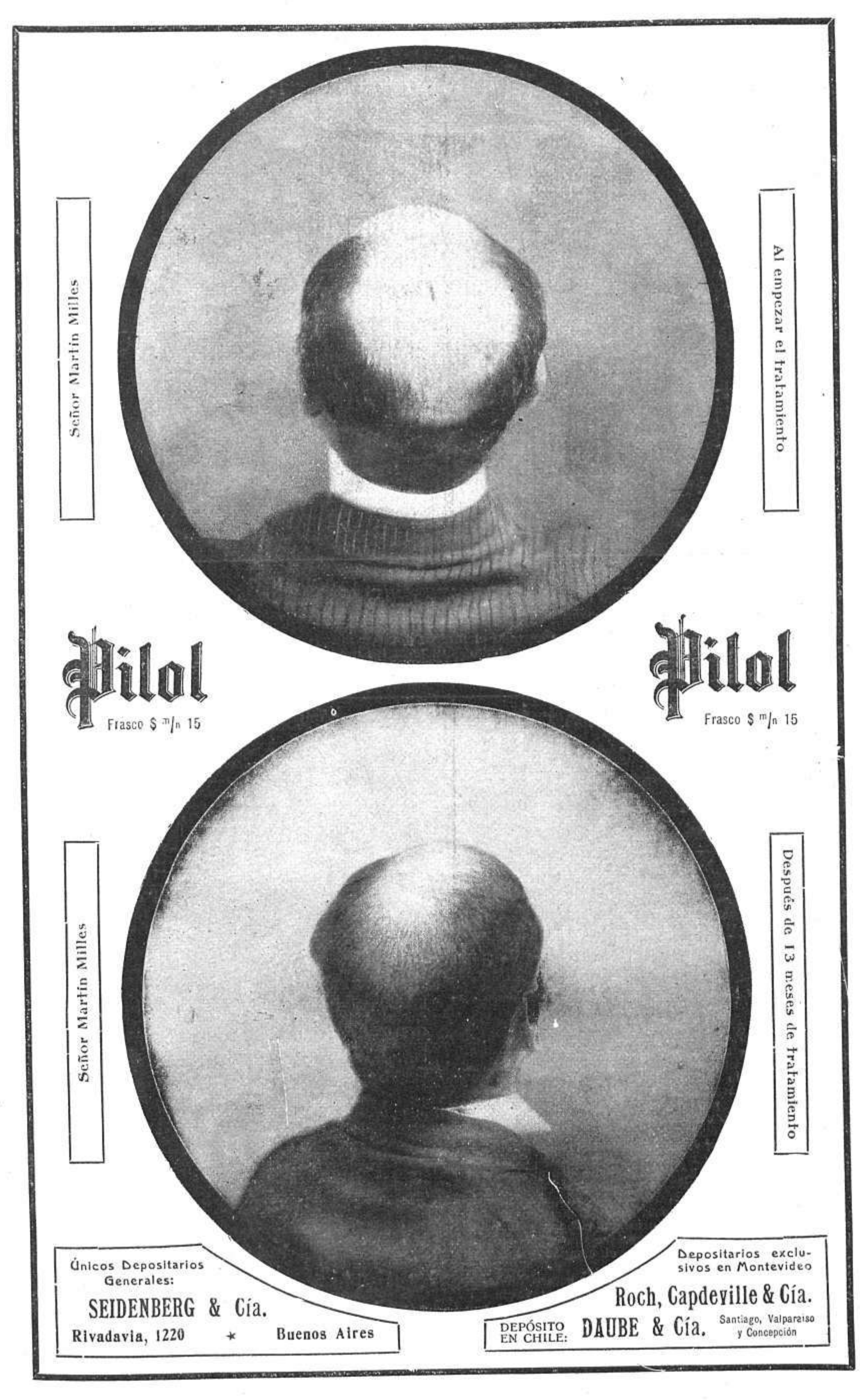
La esencia del método de Barnardo consiste en agrupar los niños en especies de familias casi independientes, de acuerdo con sus afinidades y su edad, lo que desarrolla de un modo admirable el espíritu de iniciativa y provoca una natural emulación para el bien. Ejemplo típico del sistema es la colonia de niñas creada en Ilford, cerca de Londres, hace treinta y dos años. Se trata de una verdadera aldea constituída por pequeños chalets, cada uno de ellos está colocado bajo la bondadosa vigilancia de una "madre" y tiene su funcionamiento autónomo.





Dos muchachos vagabundos, poco tiempo después de ser recogidos


Muchachos asilados, prontos para ser enviados á sus casas


Señor Martín Milles
Al empezar el tratamiento
Pilol
Frasco $ m/n 15
Pilol
Frasco $ m/n 15
Señor Martín Milles
Después de 13 meses de tratamiento
Únicos Depositarios Generales:
SEIDENBERG & Cía.
Rivadavia, 1220 * Buenos Aires
Depositarios exclusivos en Montevideo
Roch, Capdeville & Cía.
DEPÓSITO EN CHILE: DAUBE & Cía. Santiago, Valparaíso y Concepción

UNA ORQUESTA PREHISTÓRICA



El conocido explorador de México doctor Carlos Lumboltz recogió entre otras cosas en las cercanías de Itzlau la curiosa serie de figuras de barro que reproducimos, efigie parlante de las aficiones filarmónicas del antiguo pueblo Tarasco.

Los muñecos fueron hallados en una cripta abovedada que los conservó por siglos para devolverlos á la ciencia que debería utilizarlos algún día en el estudio de la prehistoria americana.

En su conjunto representan una orquesta probablemente de sacerdotes en pleno desempeño de sus complicados rituales para aplacar con sus cantos las iras de sus dioses siempre terribles y exigentes.

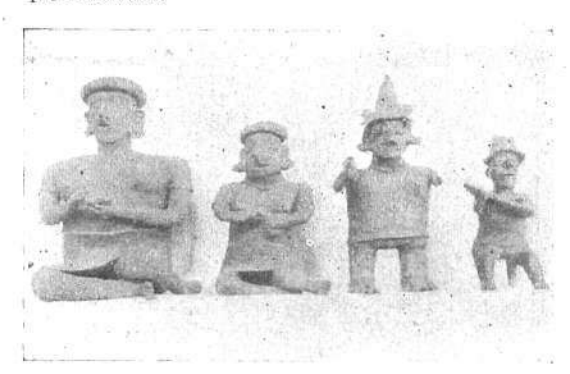
La música, que por fortuna de los oídos delicados, se ha perdido ya, debería ser, dada la actitud de las figuras y los instrumentos que tañen, rítmica pero poco grata. El sacerdote de bonete punteagudo y sentado á la usanza oriental, canta y lleva el compás golpeando las manos.

El otro con una extraña diadema se acompaña también *sacudiendo un sonajero como lo haría todavía* un viejo médico mataco ó cainguá ya curando un enfermo ó implorando al Dios de las tormentas.

Dos músicos con pulseras en los brazos y grandes aros en las narices, tañen cáscaras de tortugas con un pedazo de cuerno de ciervo, lo que debía producir un sonido seco y lúgubre como el del xilofón en la danza macabra. No menos interesantes son los que hacen vibrar vasijas pasándoles la mano sobre el borde, como precursores del ya desusado copofón que en otra época llamó tanto la atención entre nosotros, haciendo brotar un sin fin de aficionados, que ejerciendo sus habilidades en todas las mesas á la hora de los postres volvían locos á los graves papas, llenando de sobresaltos á las buenas menageres por el probable fin de tanta copa en peligro.

Y los dos graves personajes de capuchos puntudos y alas cortas, precursores americanos de esos famosos fieltros que la administración de los teatros provee á todos los coristas cuando se representa una pieza cuya acción se desarrolla bajo el sonriente cielo de Italia ya sea ''Fra Diavolo'' ó la ''Fille du Tambour Major''.

Un sólo personaje ha desafiado la interpretación del extraño aparato que carga en los brazos en amoroso ''arrorró''. Para unos sabios es un largo sonajero, hueco, que vendría á ser como los timbales de la orquesta ó la gran ''masa caya'' de nuestras ya extinguidas comparsas de candomberos. Para otros, ese caballero es un soldadote vulgar que carga con una terrible cachiporra con su extremo armado de grandes protuberancias.




Esta marca es la garantía de la perfección. Sólo se encuentra en los verdaderos discos originados por la C.ª Gramofón en sus laboratorios de Londres, París, Milán, Berlín, etc.
Sólo con exigirse esta marca puede conseguirse los discos legítimos con las voces de Tamagno, Melba, Caruso, Boronat, Lucia. Marconi, Giorgini, Battistini, Journet, etc.
MARCA DE GARANTÍA "ANGELITO"
El repertorio más vasto y mejor seleccionado
La organización que hoy existe para la preparación de los legítimos discos "ANGELITO" es extraordinaria, el repertorio es completo. Á los laboratorios de la Cía. Gramophone concurren diariamente los más eminentes artistas, cantores, dramáticos, músicos, cómicos, etc. Los mismos autores vienen para ejecutar ó para dirigir la ejecución de sus composiciones.
Hoy no falta ningún nombre de fama en el concurso de colaboradores.
PRECIOS REDUCIDOS IDÉNTICOS Á LOS DE EUROPA
CADA VAPOR NOS TRAE NOVEDADES
Hay muchos aparatos parlantes pero un solo Gram-o-fon
el Gram-o-fon
"VICTOR"
con la marca del perro
Los demás son imitaciones y dolores de cabeza.
El Gram-o-fon "VICTOR" es un instrumento de música encantador y admirable cuyas voces son naturales, claras y dulces. Cada aparato "VICTOR" tiene el mecanismo garantido contra defecto, está provisto de la última perfección en membranas y va revisado y aprobado por mecánico y perito competente.
ÚNICAS CASAS AUTORIZADAS Á VENDER LOS LEGÍTIMOS APARATOS Y DISCOS
E. LEPAGE & CÍA.
BOLIVAR, 375 y Av. de Mayo, 638 al 42
BUENOS AIRES
Cassels & Co.
FLORIDA 43 B. AIRES
E. DELLAZOPPA
INDEPENDENCIA, 25
MONTEVIDEO
REPERTORIO NACIONAL DE DISCOS "ANGELITO"
Estos discos reflejan fielmente las bellezas características de los aires nacionales: tangos, vidalitas, tristes, bailes, etc.; y son hechos con esa nitidez de impresión y pureza de voz que corresponde siempre á los legítimos discos "ANGELITO".

Dinero y "Caras y Caretas" gratis

"PREVISIÓN POPULAR"

La "Previsión Popular", nada ofrece que no pueda dar.



Compañía de Seguros de Vida y Pensiones Vitalicias Gratuitas

Autorizada por el Superior Gobierno Nacional por decreto Marzo 31 de 1905

SAN MARTÍN, 42 (altos)

— Modo de formarse un capital sin ahorro ni desembolso —



La PREVISIÓN POPULAR regalará á usted una medalla con la cual puede solicitar **VALES** en las principales casas de comercio, los que le servirán para aplicarlos á:

Un seguro de vida; cuyo capital podrá constituirlo con los **VALES** adquiridos gratuitamente. En caso de fallecimiento antes del término de la póliza, su cesionario ó herederos recibirán el (20 %) **veinte por ciento en efectivo** del capital que haya acumulado en **VALES**.

Pensiones vitalicias: con los mismos **VALES**, puede también tomarse una ó más pensiones, á 10, 15, ó 20 años respectivamente, con las que asegurará durante su vida el bienestar de su familia.

Caja de ahorros: puede igualmente optarse por depositar los **VALES** adquiridos al 6 % de interés anual.

Conversión: no teniendo conveniencia en depositar los **VALES**, en ninguno de los medios indicados, la Compañía, también los convierte, convencionalmente á efectivo.

Para conseguir nuestros vales: sírvase solicitar en nuestras oficinas, la última nómina de las casas de comercio proveedoras, á las que podrá dirigirse á efectuar sus compras y que sin alteración de precio, se los entregarán por igual valor al gasto que haya hecho.

A los asociados de la Campaña. *Como los subscriptores de la campaña, conseguirán nuestros vales* con alguna dificultad, por carecer momentáneamente de agencias en el interior, la Compañía aceptará para atender los servicios en el Seguro de Vida ó Pensión Vitalicia, el 5 % en efectivo por cada 100 $ en vales, de la cantidad que pudiera faltarles, los que podrán mandarse en estampillas ó bonos postales.

RECÓRTESE HOY MISMO Y REMÍTASE A LA COMPAÑÍA



Importante. La Compañía acepta uno sólo de estos vales á toda persona que no sea asociado, de cualquier edad y sexo, y por **una vez solamente**, y sirve para emplearlo como lo disponga el interesado.

Téngase en cuenta que, tanto para empezar como para continuar los servicios subsiguientes, tendrá que hacer uso de nuestros vales. Pidan nuestros prospectos, lista de proveedores y la medalla.

LOCAL PROVISORIO:	LOCAL Á OCUPAR PRÓXIMAMENTE.
San Martin, 42 (altos)	Avenida de Mayo, 1170



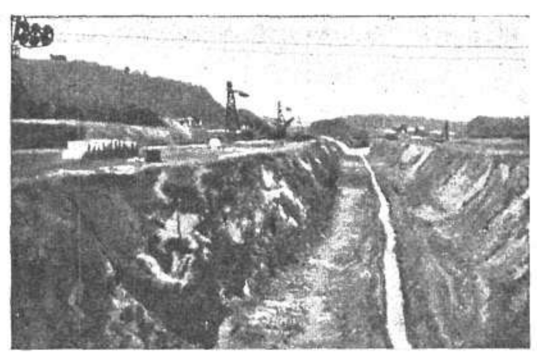
AGUINALDOS

Cortes de vestido	de bonitas muselinas, batistas, sedalinas y percales en estilos y colores de gran novedad, el corte de 9 metros	$ 3.80
Cortes de vestido	de batistas y zephires en colores, novedad, el corte de 9 mts.	$ 1.50
Puntillas y embutidos	blanco y crudo, en tejido valenciana, punto de París y otros, calidad finísima, la pieza de 12 yardas $ 1.50, 1.00 y	$ 0.50
Carteras	de pieles finas varias formas y colores	$ 1.–
Cinturones	de cabritilla muy fina, todos colores, con lindas hebillas doradas	$ 1.25
Guantes	de puro hilo, para señora, todos los colores, blancos y negros, el par.	$ 0.80
Medias	de algodón negro, para señora, fabricación francesa, negro firme, el par	$ 0.60
Pañuelos	para bolsillo, de hilo y seda, en lindos colores	$ 0.25
Toallas turcas	con lindas iniciales bordadas	$ 0.50
Sábanas	de uso doméstico, buena clase, 160 x 250 centms	$ 1.90
	Las mismas con iniciales	» 2.10
Camisas	de madapolán, muy buena clase, con lindas puntillas	$ 1.15
Enaguas	de madapolan francés con volados de lindas tiras bordadas	$ 1.90
Gran saldo	sedas de gran moda, foulares, luisinas, taffetas y otras muchas clases, todas de novedad, el metro	$ 1.20
Visos de taffetas	de pura seda, con doble volado, en todos colores	$ 15.–
Brocatos	negros de pura seda, dibujos de reciente creación, GRAN OCASION, el metro	$ 2.50

GRAN SALDO DE CONFECCIONES

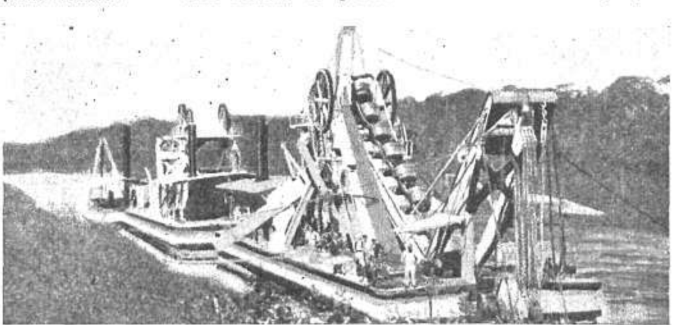
VESTIDOS, TAPADOS, BLUSAS, POLLERAS, VISOS Y BATONES.

EL CANAL DE PANAMÁ

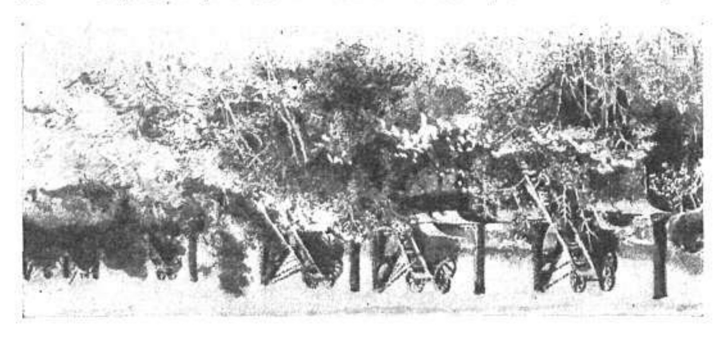


Una parte del canal, tal como lo dejó la compañía francesa

La historia del canal de Panamá principia en ese día del año 1513 en que, después de una penosísima travesía por selvas enmarañadas y una fatigosa ascensión de la prolongación de la Cordillera de los Andes, se presentó á la atónita mirada del intrépido Núñez de Balboa un nuevo é inmenso océano. Desde esa fecha se han multiplicado las tentativas para llevar á cabo el pensamiento de Colón y hallar, ó en caso de que no se pudiera hallar, construir un pasaje marítimo del Occidente hacia las riquísimas comarcas del lejano Oriente. Balboa, con la intrepidez característica de los aventureros españoles, salvó la dificultad, desarmando sus buques y transportándolos pieza por pieza desde el Atlántico hasta el Pacífico. Pero los modernos monstruos marinos no se *pueden tratar con la misma facilidad* y ya que la Naturaleza ha omitido la perforación de la lonja estrecha de tierra que separa los dos grandes Océanos, cabe á los hombres del siglo XX llevar á feliz término la tarea de suministrar un río artificial por el cual puedan navegar con seguridad los leviatanes modernos. Ya en el año 1528, poco después de la invasión de Cortés, el



Un tren de dragado de la compañía francesa, profundizando el río Chagres



Maquinaria abandonada por la compañía francesa

portugués Antonio Galvao propuso al emperador Carlos V, abrir una comunicación interoceánica, posible, según él lo afirmaba, seguir cuatro trazados distintos, siendo el que él apoyaba el trazado por Tehuantepec que coincide con el del canal de Nicaragua, que tantos adherentes ha tenido por las excelentes condiciones topográficas del territorio que atraviesa.

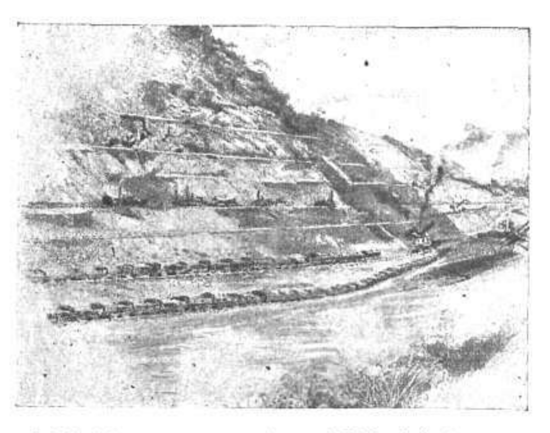
El proyecto de Galvao fué rechazado por los espíritus prácticos de esa época, á pesar de lo cual ha sido sancionado por el fallo de la posteridad y la cuestión del canal cayó en el olvido por varios siglos. En el año 1780 el gran almirante inglés Nelson preconizó la idea del canal de Nicaragua y pocos años después el ilustre Humboldt estudió en el terreno la cuestión y presentó cinco proyectos de trazado. Desde esa fecha no ha decaído por un instante el interés por esta obra magna, habiéndose estudiado en el transcurso del siglo XIX no menos de 60 proyectos para resolver el problema hasta que se constituyó la célebre compañía francesa del Panamá, bajo la dirección del ingeniero don Fernando de Lesseps, y cuyo fracaso tuvo tan lamentable resonancia en el mundo entero por sus tristes consecuencias. En el año 1893 se constituyó otra compañía también francesa, y se llevó á cabo por primera vez un estudio sistemático y completo del problema. La nueva compañía se vió bien pronto frente á dos dificultades casi invencibles. En primer lugar estaba muy cercano el término de la concesión otorgada á la compañía de Lesseps por el gobierno colombiano, en segundo lugar la enorme deuda heredada de la anterior compañía y que en parte se logró redimir. Obligados por lo apremioso de las circunstancias, los ingenieros que componían la comisión técnica de las obras, resolvieron abandonar el proyecto primitivo de un canal "á nivel" que había sido aprobado por casi unanimidad por el congreso de ingenieros presidido por Lesseps, en París, y tuvo que adoptarse de muy mala gana el proyecto de canal á pendiente y provisto de esclusas.

La compañía, bajo una dirección muy competente y honrada, se puso inmediatamente á la obra é inició la ejecución del trozo más difícil del trayecto ó sea el del corte de "la Culebra", dejándose para lo último la parte del canal que atraviesa los terrenos bajos del litoral y que se podía concluir en dos ó tres años. Con ese objeto se trajo de Francia una gran cantidad de maquinaria moderna y poniendo á la obra un ejército de obreros. Desgraciadamente no se había prestado la atención debida al problema del saneamiento y pronto *empezaron á hacer terribles estragos* la fiebre amarilla, las fiebres palúdicas, etc.

Además, por razones de orden político, no se podía esperar en la prolongación razonable del término de la concesión y tuvo que resignarse la compañía á ceder todos sus derechos y propiedades al gobierno norteamericano por la suma de 40.000.000 de pesos oro.

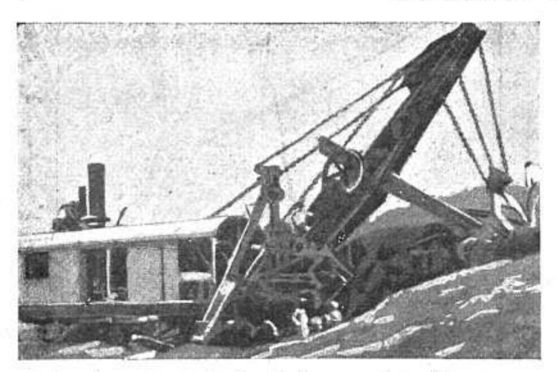
Así que por tercera y esperemos por última vez se emprende la solución del magno problema. Las condiciones que confrontan al gobierno de los Estados Unidos difieren, sin embargo, radicalmente de los que arrostraron las dos compañías francesas ó de las que se presentarían á cualquiera compañía privada que pudiera organizarse.

En cambio del capital invertido, cuenta aquél con una existencia en maquinarias y demás propiedades, ó en trabajo ejecutado que lo compensa ampliamente y por lo tanto no pesa sobre esta administración la carga de un enorme capital mal gastado. Mediante la cesión á perpetuidad hecha por la república del Panamá de una zona de terreno de 16 kilómetros de ancho á lo largo del trazado del canal,



Estado del corte de "la Culebra", el 25 de diciembre de 1904


JABON CURATIVO DE REUTER
YORK.
JABON REUTER
El jabón ideal para las personas que se preocupan de la higiene y conservación del cutis, particularmente para las señoras y los niños, debe ser compuesto de ingredientes puros y suavizantes, completamente neutro, es decir, sin rastro de álcali libre, y de un aroma suave y delicado que jamás canse ni maree. Tal es el Jabón Reuter y en la reunión de estas propiedades está el secreto de su fama. No es legítimo sin el nombre Jabón Reuter en la estampilla del impuesto sanitario.
ÚNICO IMPORTADOR: RICARDO ILLA 610, VENEZUELA, 610



La primera máquina de la nueva compañía

se elimina también la cuestión de la duración de la concesión y se eliminan las dificultades de origen político.

En resumidas cuentas, la acción del gobierno norteamericano se podrá desenvolver libre de toda clase de restricciones, y la cuestión que se plantea es la siguiente: ¿Cuál es el mejor tipo de canal, y cómo debe construirse?

Los múltiples problemas á encarar obedecen á tres causas distintas:

1.º El río Chagres; 2.º el corte por la cordillera; 3.º el clima. Vamos á darles una breve ojeada.

Geológicamente el istmo de Panamá ó de Darieu es de origen volcánico, aunque hace ya muchísimo tiempo que ha cesado toda manifestación de actividad volcánica. En la línea recta de Océano á Océano hay una distancia de 68 kilómetros, estando situada la línea de las altas cumbres á 16 kilómetros del Océano Pacífico, y cuya altura en el punto donde la atraviesa la línea del ferrocarril y la del canal es de más de 100 metros.

La vertiente del Pacífico está drenada por una cantidad de pequeños arroyos ninguno de los cuales es navegable. La del Atlántico lo está por el río Chagres y sus afluentes, siendo navegable aquel hasta las Cruces por pequeños botes y canoas y hasta una distancia de cerca de dos tercios de su longitud por embarcaciones de poco calado. Como se sabe, esta vertiente es sumamente húmeda, siendo la lluvia media anual de 330 centímetros.

En cuano al segundo problema enunciado ó sea el corte al través de la montaña, resulta que sobre una longitud total de 78 kilómetros que tendrá el canal, más de 22 kilómetros corresponden al paso por la montaña, cuyo nivel primitivo de 100 metros ha sido rebajado por la segunda compañía francesa á 50 metros.

Por fin, el tercer problema necesitará para su solución un gasto igual al que sería necesario para construir el canal de La Plata á Buenos Aires.

A grandes rasgos el plan que se propone seguir el gobierno norteamericano para la ejecución del canal es el siguiente:

Profundidad 40 pies — ancho en el fondo 60 metros. El canal de Suez, con sus 37 metros, ha resultado estrecho para los grandes trasatlánticos y buques de guerra.

El río Chagres será encauzado y regulado por diques y sangrías. El gran dique en Bohio tendrá una altura de 60 metros á 75 metros con 45 metros de fundaciones.



Una perforadora á vapor trabajando en el corte de "la Culebra"

LOS COMPADRES

—Me dan ganas de sacarte las muelas.
—Che, ¿por qué no ponés placa de dentista?

Dib. de Pelele.



El pequeño inmigrante

Contaba tan sólo doce años y ya admiraba su precoz inteligencia. Su sensibilidad había sido tempranamente despertada en la pura atmósfera de sus montañas y los encantadores y poéticos parajes que habitaba hablaban á su fértil imaginación.

Hacía ya algunos años que su padre había abandonado el país natal en busca de fortuna.

En un principio algunas cartas trajeron noticias al hogar desolado por la ausencia, pero poco á poco aquellas fueron escaseando y al fin cesaron por completo.

El jovencito comprendía que algo grave pasaba, pero nada decía por no aumentar el dolor de la madre que ocultaba sus lágrimas.

Durante el día, trepando colinas cubiertas de exuberante vegetación, cuidaba las cabras que pacían tranquilas bajo la vigilancia del inteligente "León", enorme perro que era su único compañero y fiel amigo.

Muchas tardes, sentábase bajo algún árbol que ofrecíale generosa sombra; entonces, apoyada la cabeza en las manos, la mirada vaga, perdida en el horizonte, cruzaba con el pensamiento el vasto mar, y trataba de recordar las queridas facciones del padre que ya iban borrándose de su memoria.

Así transcurrieron dos años y la madre, tal vez víctima del pesar, murió estrechando las manos al niño que lloraba inconsolable. Dos lágrimas corrieron por el demacrado rostro de aquella desgraciada mujer, al pensar en el desamparo en que dejaba á su hijo; sus últimas palabras fueron recomendarle que averiguara el paradero de su padre.

Esa tarde brumosa, Enrique siguió el modesto féretro, acompañando á la [illegible]ima morada al ser querido, y había caído [illegible]las sollozando, impresionado por el [illegible] ruido que producían las paladas de [illegible] que echaba indiferente el sepulturer[illegible] aquellos despojos.

Unos campesinos que habían sido amigos de su padre, lo arrancaron de allí.

Desde entonces su idea fija fué abandonar las queridas montañas y cumplir la voluntad de su madre.

Se embarcó un día con rumbo á América, recomendado á unos pasajeros que prometieron protegerlo y ayudarlo en sus pesquisas.

Largo sería describir las diferentes impresiones que produjeron en él los magníficos panoramas que se presentaban á su vista. Las espléndidas montañas de Río Janeiro hiciéronle derramar lágrimas recordando su aldea que tal vez no volvería á ver.

Al desembarcar en Buenos Aires, sentía su corazón oprimido. ¿Qué haría? ¿A quién dirigirse?

Los buenos compañeros de viaje no perdieron tiempo en inútiles averiguaciones.

Pocos días después de haber puesto avisos en los diarios, un lujoso carruaje paraba á la puerta del modesto restaurant donde se alojaba Enrique, una anciana señora pidió verle y después de algunas explicaciones rogóle la acompañara.

—Verás al autor de tus días—díjole—pero no ya al robusto montañés que te dejó pequeño; no encontrarás más que á un pobre mutilado.

Enrique tardó en reconocer en el desconocido que sentado en un sillón de ruedas, le presentaba su venerable compañera, á aquellas facciones que vagaban ya brumosas por su imaginación.

—Debo la vida al valor de este hombre—díjole la señora—él me salvó de muerte segura, cuando, desmayada, y semiasfixiada por el humo espeso y las llamas que rodeaban mi vivienda, tu padre, humilde bombero, arriesgóse valientemente en mi habitación teniendo tan sólo tiempo para sal[illegible]e.

[illegible]l querer penetrar nuevamente, desplómose el techo y cuando consiguieron sacarlo, tenía las piernas fracturadas y el rostro lleno de horribles quemaduras.

Yo lo he retirado y fuí su enfermera, pero no pude devolverle la razón perdida al comprender que estaba ciego. Al encontrar á su hijo, comprendo que Dios no quiso negarme el consuelo de favorecer á la familia de este valeroso.

El pequeño inmigrante, hoy médico distinguido, recuerda todavía el cementerio donde duerme el sueño eterno su madre, y las montañas de punta nevada, donde soñaba con el país lejano ahora ligado con el suyo por lazos sagrados.

Silvia **VERNE.**

Dib. de Peláez

Gran Lencería, Tienda y Confecciones — SAN NICOLÁS

DE LUCIANO CID Y C.ía = 363, ARTES, 363
BUENOS AIRES

GRAN TALLER DE MODAS para la confección de vestidos y tapados sobre medida para señoras y niñas, dirigido por una de las principales modistas de la capital y especialidad única en Buenos Aires para la confección de hermosos y elegantes **TRAJES DE NOVIA** desde $ 75 hasta **$ 650.**

Próximamente **INAUGURACIÓN** de un nuevo salón para la venta del grandioso surtido de confecciones extranjeras y vestidos finos confeccionados. Precios baratísimos.

Nuestro taller de trajes Tailleur está dirigido por el mayor de los hermanos Spinelli, cortador de fama indiscutible. Al inimitable corte y corrección de estilo une el haber alcanzado suprimir las molestias que causan las varias pruebas. Una sola es suficiente para satisfacer las exigencias del gusto más refinado de las damas.

Se va á domicilio para tomar medidas y probar vestido de hechura Tailleur.

Novios y - - - - - - - - - - - - - - - Novias

Antes de comprar AJUARES para novias, AJUARES para novios ó AJUARES para recién nacidos, visiten esta casa y no sólo harán en ella sus compras, si no que también tendrán mucho agrado en recomendarnos á sus familias y relaciones.

Primera casa en Sud-América para la confección de su especialidad de

Ajuares para novias
Ajuares para novios
Ajuares para recién nacidos
Mantelería
Ropa de cama
y Lencería en general

SOLIDEZ Y ECONOMÍA

PERFECCIÓN Y ELEGANCIA

PRECIO FIJO

Pidan catálogos de modas ó lencería: se remiten gratis á quien los solicite.

Casa importadora de
BLANCO Y LENCERÍA



MARCA REGISTRADA

Especialidad en trajes de novias, sobre medida desde $ 75 hasta $ 650

Grandes talleres de lencería en la casa
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Nº 69 — Cuello gasa y aplicación.. **$ 18.50**

Nº 70 — Capita taffetas, gasa fina y tul... **$ 39.50**

Nº 71 — Capita de taffetas, gasa y ruches de cinta, $.................... 29

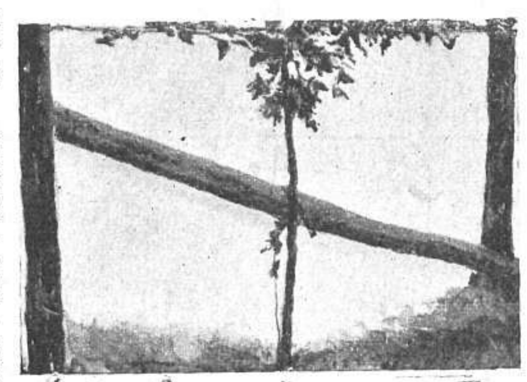
Nº 72 — Fichu taffetas y gasa con moños cinta $................ 29.50

LOS CUATRO MODELOS PUEDEN HACERSE EN EL COLOR QUE SE DESEE

TELÉFONOS: Cooperativa 1103 (Central) Unión Telef. 2429 (Avenida)  Departamento especial para atender los pedidos por carta. Se atiende en el día.

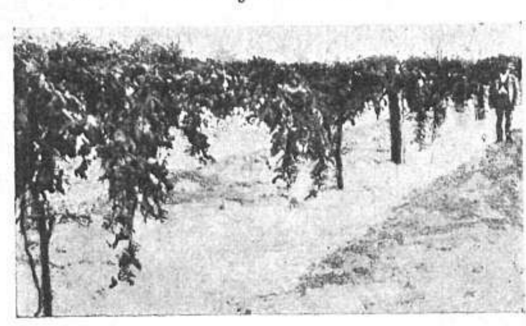
LA FRUTA DE LA PASIÓN.—UNA INDUSTRIA NUEVA

A pesar de que esta planta no se la cultiva tanto como debería ser, en todos los departamentos de la costa en Nueva Gales del Sud, desempeña sin embargo un importante papel en los jardines frutales del condado de Cumberland donde es frecuentemente cultivada entre los árboles, y como tiene un desarrollo muy precoz, los agricultores tienen la perspectiva de tener bastantes ingresos con la cosecha de esta fruta, para pagar los gastos de cultivo y entretenimiento del jardín frutal hasta que éste empiece á producir, lo que sucede dentro del tercero ó cuarto año.

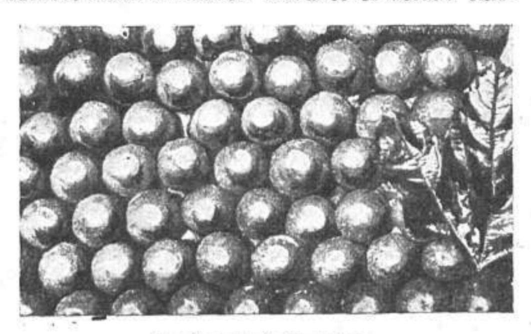


fruto por primera vez

Generalmente esta planta es más productiva desde que ha llegado á los 4 ó 5 años de vida, después de este tiempo empieza á perder vigor gradualmente y luego muere ó cesa de ser provechosa, y debe en consecuencia ser removida, aplicándose á otro uso los alambres y soportes que sostenían esta planta ó se hace una nueva plantación en otro sitio del jardín frutal.



En su pleno desarrollo



Encajonamiento de frutas

La fruta de la pasión produce bien en muchas y diversas clases de suelos, y algunos tan sumamente pobres, que es de admirar como es posible que puedan cultivarse con provecho en tal medio.

En los terrenos compuestos de arena fina y en los más áridos de la costa, no se encuentra otra fruta que pueda dar tantos ingresos como ésta, y con trabajo apropiado y abundante abono, es notable la cantidad de fruta que produce por hectárea.

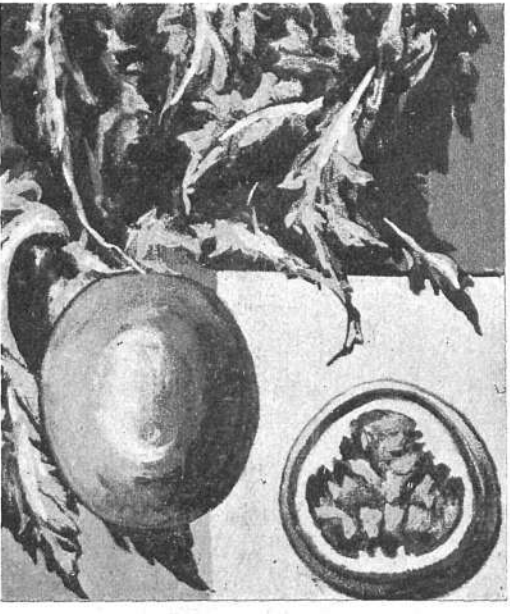
El área cultivada en Nueva Gales del Sud es, comparativamente pequeña, y en consecuencia la fruta alcanza precios muy elevados.

Como un aditamento á una ensalada de fruta, no hay nada que la sobrepase y preparada con crema, rivaliza con la más delicada frutilla. Si fuese conocida esta fruta en Inglaterra y Estados Unidos, tendría una demanda ilimitada y sería un negocio brillante su importación en grandes cantidades á estos países.

Hace varios años se embarcaron para Londres algunos cajones, que llegaron en buenas condiciones, pero algunas machucadas, y cuando fueron puestas en remate se vendieron á un precio muy bajo, porque en el mercado no se conocía esta fruta, creyéndosela sin valor. Más tarde, un austrialiano, la hizo conocer de sus amigos en el extranjero, quienes han pagado precios elevados.

Sin embargo, hasta el presente la oferta no es igual á la demanda, y podrían colocarse el doble de la cantidad actual á buenos precios.

Al elegirse el lugar para la plantación es necesario buscarlo en una situación protegida contra las heladas, que son tan fuertes y frecuentes en el invierno. Durante el verano existe superabundancia de otras frutas, lo que hace que el consumo de la fruta de la pasión no sea grande en Australia, pero pasada esta estación existe buen mercado y es entonces que hay que temer las temperaturas extremas que aniquilan en muchos casos la planta y á veces llega á perder las raíces.



La fruta de la pasión

Al producir ó comprar plantas jóvenes, hay que asegurarse de que la semilla proceda de la mejor fruta, y que se haya desarrollado en buenas condiciones, de plantas vigorosas y sanas, desechando las que no reunan estas condiciones.

Los soportes que sostendrán las plantas deben ser colocados antes de la plantación, tomando postes de seis pies y hundidos á una profundidad de 18 pulgadas.



REGALOS ÚTILES

TRAJES de casimir, colores surtidos, con buenos forros, para hombres, á $ 49 y.............. $ 15.50

TRAJES de brines de color, lavados, con buenas hechuras, para hombres, á $ 22.50 y........ $ 7.90

SACOS de grano de oro negros y colores surtidos, para hombres, á $ 12.50 y........... $ 5.50

CHALECOS de piqué, blancos, para hombres, á $ 6.90 y..... $ 2.45

CHALECOS de hilo en dibujos á cuadros, última novedad, para hombres, á $ 7.75 y...... $ 3.40

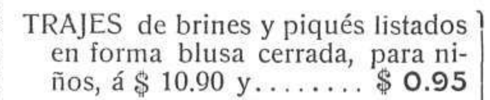
PANTALONES de casimir, gran variedad de dibujos, para hombres, á $ 14 y............... $ 3.50

SOMBREROS de paja importados, forma canotier, última moda, para hombres, á $ 5.90 y......... » 1.25

CAMISAS de zephir francés, color firme, para hombres, á $ 4.75 y $ 1.50

CALZONCILLOS de zephir francés, color firme, para hombres, á $ 3.25 y........ » 0.95

FAJAS de seda azul ó negra para usar sin chaleco, para hombres, á $ 3.25 y......... » 2.25



TRAJES de brines y piqués listados en forma blusa cerrada, para niños, á $ 10.90 y........ $ 0.95

TRAJES de brines y piqués, colores finos, forma blusa marinera, para niños, á $ 12 y.......... $ 2.45

TRAJES de brin blanco, doble cuello azul, forma marinero, con pantalón largo, para niños, á $ 14.— y.................... » 8.50

TRAJES de casimir, alpaca y franela, para niños, á $ 28 y.... $ 2.75

SOMBREROS de brin blanco y color, especial para campo, para niños, á $ 1.25 y........ $ 0.95

SOMBREROS de paja forma marinero, para niños y niñas, á $ 6.90 y..................... » 1.50



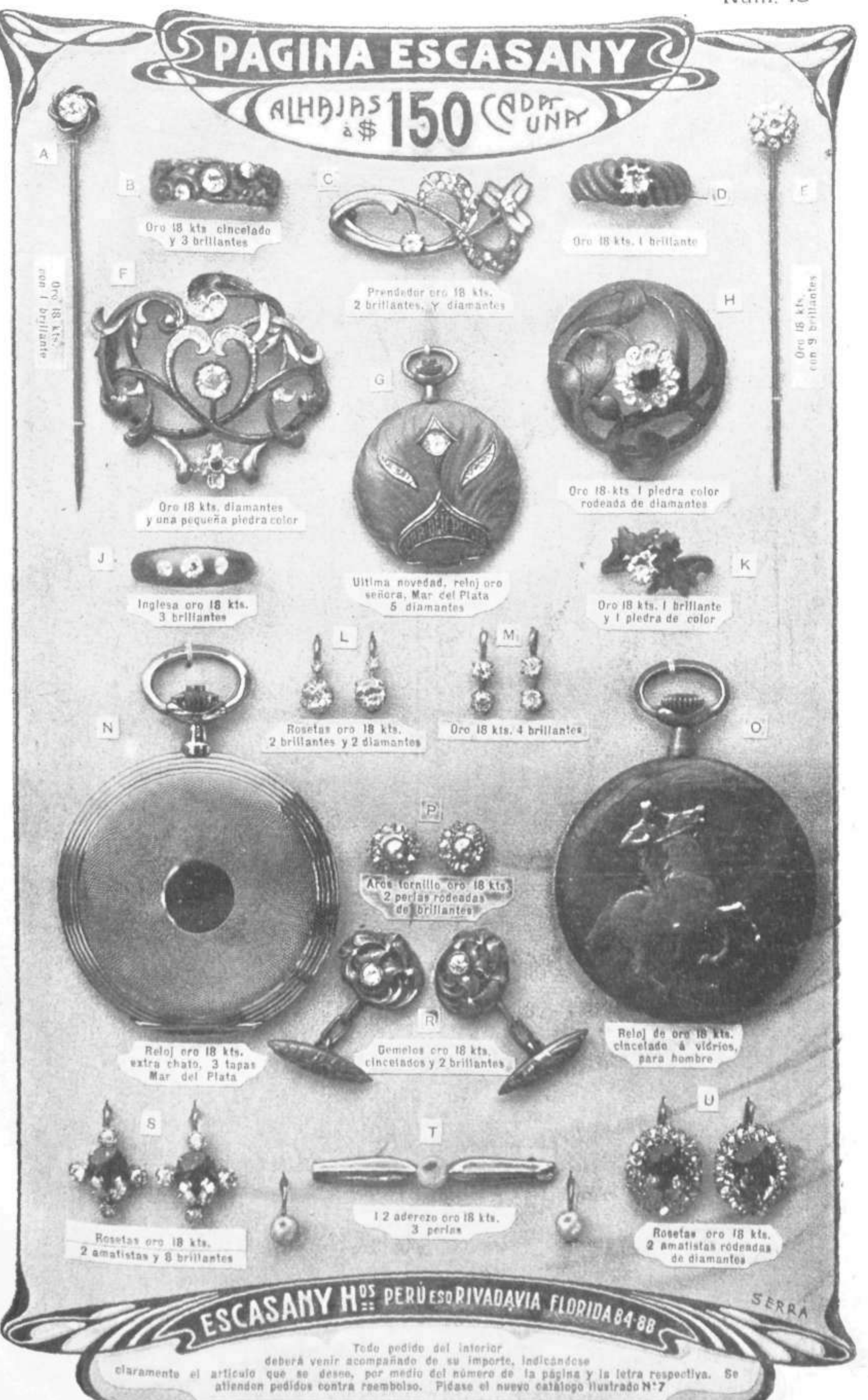
SOMBREROS de hule blancos, extranjeros, forma marinero, para niños y niñas, á.. $ 4.90

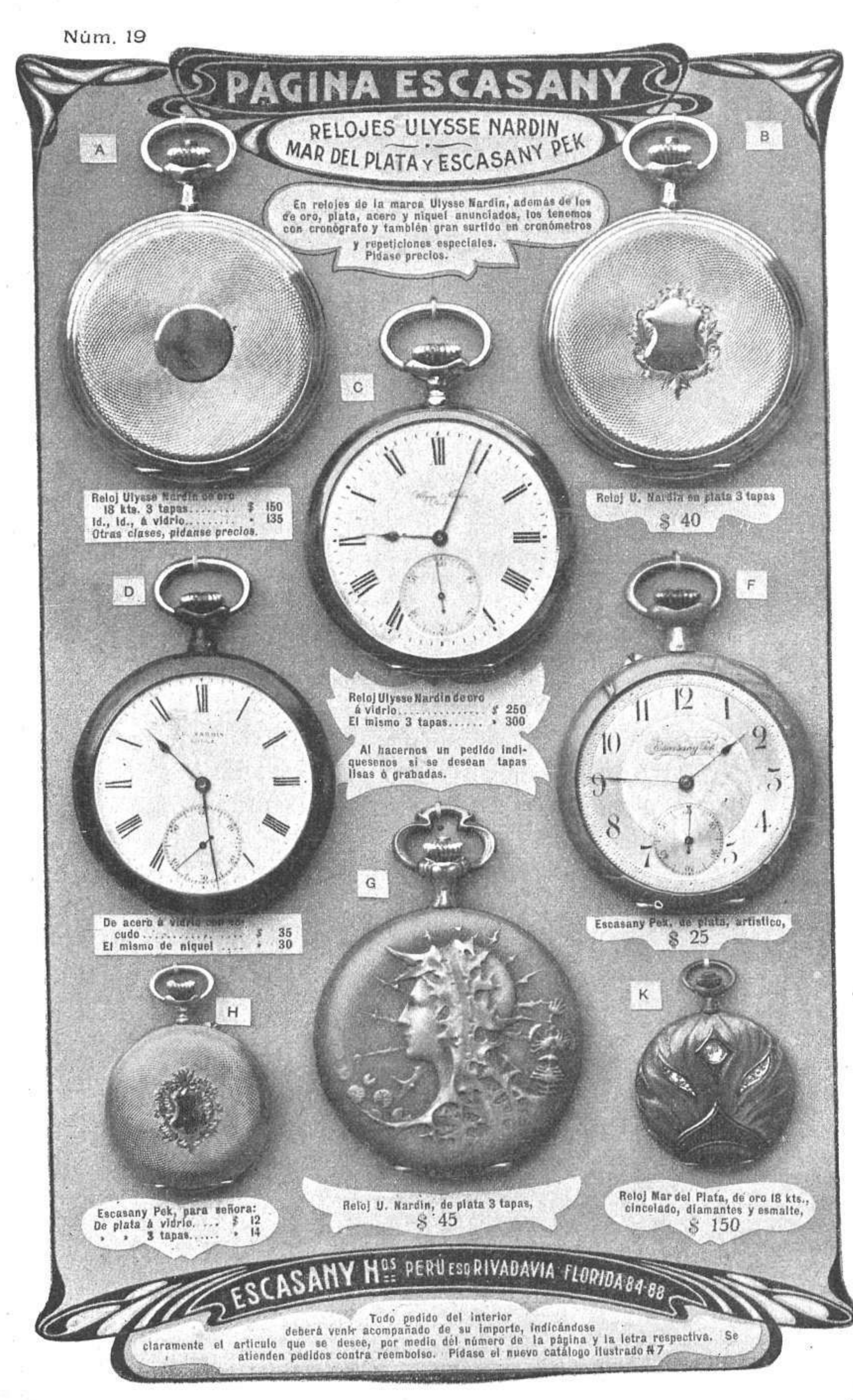
GORRAS de hule negro, forma grumete, para niños, á......... $ 3.25

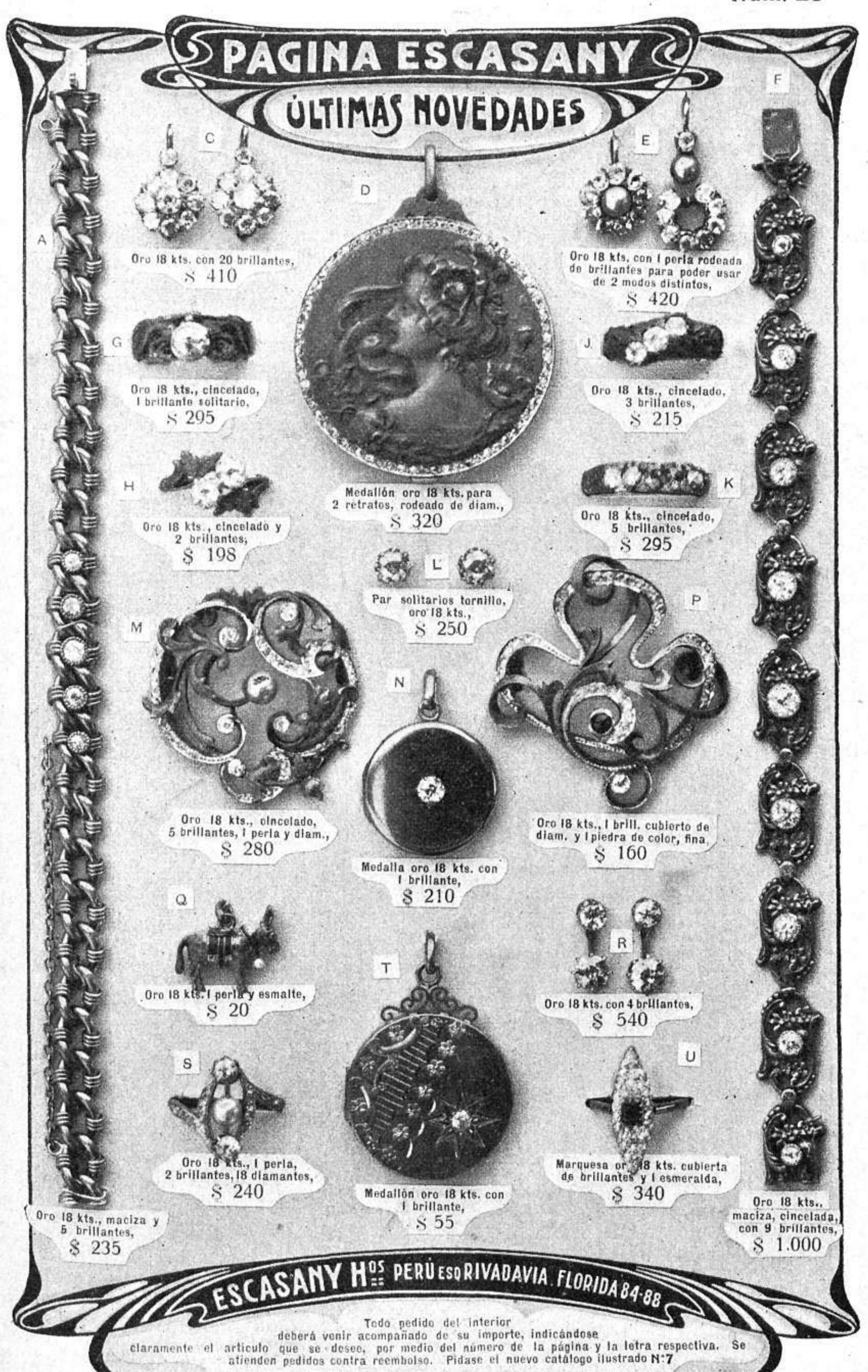
GORRAS de piqué y casimir azul, negro ó color, forma jokey, para niños, á $ 2.75 y $ 0.95

Catálogo de Verano GRATIS y franco de porte se remite á quien lo solicite.


PAGINA ESCASANY
ALHAJAS à $ 140 CADA UNA
A
Oro 18 kts. 2 brillantes y diamantes
B
Oro 18 kts. cincelado, 2 brill y una piedra color
C
Oro 18 kts. cincelado, 1 brillante y 1 perla
D
Reloj de oro 18 kts. 8 diamantes, garantido 5 años
E
Oro 18 kts., 1 brillante
F
Oro 18 kts., 2 brillantes, diamantes y 1 perla
G
Oro 18 kts. perlas y diamantitos
H
Prendedor oro 18 kts. cincelado, 4 brillantes y 1 piedra color
J
Prendedor oro 18 kts. 3 brillantes
K
Oro 18 kts., marquesa piedra color en centro y todo diam.
L
Oro 18 kts., 2 brillantes rodeados de diamantes
M
Oro 18 kts., 6 brillantes y 4 diamantes
N
Oro 18 kts., 2 brillantes
O
Aros tornillo, oro 18 kts. y 2 brillantes
P
Prendedor oro 18 kts. cincelado y 8 brillantes
Q
Cruz oro 18 kts. cincelado, 6 brillantes
R
Gargantilla de oro 18 kts., con cruz 18 kts 1 brillante, 19 diam.
S
Cruz de oro 18 kts., 4 brillantes, 1 perla y adornos de diam.
ESCASANY Hos PERÚ ESQ RIVADAVIA FLORIDA 84-88
Todo pedido del interior deberá venir acompañado de su importe, indicándose claramente el artículo que se desee, por medio del número de la página y la letra respectiva. Se atienden pedidos contra reembolso. Pidase el nuevo catálogo ilustrado N 7


PÁGINA ESCASANY
ALHAJAS á $ 150 CADA UNA
A
Oro 18 kts. con 1 brillante
B
Oro 18 kts. cincelado y 3 brillantes
C
Prendedor oro 18 kts. 2 brillantes, Y diamantes
D
Oro 18 kts. 1 brillante
E
Oro 18 kts. con 9 brillantes
F
Oro 18 kts. diamantes y una pequeña piedra color
G
Ultima novedad, reloj oro señora, Mar del Plata 5 diamantes
H
Oro 18 kts. 1 piedra color rodeada de diamantes
J
Inglesa oro 18 kts. 3 brillantes
K
Oro 18 kts. 1 brillante y 1 piedra de color
L
Rosetas oro 18 kts. 2 brillantes y 2 diamantes
M
Oro 18 kts. 4 brillantes
N
Reloj oro 18 kts. extra chato, 3 tapas Mar del Plata
O
Reloj de oro 18 kts. cincelado á vidrios, para hombre
P
Aros tornillo oro 18 kts. 2 perlas rodeadas de brillantes
R
Gemelos oro 18 kts. cincelados y 2 brillantes
S
Rosetas oro 18 kts. 2 amatistas y 8 brillantes
T
1 2 aderezo oro 18 kts. 3 perlas
U
Rosetas oro 18 kts. 2 amatistas rodeadas de diamantes
SERRA
ESCASANY H.os PERÚ ESQ RIVADAVIA FLORIDA 84-88
Todo pedido del interior deberá venir acompañado de su importe, indicándose claramente el artículo que se desee, por medio del número de la página y la letra respectiva. Se atienden pedidos contra reembolso. Pídase el nuevo catálogo ilustrado N°7


PAGINA ESCASANY
RELOJES ULYSSE NARDIN
MAR DEL PLATA Y ESCASANY PEK
En relojes de la marca Ulysse Nardin, además de los de oro, plata, acero y niquel anunciados, los tenemos con cronógrafo y también gran surtido en cronómetros y repeticiones especiales. Pídase precios.
A
B
C
D
F
G
H
K
Reloj Ulysse Nardin de oro 18 kts. 3 tapas........ $ 150
Id., id., á vidrio........ » 135
Otras clases, pídanse precios.
Reloj U. Nardin en plata 3 tapas
$ 40
Reloj Ulysse Nardin de oro á vidrio.............. $ 250
El mismo 3 tapas...... » 300
Al hacernos un pedido indíquesenos si se desean tapas lisas ó grabadas.
De acero á vidrio con segundo.............. $ 35
El mismo de niquel .... » 30
Escasany Pek, de plata, artístico,
$ 25
Escasany Pek, para señora:
De plata á vidrio.... $ 12
» » 3 tapas...... » 14
Reloj U. Nardin, de plata 3 tapas,
$ 45
Reloj Mar del Plata, de oro 18 kts., cincelado, diamantes y esmalte,
$ 150
ESCASANY Hos PERÚ ESQ RIVADAVIA FLORIDA 84-88
Todo pedido del interior deberá venir acompañado de su importe, indicándose claramente el artículo que se desee, por medio del número de la página y la letra respectiva. Se atienden pedidos contra reembolso. Pídase el nuevo catálogo ilustrado N 7


PAGINA ESCASANY
ÚLTIMAS NOVEDADES
A
C
Oro 18 kts. con 20 brillantes,
$ 410
D
E
Oro 18 kts, con 1 perla rodeada de brillantes para poder usar de 2 modos distintos,
$ 420
F
G
Oro 18 kts., cincelado, 1 brillante solitario,
$ 295
J
Oro 18 kts., cincelado, 3 brillantes,
$ 215
H
Medallón oro 18 kts. para 2 retratos, rodeado de diam.,
$ 320
K
Oro 18 kts., cincelado y 2 brillantes,
$ 198
Oro 18 kts., cincelado, 5 brillantes,
$ 295
L
Par solitarios tornillo, oro 18 kts.,
$ 250
M
P
N
Oro 18 kts., cincelado, 5 brillantes, 1 perla y diam.,
$ 280
Oro 18 kts., 1 brill. cubierto de diam. y 1 piedra de color, fina,
$ 160
Medalla oro 18 kts. con 1 brillante,
$ 210
Q
R
T
Oro 18 kts. 1 perla y esmalte,
$ 20
Oro 18 kts. con 4 brillantes,
$ 540
S
U
Oro 18 kts., 1 perla, 2 brillantes, 18 diamantes,
$ 240
Marquesa oro 18 kts. cubierta de brillantes y 1 esmeralda,
$ 340
Medallón oro 18 kts. con 1 brillante,
$ 55
Oro 18 kts., maciza y 5 brillantes,
$ 235
Oro 18 kts., maciza, cincelada, con 9 brillantes,
$ 1.000
ESCASANY Hnos PERÚ ESQ RIVADAVIA. FLORIDA 84-88
Todo pedido del interior deberá venir acompañado de su importe, indicándose claramente el artículo que se desee, por medio del número de la página y la letra respectiva. Se atienden pedidos contra reembolso. Pídase el nuevo catálogo ilustrado N.º 7

LAS PERIPECIAS DE UN VASO GRIEGO.—CURIOSIDAD ARQUEOLÓGICA

Un cacharro de barro cocido cubierto de figuras y letras indescifrables para los ojos de un profano, y más aun si se halla fragmentado, puede ser para él motivo de un soberbio escobazo, que en su cándida ignorancia reviste los caracteres de obra santa de meticulosa policía.

Para el arqueólogo avezado, esos triturados despojos de la obra antigua, adquieren la importancia del diamante en bruto, que la restauración paciente, cual la del lapidario prolijo devuelve á la joya sus formas que pueden llegar á *fulgurar como las facetas* del más bello de los diamantes.

Esto ha sucedido con el cacharro que nos ocupa, el célebre "vaso Francois, una de las joyas más preciadas del Museo Etrusco de Florencia.

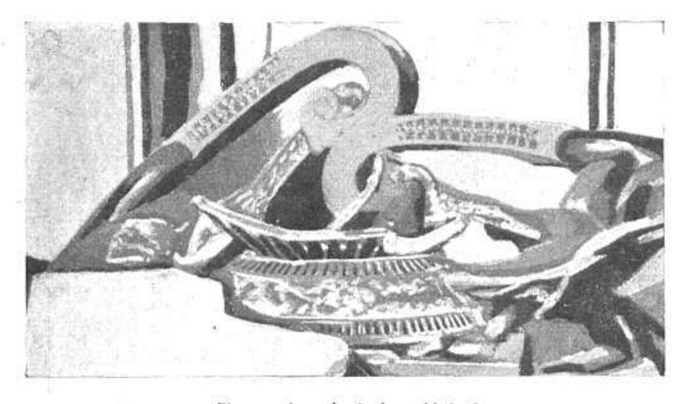
Descubierto en 1884 por Alejandro Francois, cuyo nombre le ha heredado, en mil fragmentos dentro de una antigua tumba etrusca que en épocas anteriores había sido profanada por ladrones de tesoros, quienes ignorando su valor quizá lo destrozaron creyendo encerrase riquezas, fué pacientemente recogido por el arqueólogo quien inmediatamente procedió á su restauración.



El vaso François después de su última restauración

Seis meses de afanosa labor le dió por resultado, el convencerse que los trozos coleccionados apenas alcanzaban á integrar las dos terceras partes de la pieza. Pero reconociendo que tenía entre manos un "cráter" salido nada menos que de una fábrica de Corinto y obra de los afamados "Ergotimos" ceramista, y "Klitias" el insigne decorador y que era una obra maestra de esos trabajadores áticos del siglo VII antes de Cristo, Francois guardó su tesoro y volvió á Chiusi á revolver de nuevo la tumba en busca de los demás fragmentos.

Con prolijidad y paciencia de benedictino urgó el montón de tierra y escombros que otros y él mismo anteriormente habían removido y que el tiempo, largo y constante había acumulado en el interior del sepulcro, y tras lentas angustias é impacientes ansiedades un año después concluía de recoger los otros tiestos que faltaban y pudo reconstruir el vaso *totalmente pero con un agujero* en el centro, ¡faltaba un pedazo! El gran duque de Toscana, Leopoldo II, mecenas del arte, adquirió este vaso y lo agregó á las valiosas colecciones, con las que, siguiendo el ejemplo de sus predecesores, enriqueció á Florencia.



El vaso después de la catástrofe

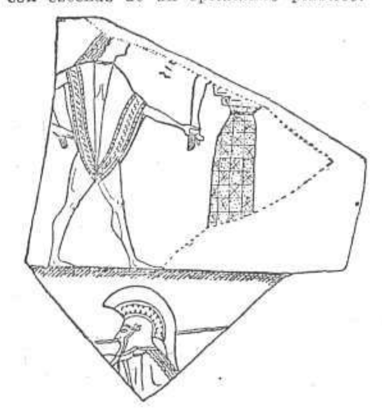


Troilo huyendo de Aquiles, detalle de las figuras

Años después el marqués Carlos Strozzi, por una de esas curiosas casualidades, adquirió el pedazo que Francois no había podido conseguir, y lo donó al museo para que se completase esa maravilla.

Los años pasaron y el insigne cráter, orgullo de los florentinos, fué objeto de muchos trabajos eruditos de sabios y arqueólogos que de todas partes venían á rendir pleito homenaje á ese raro espécimen del arte griego, motivo de valiosas publicaciones y monografías en todos los idiomas.

Sus pinturas de color blanco y violeta aplicadas sobre el fondo rojo del vaso ó sobre el barniz negro y fijadas con medio punto de cocción, desarrollan en la zona central y cara principal, la leyenda nacional helénica de Aquiles. En la cara secundaria se hallan representados muchos fastos de la leyenda ática de Teseo y Hephaintos con escenas de un epitalamio plástico.



El fragmento robado

El fulgor de ese astro de primera magnitud debía tener un triste eclipse. El 9 de septiembre de 1900 un guardián expulsado por mal empleado, acometido de un acceso de furor de estúpida venganza, cual nuevo Eróstrato, lanzó con violenta pujanza sobre el precioso cráter un banco de tres pies. Un segundo después, donde se erguía en toda su belleza ese primor de arte, yacían amontonados ó dispersos sus fragmentos entre los cristales rotos de la vitrina.

La dirección del museo no desmayó y reuniendo los seiscientos treinta y ocho (638) fragmentos de todo tamaño y forma que quedaron, no trepidó en la faena de resturarlo de nuevo.



Detalle de los dibujos de los trajes femeninos

Este aparato es marca COLUMBIA

y es la máquina parlante de disco, más perfecta que existe, otros fabricantes lo imitan, pero ninguno ha conseguido igualarla.

Aparato de discos, nuevo



desde $ 100 hasta 400



Aparato New Century
Siglo XX
$ 450.—

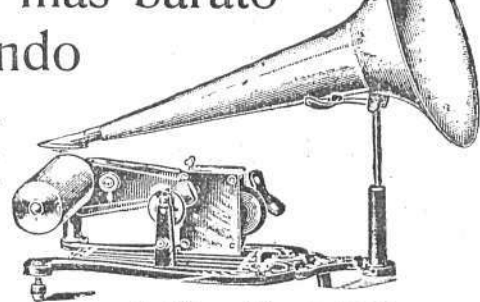
La última palabra

en máquinas que hablan, es este grafófono Columbia, cuyas voces son más fuertes que el tono natural, es mejor que cualquier otra máquina sea de disco ó de cilindro y no tiene rivales en el mundo.

Este es el grafófono más barato que existe en el mundo

habiendo conseguido la Casa Tagini venderlo á precio tan reducido debido á un contrato especial con la fábrica.





Grafófono Lira, $ 4.80

CATÁLOGOS GRATIS

CASA TAGINI

Perú, 25 al 31--Avenida de Mayo, 601 al 611

AGENTES

Rosario Sta. Fe: A. Ferraris, S. Martín, 863
Córdoba: Angel Sánchez, Constitución, 42-46
Bahía Blanca: Elfersy Cía., Chiclana, 202
Río Colorado: » »
Tres Arroyos: » »
Paraná: Hijos de José Alsina y Cía.
La Plata: José Serra, Calle 7, núm. 713
Mendoza: A. Zunino G.
San Juan: »

DON JOAQUÍN PENADÉS

LAS MEJORES CURACIONES DEL AÑO



Sr. Quintino Tarabola, curado de un cáncer en una sesión.



Sr. Donato Carella, curado de reumatismo en 27 sesiones.



Sr. José A. Mayo, curado de dispepsia en dos sesiones.



Sr. Angel Pierrini, curado de una fístula en diez sesiones.



Sra. Rosa C. de Etchepare, curada de gastritis en 6 sesiones.



Don Joaquin Fenadés

Serían pocas las páginas de CARAS Y CARETAS, si hubieran de publicarse en ellas los retratos de los miles de enfermos que desfilaron, recobrando la salud, por el consultorio de Penadés.

Entresacando los casos patológicos más felizmente tratados, se eligieron los treinta y ocho casos que aparecen en estas páginas, sucintamente detallados al pie de cada retrato.

Puede verse en ellos la historia clínica y gráfica de las curaciones logradas en el año que concluye; curaciones que llevan al ánimo del lector la idea de lo sobrenatural y de lo maravilloso, al encontrarse con que en una sola sesión hizo desaparecer el señor Penadés una dolencia crónica de muchos años.

De todas las personas que aparecen retratadas se conserva en el consultorio de la calle Paraguay, 665, Buenos Aires, los



Sr. Claudio Balduzzi, curado en una sesión.



Sra. Carmen S. de Olivera, curada del estómago en 3 sesiones.



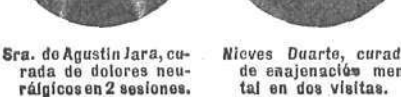
Srta. Juana Leis Olea, curada en dos sesiones.



Sra. Hipólita Z. de Salinas, curada de reumatismo en 30 sesiones.



Sra. Catalina A. de Covas, curada de un tumor en el hígado en tres sesiones.



Sra. de Agustin Jara, curada de dolores neurálgicos en 2 sesiones.



Nieves Duarte, curada de enajenación mental en dos visitas.



Maria Sarly de Nalda, curada de prolapis en el vientre en 8 sesiones.



Bonifacia Caamaño, curada de pulmonía en dos minutos.



Sra. Francisca F. de Lux, curada de enfermedad interna en tres sesiones.



Josefa Bianchi de Puntigia, curada de una dolencia de 10 años.



Zacarias Dellavalle, curado en tres sesiones



Sr. Juan Vivas, curado de ciática en una sesión.



Esabelle E. de Jagniaux, curada en 3 visitas



Sr. Carlos Cassani, curado de cáncer



Florentina V. de Vertiz, curada de reumatismo en tres semanas.



Srta. Sixta A. Rodriguez, curada en tres sesiones.



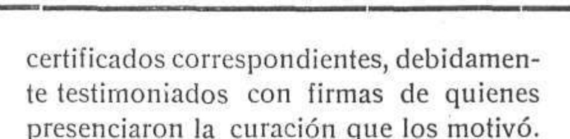
Sra. Juana Q. de Veliz, curada en dos meses de un mal de 8 años.



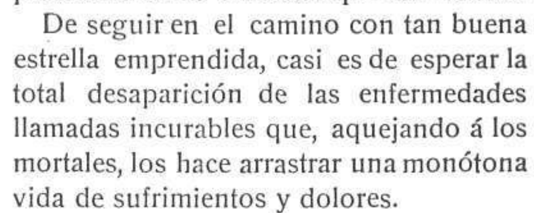
Adela D. de Brioshi, curada de úlceras estomacales en tres sesiones.



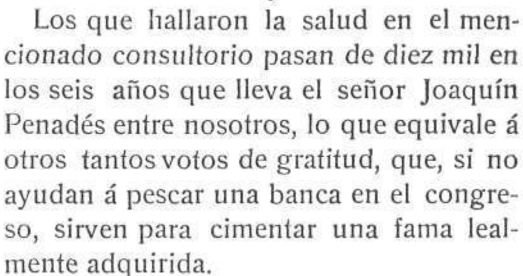
Sr. Santos Cortazar, curado en seis sesiones.



certificados correspondientes, debidamente testimoniados con firmas de quienes presenciaron la curación que los motivó.

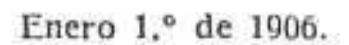


De seguir en el camino con tan buena estrella emprendida, casi es de esperar la total desaparición de las enfermedades llamadas incurables que, aquejando á los mortales, los hace arrastrar una monótona vida de sufrimientos y dolores.



Los que hallaron la salud en el mencionado consultorio pasan de diez mil en los seis años que lleva el señor Joaquín Penadés entre nosotros, lo que equivale á otros tantos votos de gratitud, que, si no ayudan á pescar una banca en el congreso, sirven para cimentar una fama lealmente adquirida.

El señor Penadés continuará todo el año que empieza al frente de su consultorio, atendiendo con la habilidad y agrado que le caracterizan á los enfermos que quieran someterse á un tratamiento, en el que las drogas no entran para nada.



Enero 1.° de 1906.



Rufina V. Cisneros, curada en 15 sesiones de una enfermedad de *treinta meses.*



Juan Rizzi, curado de hernia en 3 meses

H. de Benito, curado en 12 visitas

Sr. Miguel Vuotto, curado de ciática



Sr. Eduardo Castro, curado de reumatismo en tres días.



Juan Duarte, curado en 3 meses de una dolencia de 20 años.



Sr. Alfredo Widmez, curado en dos sesiones



Eduarda A. de Cáceres, curada en 5 minutos de reumatismo articular.



Sr. Eustaquio Iturbe, curado en 3 días de una enfermedad crónica.



Antonio Guerra, curado en 3 sesiones después de recorrer los hospitales sin resultado.



Sra. Felisa G. de Marchetti, curada de ciática en 8 visitas.

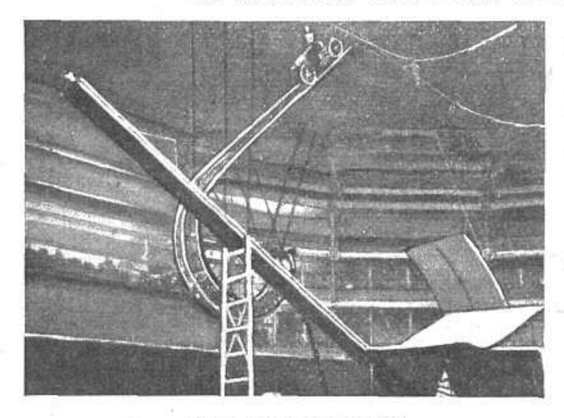


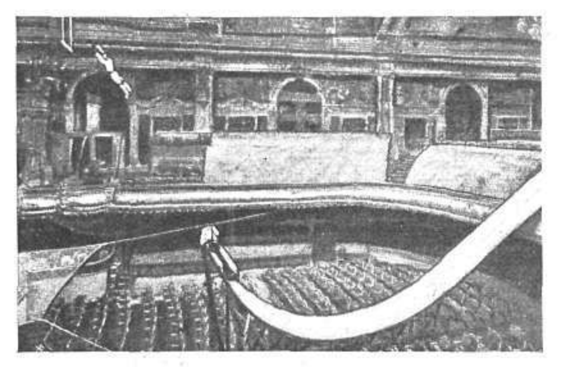
Sr. Ernesto Fantini, curado de reumatismo en dos sesiones.



Alejandro M. Mariglianо, curado de tuberculosis incipiente.

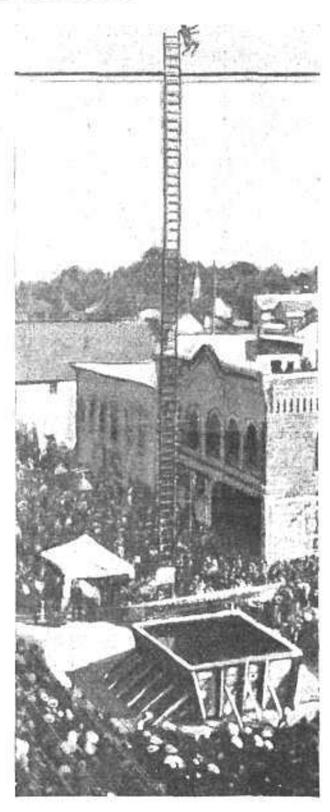
DIFERENTES MANERAS DE EXPONER EL BAUTISMO


Salto mortal en automóvil

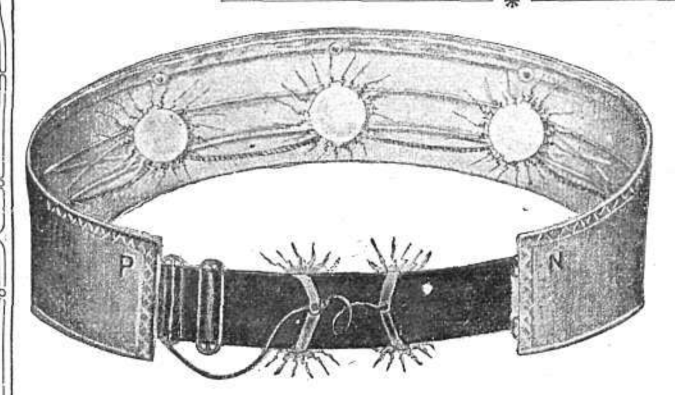

El vehículo se detiene y el hombre sigue viaje hasta el trapecio

Célebres han quedado en los anales de la locura humana los crueles y sangrientos ejercicios practicados en el Circo por acróbatas, bufones, atletas y gladiadores esclavos. Nunca, sin embargo, los Césares y los ciudadanos romanos han presenciado espectáculos tan emocionantes como los que nos brindan diariamente en los casinos y coliseos los artistas modernos.

Es de notar que, en el deseo de brillar y, por consiguiente, cobrar mayores honorarios, los grandes astros de las tablas buscan en todas las osadías de la ciencia la renovación y el perfeccionamiento de su programa.


El record de la zambullida en tina

OJO! ENFERMOS!



Antes de pagar precios fabulosos por una faja eléctrica! pídase la obra ilustrada

"VIGOR"

DEL PROFESOR

C. SCHEID

con los precios correspondientes de las poderosas fajas eléctricas——

"Scheid's Vigor"

SE REMITE GRATIS!

Curaciones asombrosas se han efectuado con

"Scheid's Fajas Eléctricas"

TODA CONSULTA É INFORME, GRATIS! por carta ó personalmente!

(CUIDADO CON LAS IMITACIONES!)

C. SCHEID, Artes, 671.

RAYOS X y ULTRA VIOLETAS

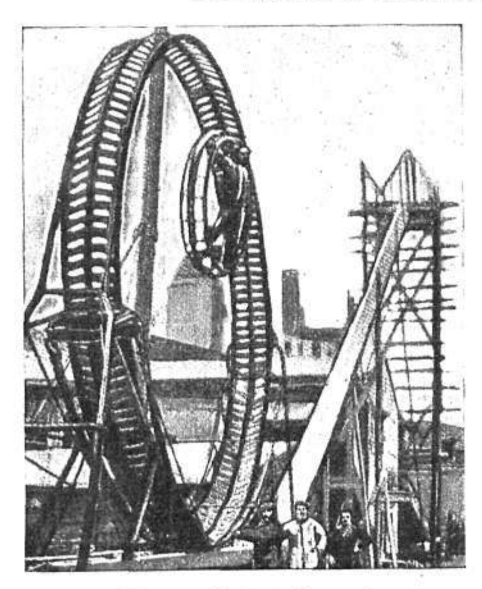
Dr. V. P. Pedret: Artes, 671, trata toda clase de enfermedades **SIN OPERACIONES!** por los sistemas modernos! Revisaciones y diagnósticos por los rayos! Curación garantida de la tuberculosis y del Asma por los rayos X, las afecciones de la piel y toda clase de úlceras y tumores por los rayos ultra violetas!

La Sordera nerviosa acompañada con ruidos fastidiosos se cura rápidamente con el aparato **AUDIÓGENO.**

Pídase informes por carta ó personalmente al

Dr. V. P. PEDRET, Artes, 671.

CONSULTAS:
De 9 á 11 a. m. y 2 á 4 p. m.
Pobres, visitas gratis de 4 á 5

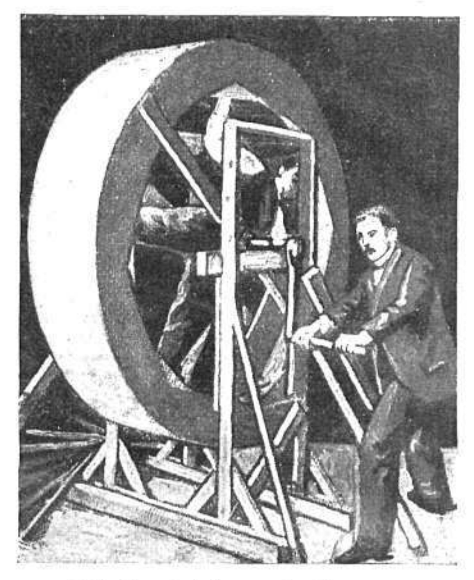

Eclair en el «Aro de la muerte»

El Looping the Loop, por ejemplo, se basa en cálculos de alta mecánica. Así mismo las terribles pruebas realizadas por Eclair ó Relámpago en el Aro de la Muerte.

A otro género de experimentos sensacionales, en los cuales más que los progresos de la ingeniería entran la destreza, el valor y la sangre fría del acróbata, consiste en zambullir, como Thompson, desde una descomunal altura, en una tina llena de agua, la cual tina mide 40 pies de diámetro. Un pequeño error, una ligera desviación al verificar el salto causaría seguramente la muerte del atrevido campeón.

Una mujer mademoiselle de Tiers, se ha hecho también conocer por una terrorífica prueba: el salto mortal en automóvil. El vehículo, que pesa novecientas libras, corre con espantosa velocidad sobre un plano inclinado de 45 grados. Se detiene de repente y su conductora, lanzada con una fuerza equivalente á 35 millas por hora, agarra al vuelo un trapecio.

Numerosas han sido las víctimas, pero el amor al dinero y á la celebridad es más poderoso que el instinto de conservación y en ese afan de lucro cada día se admiran mayores proezas.


Eclair inmunizándose contra el mareo

Los Regalos más apropiados para Año Nuevo

Y TODA OCASIÓN

son, sin duda, nuestras incomparables alhajas de última moda, engarzadas con los afamados BRILLANTES MONTANA, las imitaciones más perfectas que jamás se han conocido.

Vengan á ver nuestro Surtido Magnífico

de Alfileres de Corbata, Anillos, Aros, Botones de Camisa y Puño, Broches, Medallones, Prendedores, Pulseras, etc.



NUESTRA GARANTÍA

Garantizamos que cada piedra del BRILLANTE MONTANA *conservará su fulgor siempre y que los engarces serán á completa satisfacción.*

Donaremos 10.000 *pesos á cualquier establecimiento de beneficencia si se llegara á comprobar que nos hayamos negado á cambiar una piedra que no fuera á satisfacción.* Los BRILLANTES MONTANA *soportan los ácidos, lo mismo el calor, los álcalis, etc.*

También es una gran verdad que pueden ser limpiados y lavados como los brillantes legítimos, y se parecen tanto á ellos que hasta los peritos oficiales han sido engañados con esas piedras.

ÓRDENES POR CORREO

Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos más arriba serán enviados á la dirección indicada, al recibirse su importe, quedando bien estipulado que si no resultara igual como el representado lo cambiamos por otros artículos.

THE MONTANA DIAMOND Co.— CUYO esquina FLORIDA
U. Telef., 1707 (Avd.)—BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario de Santa Fe: San Martín, 825

EL PEINADO. — PÁGINAS DE UN GRAN PELUQUERO





Noirat, el famoso peinador de señoras, ha publicado en una revista parisiense un artículo sobre su arte, del cual vamos á extractar para nuestras lectoras elegantes los principales párrafos.

En los siglos XVI, XVII y XVIII, — dice Noirat — el peinador pasaba antes que el sastre y la modista. Leonard, el famoso peinador de la reina María Antonieta, ha legado su nombre á la posteridad.

Durante todo el siglo pasado el peinado tuvo bastante menos preponderancia en los detalles de la moda, pero hoy en día los peinadores son auxiliares indispensables de las grandes modistas, aplicándose, ingeniándose para seguir la caprichosa moda; de esta actividad resultan creaciones inspiradas á veces por la más bizarra fantasía, pero siempre artísticas. Lo dicen bien las ilustraciones que acompañan este artículo.



Al peinador incumbe toda la responsabilidad de la elección del cabello. Es ésta una cuestión grave y seria. Se requiere que el cabello que entra en los postizos, en las transformaciones y en los bandeaux sea puro, fino y de matiz natural. Las tinturas han alcanzado hoy un grado de perfeccionamiento que permite obtener todos los matices posibles, pero no reemplazan jamás el color natural. Pero sobre todo importa el buen origen de los cabellos: sin esta garantía difícil es hacer nada bueno.

No se figuran todos la respetable cifra de millones que pone en movimiento esta hace tiempo próspera industria de los cabellos. Numerosos "cortadores" recorren las campañas de Normandía, de Bretaña y de Auvernia en busca de cabelleras, y al golpe de sus tijeras caen las más hermosas, las más seguras y francas entonaciones; negras puras, rubias brillantes con reflejos de oro, blancas hasta el ideal de lo inmaculado. En Bretaña, principalmente, la miseria es á menudo tan grande, que obliga á las jóvenes á mirar como una suerte el doloroso sacrificio de sus cabelleras entre las manos del "cortador". Las que se venden más caras, sin embargo, no son las de las rubias jóvenes, sino las de las ancianas que tienen la fortuna de poseer una cabellera de nieve sin sombra alguna.





El buen pelo es una condición fundamental en el arte del peinador, pero el artista pone de su parte otro tanto. La parisiense que se ha prestado á servirse de modelo para sacar las fotografías adjuntas tiene un hermoso y abundante cabello natural. Sin embargo, me hubiera sido materialmente imposible componer los peinados que presento, sin el auxilio de postizos que, por lo demás, nadie podría descubrir en el conjunto.



Me presento con Baúles y Valijas de la casa de ECHEGARAY Hnos

LOS ESTIGMAS DE LA DEGENERACIÓN EN LAS FAMILIAS REALES



Rodolfo II, emperador de Alemania (1612)

El doctor Galippe, miembro de la Academia de Medicina ha publicado en París un interesante libro sobre la herencia de los estigmas de degeneración particularmente estudiada en las familias soberanas.

La degeneración acusa su personalidad por estigmas característicos, físicos y psíquicos; estos estigmas son múltiples, lo que hace que un degenerado no se parezca siempre á otro; junto á tipos de deformidades muy pronunciadas, á veces una simple modificación de un rasgo de la fisonomía revela la herencia. Entre los degenerados superiores, como algunas escuelas califican á los hombres de genio más ó menos extravagante, y el verdadero idiota, hay lugar para numerosos intermediarios.

Es este punto del problema lo que el doctor Galippe ha querido poner en claro y sus estudios especiales lo han conducido á ocuparse de uno de los estigmas de degeneración más visibles y que dan á la fisonomía del sujeto y de sus descendientes una expresión característica: el progmatismo inferior con desarrollo exagerado del labio inferior, para cuyo fin el autor ha elegido como ejemplo las familias reales, porque con especialidad en estas familias las tristes necesidades de la política han acumulado con las uniones consanguíneas las condiciones más propicias á la degeneración.

En la familia de los Habsburgos, llamada comunmente casa de Austria, la trasmisión hereditaria del progmatismo inferior se acusa en el más alto grado de persistencia. Por lejos que la investigación se remonte, ya en el siglo XIII los retratos de Rodolfo I, tronco de la familia, y de su hijo Alberto el victorioso, muestran la mandíbula inferior saliente. Puede admitirse que esos retratos no sean de una autenticidad escrupulosa; pero tomando la genea-

José I, emperador de Alemania (1689)



Con sólo $ 20 mensuales, sin otros desembolsos, puede Vd. adquirir **un piano nuevo** garantido

49, FLORIDA, 49 — *BREYER HNOS.*

PÍDASE CATÁLOGOS CON DETALLES


El emperador Carlos V

logía dos siglos más tarde, en el xv encontramos la misma característica llevada por Maximiliano de Austria; todos sus descendientes la tienen, y pasan después de él cuatro siglos sin borrar la tara; el heredero de Napoleón I, el duque de Reichstadt, trae de su madre, de sus antepasados austriacos el labio grueso y la mandíbula prominente. Por lo demás, estas taras no han quedado confinadas en la familia de Habsburgo; los matrimonios las han reproducido en otras ramas soberanas; los Valois gozaban del mismo sello real y, por su matrimonio con Maximiliano de Habsburgo, María de Borgoña lo trasmitió á sus descendientes.

La casa de Francia ha heredado por sus alianzas, en muchos de sus representantes, la misma característica de los Austria. Luis XVI y María Antonieta tenían ambos el progmatismo de Habsburgo.

En resumen, de este magistral estudio se deduce que importa mucho que las familias reales ó plebeyas se preocupen, al concertar sus uniones, de estas taras que constituyen la parte más segura de la herencia que han de legar á sus descendientes.

En las familias reales en que por tristes necesidades de la política se han unido en matrimonio miembros de estrecho parentesco, es también donde se acumulan las condiciones que facilitan la degeneración.

Recorriendo la historia se ve más de un nieto ó biznieto que ha *desmentido con sus hechos la tradición* de un apellido glorioso, en la misma forma que su rostro acusa en la fotografía los signos de la degeneración. En nuestros grabados pueden verse algunos ejemplares que comprueban lo que decimos.


Don Carlos hijo de Felipe II

"LA ESMERALDA"

421 - Esmeralda - 421



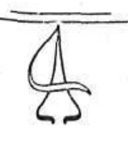
Alhajas

de

Ocasión

para

Regalos







La más antigua

é importante



Baratura

y

Garantía





—¡Qué preciosura! pero te habrás gastado una fortuna en tan ricas alhajas...

—Lo valen, pero como las he comprado en LA ESMERALDA las he conseguido á mitad de lo que cuestan en cualquier joyería.

CASA ÚNICA 421 = Esmeralda = 421 (NO CONFUNDIRSE)

LAS TABERNAS GROTESCAS DE PARIS

«LA MUERTE», «EL CIELO», «EL INFIERNO»

Sabido es que París se desvive buscando la nota original, pintoresca ó simplemente extravagante, pero quizá no todo el mundo sabe qué famosas tonterías llega á cometer el espiritual París para satisfacer esa inquietud de su población gastada, que no sabe que hacer para darse una sensación nueva.

En el género tabernas grotescas, la célebre "Ville-lumiére" ha realizado verdaderas maravillas de la imbecilidad.

Nuestros lectores han oído hablar sin duda de la "Taberna de la muerte", también conocida por "Taberna de la nada", donde los parroquianos se sientan alrededor de mesas en forma de ataúdes cerrados que se alinean en un salón adornado con paños negros, emblemas fúnebres y esqueletos



Fachada exterior de las tabernas «El cielo» y «El infierno»

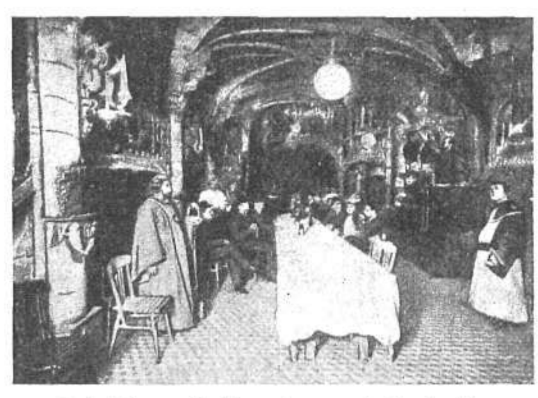
mientras los concurrentes beben chopp en silencio.

Los diarios han hablado muchas veces de esta ocurrencia de un ex tony que no se para en barras para hacer fortuna con la idiotez de sus conciudadanos.

Pero hay otras dos tabernas extravagantes que han adquirido ya celebridad: "El infierno" y "El cielo".

La puerta de "El infierno" es una bocaza monstruosa, cuya parte superior aparece armada de blancos y agudísimos dientes. Ante el espantable mascarón, un individuo rabilargo y cornudo y vestido de rojo, gesticula ante los transeuntes.

El local es una especie de vasta caverna rectangular, en cuyas paredes grietosas, formadas por grandes y desiguales peñascos, se retuercen trasgos, serpientes, endriagos y otras disparatadas


En la taberna «El cielo».—La mesa de los elegidos


La campana sagrada

iluminados por lámparas de huesos humanos; la servidumbre viste libreas de enterradores y mediante una ingeniosa combinación de espejos se asiste al proceso de disolución de un individuo cualquiera que se presta á ello metiéndose en un ataúd donde se le ve palidecer, agonizar, podrirse, convertirse en esqueleto, y reducirse á un montón de polvo


El público escuchando un sermon

figuras. Los camareros, disfrazados de demonios, embroman y tutean á los parroquianos, convirtiéndoles en blanco de las más groseras chanzas, pues es cosa convenida que allí nadie debe ofenderse por nada. Dentro de un caldero rodeado al parecer de llamas que producen sangriento resplandor, hay un piano, y varios diablos sirven bebidas ó hacen gra-

Grandes Novedades de CHINA y JAPÓN

YEE HING LOONG & Co.



La casa importadora del mejor TÉ CHINO

DESDE $ 1 á 3.60 LA LIBRA

SEDERÍA

Mantos, Chalones, Rebozos, Camisas, Blusas, Kimonos, Colchas, Almohadones, Mantones de Manila, Cubre-pianos y sillas, Fajas, Ropa de chambre, Pañuelos de cuello y mano, Sombrillas, Juegos de manteles para té, Espumillas, Rasos, Fulares, Grós y Sedas crudas.

FANTASÍAS

Jarrones, Biombos, Abanicos, Muebles chinescos, Pedestales, Sillones, Sillas, Mesas de junco, Esteras de la India, Objetos de arte, Cuadros pintados y bordados de todas clases, Juegos de porcelana para té, Macetas, Adornos de laca, Muebles de bambú, Cortinas, Faroles de vidrio, Objetos de bronce, plata, marfil y nácar, para regalos.

Los artículos de esta casa son genuinos de China y Japón — Precios sin competencia

252, BUEN ORDEN. 252 - BUENOS AIRES



Interior de la taberna «El infierno»

ces de bienvenida, ponderando los placeres que allí les esperan...

Convengamos en que la del infierno responde mucho mejor á las características del espíritu parisién.

Nuestros grabados dan idea de las necedades que en esos sitios se cometen.

Hartmann vió en el suicidio colectivo el fin de la humanidad. ¿Se cumplirá tan siniestra profecía? ¿No empieza á insinuarse fuertemente la pasión de la otra vida en esta sociedad que rebusca, tras el pavoroso misterio de las tumbas, una sensación nueva contra el mal de hastío?

cias estúpidas y mortificantes para los parroquianos á quienes dicen, por ejemplo:

—Dí, canalla. ¿Cómo quieres morir? ¿Qué veneno prefieres? ¿El coñac ó la cerveza?

La "Taberna del cielo" es muy diferente; parece una capilla; los colores claros imperan; los mozos arrastran albas vestiduras sacerdotales, y rubias pelucas ceñidas por coronas de laurel; hablan en voz baja; sus ademanes son suaves; los consumidores, sentados alrededor de una larga mesa blanca, escuchan un concierto de violines y arpas; un individuo, gordo y apacible, les dirige palabras dul-



En la taberna «El infierno».—Un condenado cayendo en las calderas

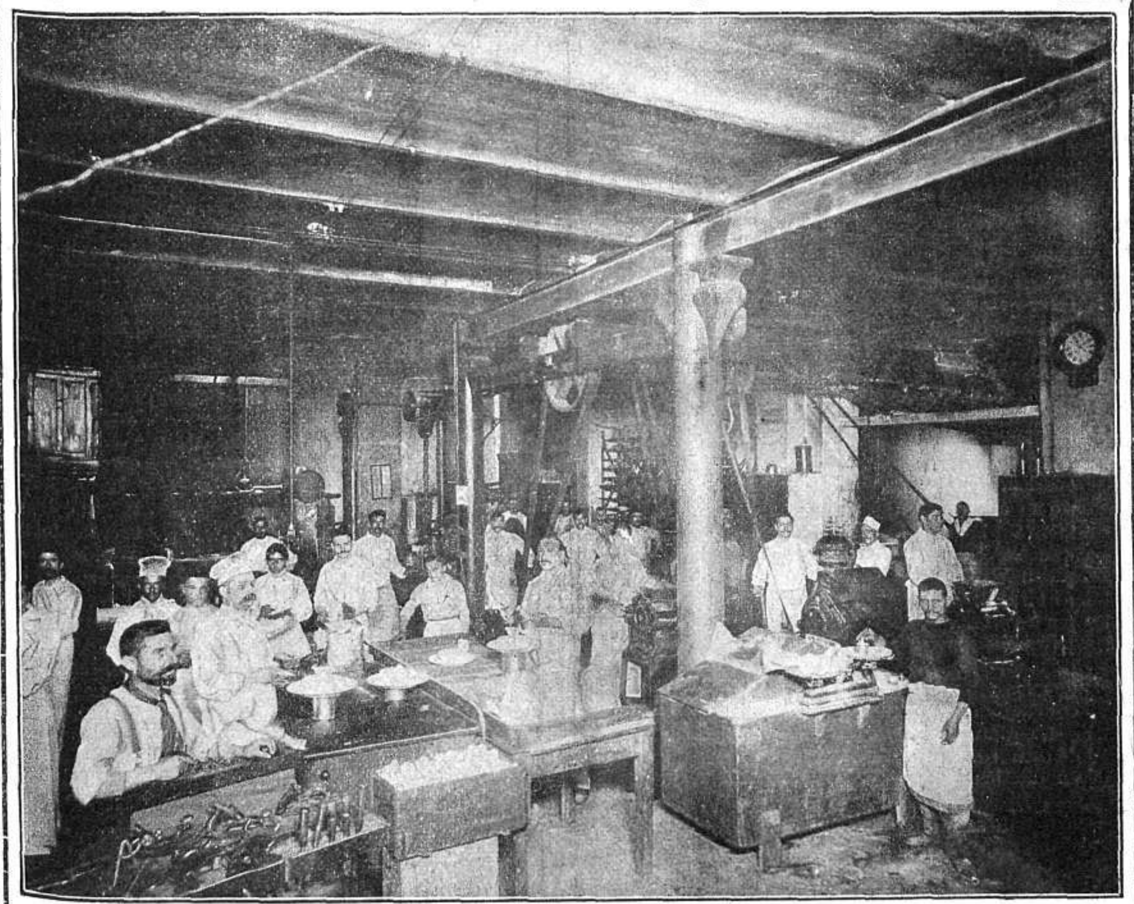
CONFITERIA DEL GAS

UNIÓN T. 55, Ave-da • RIVADAVIA Y ESMERALDA • COOP. T. 759, Central

LA CASA NO TIENE SUCURSAL

Exposición Continental, fuera de concurso — 7 medallas en varias Exposiciones

Roverano Hnos. — SUCESORES — JUAN y ANGEL MARINI



Vista parcial de la fábrica

La casa acaba de recibir un gran y moderno surtido de bomboneras y artículos de fantasía para regalos de AÑO NUEVO.

La casa importa directamente del extranjero todos sus artículos, sobresaliendo por sus Jamones de York (clase única, reservada para la casa).

Fruta cristalizada de Clermont Ferrand.

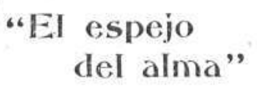
Turrones, caramelos, queso Chester.

La casa por contrato especial, importa el célebre Champagne Duc de Fieldson, dulce, seco y extra seco.

Roscas de reyes especiales, con muñecos y habas.

La casa se encarga de remitir cualquier pedido por encomienda al interior y extranjero.

Ultimas novedades en helados, se remiten por encomienda; duración: 48 horas.

"El espejo del alma"

Los ojos de la mujer y su lenguaje



Aunque no siempre pueda decirse con verdad que los *ojos son el espejo del alma*, hay que confesar que son las ventanas por donde se asoma á la contemplación del mundo exterior, pues evidentemente el sentido de la vista tiene supremacía sobre los otros cuatro que sirven á la percepción.

Hay una relación íntima entre los movimientos de los ojos y los afectos del alma hasta el punto de que los grandes artistas dramáticos llegan á hacerlos saltar fuera de las órbitas, como si realmente se desencajaran de ellas, ó por el contrario, los hunden hábilmente en el fondo de la cavidad para fingir en el semblante un aspecto cadavérico.

Además del arte tiene su función el artificio. Una línea sutilmente trazada con el pincel, cambia por completo la mirada; el tinte de las órbitas con afeite blanco, rosa ú obscuro, produce verdaderos milagros de transformación.

Pero estos medios, ya algo anticuados, no son únicamente los que se emplean en la actualidad, pues está plenamente demostrado que los ojos son capaces de cierta educación.

La gimnasia de los ojos es la base de esta educación, á que recurren hoy en día las damas del gran mundo y en Inglaterra funciona una escuela de los ojos, *donde*, mediante una educación especial se enseña á dar á los ojos todas las expresiones imaginables.

Toda la serie de emociones del alma puede exteriorizarse por medio de los ojos, y una de las mejores artistas de nuestra época, la célebre Ivette Guilbert, sin mover un sólo músculo del rostro y sólo valiéndose de los ojos logró, en "La Tertulia", de Maeterlinck, infundir á sus espectadores los sucesivos sentimientos del odio, amor, desprecio, dolor, indiferencia, desesperación.

Para expresar admiración, miedo ó sentimientos análogos, el globo del ojo aparece mayor que de ordinario: los párpados quedan casi ocultos, las pestañas casi tocan á la órbita, y la pupila, dilatada á veces hasta el extremo, brilla fijamente en el mismo centro del ojo.

En la cólera ó furor ábrense también mucho los ojos, pero las pupilas se mueven en todas direcciones.

El pudor, la vergüenza, la tristeza, el embarazo, se expresan bajando los ojos. Los párpados se entrecierran, el ojo queda en su mitad oculto y la pupila se inclina hacia el suelo sin moverse del centro del ojo. Pero si bajo la apariencia del pudor ó vergüenza se oculta la




LOS GRANDES ALMACENES
"PERELLI"

Son los más importantes de la República Argentina

Son los mejores surtidos

Son los que venden siempre mejor y más barato

Son casas que importan directamente para competir en calidad y precios

Gratis

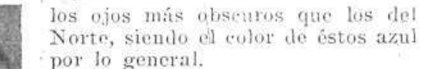
mandamos nuestro catálogo ilustrado con sus precios corrientes al que lo solicite.

M. Perelli y Cía.

CASA MATRIZ:
2380 - Santa Fe - 2390

GRAN SUCURSAL:
1036 - Cangallo - 1036

BUENOS AIRES



astucia ó picardía, los párpados permanecen más de la mitad cerrados; las pupilas se mueven hacia un extremo y hacia arriba, indicio seguro siempre de que la virtud dista mucho de ser sencilla.

Cada mirada, pues, está sometida á reglas conocidas, las cuales se gradúan por el movimiento de los párpados, pestañas y pupilas. Estos movimientos constituyen un verdadero arte, digno de ser aprendido y que muchas de nuestras actrices dominan á la perfección.

El color de los ojos es completamente ajeno al carácter y depende tan sólo de la casualidad ó de la raza. Los pueblos meridionales tienen los ojos más obscuros que los del Norte, siendo el color de éstos azul por lo general.

El color verde es en gran número de casos producido artificiosamente. Las mujeres que alteran el color de sus ojos procuran en su mayoría darle un tinte cualquiera de la variedad de matices comprendidos entre el verde pálido y el verde obscuro. La mirada ardorosa no es característica de ningún color de ojos; antes bien, cada uno de ellos, tienen fuego en la mirada, principalmente los de la mujer que poseen ese poder que ha hecho calificar á sus miradas de "asesinas", "incendiarias", etc.







y Cia

ARTES, 144

Buenos Aires

EXCEPCIONAL

Saco y pantalón para hombre, hilo lavado, á **$ 9.50**

Traje para hombre, de casimir lana, clase superior, á **$ 22. -**

Trajes para niño, de brin, buena clase, de..... **$ 1.75**

Traje para niño, Luis XV, á **$ 10. -**

Gran colección de chalecos blancos y fantasía, á **$ 4. -**

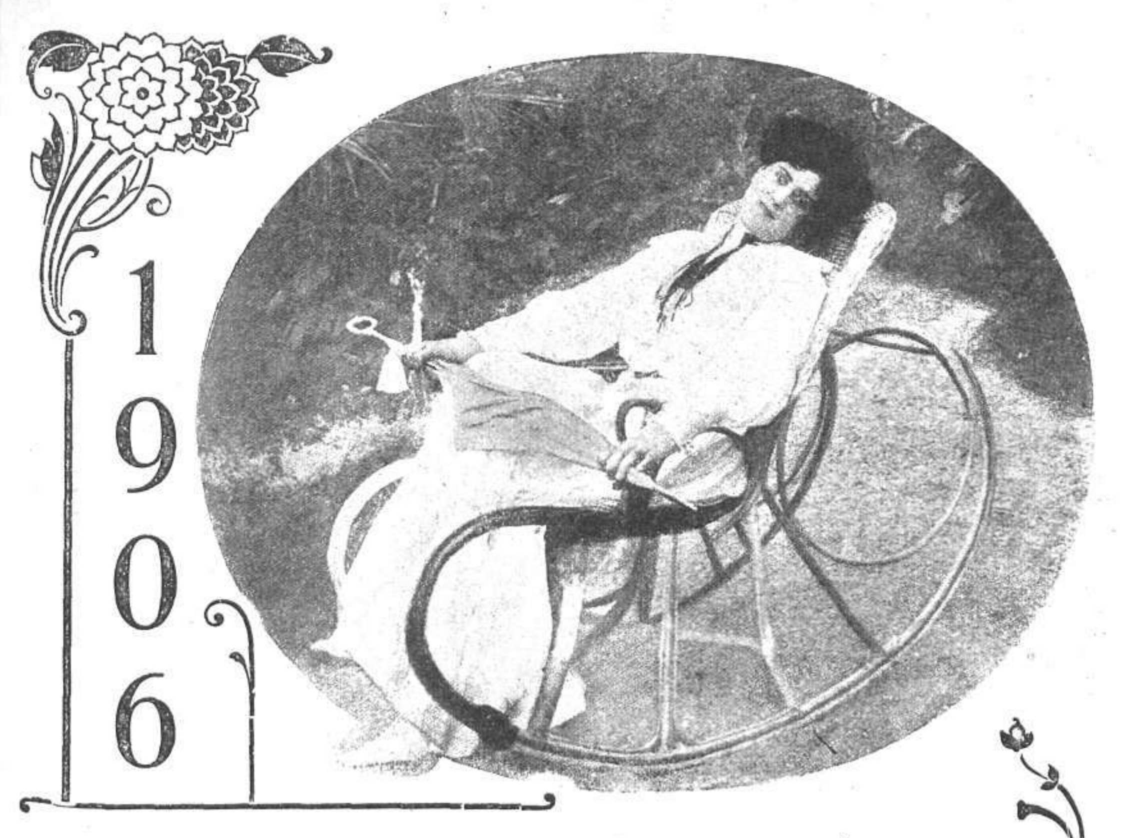
Grandes Regalos

Á TODOS

LOS COMPRADORES



Dib. de Pelele.



I. RILLO

Desea á sus clientes
y al público en general

FELIZ AÑO NUEVO

¡¡EL MEJOR AGUINALDO!!

GRANDES REBAJAS en todos los departamentos

En la casa CANGALLO, 645, liquidamos todas las ALFOMBRAS, ESTERAS, HULES y demás artículos del ramo

MUEBLES PARA SALA, JARDINES Y VESTÍBULOS

En la casa MAIPÚ, 273, Sección LONERÍA y Talleres
se hacen **TOLDOS, LONAS y CARPAS** BANDERAS DE TODAS CLASES

LIMPIADORA DE ALFOMBRAS ESTABLECIMIENTO: LAS HERAS Y GALLO

Con ventajas positivas sobre las existentes. Pidan la tarifa, es la más ventajosa

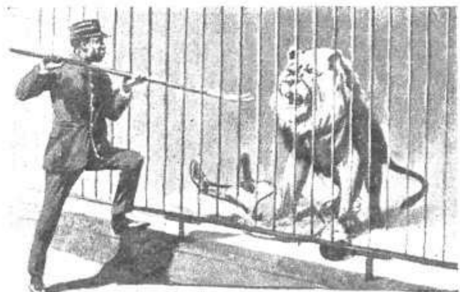
Departamento especial en
ADORNOS
para fiestas y casamientos
SILLAS DE ALQUILER

Se reciben órdenes: 645 - CANGALLO - 647
Sección LONERÍA: MAIPÚ, 273
TELÉFONOS: Unión, 1810 (Avenida) " 1490 " — Cooperativa, 3015 (Central)

I. RILLO

Se atienden pedidos para cualquier punto.
Pidan Precios y Presupuestos

LOS DOMADORES DE FIERAS Y SUS TERRIBLES AVENTURAS



La vida del domador está constantemente en peligro, pero no es en las representaciones en público cuando más se exponen, sino en la lucha que tienen que sostener para enseñarlos y amaestrarlos, antes de poderlos presentar en los circos.

Hé aquí algunas de las aventuras más peligrosas de varios célebres domadores:

La señorita Howard, en los principios de su carrera fué atacada por uno de los seis leopardos que había dentro de la jaula donde estaba. El profesor Grey, mejicano, que la acompañaba en los ensayos, acudió en su auxilio al ver saltar á la fiera, desde un columpio sobre el que había estado parada, y prenderse de su espalda, con sus garras clavadas en sus hombros y sus colmillos en su cabello recogido en alto.

Los gritos de la joven fueron terroríficos, y todos corrieron en su auxilio, encontrando al profesor empeñado en una tenaz lucha para salvar á la domadora. Mientras tanto, los otros leopardos saltaban de un extremo á otro de la jaula, lanzaban aullidos terribles y los signos de rebelión general iban aumentando de una manera poco tranquilizadora.



Después de una breve lucha se consiguió desprender las garras de la fiera, pero el cabello, hubo que cortárselo para ponerla en completa libertad, so pena de que se hubiera visto precisada á perder el cuero cabelludo. Ese mismo leopardo mordió á Grey en una mano poco tiempo después.

La aventura más temible del profesor Grey fué la que experimentó con Duke, uno de sus leones, el cual lo arrojó al suelo, lo arrastró por toda la jaula y luego, asegurándolo con sus garras, se preparó á devorarlo. En ese momento crítico llegó en su auxilio un negro sirviente y, desde afuera, le introdujo en la boca abierta una horquilla.

El león soltó enfurecido su presa, oportunidad que aprovechó el domador para pararse, pegarle en la nariz con el cabo de su látigo y salir de la jaula, cayendo desmayado unos pasos más allá.

Duke fué expulsado del circo como indómito, y el domador pasó más de tres meses en el hospital.

Cuando volvió á su profesión lo primero que hizo fué empezar á trabajar con dos leones y un tigre, el cual lo atacó apenas entró en la jaula, y el mismo negro lo salvó. Esta vez sólo recibió una herida en la cabeza, de la que pronto curó.

El capitán Daniels ha tenido notables aventuras en su carrera, pero la que más terribles recuerdos le ha dejado fué con un canguro, al cual había amaestrado hábilmente enseñándolo á boxear. Una noche, durante el ensayo, el canguro se puso de mal humor y repentinamente lo atacó desgarrándole las piernas de una manera espantosa, cuyas cicatrices todavía conserva, y tuvo que ser arrancado de sus garras y puesto en salvo de aquel inesperado asalto.

También detrás de telones, Donegal Mike, ayudante del domador Bostock, sufrió un terrible percance del que salió con la cabeza medio comida por un oso. Había entrado á arreglar la jaula que encerraba dos lobos y cuatro osos, por no estar el cuidador, y cuando ya se iba, uno de los osos se le paró delante de un salto. El oso tenía la costumbre de hacerlo con el cuidador, cada vez que éste se retiraba, y recibía un terrón de azúcar. Mike creyó que era un ataque y lo golpeó con la escoba, ante cuya actitud el animal se enfureció y lo arrojó al suelo. El desgraciado gritó pidiendo auxilio y cuando los salvadores llegaron al teatro de la escena, lo encontraron rodeado de todos los osos y los lobos mordiéndole los botines. Felizmente el domador estaba presente, y de un salto entró á la jaula, les pegó á los animales para que se retiraran del lado de su víctima, y lo sacó de allí. Mike quedó tan impresionado, que no ha querido ni ha vuelto á poner sus pies dentro de una jaula de fieras.

Tal vez el más audaz, valiente y sensacional domador de estos últimos tiempos, es el negro Sargano Alicamousa, natural de San Vicente, Indias Occidentales, de espléndida musculatura y gran fuerza.

Sus aventuras extraordinarias con leones, leopardos y tigres, llenarían páginas y páginas de episodios emocionantes en que ha estado á punto de perder la vida, siendo salvado unas veces por sus compañeros, otras por su sangre fría y valor á prueba, teniendo en una de ellas, al ser atacado por un tigre feroz, que descargar su revólver en la cara del tigre, y salir de la jaula saltando en un pie, porque el otro había quedado casi hecho pedazos por los dientes del animal.

En Birmingham, delante de diez y seis mil espectadores, Wallace, uno de los leones más magníficos que se han visto, le saltó á la cara y lo tiró al suelo, dispuesto á matarlo. La multitud empezó á dar gritos atronadores y creyeron que estaba vencido, pero pronto pudo incorporarse, con la ayuda exterior de los compañeros, y hacerle frente hasta doblarlo, recibiendo una ovación ensordecedora de la excitada concurrencia.



Pocas personas tienen suficiente fuerza de ánimo para presenciar impasibles los actos de este célebre domador. Llega al grado de entrar á la jaula con pedazos de carne cruda é irritar á los animales ofreciéndoselos, para luego quitárselos. Más aun, les hace creer que se la va á comer, hasta que después de una breve lucha, les permite que le arranquen la carne de la boca.



EL CHAMPAGNE

V^VE CLICQUOT

PONSARDIN

Desea un feliz

AÑO NUEVO

No hay banquetes bien servidos sin CHAMPAGNE

V^VE CLICQUOT

PONSARDIN



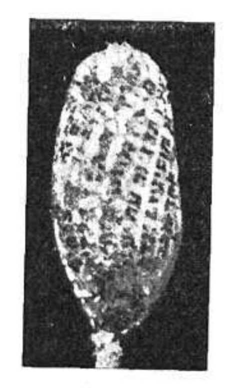



El árbol silbador

El árbol que silba. — Algunos de los árboles de Noruega adquieren al crecer las formas más caprichosas. En el que reproducimos en nuestro grabado, se ha doblado la rama inferior hasta formar un círculo completo; orientado de Norte á Sud. Cuando el viento sopla en cualquiera de estas direcciones, produce al pasar entre el círculo un silbido cuya intensidad varía según la velocidad del viento. En los días pasados de superstición, este árbol estaba rodeado de gran prestigio por ser la morada de espíritus malignos.


"La aguja de la Virgen María"

La aguja de la Virgen María. — Cerca de la antigua iglesia de Angoaldsnals, en la isla de Karmen, en Noruega, hay un pilar de piedra de 7m.50 de altura inclinado hacia el muro de la iglesia. Según la tradición local, el día en que el pilar llegue á tocar la iglesia, señalará el fin del mundo. El cura, que parece medio supersticioso, se sube de vez en cuando á la piedra, y cuando le parece que se ha inclinado demasiado, le saca con un cortafierro un pedacito de la punta para salvar al mundo de un fin prematuro.


Una plegaria escrita sobre un grano de trigo

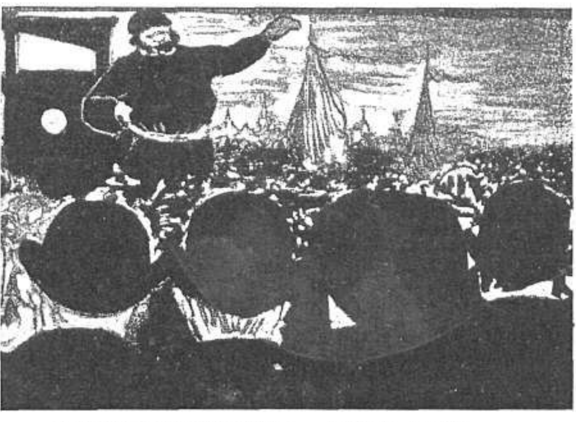
Una plegaria escrita sobre un grano de trigo. — Reproducimos la microfotografía de un grano de trigo que se encontró en la colección del acaudalado israelita Sir Moses Montefiore. Sobre la caja que contenía el grano de trigo está escrita la siguiente dedicatoria: "Una plegaria para Sir Moses Montefiore, por Banche Mordecai, hijo de Zebi Hirsch Scheinemann Soffer, de Jerusalén, contiene 386 letras hebreas, escrita por B. M. Scheimann, de Jerusalén, en el año 5645."

Como se ve el señor B. M. Scheimann ha hecho un verdadero prodigio para contentar al hijo de Zebi Hirsch Scheinemann Soffer.

LOS PILARES DEL TRONO

¡SANTA RUSIA!





La suprema ley de los reyes . . . y de los pueblos

1, el gran duque Vladimiro. Quien pretende restablecer el orden uniendo Moscú con San Petersburgo por medio de una sola línea de horcas. — 2, el gran duque Sergio. Era gran partidario de los vinos franceses, del alcohol ruso y del amor griego. — 3, el gran duque Nicolás. El más grande de los grandes duques (2 m. 10). — 4, el gran duque Constantino. El más pacífico de todos. Relegado en las sociedades científicas que preside durmiendo. — 5, el gran duque Alejo. Marino eminente. Hizo muchas conquistas en los restaurants nocturnos de Montmartre. — 6, el gran duque Pablo. El más inteligente de la gavilla. Prueba al caso: vive fuera de Rusia.



Los cosacos. — Aprovechemos, hermanitos, que tal vez sea la última vez



—Majestad, el pueblo pide su cabeza.
—Conteste que nunca la he tenido.



El zar y el sultán ó los dos ángeles guardianes de la Armenia.

EN EL BORDE DEL ABISMO



El zar.—¡Párese! ¡Párese, señor Witte!
Witte. — Imposible, majestad. Se ha roto el freno.

(De *L'Asiette au Beurre.*)


GATH & CHAVES
CASA DE COMPRAS EN PARIS 1 CITE TREVISE IXME
Bme MITRE 569. FLORIDA 107-27
Bs AIRES
AÑO NUEVO 1906
¡¡JUGUETES!!
El más selecto y excepcional surtido en juguetes de todas clases, formas y gustos
REGALOS ÚTILES
NOVEDADES PARA OBSEQUIOS
Juguetes de movimiento
á electricidad, vapor ó cuerda, con y sin música, ferrocarriles, motores, buques, automóviles, etc., etc.
Muñecas
Infinidad de formas, tamaños y gustos, en biscuit, porcelana ó celuloide, vestidas en fantasía y seda y desnudas, articuladas, con música, parlantes, mecánicas, etc., etc.
Cajas de soldados
marineros, imanes, menaje, herramientas, construcción, pinturas, muebles, servicios para café, té, cocina, etc.
Panoplias
de militares, jardín, escopetas, flechas, sables, cornetas, menaje, cocina, playa, etc.
Gran diversidad en: sonajeros, arcas de Noé, caballerizas, cajas con útiles, barriletes, cinematógrafos, aparatos eléctricos, cajas de musica, relojes, marotes, muñecos, juegos de sport, cajas de sorpresa, pianos, costureros, globos y
miles de juguetes los más ingeniosos, raros y caprichosos.
Grandes atractivos para los niños
SERRA



626, CUYO, 630 - LUIS DUFAUR - BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO IX — BUENOS AIRES — N.º 378



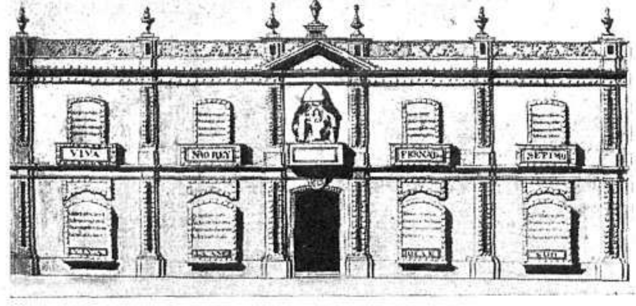
ENERO 1.º DE 1906

En este día de tan faustos holgorios, nada más lógico que CARAS Y CARETAS salude á sus lectores con páginas que rememoren las viejas fisonomías del periodismo nacional. Los periódicos son colaboradores de la Historia. Por eso hemos querido volver los ojos hacia los tiempos fenecidos para hacer *fulgurar* en el presente los días que murieron. Iniciado en 1801, el periodismo criollo, floreció con Belgrano que se atrevió á cortar las ligaduras con que el coloniaje domeñaba el vuelo de los pensamientos belicosos. Después ha continuado por la ruta *que lleva á la montaña*... Desde allí, — con la careta de la risa en la mano, — saludamos al año que recién ha nacido.

Dib. de Giménez

LA ULTIMA JURA

Con los primeros repiques de las campanas llenáronse las calles de pueblo endomingado: nobles y plebeyos, españoles y patricios, viejos y niños, blancos y morenos, soldados y clérigos, ostentando todos—hasta los frailes de los conventos—una divisa bordada de oro y plata con el sagrado nombre. El solemne "Tedéum" era para el otro día en la Catedral; pero sabíase que las autoridades concurrían, aunque no en séquito oficial, á la misa cantada de Santo Domingo. Y desde las nueve de la mañana, las masas populares apiñadas en las aceras se descubrían al paso de sus altos mandatarios: el cabildo pleno, la audiencia, el consulado, el obispo Lué con sus dignidades; por fin, en un círculo de jefes y vecinos notables, el virrey Liniers, vestido de media gala, la negra cruz de Malta prendida á la solapa, dominando la comitiva con su cabeza blanca y su fino rostro de emigrado francés. Muy pronto estuvo repleto el histórico templo, aglomerándose el gentío bajo el pórtico, en frente de la obscura nave estrellada de cirios, ó formando corros charladores, al tibio sol del invierno, en el atrio cercado de postes. Y por instantes abríanse los grupos más compactos ante una acometida femenina: frescas muchachas de mantilla y estrecho guardapiés modelando el cuerpo esbelto; enormes señoronas que llegaban jadeantes, con el rebozo en banda, interrumpiendo el febril abaniqueo para alcanzar un coscorrón al negrito de la alfombra. Por fin, al toque de las once terminó la misa solemne, alargada aún por una fogosa homilia del padre Grela, que así cusillaba entonces el rocín monárquico como tomaría después la patriótica podadera: y desfiló con paso lento la grave concurrencia, disolviéndose en la plaza Mayor, para reorganizarse á la siesta y decentar el macizo programa.

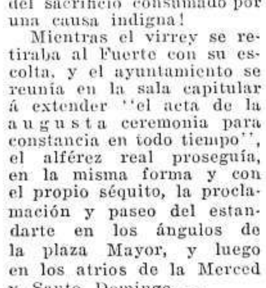


El real consulado de Buenos Aires, en la jura de Fernando VII



Medalla conmemorativa

A los dos de la tarde hormigueaba en la plaza Mayor la alborotada muchedumbre, ávida de gozar al fin el diferido espectáculo. Estaban ya formadas en su sitio respectivo, y banderas desplegadas, las tropas urbanas: los tercios de Patricios en la calle central que del arco de la Recova al Cabildo dividía la plaza; los Miñones delante de su cuartel; los Arribeños á lo largo de la Catedral, y en el resto del cuadro los Andaluces, Vizcaínos y Gallegos. Debajo de los balcones capitulares, levantábase á dos varas del suelo el escenario de la simbólica loa: era un vasto tablado de nueve varas de frente, con balaustrada corrida y escaleras laterales,—el mismo que sirviera algunos meses antes para el sorteo de los esclavos manumisos, pero nueva y ricamente decorado para la circunstancia. Las columnas angulares, revestidas de trofeos y alegorías, dejaban ver un dosel carmesí coronado por las armas de España, y cobijando el flamante y todavía velado retrato del monarca en su marco de oro. Delante del sitial reservado al virrey, una mesa cubierta de cojines de terciopelo esperaba el real pendón; y por el fondo y costados del tablado se distribuía la "rica sillería" con arreglo al ceremonial. Un toque de clarines anunció la llegada de la comitiva: y las músicas rompieron á tocar marchas, mientras la escolta de dragones, desembocaba del arco de la Recova, precediendo el séquito en dos alas que formaban, con sus vistosos uniformes ó las insignias de sus cargos, los jefes de mar y tierra, los miembros del cabildo y del consulado, los ministros de la real hacienda y la audiencia; por fin, solo en el centro de la calle, el virrey Liniers: alto, robusto, muy erguido en su magnífico traje de capitán general, bordado de oro en las costuras y las vueltas encarnadas, saludando con su galoneado bicornio al pueblo que le aclamaba. Apenas ocupado el tablado por las autoridades, asomó por la calle de la Victoria un escuadrón de húsares, anunciando el real pendón que se traía de la casa del alférez; á poco apareció este héroe del día,—á mil leguas de su escritorio de mercader,—en su traje de corte, montando un magnífico tordillo enjaezado, seguido del diputado del cabildo que traía el estandarte en su funda de seda, entre los cuatro reyes de armas, maceros y lacayos de librea. Colocado en la mesa el pendón, se adelantó el síndico Villanueva, acompañado del escribano mayor, y leyó la proclama de estilo: el alcalde Alzaga descubrió el retrato; el regidor decano desplegó el estandarte con los colores y armas de España, ante el cual se postró el alférez, jurando obediencia: y estallaron á un tiempo las salvas de artillería, los redobles de los tambores y los repiques de la campana municipal. En seguida, el alférez real hizo frente al pueblo con el pendón alzado, mientras los reyes de armas reclamaban silencio desde las cuatro esquinas del tablado, y arrojó al espacio las voces tradicionales: "¡Castilla y las Indias, por nuestro rey el señor don Fernando Séptimo, que Dios guarde!" De repente vióse á Liniers dar un paso adelante, y, pálido de emoción, extender en solemne ademán de pleito homenaje, la desnuda espada hacia la efigie del príncipe. Un entusiasmo inexplicable arrebató la gran alma instintiva de la muchedumbre, que prolongó como un solo trueno sus aclamaciones al héroe todavía popular, en tanto que Alzaga fijaba en el francés su recelosa mirada, y el noble Belgrano percibía vagamente en la actitud de su jefe la tristeza de un adiós. Pero, entre los testigos cercanos ni los oficiales patricios,—ninguno pudo entender el sentido profundo del gesto teatral, que acababa de sellar entre un nombre y una dinastía, el pacto de sangre que ya no lograrían romper ni las calumnias de los correligionarios, ni los halagos de los criollos, ni los recuerdos de la patria nativa,—¡ni siquiera la clara visión del sacrificio consumado por una causa indigna!



Mientras el virrey se retiraba al Fuerte con su escolta, y el ayuntamiento se reunía en la sala capitular á extender "el acta de la augusta ceremonia para constancia en todo tiempo", el alférez real proseguía, en la misma forma y con el propio séquito, la proclamación y paseo del estandarte en los ángulos de la plaza Mayor, y luego en los atrios de la Merced y Santo Domingo...

Don Santiago Liniers

P. GROUSSAC.



Dr. Don Benito Lué y Riega

Núm. 1.

TELEGRAFO MERCANTIL

RURAL POLITICO ECONOMICO, E HISTORIOGRAFO del Rio de la Plata.

Miercoles 1. de Abril de 1801.

Admiranda tibi levium spectacula rerum.
In tenui labor: at tenuis non gloria; si quem Virg. Lib. 4.
Numina læva sinunt, auditque vocatus Apolo. Georg.

Difficiles nugae. Terry. lib. de oro. *Quien da pan á perro, etc.* Kant.

Dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis,
cuatro y cuatro ocho
y ocho diez y seis.

El presupuesto, principio y fin sostenedor de todos los gobiernos, es lo más difícil de votar que se conoce para ambas cámaras. El ministro de hacienda que quiere conseguirlo tiene que arrostrar mil sacrificios, y decir una cosa hoy y otra mañana, para contentar á aquel poder regulador de la vida de las naciones que se llama legislativo.

No empece, el secretario de estado versado en finanzas logra que el presupuesto conviértase en ley, transigiendo con los aumentos que le proponen los señores legisladores, ora para construir un canal ó para pensionar á dos ó tres mozos bien, que con su arte llegarán á dar días de esplendor á la patria, ora para construir un templo ú otra obra pública que venga á beneficiar ó costear el presupuesto de cualquier provincia de tierra adentro.

En tal situación, valiérale más al ministro no haber nacido porque el ridículo acósale de todos lados dejando patente su pequeñez.



—¿Han visto vuesas mercedes el déficit? Sí?... Pues ahora ya no lo ven.
—¡Viva su majestad católica don Manuel I el Desmayado!

LO QUE ES MODA NO INCOMODA

Dicho ya consagrado; refrán con sus ribetes de axioma incontrovertible é *inapelable que pasa á la* categoría de "cosa juzgada". Y si no que lo diga "la cara mitad", víctima propiciatoria, voluntaria y hasta "fanática" por esa "quisicosa" que la martiriza, la deforma, la enferma y hasta suele ser causa de su muerte, como sabios higienistas lo aseguran. Ahí está el corsé, el calzado estrecho *y de tacos altos* y otras sonajas y zarandajas.



Minué

En cuanto á la extravagancia bastaría recordar que el humano es animal de costumbres, como dijo "el otro" y que para que la costumbre pase se hace necesario que la moda se deje por otra y á alguien se le ocurra presentar á aquellas "preciosas ridículas", con saya de medio ó ningún vuelo, corpiño muy escotado, la cintura al sobaco y el clásico peinetón. ¡Oh, el peinetón! Las seguía, como dice un inglés, á todas partes: á la igle*sia, al paseo, á las tiendas y hasta en los bailes; pero* con tantos engarabitamientos que la linda cabecita de una porteña de pro parecía una torre de Babel. Conocidas son las infinitas caricaturas y aun ilustraciones que del natural se hicieron á ese respecto. Como que hasta el gobierno local tuvo que preocuparse de ello y dar un decreto por el cual el que llevaba la izquierda estaba obligado á ceder la acera al de la derecha. Y todo porque dos peinetones no cabían en una sola vereda! Pues ¿y aquellos abanicos á que se diera el *nombre* de "pericones"? Abrirlos y eclipsarse el sol, todo era uno. ¡Y las mangas abuchadas!... ¡Y los petos de metro y medio!... ¡Y las golas!... ¡Y la cintita aquella enlazada al cuello colgando sus puntas á que se le dió el coquetuelo nombre de: "Sígueme, "pollo"! ¿Y todo el otro "menage" dicho en "gringo", como las recetas de médico?... Esto por lo que hace á la "parte" exterior, que en cuanto á la interior, — seré discreto—me vienen á la memoria aquellos célebres ahuecadores que fueron reemplazados por un sin fin de enaguas y éstas á su vez por el celebérrimo miriñaque... ¡El miriñaque!... ¡Y hay quien ha cantado á Troya y nadie se ha acordado de hacerlo al miriñaque!... Pues no es cierto: entre otras muchas coplas *endilgadas* á esa jaula femenil recuerdo aquella del insigne don Pepe, "el de la cazuela": —"Me parece un barrilete — la mujer de Niquiñaque—cuando se va á la alameda — á lucir su miriñaque."

No hubo niña ni matrona respetable que no lo usara. Ahí está la prueba en las fotografías *que ilustran esta página*. Y sin embargo, nada más incómodo, ridículo y... comprometedor. Los pilletes le habían declarado guerra... ¡á muerte! En cuanto veían un miriñaque pedibus andando,—fuera quien fuera la que lo llevara,—se juntaban en pandilla para gritarle:—"¡El globo!—¡Ahí va el globo!—Que lo remonte. Y si por acaso "se levantaba" pampero:—"¡Cachirlas!" ó "¡Mango de acha!" Se necesitaba una habilidad extremada para que una dama ó una niña pudiese subir á un *carruaje ó para que pudiera sentarse*... Y *lo que es en* un sillón de muelles no había habilidad que bastara. Y sin embargo, las artistas solían preferirlo al ahuecador. Así les iba, pues en puridad, aseguro que podía pagarse por verlas convertir las escenas patéticas en escenas risueñas, debido al dichoso miriñaque, que cuando se les levantaba de un lado, se les levantaba del otro. Eso de encontrarse en la calle y detenerse en grupo las señoras conocidas solía hacerse; pero guardaban la distancia conveniente, porque si no... ¿Qué marido daba el brazo á su esposa que no fuera por esas calles enmiriquiñado? ¿Pues y en los bailes?... Valses, polkas, varsovia*nas con miriñaque*. ¡Horror! Era preferible cuadrillas, en la que si el caballero daba la mano á su compañera, lo tenía que hacer en posturas de curva. Es verdad que había miriñaques flexibles, de ballenas finas y de una docilidad admirable á los movimientos de su dueña; pero también los había de junco... Oh, los miriñaques de junco eran la quisquillosidad 'personificada": bastaba el mínimo encuentro para que se diera por ofendido y de ahí... las consecuencias.



El mate

CABRION.

Dib. de Lambrecht.



Doña Manuela Monticelli



Sra. Rafaela Galloso de Neves



... Al fin, la inauguración más populachera, de mucho antes *anunciada, llegó entre cohetes, camaretas y voladores*, con la música del Fijo en la puerta, y palcos, gradas y tendidos, tan llenos como los corredores, pasillos y alrededores. Fué en la esquina Victoria y Bolívar abierto el primer toril, y en la calle del Pecado (hoy Aroma), el último chiquero ó encierro, cuando en el barrio del mondongo á la plaza de Monserrat se trasladó la de toros. Era la tercera ésta que se inauguraba el primer día "del siglo de las luces", no por toreros, sino por electricistas, así llamado, y alrededor de la estatua ecuestre del que dió su postrer nombre á la plaza de tantos nombres. De sólida mampostería, cerrada en forma octógona, estrechas y altas ventanillas abrían tras los corredores. Las graderías en anfiteatro, como en círculos concéntricos que amplios palcos coronaban, sus altos muros, guarnecidos por merlos de corte golondrina. A uno y otro costado de sus puertas, leíanse en grandes cartelones pintarrajeados: "Por mañana y tarde, se correrán en la Plaza de Buenos Aires, veinte toros, en celebración de Su Majestad, y á expensas de un vasallo natural de esta ciudad, tan amante y leal á su soberano, como caritativo y piadoso." En otro aviso, rezaba el detalle: "A las once, se lidiarán diez toros. A la tarde, otros diez. Los escogidos por don José Ibáñez, actual diputado de fiestas, divisa verde; los de don Francisco Velarde, divisa encarnada; los elegidos por don Santiago Posadas (a) Cadenas, moña amarilla. Entre éstos van dos *para juguete*, en que habrá fuegos artificiales y otras variedades. Picadores: Victoriano López y Martín Alvarez; banderilleros, seis; enlazadores, doce; matadores, el famoso Juan Colón y Juan Aguiar."

Y al lado de este listín, que copiamos en el Archivo de Indias (Casa de Contratación en Sevilla), desciframos la cola del litigio, llevado á España contra Fray Sebastián Oliva, de Buenos Aires, competencia del obispo, más Toro que en ésta hubo, y que descornado dejó la revolución, en cuyo primer día concluyó su homilia en Cabildo: "Mientras quede un español aquí, debe gobernar á todos los hijos de la tierra."

A pie y á caballo, en rodados de toda forma, y en mulas lujosamente enjaezadas, numerosima concurrencia se apiñaba, y en atropelladora multitud seguía entrando y entrando, á punto que en la amplia plaza para diez mil espectadores, se aglomeraban no menos que la sexta parte de todo el vecindario y sus alrededores. Si en los *asientos al sol, uno que otro africano vendiendo* horchata matizaba aquel bronceado horizonte, entre la chinería, zambos y mulatos de diversos tintes, reseros, compadritos y cuchilleros, subiendo iban las gradas á la sombra, pulperos y almaceneros, tenderos, ratas de oficina, y graves cartularios entre vistas de poca vista, oidores cortos de oído, veedores algo miopes, fiel de fechos de muy feos hechos. Abriéndose paso entre la mal oliente multitud, sobresalía de cuando en cuando entre innumerable gangolina, vendedores ambulantes de "chicha" y "caña", canturreando:

"Aquí vendo valor en botella,
Que al más débil transforma en torero,
Por colgar de la trenza á su bella
La divisa del toro postrero."

Notábanse en los palcos, entre alguna mantillas de subido color, civiles y militares, eclesiásticos y muchachería gritona, criollos y godos de blanca peluca y relumbrosas "peluconas". Arriba de los tendidos, frente al palco real ó virreynal, ocupaba el centro, el de la presidencia, de donde el alcalde dirigía las señales, con el trompa de órdenes á la espalda. Las corridas tenían lugar los sábados y domingos, lo que dió lugar á otra contienda entre lo eclesiástico y lo civil.

En delirante gritería infernal, se expresaba el mayor interés, siguiendo las quiebras y cuerpeadas de picadores, capas y chulos, la habilidad de banderilleros, del "espada", en los pases y repases de muletilla. Amontonada populachería de todos colores y costumbres, corría tras las corridas, buscando esparcimiento y diversión en escenas de sangre, más animada por los chistes y observaciones que se cruzaban en jaleo y risotadas, originadas á cada accidente.

La impresión que la muerte de tanto toro dejaba, diversa era, según el ánimo del espectador. ¡Cuán cierto que la costumbre forma una segunda naturaleza! Aquí el ambiente de sangre multiplicaba chulos y matarifes. Fué de los mataderos, de donde salieron mayor número de matadores, el fatídico año cuarenta.

Pastor S. OBLIGADO.

Autógrafo de Fray Cayetano Rodríguez



Perdiste, Perico, perdiste,
y mejor te hubiera estado
tomar mi Café tostado,
que sufrir lo q.e sufriste.
Pero tú así lo quisiste,
y será la vez primera,
que empeñados en carrera
un Paxaro, y un Caballo,
venga sobre aquel el fallo
de perderla ¡Qué flojera!
¿En qué consistió el traves?
En que con preguntas malas
le dió el Paxaro sus alas,
y él al Paxaro sus pies.
Este es el Mundo al revés.
Ya nada debe admirar
despues q.e han visto volar
a la cumbre del Parnaso
à quien apenas un paso
por sus faldas puede dar.
Que es lo mismo p.a el caso
medir con alas el suelo,
que querer volar al Cielo
con las alas del Pegaso.
No halló el Paxaro embarazo
en hacer un trueque tal;
pero lo que está muy mal,
(Obj.: Que disonancia hallo,)
es mendigar de un Caballo
alas para caso igual.

Fr. Cayetano

Fáb. de Arnó.

GAZETA DE BUENOS-AYRES.

JUEVES 7 DE JUNIO DE 1810.

Rara temporum felicitate, ubi sentire quæ velis, et quæ sentias, dicere licet.
Tacito lib. 1. Hist.

ORDEN DE LA JUNTA

Desde el momento en que un juramento solemne nos ha unido para hacer patria en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires, amén de las parroquias de la capital federal, en las próximas elecciones de marzo, es de nuestra incumbencia propender á la compra de libretas á cualquier precio para hacer triunfar nuestros sanos y altos ideales presupuestívoros.

El delicado cargo de que me hallo investido me obliga á recomendar á todos el celo y compostura electoral de que debemos estar munidos en estos instantes en que la patria exige el sacrificio de nuestro voto. Un sagrado vínculo nos une al gobierno, y ese no se debe romper; pero quien tal traición hiciere, que Dios y Quintana se lo demanden.

Confiamos, llenos de patriotismo, en que llegará el luminoso día en que veremos triunfar nuestra causa en todos los comités; no nos dejemos abatir por el coalicionismo, sepamos oponerle un resistente valladar á sus pretensiones pellegrinescas y, sobre todo, probemos en la hora de la lucha que somos los más diligentes para proporcionarnos el mayor número de votantes.



Y en la hora amarga de la lucha, cuando tengamos que ir de atrio en atrio preguntando por la marcha de la votación, sepamos catequizar conciencias, sobornar escrutadores y, lo que es más noble y santo para nuestra causa, evitar que el enemigo figure con mayor número de votantes en el escrutinio.

Esta es la palabra de orden; pensad en la enorme responsabilidad contraída y en las abundantes sumas empleadas con alto propósito y que la diosa ciega puede trocar en infecundas. Que el triunfo sea nuestro, que el partido nacional pueda una vez más vanagloriarse de sus caudillos predilectos: eso es lo que pedimos: si así lo hiciéreis, la gratitud gubernativa recompensará vuestros esfuerzos y tranquilizará vuestras conciencias marcelinescas, que, aunque fuertes y resistentes á la oposisión, sufrieron ¡ay! los combates de la adversidad con el estoicismo de un Cernadas.

Los premios á la virtud

Hermoso libro, de relatos conmovedores y tiernos, —historias de abnegaciones y grandezas de alma — podría escribirse escudriñando los archivos de los "Premios **á la Virtud**", que adjudica anualmente nuestra Sociedad de Beneficencia.



Sra. Mercedes Lasala de *Riglos*

Los premios primitivos fueron dos, á la moral y á la industria, pero la primera presidenta de la sociedad, doña Mercedes de Lasala y Riglos, el 25 de abril de 1823, "propuso abrir una subscripción entre todas las socias, para añadir á los premios del gobierno uno ó dos más, según resultaran de la subscripción, para pobres viudas ó madres de familias, y habiendo sido aprobada la moción por unanimidad de votos, se abrió inmediatamente la subscripción y habiéndose juntado nueve onzas de oro, se acordó hacer tres premios de á tres onzas cada uno, y anunciarlos al público juntos con los del gobierno..." Esta primera iniciativa de las damas, adoptada en su tercera sesión, fué la precursora de todas aquellas otras que habrían de repetirse hasta el infinito en los años sucesivos.

Doña María del Rosario de Azcuénaga tuvo á su cargo el dictamen para la primera distribución, cuyo primer premio á la moral fué adjudicado á doña Martina Viera ó Viexa.

Obtuvo el premio de la industria ese primer año, doña Juana Francisca Mariño; los tres instituídos por la sociedad, doña Juana Francisca Alannes, doña Segovia Ochagavia y doña Angela San Vicente.

La distribución tuvo lugar en la iglesia de San Ignacio, donde continuó realizándose durante muchos años.

Cuenta la tradición oral, cuidadosamente repetida en los hogares de nuestras familias patricias, que para aquella fecha, 26 de mayo de 1823, la iglesia de San Ignacio fué adornada con esplendor: lujosos cortinados recubrieron sus muros; innumerables cirios hicieron resplandecer sus altares y frente al altar mayor, en hileras, colocáronse sitiales que ocuparon las damas de la sociedad, doña María de la Concepción Cabrera, doña Estanislada Cossio de Gutiérrez, doña Bernardina Chavarría de Viamonte, doña Josefa Gabriela Ramos, doña Manuela Aguirre, doña María Sánchez de Mendeville, Mariquita Sánchez,—como la llamaba el cariño popular,—doña Justa Foguet de Sánchez, doña María del Rosario de Azcuénaga, doña Isabel Casamayor de Luca y doña Joaquina Izquierdo: las abnegadas obreras de primera hora de la más grande institución social argentina.



Don Bernardino Rivadavia

Por indisposición de la señora de Riglos, presidió la ceremonia la vicepresidenta señora doña María de la Concepción Cabrera. Las señoras se reunieron en su local y se trasladaron á la iglesia de San Ignacio. "Entró la sociedad en el presbiterio,—dicen las actas,—donde encontró ya preparado por el jefe de policía todo lo que era necesario para el acto. Las señoras se colocaron en sus respectivos lugares é hicieron sentar á las cinco candidatas en un banco á la derecha de la presidenta. Hecho esto, la primera secretaria, doña Isabel Casamayor de Luca, leyó el acta en que habían sancionado los premios. En seguida la señora presidenta ordenó á la segunda secretaria, doña Joaquina Izquierdo, introdujera á la que había merecido el de la moral, doña Martina Viera, y habiendo ésta ejecutado, la señora presidenta se puso en pie y le entregó la cantidad de doscientos pesos, diciéndole: "La sociedad os entrega este premio, con que el celo paternal del gobierno de la provincia recompensa á la moral y las virtudes de vuestro estado; que él sea un estímulo poderoso para que os hagais cada vez más digna del aprecio público."

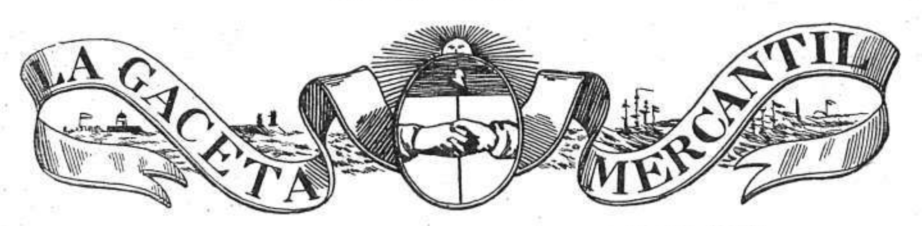


Primer premio que otorgó la Sociedad de Beneficencia.

Concluído el acto, la sociedad pasó á felicitar á la presidenta, señora Lasala de Riglos, presentándole las cinco candidatas y en su casa se dispuso que las señoras de Gutiérrez y de Luca pasaron á la Fortaleza,—residencia entonces de las autoridades,—con las dos candidatas que habían merecido los premios instituídos por el gobierno. Recibiólas el ministro Rivadavia, quien "felicitó á la sociedad por haber desempeñado con tanto discernimiento el primer acto de que se le había encargado, lo que le daba las mejores esperanzas para lo venidero."

Alberto MEYER ARANA.

VIVA LA FEDERACIÓN!



DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO

AÑOS 17 de su publicación. BUENOS AIRES, SÁBADO 1 DE ENERO DE 1840 Núm. 4,947.

LA

GACETA MERCANTIL

Se publica diariamente por su imprenta, siempre que pague á sus operarios.

...PRECIO...

Subscripción por mes....... 12 ps.
Números sueltos sencillos.... 6 rs.

Introducción DE

GANADO.

Día 31

Procedentes de la Provincia de Buenos Aires se han introducido varias cabezas de ganado lanar, consignadas á la orden de don Marcelino, y las que serán sacrificadas en las próximas elecciones de marzo.

Hay grandes demandas de elemento carneril, el que se cotiza á buen precio en todos los comités de la capital.

MARÍTIMA

Se compra una escuadra para darse corte por esos océanos. Dirigirse á don Martín en la casa rosada.

AVISOS NUEVOS

¡VIVA LA FEDERACIÓN!

Se compran libretas en buen uso pagando más alto precio que el caudillo más platudo. Ojo, no dejarse engañar por el comité de al lado.

AVISO

Se ofrecen dos morenos medio bozales para todo trabajo incluso para votar.

¡VIVA LA FEDERACIÓN!

¡Viva Nuestro Ilustre Restaurador de las leyes!—¡Mueran los salvajes inmundos, asquerosos tranvías á sangre que sahuman nuestras calles!

REMATES

POR ORTIZ DE ROZAS y C.ª

¡Viva la federación!

Próximamente se rematarán las cédulas hipotecarias por lo que den, si es que dan algo. Además de otra cantidad de cédulas que no se detallan por su mucha extensión y poco valimiento.

AVISO

Se compran escrutadores en buen estado, y que estén empilchados convenientemente para hacer la guardia en un colegio electoral.

MANGAS

DE NUEVA INVENCIÓN PARA SACAR

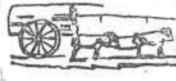
la plata á los candidatos novicios y que estén ansiosos de tener votos.

SE VENDEN

Varios oradores de resistencia para comité ó campaña. Se va á domicilio.

SEBO

Se vende una gran partida del que hacen los empleados de las reparticiones nacionales.



PARA

La Chacarita y Recoleta

Todos los días parten de la Plaza de la Victoria, frente al Cabildo, los tan conocidos tramways eléctricos que tanta competencia hacen á don Juan Manuel. Los pasajeros que tengan necesidad de ir al destino arriba indicado, no abonarán más que diez centavos por pasaje.



La Gaceta.

Buenos Aires, Enero 1.º de 1840

¡VIVA LA FEDERACIÓN!

Días pasados tomó posesión de su quinta de Belgrano Nuestro Ilustre Restaurador, acompañado de un lucido séquito de ministros, los que se presentaron ostentando en sus caras el color de la federación, es decir, que estaban coloraditos. Después se sirvió un abundante refresco en el que reinaron la alegría y júbilo patriótico.

Después de lanzar los vivas de práctica, de ¡Viva el presupuesto!, se dió en discurrir por los ítems y anexos la comitiva presupuestívora. Más tarde la monadita de Terry recitó de corrido la tarifa de avalúos para recrear á la concurrencia. Este grato cuadro hace honor al país y causa un íntimo regocijo. ¡Honor y gratitud al gobierno y á los dignos representantes de la Patria!

—Noticias llegadas del pardejón Gouchón, lo dan al frente de un brillante ejército para defender al Restaurador de los unitarios ó coalicionistas.



La mazorca

ROSAS
Y LOS TIRANUELOS SATÉLITES



¿Por qué triunfa Rozas sobre los demás caudillos de su época siendo así que bajo *muchos conceptos les era inferior?* Paréceme que tenía sobre ellos esta superioridad evidente: era al mismo tiempo de oriundez urbana y de hábitos é instintos campesinos y bárbaros; estaba vinculado á la ciudad por su familia y los primeros años de su vida, y se había desarrollado entre las turbas, asimilándose en virtud de una aptitud peculiar de su estructura mental anómala, los jugos de savia montaraz con sus impulsos y exuberancias.

Era, pues, un resumen ó un "substratum" de la canallería y maliciosas aunque bajas aptitudes morales ó instintivas de la plebe de la ciudad, con sus cobardías y sus recursos, al mismo tiempo que el genuino producto de la multitud de los campos. Esa fué su superioridad, constituyendo "el hombre" por excelencia " de las multitudes" de su época.

Por otra parte, sus calidades físicas fueron para las multitudes la encarnación material de la fuerza y del poder como lo entendían las muchedumbres. Los hombres altos y esbeltos como Rozas, producen en la imaginación popular una idea más completa de la magnitud y de la grandeza. En este caso la percepción de formas, como la suya, más que emociones estéticas, les sugiere la idea de lo grandioso, del vigor, de lo sublime. Nada daba una idea más genuina de la vertical que tiene algo de duro y de enérgico, que aquel cuerpo soberbio de don Juan Manuel. Y la vertical, observa M. Guyau, es la posición habitual de todo lo que vive y lucha y exige de sus miembros un mayor despliegue de fuerza. Al contrario, los hombres bajos y con físico débil producen en la multitud una impresión de horizontalidad y de inercia, de hombre dormido ó muerto, de los troncos de árboles arrancados, de las columnas invertidas, de la llanura, del agua tranquila; en una palabra, le despiertan la sensación de mansedumbre ó de humildad que no se aviene con sus necesidades sensitivas. Los hombres muy altos dan la sensación de la montaña, del pico elevado y por consecuencia la impresión de caída, de abismo, de vértigo. He ahí explicada la influencia física sugestiva del cuerpo hermoso de Rozas en la mente de la turba.

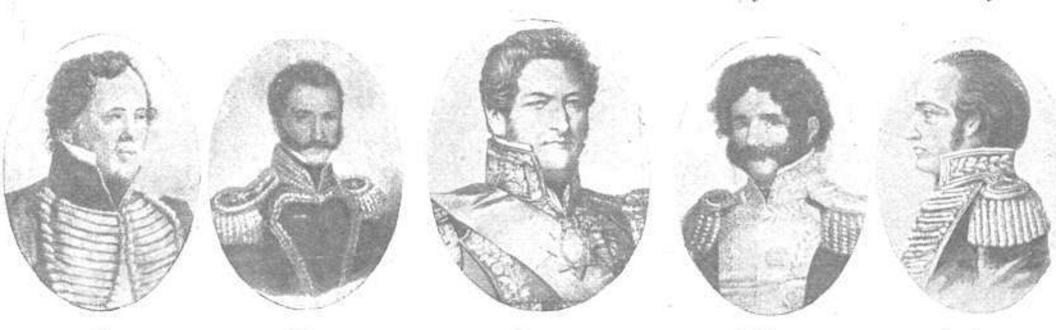
Y debió ser de un efecto realmente teatral en la imaginación de la turba llena de calor, la apostura estatuaria del gran histrión, caballero en sus magníficos corceles de sangre indígena y elegidos con hermenéutica impresionista, la cara ligeramnete tostada, puesto que según una que llamaremos "paradoja" dermatológica, las pieles albas se queman difícilmente, los ojos claros, bellísimos, pero de una mirada penetrante é inquisidora, resaltando vivamente bajo la sombra suave de unas arcadas superciliares prominentes, como las del Apolo del Belvedere. Rozas responde á los ¡vivas! del populacho sacándose el elástico con movimientos de una circunspección teatral, dejando el mayor tiempo posible su cabeza, de buena configuración romana, descubierta, como para dar tiempo á que la muchedumbre y las mujeres le tributen toda la admiración que él creía merecer, porque era vano y muy pagado de sus exterioridades de macho. Montaba á caballo como ninguno de los jinetes conocidos de la época, y como su cuerpo, de una curvadura torácica irreprochable, no había perdido todavía sus formas en la opacidad de la vida vegetativa, que más tarde lo puso obeso, se destacaba sobre el lomo flexible del caballo *como una aparición.*

Ese predilecto de la muchedumbre, la había conquistado por los halagos físicos de la carne, zahumada por la vaga voluptuosidad de ciertos flúidos misteriosos que le atribuía la complacencia popular. Físicamente era, como ya va notado, un ideal para ella, habituada á los haraposos del litoral y de "arriba". Porque Quiroga, con todo el prestigio de su valor y de su brutalidad prehistórica, era grueso, con poca estatura y peludo en proporciones casi simiescas; el fraile Aldao, si bien valiente como la espada, vivía en la borrachera homérica que todos conocen, con la cara innoble que imprime en todos los "amilistas" la constante congestión y el ingurgitamiento de *las pequeñas y abundantes venas de la piel.* Y además "*¡fraile!*" y *fraile apóstata,* lo que da *cierto* carácter ridículo, ó cuando menos poco prestigioso para la multitud. El pantalón en las piernas de un clérigo, es como la pollera sobre la cintura de un hombre: todo lo que hay de desgraciado ó deforme en la conformación resalta más hiriente, como que el contraste rompe la discreción que da la costumbre.

Otros eran negros, gordinflones, y algunos descuidados en una amplitud desagradable; sus hogares tenían hediondeces de matadero y no poseían ni siquiera el prestigio de la ropa limpia que constituía para don Juan Manuel una especie de obsesión, tal era su meticulosidad por la higiene. Ramírez parecía el único que, hasta cierto punto, podía competir con él, pero *ni tenía sus aptitudes particulares, ni su cuerpo, ni sus ojos, ni el rostro, ni* la estatura realzada por aquella habilidosa distribución de gestos, actitudes y de la "draperie" alternativa de campesino patán ó de generalísimo y conquistador del desierto con que presentaba á la multitud su cuerpo de tan vastas y bellas proporciones. Por otra parte, Ramírez era, si no un huaso, cuando menos un aguarangado de bombacha, pañuelo de seda sobre los hombros y otras "humedades", de la sastrería antigüista. Los otros caudillos usaban trapos de su invención, que los confundían con la democrática turba de los subordinados y que no se creían nunca inferiores, mientras que Rozas estableció siempre con hábiles maniobras, una diferencia sensible entre él y *sus subalternos, diferencia que por otra parte estaba asegurada por la simple superioridad física del* famoso tirano. Diríase tal vez que doy demasiada influencia al físico y á las cosas de pura impresión sensorial, como elemento de sugestión, pero la verdad es que en la psicología colectiva ese factor es indudablemente de trascendental importancia. Las palabras cabalísticas ó misteriosas, las frases ruidosas, los colores vivos y los sonidos de armonía imitativa, en una palabra, todo lo que sea materialización grandiosa de una línea, un sentimiento ó instinto, es de una viabilidad sorprendente en la imaginación artera de las muchedumbres meridionales.

Cuando la multitud de tan obscuros tiempos, habituada al guarango de tierra adentro, comenzó á ver ó á *conocer por las megalomanías de la fama voladora aquel hombre tan bello, tan blanco y que compartía con el* gaucho las habilidades de la agreste villanería, una impresión supersticiosa, difundióse en su seno, y el sufragio de todos fué para él definitivamente.

José María RAMOS MEJIA.



López — Aldao — Rosas — Quiroga — Ramírez

Dib. de Ferrari.



La cicatriz

Bajo el verde emparrado que salpicaba de gotitas de luz la vislumbre estelar, la tertulia del anciano coronel se animaba con el relato, siempre ameno, de sus crónicas de los tiempos viejos.

¡Qué archivo admirable de anécdotas y de recuerdos tenía atesorado aquel cerebro prodigioso! ¡Y cuántas veces más de un estudiante presuntuoso tuvo que declararse vencido ante sus afirmaciones irrebatibles que citaban de memoria fechas, nombres de actores y testigos y lugares con detalles menudos!

— No, amiguito — solía decir su acento bondadoso — eso no pasó así. Vea que hasta un compuesto lo ha referido...

Y de improviso, ante el grupo suspenso, se le oía recitar largos trozos del tosco romance con que algún payador campesino había cantado el episodio.

Aquella noche — que aun me parece contemplar embellecida por la luz interior de los recuerdos — al preguntarle uno de los tertulianos sobre el origen de una profunda cicatriz que tenía en la mano baldada, el militar nos refirió la siguiente aventura:

Fué después de Caseros, durante el sitio de Buenos Aires, allá en los comienzos de la larga y sangrienta lucha que tuvo el triste aspecto de las devastaciones civiles, pero de la cual surgió al fin la organización nacional.

Comentábamos una tarde en el campamento las noticias que llegaban de la ciudad. Se hablaba de invasión á Entre Ríos y Santa Fe para deshacer á lanzazos la obra del congreso. Añadían otros que las indiadas de la Pampa iban á ser lanzadas sobre Córdoba y San Luis... Se nombraba á Paz, Madariaga y Hornos; la platita labrada de los revolucionarios.

El general, tranquilo y silencioso, apareció; traía un pliego en la mano.

— Capitán Vergara, ¿usted es baquiano de las islas? — me preguntó de repente con aquella su manera imperativa que no admitía excusas.

— Sí, señor general, le respondí.

— Elija cuatro hombres de confianza que sean nadadores y apróntese para marchar inmediatamente.

Un rato después, con las primeras sombras de la noche, partimos del campamento, y, antes de aclarar, la embarcación que iba á conducirnos se alejaba del embarcadero de San Fernando.

Pero, en el mismo momento oimos una voz que mandaba hacer alto desde la orilla.

Preparamos las tercerolas y seguimos á todo remo sin contestar.

¡Alto! volvieron á gritar, y los fogonazos de una descarga iluminaron los sauzales de la costa.

Nuestras tercerolas respondieron y los remeros apuraron la marcha.

El riacho estrecho, tenía allí cerca un recodo de donde partía otro arroyo que se internaba en los canales de las islas. El baquiano enderezó la proa hacia aquel punto, pero ya la partida enemiga dominaba el pasaje y al acercarnos, una nueva descarga más cercana y certera nos envolvió con una rociada de plomo.

Uno de mis compañeros abrió los brazos y soltando la tercerola, el pobre pegó al caer el zambullón más largo de su vida...

El tiroteo continuaba; á veinte pasos, en la sombra apuntando á los bultos con rabia, las armas se descargaban.

De repente, el sargento que llevaba la munición en voz baja me avisó: — No hay más tacos.

Entonces, bajo los tiros que nos fusilaban, á tirones rompí el pliego en cuatro pedazos. Sonaron las baquetas atacando la carga, y cuando nuestra barca cruzaba el recodo, en tacos ardientes se lo mandamos al enemigo con la última descarga...

Venía amaneciendo; lejos ya de la costa, la embarcación se perdió entre los juncales de un riacho. Noté recién que tenía la mano bañada de sangre, los dedos parecían dormidos, un hormigueo me corría á lo largo del brazo, y un agujero de bala se descubrió al lavarme la herida.

Con un poco de yesca quemada y un pañuelo se improvisó el vendaje. Y adelante, abrasados por los rayos del sol que al reflejarse en las aguas del río llameaban como ascuas.

Transcurrió así un día y una noche. La marcha era lenta; teníamos á menudo que desandar camino costeando las vueltas de las islas para evitar un encuentro con los buques enemigos.

Al fin pisamos los anegadizos de la tierra entrerriana. La mano y el brazo se me habían hinchado y la fiebre comenzaba á molestarme.

Pero era preciso montar á caballo y seguir. Todavía nos quedaba el rabo por desollar. Había un buen tirón de camino por delante...

Fueron dos días de marcha pareja, de sol á sol, quitándole el recado al montado para ensillar otro, á través de los montes y las cuchillas solitarias.

Las fuerzas ya me iban abandonando; sentía una sed ardiente que no aplacaba toda el agua de los arroyos que íbamos vadeando, la vista se me nublaba, los escalofríos me hacían tiritar el cuerpo y los oídos me zumbaban.

Más de una vez tuve tentación de tirarme al suelo bajo un árbol para morir, encargando á los soldados que llevaran el mensaje.

Pero el orgullo me daba alientos; había prometido llegar, si no me mataban, y como Chano ante el peligro,

Puse el corazón en Dios
Y en la Viuda, y embestí...

Al caer la tarde del segundo día de marcha, los ojos se me alegraron al divisar el caserío del pueblo y más allá, sobre la loma solitaria que el sol poniente iluminaba, los cipreses del cementerio en que descansan los míos...

Ya no sentí dolores ni fatiga. A media rienda fuí á sofrenar ante el portón de la comandancia. Y de palabra — porque la comunicación había quedado humeando entre los pastizales de la costa — informé de las graves novedades al jefe, el mayor *López Jordán*.

El anuncio llegaba en momento oportuno. A la madrugada siguiente, la escuadrilla que conducía la expedición invasora del general Madariaga desembarcaba su gente, y echando dianas, como si vinieran á golpe seguro, se le vió avanzar sobre la pequeña guarnición que defendía el Uruguay, intimándole rendición.

Y aquella mañana del 21 de noviembre de 1852 — sobre la plaza de los caudillos, donde Ramírez hizo escarcear su pingo de pelea, y el otro lanzó su reto contra el tirano, — las notas de nuestros clarines fueron las que tocaron dianas.

Pocos días después, la columna de Hornos era también batida...

Con la mirada enardecida de recuerdos, el militar nos contempló un instante silencioso. Un rayo de luna atravesando las hojas de las ramas le iluminaban la faz, que había cobrado esa altanera bizarría de los soldados de la patria vieja.

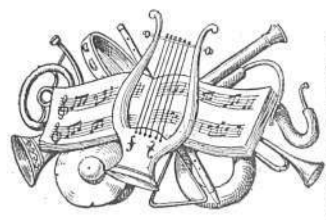
Luego, jaraneando para no alardear mucho su hazaña, le oímos decir:

— Me costó una mano ¡canejo! pero el parque de Urquiza se salvó.

Martiniano LEGUIZAMON.

Dib. de Peláez

Representación sangrienta



El 23 de diciembre de 1841 tuvo lugar en el desaparecido teatro de la Victoria una representación tan curiosa como emocionante, la que por sí sola basta para probar adonde había llegado el espíritu partidista del pueblo argentino bajo la tiranía de don Juan Manuel.

Se había recibido en Buenos Aires la noticia de la muerte del general Lavalle y con tan infausto motivo, aunque correspondía una misa de requiem por su alma, el fanatismo de los federales hizo celebrar espléndidas fiestas y organizó representaciones teatrales; pero se quería hacer algo grandioso y llamativo que entusiasmase al pueblo; y aprovechando la estadía en ésta de paso para Chile, del profesor de física, Mr. Nelson, se confeccionó el siguiente terrorífico programa que copiamos del "Diario de la tarde":

"¡Viva la Federación!—Viva Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes!—¡Mueran los salvajes inmundos unitarios y el pardejón incendiario Rivera, como el asesino Lavalle!

TEATRO DE LA VICTORIA

—

GRAN FUNCION EXTRAORDINARIA

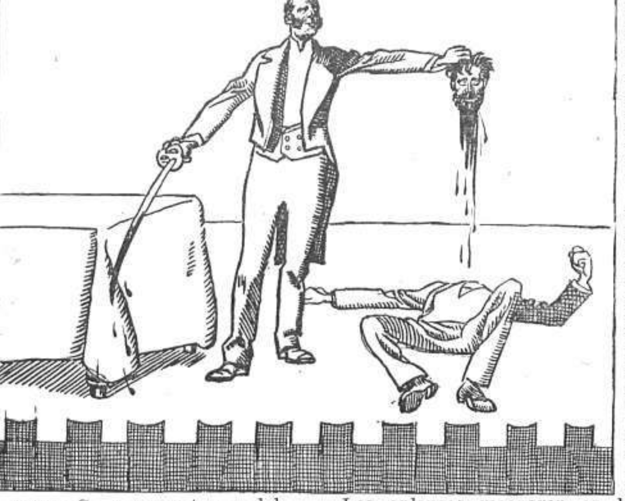
—

Hoy jueves 23 de diciembre de 1841.

—

La Empresa de este Teatro, y los individuos que forman la Compañía Dramática, animados del más acendrado patriotismo y conducidos de un celo ardiente por la prosperidad de la Sagrada Causa de la Federacion, han dispuesto la exhibicion de uno de los Dramas románticos modernos hasta ahora representado en nuestro proscenio, cuyo título es—

INCERTIDUMBRE Y AMOR

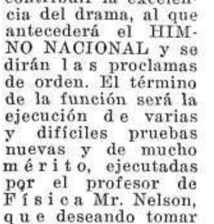


Comprehendido en dos actos. Su argumento es del mayor interés. Su desenlace inspira la mayor simpatía ácia una víctima del amor; su autor ha conducido diestramente el asunto, haciendo resaltar el espíritu del desenfreno de una pasión alimentada en el desvarío de un inconstante é infiel amor. Su lenguaje es sublime, su versificación excelente y en diferentes metros. En una palabra, es uno de los dramas que excita la atención del espectador, anhelando por alcanzar el resultado de tantas escenas que inspiran el mayor deseo por saber su último resultado.

Al ofrecer este drama en exhibición, la Empresa é individuos de la Sociedad Dramática sienten la mayor complacencia por la elevación del objeto que se han propuesto. Tal es el de coadyuvar en la parte que les cabe, poniendo á disposición de NUESTRO ILUSTRE RESTAURADOR DE LAS LEYES el producto líquido que resulte para ser destinado á los gastos de la guerra que tan justamente sostiene contra el bando protervo de los salvajes é inmundos y asquerosos unitarios y el incendiario pardejón Rivera y sus prosélitos.



La Empresa espera confiadamente que sus votos serán secundados por todos los buenos Federales, y al mismo tiempo le es satisfactorio que al paso que el alto y noble objeto de esta funcion excita por sí solo la concurrencia del Público, también pueda contribuir la excelencia del drama, al que antecederá el HIMNO NACIONAL y se dirán las proclamas de orden. El término de la función será la ejecución de varias y difíciles pruebas nuevas y de mucho mérito, ejecutadas por el profesor de Física Mr. Nelson, que deseando tomar parte en el plausible objeto que se ha propuesto la Empresa, se ha prestado obsecuente y ofrecido sus servicios, concluyendo con la muy admirable y nunca vista de—



El duelo de un Federal

CON UN SALVAJE UNITARIO

En el que el primero degollará al segundo á vista del público.

Tal es el todo de la función que la Empresa ofrece exhibir, poniendo en acción todos los medios que conduzcan á su mejor éxito; al efecto, los Señores actores redoblarán sus esfuerzos para alcanzar una ejecución digna de sus votos y de las esperanzas que le asisten. Su mejor recompensa está librada á la consecuencia del objeto que los ha impulsado á prestar una prueba pública de su suma adhesión á la justa Causa Nacional de la Federación y á la persona de "Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes".—**La empresa.** A las ocho y media."

Una hora antes de empezar la función ya el público se agolpaba en sus puertas, atraído por la novedad. Los negros vendedores de masitas y empanadas habían abandonado su puesto del circo Olímpo del Jardín del Retiro, para estacionarse frente al teatro de la Victoria.

Los acordes del himno argentino se hicieron oir y la multitud se precipitó en el teatro, ávida de escucharlo.

Los aplausos resonaron en la galería... y se levantó el telón, un histrión con toda petulancia se adelantó al proscenio para hacer oir las proclamas, que visadas y autorizadas anteriormente por el jefe de policía, hacían el deleite de la concurrencia...

El actor, con voz campanuda, recitó unos versos muy llenos de ripios, ensalzando al restaurador y á su prole, no olvidando vitorear en todos los tonos á Rosas y á la federación. Inmediatamente se representó el drama romántico "Incertidumbre y Amor", el que hizo derramar lágrimas á aquel público nada compasivo cuando le tocaba actuar en alguna tragedia de la tiranía.

Por último, se presentó Mr. Nelson, el que durante tocaba actuar en alguna tragedia de la tiranía. duelo de un federal con un salvaje unitario".

El espectáculo tuvo un éxito enorme y el público premió el terrorífico trabajo del ilusionista con grandes aplausos.

Es de extrañar, que trabajando por igual fecha una compañía de pruebistas en el circo Olimpo, que estaba en el jardín del Retiro y que también componía su programa con trabajos para halagar á los federales, fuera una compañía de dramas y comedias, donde figuraba nada menos que el actor Casacuberta, la que se prestara á desempeñar tan poco civilizador espectáculo como "El duelo de un federal con un salvaje unitario".

Martín GOMEZ.

Sábado 1.° de Enero de 1870 BUENOS AIRES Año XVIII... Núm. 7109

EL NACIONAL

Oficina y Redacción: Bolivar 41 Director y Editor:--Pedro P. Creuhet DIARIO DE LA TARDE

ALMANAQUE

MAÑANA 2—Los innumerables mártires de los impuestos.

VARIEDADES

Poesias

SURSUM CORDA

Muy alta está la
[nube
que cruza el hondo
[azul;
muy alto brilla
[Febo
inflamando del aire
[el claro tul;
muy alta esta la
[idea,
muy alto el interés,
muy alto Pellegrini
y aún más alto el
[gigante aragonés,
muy alto esta mi
[nombre,
muy alto mi ideal
pero está ¡ya lo
[creo!
aun más alto el sillón presidencial.

Marcelino.

* * *

Luces, estrellas,
flores carruajes
gritos, aplausos,
blondas, encajes,
árboles, hierbas,
música, encantos,
versos, perfumes,
risas y llantos:
á todos ellos
sin excepción
piensa, cobrarles
contribución

Roseti.

Á UN ARISTÓCRATA

No me vengas con
[rancios
[pergaminos
que sólo han de ad-
[mirar á los
[cretinos:
yo, con brillan-
[te historia,
te puedo presentar
[mi ejecutoria
y verás, ino-
[cente,
si soy rico y audaz
[constantemente.
¿Me escuchas y te
[alarmas?
¡Ay, infeliz mar-
[qués, haces muy
[mal!
Mira ese pavo real
florón soberbio de
[mi escudo de
[armas.

Benito.

CIRCO POLITICO

En la Casa Rosada

Función de pruebas espeluznantes

Deseoso por su parte el opoponexco empresario de esta compañía de proporcionar á este respetable público con toda la barba, un espectáculo agradable y variado, puesto que en la variación está el gusto, ha dispuesto para el dia de mañana un programa de gobierno que se ejecutará como sigue:

Primero. — Marcha del automóvil ejecutada por todos los eventuales de los ministerios.

Segundo.—El excéntrico Terry ejecutará maravillosas pruebas en la cuerda floja de las finanzas, haciendo al mismo tiempo juegos malabares con los items del presupuesto.

Tercero.—El pelado Torino acom pañado del sanjuanino Godoy harán como que extinguen la langosta á la vista del público.

Cuarto... —intermedio. Presentación de la Cámara de Diputados, donde el campanólogo Sastre, nos hará oír la consagrada frase de: «Se va á votar.»

Quinto. — Rodríguez Larreta en sus peligrosos ejercicios de política internacional, en los que h-rá tres veces seguidas la plancha.

Sexto.—El prestidigitador Castillo escamoteará, amparado por la constitución, varios gobernadores de provincia.

Séptimo. — Presentación de González y presentación de planes de enseñanza. Este número tiene mucho éxito en La Plata.

Terminará el espectáculo con la presentación de toda la compañía en el arriesgado ejercicio de comer de arriba.

Tal es la función que el director ofrece al público pagano de los impuestos, confiando en que los buenos y dóciles votantes que secundan la política presidencial la encontrarán de su agrado. Estos son los nobles sentimientos del director y de la compañía de pruebistas los que tienen el honor de ofrecer sus trabajos al gran Pueblo Argentino.

Sección Oficial

—Del ministerio de Agricultura nos comunican haber recibido una inmensa batata la que está en exhibición en el despacho del ministro, el que se la enseñó á Orma para darle envidia.

—De obras públicas nos aseguran que en breve, ó sea dentro de diez años, se inaugurará el nuevo congreso. Se solicitan diez millones para continuar las obras... Varios señores diputados patrocinan el proyecto.

La oposición marcha

Anoche, en dos automóviles, en los que iban los señores Pellegrini, Mitre, Udaondo y Benito, se sostuvo una acalorada discusión á causa del calor reinante, en la que se dilucidaron asuntos de alto interés para el país. Mientras tanto el auto se deslizaba por nuestras calles Dios sabe donde... Lo que está fuera de duda es que la oposición marcha... en automóvil.



L amento doloroso de mi alma
I ris que brilla si la lluvia calma,
B enigno dios que todo lo perdona,
R azón sublime del que no razona,
E spíritu que alienta á los vencidos,
T ormenta, luz, pasión, Venus, Belona:
A tí van mis esfuerzos dirigidos.

Vago contorno, sombra lejana,
luz indecisa que en la mañana
matiza apenas la verde alfombra,
sol extinguido, pálida sombra:
tal es Quintana.
Y ante ese brillo que se amortigua,
y ante esa forma velada, ambigua,
cuyo contorno nadie apreció,
nótase que uno surge y se impone,
uno que grita, manda y dispone
y ese ¡soy yo!

Crudos y Cocidos



Mitre

Era presidente de la república el general don Bartolomé Mitre y gobernaba en la provincia don Mariano Saavedra, cuando—tratándose de la ley Capital Federal, surgió la figura parlamentaria de Adolfo Alsina, combatiendo vigorosamente la cesión de Buenos Aires, mientras que los gubernistas nacionales pugnaban por federalizarla. De ahí los partidos autonomista de que hicieron jefe á Alsina y nacionalista de que lo fuera Mitre. Y fué entonces cuando ''La Nación Argentina'', redactada por el doctor José M. Gutiérrez, calificó al primero de ''crudos'', paragonando á sus adeptos con la ''pandilla'' de ''muchachos traviesos'' que por ahí andaban metiendo escándalos mayúsculos. Alborotóse el avispero de los autonomistas hasta que, aceptando el mote por lo que de ''terne'' tenía, aplicaron á sus contrarios, en contrapunto, el de ''cocidos''. Desde entonces, autonomistas y nacionalistas,—''crudos'' y ''cocidos''.—disputaron la supremacía en las luchas electorales, en los atrios, en las hojas impresas, en el gobierno, en el parlamento... ¡hasta en los hogares y en sus relaciones sociales! Y no era difícil que al encontrarse en una reunión familiar ó etiquetera, ''crudos'' y ''cocidos'' dejaran de ''armarla'' y deshicieran el baile hasta que unos ú otros abandonaran el campo. Y es de advertir que en aquellos tiempos no corría ''la mosca'' en los clubs políticos y muy pocos creían en la compra de votos. (Otros tiempos, otras costumbres). Se iba allí por ''patriotismo'', simpatías, prestigio, amistad y cuando mucho á ''la gente'' se la contentaba con unas cuantas ''mamajuanas'' de caña, para entonar el ánimo, un asadito con cuero ó sin él y el día de la elección se armaban como se podía, se formaba cantones cerca del atrio y á la que te criaste:—''¡Atropellen, muchachos, que nos la roban!'' ¿La autoridad? ¡Qué autoridad ni qué niño muerto! ¿La fuerza de línea?... Se la peleaba si mucho apuraba. Aun recuerdo aquella frase, que mucho después dijera ''La Pampa'', — que ''nunca mentía'', — refiriéndose á los alsinistas: — ''Estos ganarán siempre aunque sean la minoría, porque están perfectamente militarizados, mientras que sus contrarios perderán siempre, por la falta de disciplina.'' Y de aquella otra de Adolfo Alsina, refiriéndose á las admirables habilidades del doctor Rocha: — ''Le tengo más miedo á ese ''chiquilín que á un ejercito de las tres armas''... Y llegaron las elecciones de legisladores de la provincia allá por el año de 1864... El célebre club Libertad—autonomista—y el no menos célebre del Pueblo—nacionalista,—echaron el resto y ambos partidos se dieron por vencedores: el autonomista por muchas ''razones''; el nacionalista, contando con la anulación, si se atendían sus protestas; pero es que la mayoría legislativa era autonomista y... En aquel día, el 22 de abril — fecha memorable, — en que la cámara provincial debía reunirse para resolver, se esperaba algo tremendo, por lo que tiendas y establecimientos de abasto hicieron descanso dominical sin ser domingo, y las familias permanecieron en sus casas con el ay en los labios. El local de la legislatura se hallaba entonces donde celebra hoy sus sesiones la comisión municipal—Perú, entre Alsina y Moreno, — Grupos de uno y otro partido iban llegando y situándose — los ''cocidos'' en la calle Moreno, entre Perú y Bolívar y los ''crudos'' en la de Alsina, llamada entonces de Potosí. Que armados y bien armados iban, unos y otros, aunque lo ocultaban, no cabía duda alguna, porque en sus semblantes — algunos patibularios, — se reflejaba el firme deseo de irse á las manos cuanto antes. La entrada á la barra era por la calle de Moreno — puerta por donde hoy se entra al Colegio Nacional, — la que, desde temprano, habían copado los ''cocidos''; pero los ''crudos'' tenían la de Perú, guardando á los legisladores.—Era presidente del honorable cuerpo el hoy benemérito anciano don Ventura Martínez, al que le pidieron que suspendiera la sesión hasta que se apaciguaran los ánimos. No estaba en sus facultades hacerlo y no lo hizo; pero faltaba un legislador para formar ''quorum'' y los ''crudos'' temían que la sesión no tuviera lugar por esa causa, cuando le avisaron al presidente que acababa de llegar el que faltaba. ¿Quién? Nada menos que el general don Emilio Mitre, el que, ajeno á lo que acontecía, ignoraba que con su presencia iba á producir la derrota de sus amigos. La sesión comienza ante una expectativa imponente. Se procede á los cómputos y demás formalidades ante una gritería espantosa de la barra que repercute en los grupos que se hallan en la calle. Algunos de los electos que están allí para defenderla pretenden purificar su elección con discursos: — ''Señor presidente—dice uno con solemne aunque conmovida entonación,—así como los hijos de Judá dejan sus sandalias al entrar en el templo...—¡Fuera el diputado Sandalias!...—Que lo peinen y le den chocolate (gritan los ''cocidos'' de la barra). Cuando el desorden —que ha logrado aplacarse—estalla de una manera indescriptible, es cuando el doctor don Marcelino Ugarte—padre del actual gobernador de la provincia—pronuncia un valiente discurso que electriza al auditorio. Vibra entonces la voz del coronel don Ventura Martínez, el que, con ademán imponente exclama:—''¡En nombre de la ley ordeno que despeje la barra!''—''Que no se muevan los del Club del Pueblo''— ordena á su vez el coronel Seguí, que forma parte de ella, y nadie obedece el mandato del presidente. — Coronel — le dice Martínez en actitud enérgica, encarándose con él, — ''esas presillas se las ha dado la nación para que sea usted el primero en respetar y salvaguardar la ley. ¡En nombre de la ley mando por segunda vez que despeje la barra!''—¡Nadie se mueva! — repite el coronel Seguí;—pero la barra se arremolina y empieza á abandonar sus locales, impuesta por la actitud del presidente... Se sienten ruidos amenazadores en la parte exterior:—¡''crudos'' y ''cocidos'' se han ido á las manos! se dice. La confusión es grande; la gente corre de un lado para otro, las armas relucen y por todas partes se asegura que la revolución ha estallado; pero gracias á los esfuerzos y decidida intervención de los jefes de uno y otro bandos, se logra apaciguar los ánimos.



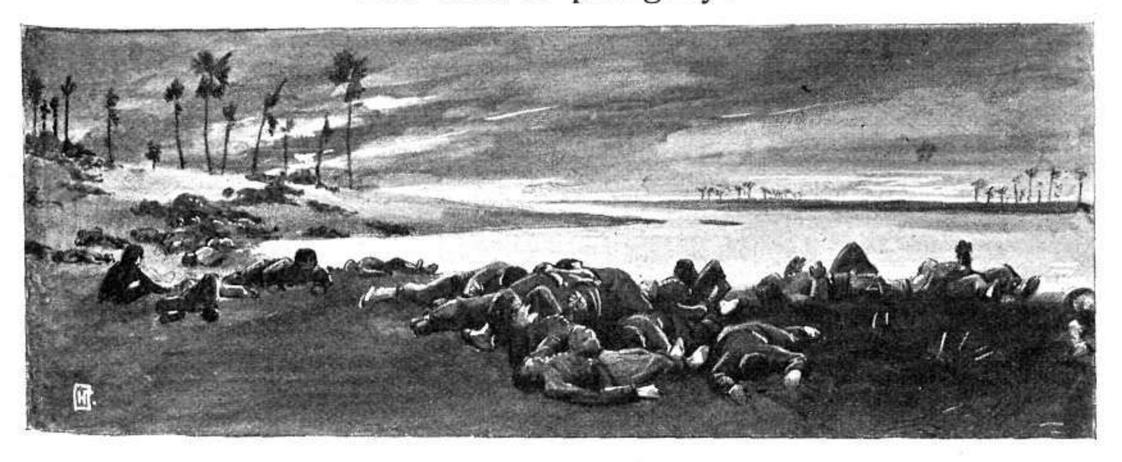
Alsina

Pocos años después no quedaba de aquellos motes más que el recuerdo, que tan aplaudido fué cuando el célebre actor Germán Mackay cantaba, caracterizándolo, en las tablas del antiguo teatro Argentino aquella canción: — ''Soy el crudo tucumano''...

Rafael BARREDA.

Dib. de Zavattaro.

Los esteros paraguayos



Ha sido una noche nerviosa y en el amanecer los hombres *despiertan transfigurados. Unos se han ataviado* con sus lujos, si es que tales pueden ser la guerrera ensangrentada del oficial, que viste como un mendigo, el elástico de dudoso plumaje que ventila el jefe, algún rotoso pañuelo que la china del sargento lavó á cambio de un beso furtivo. Otros han lustrado las botonaduras ó zurcido en cuanto ha sido posible sus bombachas de corte zuavo.

¡Son los gloriosos atorrantes de la patria! Los obedientes, los flacos, los tristes, los nostálgicos, que han desfigurado su vestimenta como tienen transformado el corazón.

De tal manera se han preparado los acontecimientos, que la batalla es inminente. Pero el enemigo ¿dónde está?

—Más allá de los esteros, tras de aquellos palmares.

Basta sólo un anuncio para que se opere el cambio radical.

Los clarines del amanecer han sido breves, pero más sonoros, como si la banda lisa comprendiera que entona la última diana, y al toque de tropa, ha obedecido el ejército con inusitada rapidez.

—¿Dónde están los íntimos, los camaradas de tantos años?...

—Han desaparecido. Sólo hay en torno caras torvas, ceñudos rostros de hombres preocupados.

El oficial, tan bondadoso, tan...

—¡Vea, che, entre en línea!

—¡De qué manera lo ha dicho!

Otra vez se aproxima. Habla en voz baja:

—¿No oye? ¡Si le tengo que repetir será haciéndolo llegar á la empuñadura!

Para que los movimientos se efectúen, sobra un gesto. El caballo del jefe está inquieto, sangran sus flancos. ¡Con qué voz ha dado la orden de marcha! El batallón obedece como tocado por mágico resorte.

Avanza por entre la maleza.

—¡Por allí no! ¡Cuidado! ¡Por aquí está mejor! ¡Sigan éste que es buen paso!

—¿Qué es aquel humo, allá entre los palmares?

—Es el enemigo que nos saluda con sus damas de plomo. No hay por qué esquivar las cortesías, siempre se debe serlo con señoras de tal poder.

—Qué apuro en recibirnos. Despliegan... recrudece el fuego...

—¡Bah! No nos alcanzan.

—¿Qué no? Ya cayó uno de granaderos.

—¡Pobre!

—¡Eh! ¿Qué es eso? ¡No se paren pues!

—¡Cállese el que habló! ¿No está viendo que han caído muchos adelante?

Y de granaderos, llega una orden lejana pero enérgica:

—¡Cierren los claros!

—¿El jefe ha sido? No lo veo. Es que ya le han volteado el caballo.

—¡Cerrar los claros!

Y avanzan los obedientes, los flacos, los tristes, los nostálgicos... ó abren los brazos, se detienen, caen á tierra fulminados.

¡Ah! ¡Los hijos únicos de viejitos que aguardan la vuelta! ¡Los amantes, los recién desposados, que oyendo el bramido de los clarines, sienten frío en el pecho y sangre que se coagula en la garganta!

Los que se arrastran, los pocos que aun quedan, llegan al palmar.

Los cadáveres visten rojas casacas y pantalones blancos. Hay morriones dispersos, armas rotas y charcos obscuros entre el pastizal pisoteado.

También eran atorrantes de la patria, héroes vagabundos en las noches siniestras y como ellos vigorosos. Hay gestos raros en los muertos, labios que sonríen y muecas de indiferencia, bocas jadeantes, ojos entornados en un ensueño infinito, cuerpos vacíos de almas que sempiternas volaban hacia un país azul.

Y los flacos, los tristes, se detienen... ¡y esta es la victoria!

Más que un montón de héroes, forman una banda de energúmenos. Más que vencedores, parecen arrepentidos. Y un oficial, el único, grita para animarlos:

—¡Trompa! ¡Toque diana!

—No hay trompas, esta mañana echaron la última.

Los vencedores se tienden á descansar bajo las palmeras inmóviles que se alzan al otro lado del estero. El sol desaparece en el ocaso rojo y el frío de la tierra cunde en el mutismo de la noche trágica.

Mas, un gemido lejano, que tiene acentos de plegaria final se va levantando en la sombra, profundo, infinito, —es el ¡ay! de un herido al que otros responden. Son los moribundos que se quejan, retuercen, languidecen y cuyas voces llegan confundidas con el aullido de sus perros...

Es el canto de los esteros en la hora febril, una reconvención por aquel acto en que víctima la humanidad del más cruel de sus infortunios, la guerra, se ha lanzado al combate.

Todo enmudece después.

La victoria ha terminado su obra; los hombres están inmóviles, rígidos. Se ven entonces repugnantes sombras que se mueven en el pantano. Lentamente se deslizan, surgen de él arrastrándose y llegan hasta los muertos. Son monstruos que buscan su parte para el festín nocturno, son los yacarés de los esteros, que se adueñan del campo. Una pareja hace su presa y tironeándola se la lleva á los antros que habita.

De los distantes palmares llega el eco de las oraciones con que los vivos despiden á los muertos y en un recodo del estero, al hundirse un cuerpo, se forman círculos concéntricos que van á perderse en los matorrales de las plantas acuáticas...

E. A. HOLMBERG (hijo).

Dib. del autor.

El insomnio del general Las Heras

—He venido, general, á pedirle un servicio — dijo después de los saludos usuales, el doctor Vicente Fidel López, ocupando la butaca tapizada de cerda que le indicaba el ilustre dueño de casa.

—Usted dirá, doctor—contestó el interpelado, disponiéndose á escuchar, sin que su rostro fláccido de burgués manso, caracterizado por las grandes patillas que acentuaban un discreto prognatismo, revelase, en la mirada indulgente y suave, al héroe de "Gavilán" y "Talcahuano", al nunca vencido de la Gran Revolución...

El diálogo tenía lugar en la sala de la casa que el general don Juan Gregorio de Las Heras ocupaba con su familia en la capital chilena.

—Un compatriota—siguió diciendo el doctor López —periodista y muy dado á estudios pedagógicos, ha hecho algunas publicaciones criticando el nuevo plan de enseñanza, pero, con colores tan subidos, cargando tanto la mano contra el ministro que, según parece, hay orden de prenderle.

—¡Es extraño!... el gobierno del general Prieto es bondadoso; deben haber sido muy fuertes esos artículos para...

—Efectivamente, general; por eso he venido á pedirle...

—Sí, sí—respondió sonriente el salvador de "Cancha Rayada"—ya comprendo. ¿Que lo tenga en casa algunos días hasta que pase el calorcito de la marea? ¿No es así? Pues bien, doctor, con mucho gusto—agregó viendo el gesto confirmatorio de su interlocutor,—tráigase, no más, el mozo ese y haremos por él lo que nos sea posible.

En la madrugada del día siguiente, el "hermano único" de nuestra canción nacional dormía con toda beatitud en el modesto albergue que compartiera con el amigo ausente, en esos momentos bajo la égida protectora del general Las Heras, cuando golpes violentos aplicados á la ventana de la calle le hicieron despertar sobresaltado.

—¿Quién va?—preguntó, abandonando el lecho con precipitación.

—¡Señor!—respondió desde afuera una vocecita infantil—manda decir don Gregorio el general que vaya en seguida.

—Pero ¿qué pasa?...

—Yo no sé, señor, me dijo que fuera pronto.

—Bien, dile que voy en el acto—contestó el doctor López con creciente alarma, y, entreabriendo la ventana, pudo vislumbrar á la luz difusa del amanecer la silueta menuda de un "gavroche", pichoncillo de "roto", que se alejaba por la calleja solitaria de la ciudad dormida...

—¡Caramba, amigo! ¡Cómo ha hecho usted esto!—exclamó el general Las Heras, apenas el doctor López hubo penetrado en su despacho.

—¡Yo!... Pero ¿qué es lo que hay, general? ¿Qué ha ocurrido?

—¡Pero hombre, que usted nos ha traído un loco á casa!

—¡¡¡Un loco!!!

—¡Sí, señor, un loco! Figúrese usted que en cuanto llegó el amigo ese, se encerró en su cuarto y momentos después principió á gritar y á insultar con una exaltación alarmante... ¡Le golpeamos la puerta varias veces y no nos abrió!... Como es natural, nadie ha podido pegar los ojos en toda la noche, mi amigo, porque, además, daba formidables puñetazos en la mesa y se paseaba haciendo un ruido diabólico... ¡Si esto no es estar loco... explíquelo usted! — concluyó visiblemente sulfurado el anciano general.

El doctor López no pudo contenerse más, y, dejándose llevar de su congénita impetuosidad, dirigióse á la habitación del presunto enajenado...

— ¡Abra, ché! — gritaba un segundo después, sacudiendo con violencia la puerta. Como nadie respondiera, siguió golpeando y llamando hasta que, por fin... la puerta se abrió.

Con la mano en el picaporte y en mangas de camisa, se destacó la robusta silueta del extraño huésped, interceptando la claridad de la lámpara, parpadeante tras un laborioso insomnio de muchas y largas horas. Ruda, en efecto, debió haber sido aquella enigmática labor nocturna. Todo en la habitación lo denunciaba. Una verdadera marea de papel, escrito ó estrujado en pelotones, había desbordado de la mesa inundando el suelo, las sillas y hasta la cama misma, sobre la que parecía descansar así, ya que no el cuerpo de aquel hombre, la expresión multiforme de sus ideas.



Dib. de Zavattaro.

—¡Pero, qué ha sido esto, mi amigo!—preguntó el doctor López.

La típica fisonomía del interpelado, que sólo reflejara hasta entonces candorosa extrañeza ante aquella irrupción, para él inexplicable, dilatóse bajo la influencia de un verdadero asombro.

—¡Yo!... ¿qué he hecho?—exclamó al cabo de breves instantes.

—Nada, hombre... nada—replicó irónicamente el doctor López. ¡Se lo ha pasado toda la noche vociferando como un poseído, por no decir como un loco!... ¿Por qué ha hecho esto?

Entonces toda aquella clásica fealdad se transfiguró, soberbia y avasalladora, obedeciendo á una potente concentración mental. Erguido el ancho tórax, galvanizado todo él en un crispamiento de acometividad irresistible, parecía el emblema de la acción. Su rostro, una irradiación de ideas. Rígida la mandíbula, acentuaba la barba invasora y fuerte, y, mientras bajo la amplia frente, surcada de venas gruesas como cordones, la mirada relampagueaba entre la maraña espesa de las cejas, los carnosos labios belfos barbotaron rugientes la trunca explicación.

—¡Por qué!... ¡Porque son unos bárbaros! ¡Creen que con prenderme á mí han de triunfar! ¡Desgraciados! ¡No se matan las ideas, no!...

—Pero, en resumen — interrumpió el doctor López, habituado á los arranques de su amigo—¿qué ha estado usted haciendo toda la noche?

—¡Escribiendo un artículo contra el ministro, pues! ¡Pero éste sí que es tremendo! ¿Contra el ministro, he dicho?... ¡No! ¡Contra el obscurantismo, contra la ignorancia, contra la barbarie!—dijo con el acento fascinante de una convicción intensa y honda.

Y la visión luminosa de un porvenir civilizador surgió como una profecía de aquella palabra cálida que siguió vibrando durante largo rato en el silencio augusto del amanecer...

Sonrióse el doctor López, mirando hacia la puerta en la que, absorto, escuchaba el general Las Heras. ¡Comprendió entonces éste aquella magnífica locura!... Algún tiempo debió correr, sin embargo, para que lograra perdonar esa noche de insomnio á... don Domingo Faustino Sarmiento.

Juan JOSE BRITOS (hijo).

La Patria Argentina

Lunes 1º de Enero de 1880. Director: Alberto Gutiérrez Redactor en gefe: JOSÉ M. GUTIÉRREZ Gerente: Juan Gutiérrez Año II. Núm. 54⁰

DIARIO DE LA MAÑANA

SALE TODOS LOS DIAS COMO EL SOL

SUSCRICIÓN ADELANTADA

Porque el que dá primero da dos veces

La Patria Argentina

BUENOS AIRES, 1 ENERO DE 1880

En los Corrales

Según noticias recibidas por los chasques que nos llegan de la quema de basuras, ayer han visto al general Roseti que huía por el lado de los Corrales perseguido por un numeroso ejército de moscas.

Se dice que después de la acción librada en los corrales entre el dicho general y el ejército pestilente sitiador de Buenos Aires; éste se retiró á toda prisa, abandonando al enemigo, la infantería de bosteros como igualmente la caballería del tacho, las que no pudieron resistir al ejército invasor por más que hicieron funcionar las escobas.

La artillería de Bolini de la que se esperaba que decidiera el combate huyó después de haber detenido el enemigo algunas cuadras.

La perdida de nuestro brillante ejército de limpieza, llena de dolor á todo buen porteño. Confiamos en que el general Roseti reaccione y barra al enemigo que se ha posesionado de nuestra antes limpia capital.

—o—

La Cruz Roja

Las obras de salubridad, en representación de la Cruz Roja, hicieron funcionar á toda prisa sus bombas, para dotar de agua á este municipio, y evitar que la peste logre apoderarse de nuestra comuna.

El pueblo en masa concurre con donativos. Ya se han recibido como 50.000 escobas y como 700 mangas de riego, con el propósito de sitiar por agua al enemigo.

—o—

NOTICIAS

Señor Redactor:

La comisión que presido ha iniciado la suscrición para regalar al general Roseti una escoba de honor con la que pueda barrer al enemigo.—*Señora de Terogarcía y Tranquerok.*

—El cuerpo de mangueros políticos está dispuesto á hacer la limpieza de todos los bolsillos de los candidatos.

—El coronel Cernadas salió de los Corrales en dirección á la ciudad. Ha dado una proclama donde dice que respetará la vida de los microbios. El cuerpo de analfabetos se le ha plegado. El Consejo de Educación pide garantías para su vida

Sobre el asfalto han quedado impresas las huellas del ejército invasor.

CÁMARA DE DIPUTADOS

SESIÓN NOCTURNA

Con asistencia de Gouchón y otro padre de la patria, de los que solicitan aumento de dieta, se abrió la sesión, la que al decir de los taquígrafos, resultó un velorio.

Se trataron varios asuntos de interés, y no para el público, como ser: aumentos de pensión y varios subsidios á las provincias. El presupuesto no se pudo votar; creemos que podrán hacerlo mañana, en que el ministro Terry tratará por todos los medios á su alcance, que son muy cortos, de contentar á los padres de la patria, á los hijos y á las viudas, igualmente de la patria.

Se votó una minuta de consideración, para emplazar á los diputados por la inconsideración que tienen para asistir á las sesiones.

Un señor diputado propuso los primeros de mes para sesionar, única manera según él, de obtener *quorum*.

El señor presidente agitó la campanilla para hacer algo y se levantó la sesión.



El intendente dice (y es verdad) que está en extremo limpia la ciudad.

Los cabos de "Sanhué Mahuida"

(FRAGMENTO DE UN LIBRO INÉDITO)

La expedición realizada por la división del coronel Freire había llegado á regiones muy distantes de su campamento de Guaminí.

. . . .

Los cabos Arancibia, Vega y Rozas, del 2.º de caballería de línea, habían sido destacados en Sanhué Mahuida con dos soldados, á sorprender una toldería situada al pie de la sierra...

Han existido familias en las fronteras que veían desaparecer uno por uno de sus miembros bajo la implacable chuza del salvaje, como si el destino cruel y ensañado las hubiera predestinado á saciar las venganzas del araucano.

. . . .

La familia de los Brandan pertenece al número de aquellas. Oriunda del Nueve de Julio, había dado dos jóvenes al regimiento 2.º de caballería de línea. El mayor partió hace dos años(1877) del fuerte General Paz para Guaminí, solo, á través del desierto y de los indios. ¡Viaje audaz! No se tornó á tener noticias de Brandan; pero una descubierta, que al cabo de largo tiempo recorría el llano en el fortín Vanguardia, encontró vestigios siniestros, huesos humanos esparcidos entre el pasto y restos de uniforme de soldado...

Otro hermano había salido del Nueve de Julio á bolear avestruces en momentos de invasión de indios y corría en dirección al fuerte General Paz, acompañado por varios vecinos. Al acercarse á la indiada apartóse solo á reconocerla, subió á un médano y cayó en una horrible celada. Su cadáver fué alzado más tarde con treinta y siete heridas de lanza.

El último de los Brandan sentía hervir en su pecho el odio implacable al indio y la sed arrebatadora de una venganza sangrienta.

Sentó plaza con ese designio en el 2.º de caballería y fué un buen soldado, querido de todos, jovial en los fogones, severo en el servicio y audaz y heroico en el día solemne de la jornada.

Los jefes conocen las calidades de sus leales soldados y el teniente coronel Godoy, comandante del regimiento, oficial experimentado en la frontera, sacó á Brandan para asistente.

El asistente del jefe en la frontera es un hombre de confianza, un ayudante íntimo, un mayordomo honrado y á la vez un mimado que disfruta de las regalías de su posición. Brandan fué un asistente modelo al lado de su prestigioso jefe.

Brandan era también uno de los soldados que acompañaban á los cabos de Sanhué Mahuida en el día de este siniestro episodio.

. . . .

El indio llorón caminaba de mala gana hacia el toldo y Brandan, separado ya de su compañero, rondaba la laguna, cuando un grito terrible lo hizo tornar la cabeza hacia atrás.

Un araucano, que hasta ese momento no había aparecido en la escena, acababa de levantarse del seno de los juncos. Su estatura elevada, su cuerpo fornido, las formas toscas de su enorme cráneo, su tremenda cara, con pómulos salientes y arcos superciliares hérculeos daban al indio un aspecto imponente...

— Yo soy Anegner — gritaba con voz de trueno — y vengo para que sepan que me han de llevar muerto, pero vivo no. Yo soy el hijo del coronel Anegner... ¡Y lo decía en castellano correcto dirigiéndose sobre Brandan, en aire de singular encuentro!

El noble soldado arrojóse del caballo, mientras el indio llorón de otro momento, corría llevando una lanza para Anegner.

Tómola éste y hubiera traspasado á Brandan á no quebrársela el soldado de un sablazo formidable. Pero el araucano era un heroe de recursos y, como el caballero antiguo, desnudó una filosa daga, llevando un segundo asalto sobre Brandan.

El joven veterano, movido por las ideas de nobleza características en el gaucho, prefirió que el partido fuese igual, y, en vez de derribar al fiero enemigo de un balazo, arrojó el remington y renunció á la vez á partir el cráneo del enemigo con el filo de su espadón de puño amarillo. Desnudó á su vez su pequeño puñal, de veinte centímetros de longitud.

¡Ya estaban trenzados! Brandan y el salvaje chocaron cuerpo á cuerpo, asidos recíprocamente de los cabellos; y cuando el noble veterano quiso clavar su puñal en la garganta del salvaje, notó ¡espantosa circunstancia! que en la precipitación de la lucha, lo había sacado con la vaina de cuero. ¡Era imposible contrarrestar esta fatalidad, y el araucano encarnizado, le hundió la daga en el pecho, causándole una tremenda herida, que rasgó furibundo hasta el vientre!

Brandan postrado, arrastróse á tomar su carabina y apuntó con ella al indio, que corría hacia el toldo de las mujeres. Hizo fuego, pero su pulso flaqueaba y la herida le arrebató las fuerzas. ¡El último de los Brandas desfallecía en la sangrienta arena!

La terrible escena pasó en un instante, y los tres cabos, que se repartían el botín de plata hallado en el toldo, apenas habían tenido tiempo de salir á los gritos de Anegner.

Corrieron al teatro de la lucha, cuando cayó ensangrentado Brandan, y el indio feroz, dejando su primera víctima, se lanzaba á su vez sobre los cabos con el ensangrentado puñal en la mano. El cabo Vega venía adelante, mientras por el lado del toldo corría una india llevando otra lanza para Anegner.

Blandióla éste y rápido como un relámpago la hundió en garganta del cabo Vega, que no pudo desviar con su sable el tremendo golpe. Vega desnudó un revolver y entre los borbotones de sangre que brotaba de la herida, hizo dos tiros; pero fueron desgraciados y Anegner le asestó otro lanzaso incontrarrestable que le destrozó la garganta.

Vega cayó redondo. El cabo Arancibia venía más atrás y abrió sus brazos para recibir al compañero desgraciado. Anegner, engreído en presencia de sus dos víctimas, con una furia indescriptible y un valor digno del cristiano, saltó á colocarse entre el cabo Arancibia, que se entretenía con el herido y el cabo Rozas, que avanzaba de otro lado...

El cabo Rozas es un moreno, joven, alto, de constitución hercúlea y de un valor bien probado.

El cacique y el cristiano estaban frente á frente, abrazándose con iracundas miradas. Rozas blandía su largo y pesado sable. Anegner le dirigió un lanzazo violento y la lanza saltó hecha astillas bajo el espadón que manejaba Rozas, y tras de romperle la lanza, cruzó la cara del vándalo victorioso, con un corte San Miguel que le abrió el hueso hasta el cerebro.

El indio cayó, aún con vida, agitándose desesperadamente en el suelo!

El cabo Vega, que aun hablaba difícilmente, propuso la retirada. El indio llorón había desaparecido y era probable que tornara con refuerzos.

Arancibia y Rozas comprendieron que antes de llevar diez chinas y muchachos prisioneros, debían salvar las vidas de sus camaradas heridos y colocándolos en los caballos, sin olvidar los cestos de plata, partieron al tranco hacia el campamento general. Media cuadra habían andado cuando el cabo Vega se desplomó sin vida del caballo!

Su cadáver fué recogido y los cabos Rozas y Arancibia llegaron al campamento con el cadáver de Vega y con Brandan moribundo.

Cuando el comandante Godoy interrogó á los cabos sobre el lance de Sanhué Mahuida, contaron lo que he referido, y Rozas agregó:

— ¡No sé, comandante, lo que nos ha pasado; pero un sólo indio nos ha causado este estrago!...

Al día siguiente era sorprendida otra toldería y su cacique declaró que esa mañana había pasado Anegner, en pelos, en fuga hacia los toldos de Baigorrita con una honda herida en la frente...

E. S. ZEBALLOS.

Dib. de Zavattaro.

Los primeros juegos florales



Corría la época en que las letras estaban en auge. Terminada una revolución, los ánimos tranquilos, inclinado el espíritu á la paz y la concordia, dábase el pensamiento á las inofensivas especulaciones de la literatura, y por sus trillados campos se expandían todos los ingenios que florecían por aquellos años. A la tormenta política que tan violentamente había agitado á este pueblo sucedía una calma apacible, la calma del debilitamiento, con cierta dosis de fiebre de convaleciente moral, impagable alentadora de sueños de triunfo, de gloria literaria... Y nuestros hombres escribían versos, pulían la prosa con cariño de amantes romanceros y soñaban con curar á fuerza de lenitivos en forma de líneas desiguales y aconsonantadas, muchas llagas abiertas en el fragor de las peleas civiles. Sociológicamente hablando tocaba este pueblo ese punto de transición que corresponde en los hombres al enfriamiento de las vehemencias juveniles y la robustez de la edad en que todas las facultades se dirigen en el sentido de lo práctico. Sonaban las últimas estrofas candentes de los poetas y comenzaban los cantos triunfales de las locomotoras á través de la Pampa.

Año: 1881. El "Centro Gallego" propició la feliz iniciativa de reproducir en Buenos Aires aquellas caballerescas justas de talento que han dejado de otras edades una leyenda de esplendor y magnificencia. La sociedad de buen tono acogió tal idea con aplauso y durante muchos meses los preparativos para la gran fiesta fueron el motivo de las conversaciones. El "Patria, Fides, Amor" fué descifrado en su simbólica expresión, por los cultores de las letras, por las damas, de suerte tal que se trocó á poco en decir familiar y al alcance de todas las inteligencias. ¡Pobre lema! Se lo manoseó hasta el cansancio y no siempre por dignas manos. Es lo que acontece á lo que cae en la desgracia de la popularidad extremada... Pero nos alejamos y... antes de perdernos de vista volvamos al torneo del buen decir y de la inspiración.

El 12 de octubre en el teatro de la Opera, celebrábanse los primeros juegos florales en la república.

Era necesario. Ululaban en el ambiente deseos de algo que estimulara la producción del intelecto. Nada, pues, más acertado. El "Centro Gallego" obtuvo un triunfo y las letras nacionales una consagración más.

Describir aquella noche de la Opera, sería reproducir un cuento de hadas... según una imagen muy generalizada entre los cronistas de la época. La sala resplandecía de luces y de hermosas mujeres. Aquí y allá los escudos de Lugo, Coruña, Orense y Pontevedra, en medio de esplendentes trofeos con los colores españoles y argentinos. Banderas, flores, cenefas, y en el escenario, al fondo, un escudo de Galicia soberbiamente exornado. Don Nicolás Avellaneda, Juan Carlos Gómez, Lucio López y otras eminencias literarias tomaron asiento en el proscenio. Con la solemnidad de las circunstancias dióse apertura al acto. Roto el sobre que contenía el nombre del autor de "Atlántida", poesía premiada con la flor natural y banda, fué aclamado con caluroso estruendo don Olegario Andrade. Eligió reina de la fiesta á su hija Eloisa, de 15 años, cuya triunfante belleza presidió dignamente la hermosa fiesta.

Bartolito Mitre, lector consumado, leyó la "Atlántida" de Andrade, ese canto vigoroso, moldeado en la fantasía y el vuelo de Víctor Hugo. Desde el comienzo:

"Cada vez que en la cumbre desolada
De la árdua cordillera..."

hasta el final, cada estrofa añadió un triunfo á la fama del poeta. Los periódicos de entonces han reflejado el entusiasmo de aquella noche.



Señor Olegario Andrade, autor de «Atlántida»

Pero...—y aquí aparece el sentido práctico que asomaba por entonces sus narices impertinentes—hubo una nota que escandalizó de todas veras á la sociedad bonaerense. El segundo premio correspondió á la poesía que por lema llevaba: "Vencer vale algo; ilustrar vale mucho". El autor fué llevado en triunfo desde el paraíso al escenario. Era un mozo alto, grueso, imberbe, de apariencia modesta y que reflejaba su rostro el alelamiento del sorprendido, del cándido á quien se le ha hecho creer un cuento de aparecidos, de almas en pena... ¡Buen cándido se estaba!

Al otro día "La Nación" en un artículo que rebosaba noble indignación refería que el proclamado autor de aquel trabajo, no era tal autor... La poesía, firmada por el doctor Francisco G. Pardo, había sido publicada en París en 1877 y premiada en el mismo año con primer premio. El escándalo fué mayúsculo. No se hablaba de otra cosa. Hoy... contemplamos impasibles desmanes mayores y nadie se asombra. Es la vida práctica. ¿Alguien osaría malquistarse con quien usurpara un derecho de colonización ó un proyecto de línea férrea, por ejemplo? Bien es cierto que la edad de la literatura soñadora ha pasado. La crianza del ganado vacuno y la recolección del maíz, apasionan con más ahinco que la discusión sobre el valor de un endecasílabo. ¿Nos admira que éste ó aquél se apropien de un puñado de oro? Un puñado de oro ó un puñado de versos, ¿qué más dá? En el último término cúpole al "Centro Gallego" la suerte demostrar que ya por aquellos tiempos, teníamos de todo como en la viña del Señor. Hasta poetas de verdad y hasta simuladores de lo mismo.



Cofre donde se conserva la flor natural

Rodolfo ROMERO.

El club del Progreso

VISIÓN DE UN BAILE. — LO QUE FUÉ Y LO QUE ES

El gran salón de baile del viejo Club del Progreso, "era un jardín", según el dicho pintoresco pero exacto de don Manuel Pérez del Cerro, uno de los más apuestos "liones" de la época.

Y lo era efectivamente, no tan sólo por la variedad de colores de los vistosos trajes, sino por la belleza característica de las muchachas porteñas de aquellos tiempos, cuya tradición debe de ser un orgullo para las actuales nietas.

El club acababa de cambiar de casa, saliendo de la estrecha é incómoda en que se fundara el 25 de marzo de 1852, y que es la actualmente designada con el núm. 135 de la calle del Perú, para ocupar la en que ha existido tantos años, ahí, en la esquina de esa misma calle y Victoria.

Se echaba, pues, como se dice, la casa por la ventana esa noche de 25 de mayo de 1856, en la que todo el Buenos Aires de abolengo se había dado cita en aquella fiesta del buen tono, de la distinción y la galantería.

El gran salón, por una fansía aristocrática de la comisión directiva, presidida por don Rufino de Elizalde, había sido iluminado con bujías, según el uso de los suntuosos palacios europeos, y una inundación de vistosas plantas que llenaban con sus hojas tropicales todos los ámbitos de la lujosa casa, derrumbándose en una cascada alegre y brillante por las escaleras, mezclaba su nota primaveral, con el rojo de la tapicería que se extendía como un océano de púrpura por todas partes.

Los "paquetes", como se les llamaba á los elegantes de entonces, contoneaban sus siluetas solemnes y ceremoniosas por salones y vestíbulos, acompañando galantemente á las damas hasta el "toilett", en donde eran recibidos por Mme. Victorina, precursora clásica de Mousion y Gadan, la que con un estado mayor de diestros oficiales atendían á las señoras en los últimos y delicados toques de sus peinados y vestidos.

Como dato curioso, diré que los tale "toiletts" de esos tiempos eran un verdadero bazar de artículos de baile y fantasía, estando surtidos de cuanto podía necesitar una dama, no tan solamente para reparar los desperfectos de su tocado, sino aun para reponer prendas de su traje que podían sufrir un repentino deterioro.

Zapatos de raso, guantes de cabritilla, flores naturales y artificiales, gasas, polvos, cremas, perfumes, de todo había en aquel santuario de la belleza, ofrecido con abundante largueza por la gentil galantería de los caballeros de la época.

Entonces las mamás no navegaban como hoy, en conserva y por cuenta propia, tras la estela radiante de juventud de sus hijas, muy campechanamente prendidas hoy al brazo de los inatentos galanes, mientras ellas balancean su pesada humanidad en el rólido de la paciencia y el aburrimiento.

No solamente por el principio egoísta é hipócrita de que "por la peana se besa el santo", sino por un espontáneo sentimiento de respeto que emanaba de la señoril educación de aquellos tiempos, los caballeros atendían preferentemente á las "señoras mayores", que, generalmente se contentaban con muy poco:—forman coro crítico y vigilante en el testero clásico del salón, toman agua con panal, y luego asegúranse temprano un buen sitio, cómodo y desahogado en la ancha mesa en que se debía servir más tarde la profusa y suculenta cena.

Era, pues, verdaderamente "un jardín" el amplio salón, decorado con exceso de dorados, cortinajes y espejos descomunales, que, al multiplicar á lo infinito con sus reflejos las luces de las girándolas, y el circular coleidoscópico de la concurrencia, prestaban el inmediato servicio á las parejas de darles la nota fiel de su belleza, su apostura y su gracia.

Se bailaban las cuadrillas de honor en que, en el salón central, tan sólo tomaban parte las altas dignidades y personas de fuste.

Dib. de Zavattaro.

Por otra parte, con pocas parejas quedaba éste lleno, merced á las amplias crinolinas que abultaban los vaporosos vestidos de las damas, dándoles el aspecto de fantásticas y polícromas mongolfieras que se agitaran al compás de hierática danza, antes de lanzarse triunfantes en el espacio, en un apoteosis de la aun rudimentaria aereostación.

Naturalmente, que ya fuera por las atildadas costumbres de la época, ya por la severa vigilancia ejercida por el grupo atento de las mamás, establecidas en aquella respetuosa cabecera del salón, de que antes hemos hablado, ya en fin por la rotundez de los progresivos y escalonados arcos de acero que acampanaban los trajes de las niñas, dejando á sus delicados cuerpos aislados dentro de ellos, como el badajo en sus similares de bronce, el hecho es que los donceles tenían que hacer esfuerzos de flexibilidad y equilibrio para coger delicadamente el talle de la compañera con la punta de sus dedos enguantados en finísimo Jouvin "color patito", que era el color de moda, como lo era en la fracs con botones dorados el "Adelaida", tinte violáceo obscuro, que evocaba quién sabe qué románticas reminiscencias de la quejumbrosa y lánguida melodía de este nombre de Bethoven, por entonces en suspirante boga entre los aficionados al arte divino. Como los perfumistas de entonces aún no habían ofrcido al mundo elegante la profusa y original gama de las modernas esencias, el ambiente del baile estaba impregnado en un dejo de benjuí, con que la comisión hacía aromatizar previamente los salones, mezclando el de las flores del tiempo, á la lavanda de los vaporosos pañuelos de los galanes y á un ligero dejo de almizcle y patchoulí que exalaban las "toilettes" femeninas.

La orquesta á base de piano de color quebrado por el maestro Espinosa, un mulato genial del que aun viven algunas composiciones que una mano piadosa debía reunir en un álbum como recuerdo de nuestros primeros pasos musicales, rugía sus tempestades armónicas (pues había mucho bronce y bombo), en un tablado bajo, que disfrazaba las hojas de los bananos y los phénix, en el fondo contrario al testero de honor de las sedentarias mamás.

Por entre los cristales de la galería que daba al gran salón se veía el grupo de los "Mosqueteros".

Eran éstos socios de luto (que no bailaban pero se divertían) ú otros que sin esta causa dolorosa para no hacer piruetas terpsicóricas, ó no habían querido endosarse el campanudo frac, ó tenían alguna íntima "razón" para asistir de "ocultis" al sarao, persiguiendo quien sabe qué intriga galante.

Estos ciudadanos eran, no obstante su actitud pasiva con respecto á la danza, una verdadera amenaza acridia para el bufet, en donde desalteraban su sed con frecuentes libaciones del aromático "bischop", preparando sus estómagos con este cordial aperitivo, para caer á última hora, en el momento del desbande, á la desierta mesa, en la que efectuaban la depredación de la madrugada.

Las instituciones quedan y perduran á través de las modernas épocas, pero en medio á la brillantez de las conquistas del presente, cuando entramos al actual Club del Progreso, la frialdad nívea de sus salones estucados é iluminados con raudales de luz eléctrica, bajo cuyos rayos no vemos sino el enjambre obscuro y silencioso de los hombres que leen, de los hombres que juegan, de los hombres que conversan á media voz en sus pequeños corrillos, mientras allá á lo lejos, aullan su lamento cromático los ascensores, y abajo repiquetea el cliquetis de los floretes, un vaho de tristeza desciende á nuestra alma palpitante de tradiciones, echando de menos aquel dorado palacio encantado de nuestros ensueños, nuestras empresas y nuestros triunfos juveniles.

Nicolás GRANADA.

Enero 1.º de 1890 BUENOS AIRES AÑO I — Núm. I

DIARIO DE LA TARDE
SUSCRICIÓN:
Ciudad.......... $ 1.50
Campaña y Prov. » 1.75
ADMINISTRACIÓN:
754-Calle Rivadavia-754

EL ARGENTINO

Director:
JOAQUÍN CASTELLANOS
REDACCIÓN:
De 7 de la mañana á 2 de la tarde
754-Calle Rivadavia-754

YA SE FUÉ

El partido nacional cuenta hoy en sus filas con elementos nuevos, Benito, el sin par Benito, aquel de legendaria memoria, que tan airoso papel supo hacer sobre el pavé parisién, como sobre el asfalto de nuestras avenidas, nos ha abandonado, huyó de nuestro lado dejándonos sumidos en un mar de lágrimas.

¡Ya no veremos más á Benito! ¡Ya no lucirá ante nosotros su libro de cheques! El ingrato nos abandona en estos instantes en que tanto necesitábamos de las luces de su ingenio. La vanidad, mala consejera, le hizo abandonar nuestro hogar.

¡Ah ingrato, ingrato! Ya te acordarás de nosotros en el día no lejano de reelección, porque aunque tus méritos son muchos como político y como financista, la ayuda que te prestamos te sirvió de escabel para escalar la senaturía.

—o—

PELLEGRINI AND COMPANY

La sociedad que gira bajo esta firma en plaza, se ha propuesto regenerar el país formando una sociedad por acciones buenas ó malas, pues la cuestión se reduce á triunfar en marzo.

Los más grandes comerciantes han acudido con sus capitales políticos, y es casi seguro que los trabajos, empezarán en breve pudiendo asegurarse de antemano el éxito de la nueva sociedad, dada la baquía de su director, muñeca respetable en esta clase de chanchullos.

—o—

LA DESCONFIANZA

El miedo no es sonso, dijo el poeta á quien se le atribuyen todas las pavadas que se escriben en letras de molde, y por lo mismo no es de extrañar que todos aquellos políticos que disfrutan de un puesto más ó menos alto, teman verse acometidos del vértigo de las alturas, cosa esta, que no puede ocurrirle de ningún modo á Terry, y traten de formarse un partido que responda en todo y por todo á sus propósitos; pero dudamos de que contesten los partidarios como no se les llame por medio de un puestito bien rentado.

Y esta misma desconfianza que se ha apoderado de todos, ha hecho presa en don Manuel, el que también desconfía de que sea un hecho la formación de un partido presidencial, y cuando él desconfía, que ve tan claro á pesar de usar anteojos negros, ¿por qué no hemos de desconfiar nosotros?

SECCIÓN COMERCIAL

ORO

Como de costumbre, por las nubes.

Cédulas hipotecarias serie M. U. 000.

Acciones políticas en baja.

La situación general del mercado electoral presenta síntomas alarmantes; las libretas abrieron á $ 10 y cerraron á 50.

—o—

TUCUMÁN

(De nuestro corresponsal)

Votóse con todo orden y circunspección á pesar de ser día festivo. —Domingo T. Pérez.

No sabemos á que atribuir la gran demanda de lociones para hacer crecer el cabello. Los secretarios de la intervención guardan reserva.

CATAMARCA

Acentúase el malestar en la situación imperante, ministro Castillo remitió drogas que el gobierno no quiso tragar.

SAN JUAN

Los *godoyes* prosperan bien aquí y más desde que el gobierno nacional les presta su apoyo.

ROSARIO

(De un corresponsal oficioso)

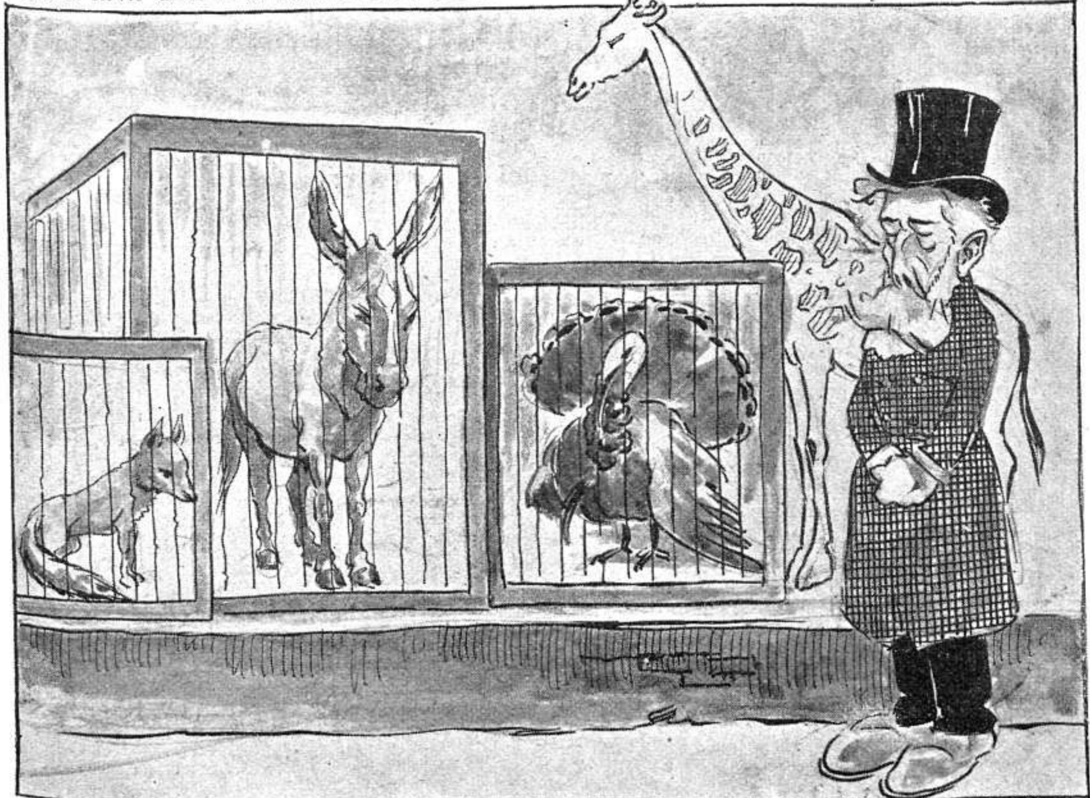
Los cívicos son muy aceptados aquí, y más si son de cerveza.

NOTICIAS

La *honda* (*enfermedad*) que aquejaba á Rodríguez Larreta está á punto de desaparecer.

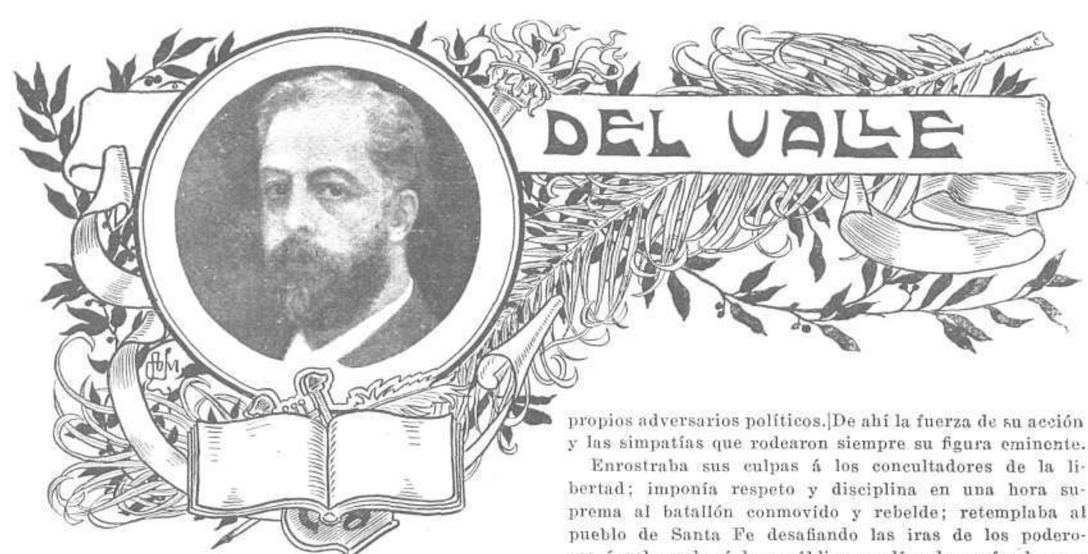
—Una empresa se ha presentado á la municipalidad solicitando que la permitan fijar avisos en la pelada de Torino.

— El distinguido comerciante de esta plaza electoral Dr. Marcelino Piñeyro, se halla enfermo y le están haciendo la cama.



Dib. de Hohmann.

—¿Y á mí cómo me llamarán en el porvenir?



propios adversarios políticos. De ahí la fuerza de su acción y las simpatías que rodearon siempre su figura eminente.

Enrostraba sus culpas á los conculcadores de la libertad; imponía respeto y disciplina en una hora suprema al batallón conmovido y rebelde; retemplaba al pueblo de Santa Fe desafiando las iras de los poderosos ó gobernaba á la república en días de profunda conmoción, sin buscar atenuaciones á sus responsabilidades. Marchaba á su objetivo alta la cabeza, arrogante y tranquilo, sin una vacilación ó una debilidad, con la firmeza propia de los privilegiados, convencido de la bondad de la causa que defendía y de la necesidad de ultimarla.

Era un apasionado del arte y un incomparable amigo de la juventud. Su espíritu tenía múltiples facetas; una de las más interesantes era, sin duda, aquella delicada afición que convirtiera á la suntuosa morada de la avenida Alvear en admirable museo. Alguna vez, de regreso de la asamblea pública turbulenta, en la cual su tonante oratoria levantara tempestades de aclamaciones, penetramos, acompañándole, al silencioso vestíbulo: la impecable Diana de Falguiére, surgía, delicada y blanca... Del Valle la contemplaba largamente, y luego, tras la observación inteligente, parecía animado por nuevos entusiasmos, totalmente poseído por la belleza de su tesoro, en el ambiente impregnado de luz y de color!

Amaba á los jóvenes; conquistaba sus inteligencias y sus corazones; les atraía con sus nobilísimas cualidades y ellos retribuyeron siempre, sus múltiples, sus constantes pruebas de consideración y afecto, sus preciosos estímulos y consejos, con una gratitud que no ha extinguido la muerte.

Todo ello reflexionado entonces, bajo la presión de la dolorosa pérdida, vuelve al recuerdo al trazar estas breves líneas en homenaje á su memoria. Del Valle fué una de las más descollantes personalidades argentinas de su tiempo: por su talento, su saber y su brillante actuación en el escenario nacional y por las excepcionales condiciones personales que le distinguían.

Tuvo, como político, fuerza y prestigio, y como hombre de refinada cultura cumplió en nuestro medio una misión civilizadora, que se antoja más grande y más intensa á medida que transcurre el tiempo.

En la actualidad se confunden las dos fases de su vida. Reunidas ambas, forman la armoniosa figura, grande y seductora figura, que consuela evocar en los días presentes...

Cuando la historia estudie la obra de Del Valle, el tribuno prevalecerá sobre el hombre de mundo de exquisito temperamento. Debiera recordarse entonces también que enseñó prácticamente como pueden armonizarse el patriotismo y la belleza, la altivez y la generosidad.

José Luis CANTILO.

Llegamos anhelantes al vestíbulo de la casa amiga. De pie algunos caballeros parecían corroborar con su actitud la fatal noticia. Pero era tan enorme, tan inesperada, tan abrumadora, que interrogamos aun, entre temerosos é indecisos: ¿Cómo sigue? El desaliento se pintó en todos los rostros y una voz que traducía intensa emoción, murmuró: ¡muerto! Salvamos rápidamente la escalera, con la angustia en el alma y la garganta apretada por el dolor: en la penumbra de la habitación, destacaba, iluminada por un débil rayo de luz, la noble cabeza...

Cuando volví á la realidad de la vida y tuve conciencia de la pérdida que acabábamos de experimentar, sentí profundo desconsuelo; aquel golpe, tronchaba una de las existencias que mayores bienes podía reportar á la república, y suprimía, en hora infausta para la juventud argentina, el fecundo ascendiente moral del más selecto de los espíritus.

La evocación del pasado es siempre un lenitivo para los dolores presentes; en medio de aquel artístico marco, símbolo de los elevados ideales del ausente, acudieron á mi memoria recuerdos de las distintas situaciones en que había contemplado á Del Valle durante los mejores años de su agitada y hermosa vida pública.

En el Senado, pedestal de su fama, desde cuya tribuna hiciera el proceso de una época de desquicio y corrupción; en las asambleas populares conmoviendo á las masas con su arrebatadora elocuencia; en la madrugada del 26 de julio de 1890, cuando, sereno y resuelto, conducía al Parque las tropas sublevadas; en las memorables jornadas que siguieron á la revolución; en la plaza pública; en su ruidoso viaje á Santa Fe bajo el estado de sitio; en la cátedra de la Facultad de Derecho; en las amables intimidades de su hogar hospitalario.

Vibraban en mis oídos sus cálidas palabras, moduladas con exquisita armonía, ora enérgicas y vigorosas, ora suaves y tiernas. Fogoso en las horas de pasión, y reposado y tranquilo en la normalidad de la vida; tenía su acento subyugadora fuerza, cuando condenaba, pero su corazón generoso é hidalgo, era incapaz de rencores. Como hombre público ponía en juego todos los recursos de su talento en pro de la regeneración nacional, combatiendo abierta y francamente á sus enemigos; pero en sus relaciones privadas era leal amigo de sus

Dib. de Melina.

La transformación de "El Gubernista"

—Vea, señor Paiba, el caso es apurao y me v'á dispensar. Los amigos me llaman de La Plata... Parece que hay temores de revolutis... Y aunque usté ha entrao resién hoy á ser redactor, le voy á dejar el diario, si me permite, porque ya he visto qu'es muñeca... Ya sabe, "El Gubernista" defiende á Juárez y publica todos los días un suelto alabancioso pal juez de paz y otro pal comisario. Lo demás me lo llena con tijera... A ver, hoy somos veinticuatro'é julio. El veintisiete, á más tardar, me tiene á su lao, y si usté se porta bien, como espero, cuente con que lo asocio...

Y ante la reverencia de Paiba, don Crescencio Gómez, director de "El Gubernista", *tomó* el tren de La Plata en la estación de Ñapinday.

Llevaba su ánimo dispuesto á todos los optimismos. ¿Cómo no?... El gobernador, agradecido sin duda al buen efecto de su propaganda, lo mandaba llamar para darle una subvención quizá, ó para ofrecerle algún pichuleo bueno, enterarle de los *macaneos revolucionarios* que se susurraban é instruirlo sobre los planes de defensa...

—¡No digo!—*monologaba don Crescencio estirado en* el vagón;—¡mire usté que se necesita ser sonso pa soñar como los *cuatro líricos de la Unión Cívica, con derrocar* á Juárez y á sus hombres!... ¡Pa lo que van á sacar!... ¡*Hacha y tiza como* el 80, *palo y palo como* el 74, jabón y más jabón, como siempre, no más!... Y mirando bien *¿por qué no hará el gobierno en Buenos* Aires, lo que yo, como director de "El Gubernista" y amigo del *orden*, he *propuesto* al *comisario* de Ñapinday: acabar á palos con la oposición?... En fin, no vale la pena *ni pensarlo... Mejor es que me acuerde* de la monada'el mocito que he dejao en mi lugar, y que me v'á llevar el diario *á las nubes, sin trabajo*... ¡P'cha! Yo soy procurador viejo y por lo tanto hombre criollo y de ley, *y nunca m'he chupao el dedo ni en papel* sellao ni en letra'é molde; pero la verdá es que ya estoy medio harto de escribir *todos los días*: "A nosotros, los sacerdotes de la idea, cumple el deber de proclamar bien alto que *no hay dos talentazos como el del cordobés* egregio que nos gobierna. La libertad sin el orden es pior que *rodeo'é tigres"... ¡Qué historia!* Y *vamos á* ver si este mocito me cambia la sonata, aunque el compás siga *lo mismo*...

A la mañana siguiente, los habitantes de Ñapinday despertaban azorados, y en la confitería, á la hora plácida del aperitivo, los tertulianos con la nariz metida en "El Gubernista", leían nerviosamente, disputando á intervalos, mientras en la calle (cosa nunca vista en la tranquila aldea), un enjambre de pilluelos se despepitaba gritando: "¡El Gubernista" con la noticia del triunfo cívico! ¡La renuncia de Juárez! ¡La acusación al comisario Díaz y al juez de paz!"...

—¡Pero qu'escándalo es ese!—rugió el jefe de la autoridad policial al enterarse de que á las consabidas **laudatarias** reemplazaba ese día veneno puro en el suelto de costumbre... ¡A ver, sargento, vayasé á la imprenta y traigamé vivo ó muerto á ese mocito compadre!... Metamé en el calabozo á todo el que encuentre leyendo "El Gubernista" y digalé al oficial que le haga un telegrama al sonso'é don Crescencio avisandolé lo que pasa y que se venga pronto!...

El sargento no pudo llegar ni á la esquina. Una barrera de pueblo, aullando y blandiendo ejemplares de "El Gubernista" como si fueran armas, le cerró el paso, le derribó del caballo y le dejó por muerto.

Más allá, Paiba, de pie sobre una mesa, ampliaba su artículo del día en un discurso violento que terminaba entre aplausos atronadores al descubrirse como delegado de la Unión Cívica "para encender la chispa revolucionaria en el corazón de la juventud ñapindayense"... La escena que siguió á esta arenga deslumbradora no es para describirse. Paiba tuvo que encaramarse sobre un armario para que la muchedumbre no le despedazara de entusiasmo, mientras los más rabiosos, víctimas antiguas de la arbitrariedad policial, cuyas costillas clamaban venganza desde el advenimiento del unicato, se lanzaban como fieras á la comisaría, arrollando vigilantes y soldados en un entrevero descomunal, en que sobraron las cabezas rotas, los sablazos, los tiros y julepes mayúsculos hasta poner en fuga al comisario, montado en el mejor flete de Ñapinday.

Así, cuando á mediodía de aquel 26 de julio del 90 llegó la noticia de la revolución de Buenos Aires, hacía ya rato que el heroico pueblo cumplía el programa del Parque y vitoreaba á Alem, á del Valle, á Campos y á los demás prohombres; mientras Paiba con una risita irónica que no le conocía nadie todavía, releía la tercera carta de don Crescencio y se deleitaba en este párrafo: "¡Usted es un sinvergüenza, un estafador! ¡Convertirme á mí y á "El Gubernista" en enemigo del doctor Juárez! ¡Dé gracias á que no puedo moverme de La Plata, que sino!..."

Cuatro días después, en cincuenta leguas á la redonda, no había periódico comparable á aquel paladín de las libertades cívicas. La imprenta no daba abasto y ante la tempestad de anuncios callejeros, los vendedores *estaban roncos*, el *pueblo sordo*... Un tipógrafo se había vuelto loco...

El 31, don *Crescencio*, *como una tromba*, descendió del tren en la estación. Venía dispuesto á comerse *crudo á Paiba*; pero el ex *comisario*, á quien la desgracia había convertido en filósofo, le tiró prudentemente del saco:

—El pueblo es de él, le dijo. Si usté lo echa, lo van á matar...

Con todo, el ofendido director intentó una arremetida teatral, sin hacer caso de los siniestros "¡ya se fué!" con que los pilluelos coreaban la caída de Juárez.

—Me va usté á decir, caballerito... Me va usté á explicar... ¿Con qué derecho...?

Pero Paiba, sin inmutarse, se cuadró ante el toro:

— Distinguido señor director, á lo hecho pecho... El diario tira hoy 3.000 ejemplares. Usted me lo dió con 300.

—¡No sea pavo, hombre!... ¡En su vida ha hecho mejor negocio!...

Y en tanto que don Crescencio, con aire que ya empezaba á ser dubitativo, se rascaba la nariz, el audaz revolucionario, agregó:

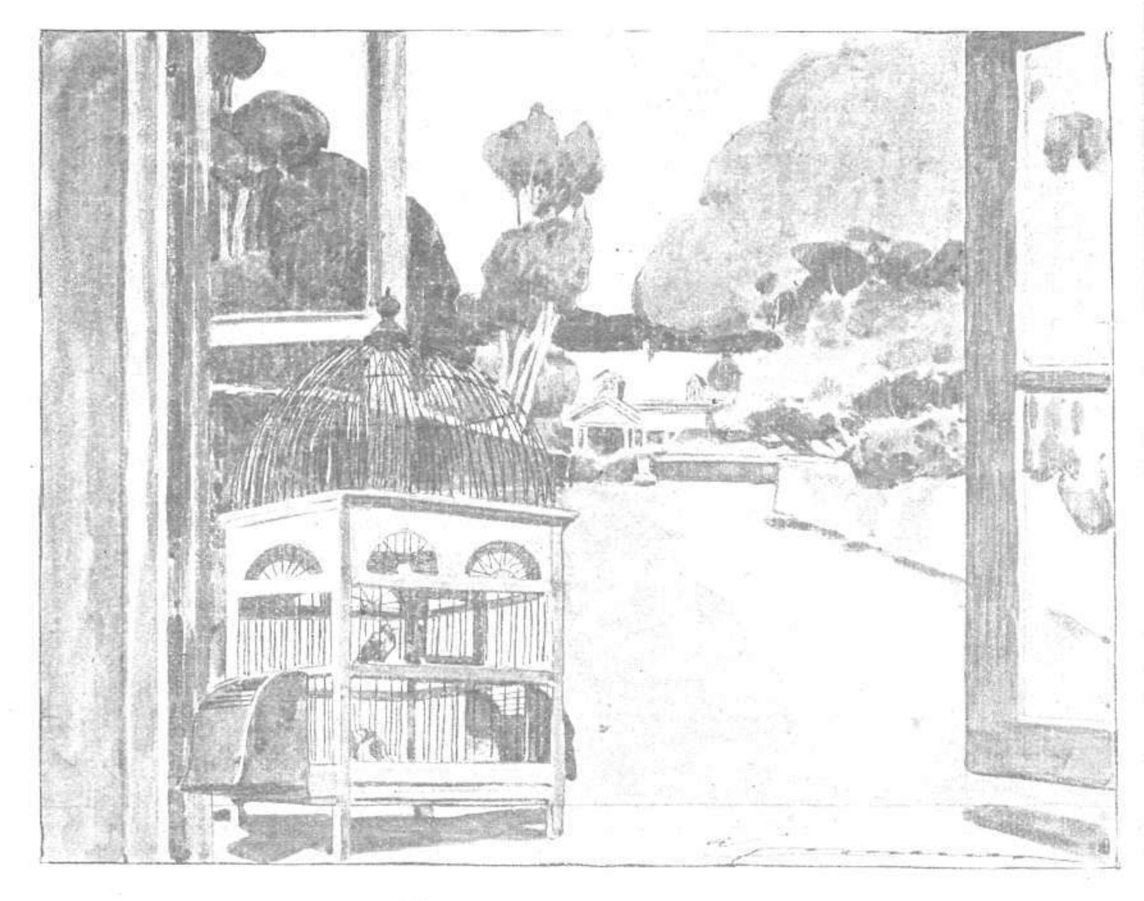
—Deme las gracias, más bien, que no le haya cambiado el título; pero desde mañana lo haremos. ¿Qué le parece que en vez de "El Gubernista" le pongamos "La Oposición"?

Ocho días después el periódico se había fundido.

CARLOS CORREA LUNA



Dib. de Hohmann



El pájaro enjaulado

Yo tengo un pajarito
que no es una eminencia el pobrecito,
pero que hasta el presente
fué un pájaro decente.
Casi nunca está triste
y para ser feliz generalmente
le sobra con el agua y el alpiste.
Dirás, amigo Antonio,
que te cuento zonceras... ¡Qué demonio!
Piense el sabio más sabio lo que quiera:
¿no es lo trascendental otra zoncera?
¿no lo es el matrimonio?
Pero temo que voy á molestarte,
pues te encuentras á punto de casarte,
y mejor es que siga
con el cuento empezado
que aunque tiene, de fijo, poca miga
puede ser que resulte de tu agrado.
Continúo. El modesto pajarito,
tan dichoso en su jaula, es un bendito.
Como ha nacido en su prisión de alambre
y no conoce el hambre,
jamás ha cometido la imprudencia
de quererse escapar; y en su inocencia
mira el follaje por el sol bañado,
con la más absoluta indiferencia.
No hay estudiante á quien le guste el aula
y de ella no se escape alborozado;
mi pájaro, al revés, ama su jaula.
En los hombres también logran lo mismo
la civilización y el pesimismo.
¿No opinas igual cosa? Es seguro.
Eres hombre maduro,
y si hoy quieres casarte
es que buscas el modo de enjaularte.
El pajarito que feliz vivía
en su estrecho retiro, notó un día
que una "pájara" buena y cariñosa,
tal vez enamorada ó caprichosa,
los dorados alambres embestía
ofreciéndose á hacerle compañía.
—¿Qué pasión violentísima consume
á esta Julieta plume?—
me dije enternecido.
Y á ayudar á la pobre decidido,
dejé, la puerta de la jaula, abierta
y la "pájara" entróse por la puerta.
Atónito el Romeo, un breve instante
pareció meditar, y con un trino
díjole así á la intrusa, amable y fino:
—Pase usted adelante.
En lo demás que hablaron no me meto.
¿No es, la vida privada
de los pájaros, digna de respeto?
Pasó una temporada,
la hembrita puso un huevo y, total, ¡nada!
Antonio ¿te das cuenta del profundo
dolor de aquella madre infortunada?
Lo propio que el primero fué el segundo:
huero también. Y hueros resultaron
todos los que más tarde se juntaron
en el caliente nido.
Al cabo, cierto día,
aprovechó la "pájara" un descuido,
las alas ensayó con alegría
y, triste y enjaulado,
dejó á su compañero abandonado.
¿Qué haga yo el comentario? No podría.
Hazlo tú, amigo Antonio,
que después de una vida borrascosa
y maduro (no digo que gastado)
esperas con afán el matrimonio
que te unirá á una joven muy hermosa.
El cuento se acabó. ¿Te gusta el cuento?
¿Me dices que es muy pavo? Pues lo siento.

Luis GARCIA.

Dib. de Giménez.



Don Marcial *tenía una verba abundante y espontánea*. Le gustaba sostener teorías originales. Los lugares comunes que brotan en la conversación como los yuyos en el campo, salían pocas veces de sus labios. Algunos de sus conocidos le llamaban "el hombre de las paradojas". Los demás le decían simplemente "el viejo macaneador". Este calificativo igualitario, que así sube *á las alturas* como baja á los charcos, estaba ligado á su persona con la misma solidez que el rótulo al frasco. Don Marcial lo sabía y no parecía disgustarle. Alguien quiso un día *divertirse preguntándole lo* que pensaba de su fama.

—De Sócrates aquí, contestó el viejo, hemos sido muchos.

Y como el curioso insistiera, no pudo arrancarle más que esta explicación:

—Tenga usted la seguridad, mi amigo, de que jamás le llamarán *macaneador*.

Aquella noche don Marcial escuchaba distraído sin decir palabra. Se había hablado un poco de todo: de Wagner, de los acorazados modernos, de la evolución japonesa. La conversación giró hacia la mujer francesa y luego hacia la española. "Un volcán en un clavel", dijo entre dientes don Marcial, sintetizando los juicios. Llegó el turno á las corridas de toros. Uno de los tertulianos declaró perentoriamente que el juego de la vida y de la muerte era un anacronismo desconsolador ante los *progresos del sentido moral*. Y *cuando nadie* lo esperaba, se oyó la voz calmosa del viejo macaneador que decía desde su rincón:

—¡Progreso moral! Una bonita palabra, sonora como todo lo hueco... Hasta ahora he podido entender lo que significa.

—No cuesta mucho explicarlo—replicó el otro: es el triunfo del pensamiento sobre el instinto, es la noción de la solidaridad humana impuesta á todos los espíritus, es el sentimiento íntimo de que no puede buscarse *un placer en el dolor de un ser viviente*.

—Siempre los términos absolutos—dijo don Marcial meneando la cabeza.—¿Usted cree que ha variado mucho el saber de las aceitunas desde la antigüedad hasta hoy?

—¿De las aceitunas?

—Sí.

—¡Vaya usted á saberlo!

—No, mi amigo, no puede haber variado. El mismo gusto de las aceitunas áticas que comían los griegos tienen las que comemos nosotros. Y con el sentido moral del hombre sucede otro tanto. Igual fruto, iguales condiciones. El progreso es en muchas cosas una ilusión: la llanta de un volante que siempre se mueve y siempre está en el mismo sitio.

—¿Cómo explica usted, entonces, que la civilización haya eliminado los espectáculos bárbaros de otras épocas?

—¿A qué llama usted espectáculos bárbaros?

—Al circo romano, por ejemplo; á la lucha del hombre con el hombre.

—Ahí verá usted, mi amigo. Yo no comparto su opinión. Me parece que estamos presumiendo con el progreso como el mocito que por presumir con el cigarro se condena al mareo. Se nos suben á la cabeza los humos civilizadores. Para mí, el circo romano no es más que una válvula de escape. Cierre usted el desagüe de una cloaca y verá que su contenido se filtra por todas partes. Es lo que ha hecho el famoso sentido moral. En verdad, no ha realizado un gran milagro.

—Es decir que debemos volver atrás.

—Volveremos, seguramente; pero no será atrás, sino adelante.

—No entiendo.

—Está *muy claro. El gladiador no es una invención* del hombre, sino una creación de la naturaleza. Por lo tanto existirá mientras exista el mundo. Es el sanguinario, el combativo, el matón, llámese chulo, llámese compadre, llámese apache. Lea usted las crónicas policiales en nuestros tiempos de progreso: "Por diferencias en un partido de naipes se tomaron á puñaladas Fulano y Zutano." El alma del gladiador que se revela... "Mengano disparó ayer cinco tiros á su mujer porque había olvidado prepararle la comida." "Una niña de diez años fué asaltada por el sujeto Tal que la perseguía con intenciones infames." Siempre el gladiador, el hombre de presa, la bestia agresiva y feroz, el instinto desenfrenado y bajo. Esto no lo suprimirá usted nunca. Habrá en todos los tiempos hombres-chacales como podrá haber hombres-leones. La unidad moral de la especie es una mentira. No hay paridad posible entre las generosidades altruistas y las depravaciones canallescas. El organismo social tiene su mente y tiene sus escorias. Como los líquidos mezclados, los hombres buscan por sí mismos su nivel. Hay que renunciar *á la utopía de unirlos. Las águilas pue*den bajar hasta el llano, pero jamás podrán las culebras subir hasta las cumbres.

Don Marcial hizo una pausa y, como nadie le contestara, siguió diciendo:

—El circo romano es la dignificación del bandido y el escudo del orden social; es el atributo de una civili*zación superior. Siempre he creído que aquellos refi*nados podían enseñarnos á vivir. Entre nosotros, el gladiador encuentra una disyuntiva fatal: ó se hace matar obscuramente en una disputa de taberna ó va á podrirse en el fondo de un calabozo. Vencedor ó vencido, sale siempre mal parado. Ataca, pelea, asalta, roba ó mata, porque lo empuja la sangre. Pero sabe que por todos los caminos caerá al abismo. Es el devoto del crimen, hecho con carne del circo. Salva del enemigo para ir á la cárcel ó al patíbulo. En la pri*mera representa una carga para los que trabajan. En el* segundo ofrece un espectáculo que con todos los progresos del sentido moral sigue siendo popularísimo. Si usted cree que la humanidad ha variado observe ese síntoma: toda ejecución pública atrae millares de espectadores. La guillotina ó el garrote ejercen sobre la masa igual fascinación que las luchas antiguas. Y el sacrificio del ajusticiado en el cadalso es cobarde, repugnante y feo, mientras que el esfuerzo del combatiente en la arena es noble, conmovedor y hermoso... La civilización moderna ha llegado á esta fórmula admirable: cuando el matón está suelto, es un peligro; cuando está dominado, es un parásito. Y cree haber suprimido el gladiador, porque ha suprimido el circo, como si bastara derribar el árbol para matar la serpiente. Resulta un mal para la colectividad y otro para el hombre-fiera. Abra usted el circo...

—Y *hará la escuela*.

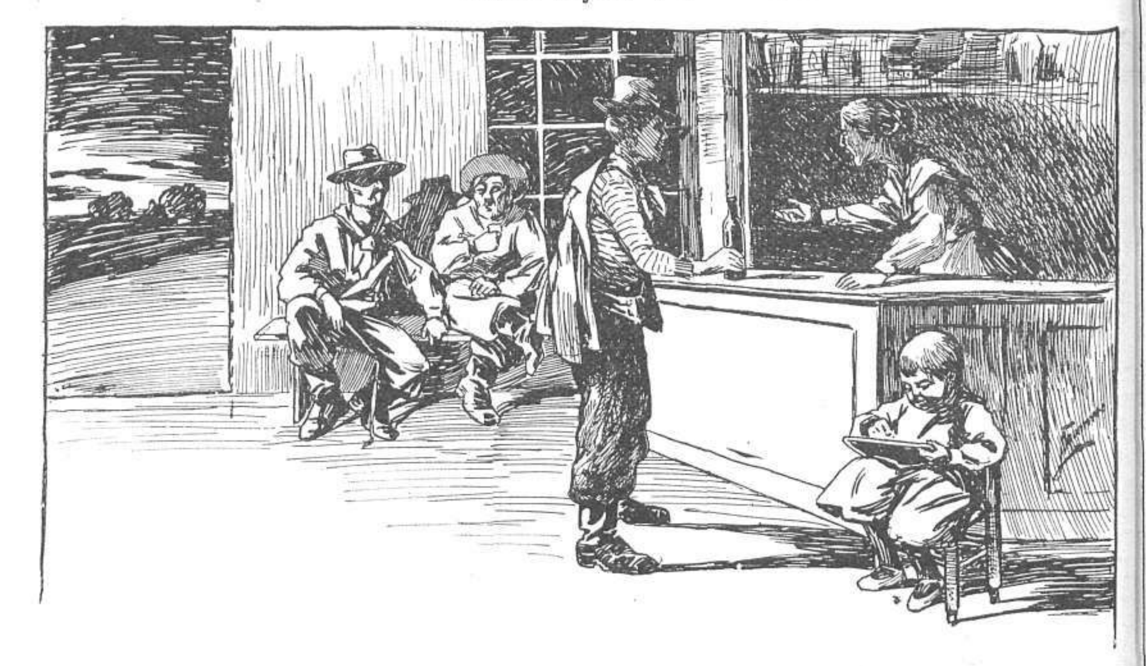
—Al contrario. El circo representa únicamente la regularización de la criminalidad, con beneficios para todos. A un torrente que ocasiona daños no se le puede agotar, pero se le puede encauzar. Es el caso. Con el circo, el bandido de suburbio deja de ser una amenaza siniestra para convertirse en una realidad inofensiva. Su aspid no ha de clavarse sino en otro hombre de su misma laya. Sobre su pasta de compadre se modelan las elegancias sutiles del recia*rio ó las viriles aposturas del mirmilón. Se le realza y* se le domestica. Entretanto disfruta de la vida sin el peso de la miseria ni la preocupación de la presa. Es un vago útil, un azote provechoso. Cuando le llega su día, pelea gallardamente ante millares de espectadores, y esto vale más que dar una puñalada clandestina en una callejuela desierta. Si la suerte le es propicia, goza los beneficios de la victoria en vez de temer las perspectivas del calabozo. Si le es adversa, le queda siempre la esperanza del "alice verso" *salvador. En el fondo todo* ha sucedido lo mismo que bajo el imperio de nuestra pretenciosa civilización. Se han filtrado residuos en el espoliario en vez de hacerlo en los presidios. Sólo la forma ha variado. Y este pequeño cambio significa la supresión casi total de las cárceles, la domesticidad del vandalaje, la eliminación tranquila y natural de las escorias sociales, y por último, un espectáculo incomparable que acostumbra al pueblo á ser valiente, á ser fuerte, á ser viril, á mirar de frente el peligro, un espectáculo honesto y educador...

Una carcajada general interrumpió la disertación. Don Marcial pareció despertar. Miró un momento á todos con extrañeza, bajó los ojos, se recogió en sí mismo y cuando hubo cesado la algazara, dijo con su acento invariable de tranquila indiferencia:

—Está bien. Les parece una locura. Pero yo les *afirmo que dentro de pocos siglos*, en cuanto la civilización haya dado otra vuelta, el circo romano surgirá victorioso en todas la ciudades como una fórmula nueva del progreso moral. Entonces se mirará nuestro sentimentalismo como nosotros miramos la estúpida ceguera de los medioevales, que consideraban sacrílega la disección anatómica. Mientras haya enfermedades tendrá que haber anfiteatros lo mismo para los hombres que para las colectividades. Esto lo entenderá la gente algún día. Y como ni ustedes ni yo lo alcanzaremos, sería inútil armar discusión. Doblemos la hoja.

Dib. de Hohmann. José Luis **MURATURE.**

Allá lejos. . .



Asomándose á la encrucijada de los caminos que se tendían solitarios y dormidos sobre la llanura cubierta ya de vaga sombra por el avance rápido de la noche, la casa alzaba el ángulo de sus paredes sin revocar, tristísima en el aislamiento del campo silencioso.

La hoja, pronta á cerrarse, de una de las puertas laterales dejaba caer sobre el camino una mezquina y turbia mancha de luz, luz de pobreza y de soledad que parecía encogerse para no ser notada.

Anunciados por el rumor de los caballos que ataban al palenque,—un resoplido, el sordo golpear de un casco contra la tierra blanda, el eco metálico de los frenos,—entraron al solitario despacho del almacén los jinetes de aquellos animales; consumidores de pasada, clientes de última hora. Tabaco; un vermouth; "vicios"...

En la devastada estantería algunas viejas botellas de bitter y de cerveza se alineaban dejando entre sí frecuentes claros; unas pocas latas de sardinas, dos ó tres pares de alpargatas arrinconadas junto á una caja de almidón y pocas cosas más, todas viejas y como entristecidas, constituían las existencias del almacén, completadas por el tercio de yerba, la cuarterola de vino y el tarro de guindado. Pendiente del techo, una lámpara de kerosene con el tubo roto, difundía escasa luz sobre todo aquello.

Los parroquianos llegados en esa hora triste de las primeras sombras, recogieron ó bebieron lo que el hombre del almacén, grueso y displicente, les sirvió, poniendo á contribución la escasez de sus botellas, y después de haber ensayado sin éxito un par de bromas que se sorbió el mortecino silencio del ambiente, se sentaron en el largo banco colocado junto á la pared, entre la puerta y la ventana de reja; y allí, cruzada en forma de cuatro la pierna ó dando con la polvorosa bota entretenimiento al látigo, que la golpeaba maquinalmente, quedaron en silencio también, recorriendo con la mirada el techo ó siguiendo la perezosa ascensión del humo de sus gruesos cigarrillos liados en recio papel.

A la derecha del mostrador, junto á una vidrierita que guardaba todavía entre secas migajas dos ó tres bizcochos, un niño, todo él en su tarea, la pelada cabeza ocultando casi la cara, hacía cuentas en una pequeña pizarra, apretando de firme el lápiz con movimientos detenidos que traducían la fuerza de su atención; la madre iba y venía sin ruido, con fatigado andar, de la pieza vecina al negocio, rebuscando cosas debajo del mostrador. De afuera parecía llegar cada vez más hondo el silencio de la noche, invadiendo el campo solitario; debía estar ya obscuro del todo el camino y la melancolía de las distancias, del aislamiento, envolvía la casa en cuyo despacho la lámpara iluminaba con callada luz el silencio de los hombres, fumando con la mirada perdida en la miseria del almacén y el silencio del chico inclinado sobre su pizarra. Cuando más, se oían esos vagos rumores de la noche campestre,—el lejano canto de un grillo ó el eco metálico de los frenos tascados por los caballos en el palenque.

El almacenero había salido con un balde hacia el patio, abriendo un boquete de noche en la pared de la estantería. Entró otra persona, otro comprador de últimos momentos. Mozo, calzado de alpargatas, el "saco" sobre la camiseta y el sombrero de ala recta echando sombra á los ojos. Dejó una botella sobre el mostrador y dijo con voz reconcentrada de hombre silencioso:

—Medio litro de kerosene.

El chico, sin levantar la cabeza ni interrumpir la continuidad de su atención, llamó:

—¡Mamá!

Mientras la mujer despachaba, el mozo, soltando su mirada hacia los del banco, reconoció á uno de ellos y cruzaron algunas palabras:

—¿Cómo le va?

—Ya lo ve.

—¿Anda por acá?

—Sí, estoy aquí á la vuelta.

—¡Ta bueno!

La conversación no prendió. El mozo parecía haberse traído consigo el silencio de la casa, que se evocaba obscura y sola en la noche del campo.

Recogió la botella y después de dar las buenas noches con su voz reconcentrada, salió llevando la imaginación á la idea de la lucecita que iba á hacer brillar humilde y tranquila en la extensión negra.

El niño concluyó su cuenta y tras una última ojeada, alargó la pizarra á su madre, que la examinó satisfecha. Estaba bien; él quedó esperando; la madre abrió la vidrierita, sacó de ella uno de los bizcochos y se lo dió. El niño, de codos sobre el mostrador, se puso á comerlo lentamente, mirando distraído al espacio.

Arrancándose á la inmovilidad que aquel silencio infundía, uno de los del banco se levantó perezosamente; le siguieron los otros, despaciosos, acomodándose con un golpe de codos la cintura de la bombacha. Pagaron el gasto y salieron.

Se oyó luego afuera el crujir de los arneses palabras sueltas, al montar, y los primeros pasos en vago de los caballos; el pulpero cerró la puerta y el galope corto de los animales sonó en la noche y fué alejándose en la obscuridad solo recortada por el turbio abanico de luz que la ventana del almacén silencioso abría en la soledad.

Arturo GIMENEZ PASTOR.

Dib. de Navarrete.



Lise

Tenía estremecimientos de sensitiva su cuerpo delicado y había sombras de infinita tristeza en aquel rostro de virgen pálida.

La sonrisa nunca pudo dibujarse entre sus labios, indolentes á todo esfuerzo que á la contracción del dolor no se adaptara.

De sus ojos azules la mirada incierta, como temerosa de la realidad, parecía buscar siempre alguna visión lejana, entrevista, tal vez, en las regiones de luz donde se viven los sueños.

Y su espíritu también, agitando sus alas silenciosas, refugiábase en ese ideal, en las horas melancólicas de las profundas nostalgias...

* * *

Se llamaba Lise.

Hija predilecta del amor, nació al contacto de dos almas enfermas, — y fué su herencia la sensibilidad exquisita de un organismo minado por la histeria.

* * *

Era opaca y triste el alma de Lise.

Entre la realidad y el ideal estaba su lucha.

La realidad sentida y el ideal forjado.

Había angustias de muerte en sus ratos de desfallecimiento y espasmos de voluptuosa ternura en los instantes fugaces de sus reacciones violentas.

Y así vivía.

Abatida... exaltada...

En el rudo empeño de modelar en forma perceptible á los sentidos, el motivo confuso de sus febriles ansiedades...

* * *

Por *extraño caso de alucinación mefista*, la realidad y el ideal parecieron un momento confundirse.

Y de pronto Lise vió.

Vió cruzando por el espacio, errante y sola, una figura gentil que de raudales de luz dejó su estela.

Era un doncel de continente altivo, con ojos negros y mirar de fuego.

Y ante su imagen, estremecida, la virgen del rostro pálido, en éxtasis sublime, por primera vez sonrió...

* * *

Lise siente amor.

¡Pobre Lise!...

* * *

Lise tiene penas.

Su alma enamorada llora amargas ausencias.

Y está celosa...

Celosa de las estrellas, que le han *robado* á su amante...

* * *

Lise languidece.

A su cuerpo endeble, sólo el perfume de las flores nutre.

¡Es que quiere morir!

Y en tanto espía...

Espía á sus rivales las estrellas, reclinada en el césped.

Tiene sobre el pecho rosas amarillas y hay en su cerebro mariposas negras.

Vestida de blanco, á la luz de la luna, parece ya muerta...

* * *

Lise va á morir.

Hay vagos murmurios poblando el ambiente.

Diríanse sones de místicas voces, de labios que ruegan, de labios que rezan.

Son ángeles rubios que montan la guardia al pie de su lecho.

Escolta que tienen, como un privilegio, las almas de virgen que suben al cielo.

* * *

Vive todavía el espíritu de Lise.

Vive y se agita en inmensa zozobra, resistiendo á las sombras que lo invaden.

Y en poderosa evocación concentra sus rispantes energías.

En suprema evocación.

* * *

De pronto en la alcoba se nota algo extraño.

Son ecos perdidos de voces confusas, sordos cuchicheos, rumores de lucha.

Y luego, ya en fuga, un ruido distante, como de aletazos.

Es de ángeles rubios la escolta que huye, deshecha y dispersa.

Y dueño del campo, el doncel altivo de los sueños de oro se aproxima á Lise.

A Lise que presa de castos pudores también le contempla.

Y el doncel entonces, con gesto soberbio, arroja en el lecho puñados de estrellas, informes y rotas.

Son de otros amores despojos inertes, que rinde á sus pies...

* * *

Tiembla la virgen y el doncel sonríe.

Y se miran sus ojos.

Los unos son azules y el amor imploran, son los otros negros y á su vez lo ofrecen.

Y después de besarse las miradas, se juntaron los labios en un beso.

Fué uno nada más...

Beso de fuego, insaciable, intenso...

Y la hija del amor, con fruiciones de pecado, en un suspiro exhaló la vida, sonriendo dulcemente...

* * *

El entierro de Lise no pudo ser triste.

Un coro de risas juveniles acompañó su cortejo.

Y en una caja de sombrero descendió á la tumba.

Porque Lise era una gata.

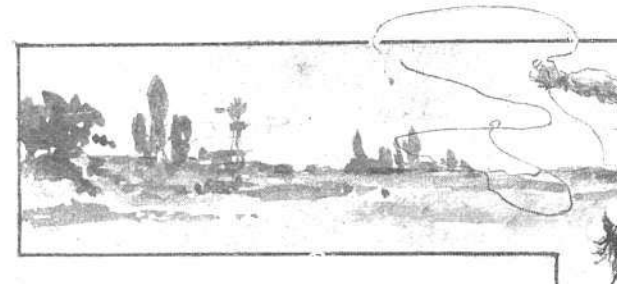
Gregorio DE LAFERRERE.

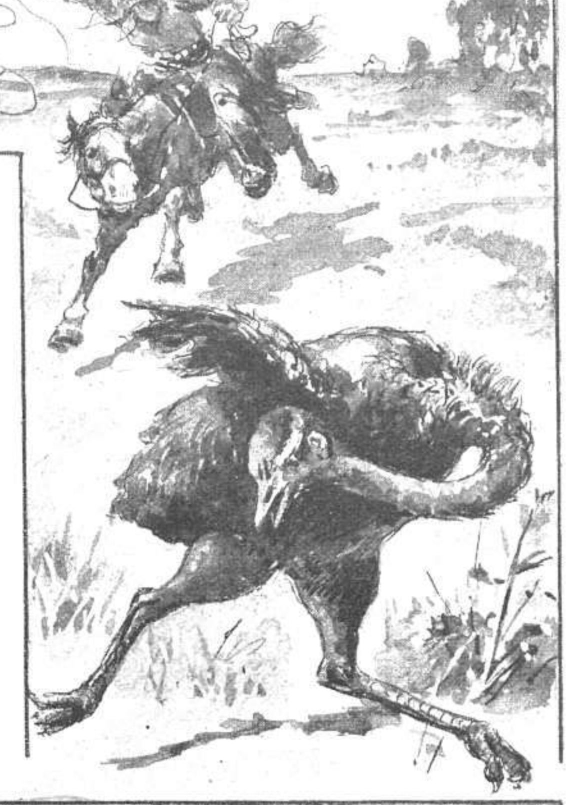
Nota del autor.—Todo lo que se note de exagerado ó falso en el relato de las cuitas de Lise, son licencias que se ha permitido el autor, imitando á la mayoría de los que sobre temas parecidos escriben. Lo único que debe tomarse como cierto es lo que se encuentre susceptible de ser aplicado al pobre **animalito**, que, **por otra** parte, no era blanco sino negro.

Otra.—Los términos "mefista" y "rispantes", que precisamente nada significan, son también licencias del autor, en obsequio al estilo y respetando **la costumbre** establecida por los maestros decadentes.

EL AUTOR.

Dib. de Giménez.





El ala del ñandú

(De *Alma América.*)

El ñandú en las pampas huye perseguido
por el fiero gaucho; y, en carrera loca,
corre presuroso, corre, corre, corre,
tanto que parece que ni el suelo toca.

Mide la llanura con sus bruscos saltos...
Nadie lo proteje, nadie lo socorre;
pero, al acicate de su propio miedo
que le da más fuerzas, corre, corre, corre...

Lo persigue el gaucho sobre el ágil potro:
se oye el galopante casco que retumba,
el fragor de estribos, el runrún de espuelas
y el zigzag de un lazo que el aire zumba...

Y cuando ese lazo gira y se desdobla,
el ñandú, al sentirlo, cree, en su torpeza,
que está libre sólo con abrir un ala
y esconder debajo luego la cabeza...

¡Y es porque presiente que, más tarde, esa ala
se abrirá en las manos de una dama hermosa,
que también, á veces, cubrirá con ella
la coquetería de su faz de rosa!...

José S. CHOCANO.



Dib. de Eusevi.

Fuente de la vida

LA VERDAD ETERNA

«Humildes sembradores de seres y de ideas
dejemos en el surco el gérmen de la miés.
La miés humana!... extraño conjuntos de preseas
y lóbregas miserias é impulsos criminales
que roen y acongojan sin tregua al corazón;
de místicos fulgores de efluvios celestiales
y sombras que ennegrecen la duda y la traición.
De Thales hasta Spencer la confusión eterna
enreda su madeja oscureciendo el sol,
su luz majestuosa, no obstante nos gobierna
y cada *nueva aurora* nos baña en su arrebol.
Colmando en la fatiga la sed de lo ignorado
cifremos en la vida nuestro supremo bien;
ni en la virtud estáticos ni esclavos del pecado
las perlas del trabajo coronen nuestra sien.
Vivamos y sembremos los seres y manjares
que nutren y renuevan la vieja humanidad,
que el dueño soberano de feudos estelares
con la cosecha humana hará su voluntad...!»

Así dijo el maestro con plácida armonía
al grupo de escolares que su opinión buscó.
«Ved la copa en que bebo mi ciencia y mi alegría...!»
agregó y á su esposa, que al lado sonreía,
con impudor sublime los labios la besó.

J. LÓPEZ DE GOMARA



Adsit fortior!

El castillo almenado se muestra vestido de sombras. Es la hora misteriosa, en que la melancolía baja á la tierra, en que encuentran satisfacción los más vagos y más secretos anhelos del corazón y en que la diosa de los castos favores, envuelta en una nube, besa la frente del dormido Endimión.

En la terraza más inmediata al puente levadizo, la *linda castellana*, con la veste desceñida, como una antigua Gracia, respira las tibias voluptuosidades de la tarde, y parece absorta en la tarea de deshojar una simbólica margarita. Ha abandonado el salón de fiestas, en donde un Peregrino, distribuye reliquias y refiere los dramáticos accidentes de su piadosa y larga romería y en donde un Trovador, hace revivir con sus cantos, las proezas y la gloria, de los trofeos que cubren las paredes, suscitando más de una vez, el recuerdo de hermosas damas, que con su presencia, hicieron mayor el galardón y más amarga la impotencia del vencido.

A la linda castellana, no le interesa el pasado, empieza á vivir y consultado la flor de los horóscopos, quiere, por el contrario, salir al encuentro del porvenir. Piensa en el vencedor del último torneo; recuerda que cuando todavía llevaba la visera del casco calada, se acercó á pedirle permiso para repetir su nombre durante el combate y que después, fueron sus propias manos las que le consagraron el triunfo.

No ha hecho sino pasar, cruzar por su camino y no lo olvidará, como reconocerá siempre, el blanco halcón que extiende sus alas, en su escudo y sobre su alta cimera. Pero, él... ¿El?... Y como obedeciendo á un mágico conjuro, se hace escuchar, á lo lejos, pronto muy cerca, el galope de un caballo.

Las espuelas enrojecidas, el foso franqueado de un salto, la escala de seda inevitable y el caballero que lleva en sus armas un blanco halcón de alas tendidas, está ya á los piés de la linda castellana, que oculta en su seno, el último pétalo de la deshojada margarita...

Es la época en que la espada ennoblece todas las pasiones y en que sólo tienen derecho á amar, los valientes, los que son fuertes. Se conquista á una mujer, como se toma una fortaleza y el amor que no retrocede ante la muerte, embriaga más que el vino generoso y seduce como la misma gloria!!... Adsit fortior!

Hoy, el "plastrón" y el "blanco", es todo lo que nos queda del antiguo torneo y de la justa caballeresca. El noble ejercicio se ha transformado en un "Sport", práctico, productivo. Las damas, ya no se asocian al espectáculo, con su emoción y sus sonrisas. Han sido desalojadas:—los premios son en dinero!. . . . .

. . . .

Allá van, en vertiginosa carrera, sus destinos confundidos, el caballero con el rostro descubierto, orgulloso de su empresa y la linda castellana sentada á la grupa, con reflejos de aurora en la larga cabellera y sonriendo á todas las alegrías, porque sabe que á pesar del foso y de la escala, ella ha vencido al vencedor y que en el pedazo de cielo azul de su nueva vida, no habrá jamás espacio, para que despliegue su vuelo, el blanco halcón de alas extendidas!!

Marco M. AVELLANEDA.

Dib. de Redondo.

A más no poder

Los cuervos iban á estar de fiesta. De mi batallón habían caído ya muchos soldados. Murply, el de rostro apolíneo y alma pueril, muerto en el instante en que un compañero lo invitaba á llevar el "tacto de codos"; Sampere, el más entendido cabo de cuarto, muerto con sus cinco años de estudios médicos; Hermo, protofeo de feos, que en concurso de feos espantara á todo competidor con su estampa de pailebote de mucho atrás náufrago, Hermo, cuyo feliz ingenio alegraba al ejército y si una invasión de langosta se abatía, daba la enhorabuena á las langostas porque "se comían á los mosquitos", muerto, para siempre muerto; Ernesto Villar, el niño estoico, amador de las "Vidas paralelas", muerto como un romano antiguo, por su propia mano; el sargento Zubieta, que aseguraba haberse curado con la campaña una diabólica enfermedad, muerto; Magariños, flor de hidalguía, muerto. ¿A qué recordar más? Salpicadas estaban de sangre las colinas. Sombría retirada entre truenos. Abrasaba el sol. Moscas de luz parecían pasar ante la vista. Zumbaba tristemente el plomo. De junto á un palmar, unos cuantos disparaban sus armas contra un jefe enemigo que gallardeaba con una capa blanca. Después supimos su nombre: Amuedo.

Y nuestro coronel Bernabé Martínez, el chileno, el roto, como él mismo se apellidaba, en sus horas de orgullo y de inquina contra la aristocracia de su país, gallardeaba también, sacrificando vidas para que el general se pusiera en salvo, y al cabo de tanto maltratar á sus soldados, ahora, viéndolos morir, uno contra ciento, los saludaba kepí en alto, con un grito sincero y empañado de llanto: ¡Muchachos de Montevideo, recién los reconozco!

A la distancia, caballero en una mula, "el coloso de Rodas", con su hermano en ancas. Y aquellos trescientos kilos sobre un asno dibujaban un relámpago de risa en el abatimiento del conjunto.

Un "valiente" hacía patitos á las granadas; otro "valiente" cortaba la cuarta á un carro de heridos y se alejaba como loco, tapándose la oreja derecha con la mano; un tercer "valiente" fingiéndose herido por donde murió Aquiles, "templaba", en el decir de los gauchos, ante la perplejidad de su compañía. Pero de estos valientes, como de los muertos, no digamos más. Observemos que basta que un hombre se jacte de valiente para que no lo sea.

* * *

Ahora os relataré una escena de aquella tarde. Protagonista, un catalancito; personajes secundarios, tres soldadotes de esos que llamamos "chinos", carne de pelea, gente cruda, áspera como sus sierras de Tacuarembó.

El catalancito al ingresar en el batallón aspiraba á un grado, para poder lucirse después en su tierra y decir á sus parientes y á las muchachas: —¿Véis? Este galoncillo lo gané en una revolución americana. El confesaba su ambicioso designio con suma naturalidad. Más adelante se le abrió el apetito y soñó dos galones; al mes y medio no se conformaba sino con tres; á los dos meses, apenas si transaba por cinco. Engrasaba su fusil con aires de jefe. Por nuestra parte, hacía rato lo habíamos ascendido á "capitán de caballería... de marina". No se le nombraba de otro modo.

—Che!... capitán de caballería de marina! gritaba uno, y al punto el aludido, sacando de cualquier parte su roja nariz.

—¿Qué me queréis? —contestaba. Y generalmente era bien chusca la respuesta.

En el primer combate, el capitán en hipótesis



mereció serlo del elemento líquido y del sólido en alguna comedia de Aristófanes.

¡Y lo qué son las cosas! El día inolvidable, bajo seis hora de derrota, cacheteados por la muerte, hélo cortando campo, acosado de tres lanceros, ellos jinetes, él á pie, que le gritan: ¡Rendite! y lo van tocando con las lanzas.

—¿Rendirme? ¿Rendirme, decís vosotros, rediós? ¡Veréis cómo muere un hombre! Ya ha dado media vuelta; ya, aunque abandonado, vocifera apuntando con la bayoneta al horizonte: ¡Muchachos! ¡A formar grupos de á cuatro contra caballería!

Y los tres gauchos se detienen; se detienen llorando de risa sobre sus caballos, ante aquel caso heroicamente lastimoso. Y los corceles ríen; y la luz que se arrastra evitando la sangre, también ríe; y la misma bayoneta tiesa, apuntando oblicua al firmamento, tiene fulgores de ironía.

Víctor **ARREGUINE.**

Dib. de Peláez.

Los noctámbulos á la fuerza


El sereno, por la fuerza del dinero

La noche, aunque no está en ciernes, se cierne sobre nosotros, con la visible intención de dejarnos sumidos en la obscuridad; la hora del apaga y vámonos á dormir ha sonado ya; la capa de Urania, caída hacia donde el mundo da vuelta para abajo, está llena de lamparones y estrellas de magnitud menor.

De cuando en cuando una de éstas, ó algo que se les parece, toma el portante, se zafa de su sitio y la muy zafada va á detenerse en otro, armando en la atmósfera, al pasar, un fugitivo fideo.

El millón (el millón de habitantes) duerme de pies á cabeza, como un solo hombre; los eléctricos perturban el orden y aun el concierto de este ó aquel café; los gatos arman la de San Quintín en los tejados y azoteas, los perros ladran como animales...

Pero el sueño del millón no es un sueño imparcial; es parcial como el descanso del domingo y los parciales de Pellegrini. ¡Cuántos, cuántos hay que no duermen, que permanecen en la brecha, firmes como monolitos ó cosa así, ganando el pan de cada noche ó gastando el de cada día! ¡Cuántos hay que, en el misterio solemnísimo de las sombras, á la sombra de las sombras nocturnales, fraguan siniestros planes y ejecutan acciones punibles y otros artículos de diario!

Cuando uno se pone á pensar en esto, el corazón se siente acongojado como si hubiera perdido algún deudo, y un sentimiento de piedad se introduce en nosotros y nos hace compadecer al género humano, que ora (aunque poco, pues el liberalismo progresa) se trasnocha por el vicio, ora por la necesidad, y aun por las mismas exigencias de la vida civilizada.


El campanero del convento, por la fuerza del hábito

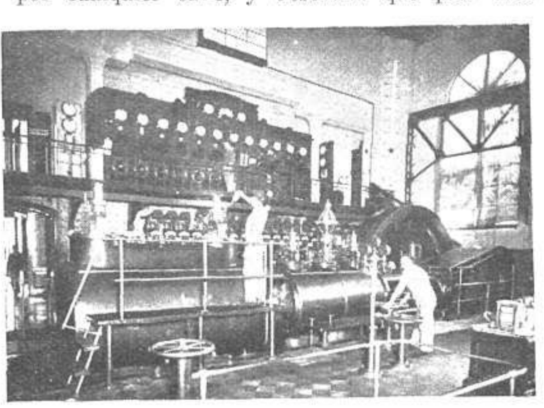

El ladrón, por el amor... á lo ajeno

¿Véis ese hombre de corta y sutil chaqueta, delantal blanco, ojos pardos, orejas obscuras, que lleva en la mano un "medio litro" y en a mente un mundo de pensamientos muy filosóficos? ¿Lo véis? Bueno; pues yo también lo veo. ¡Ese hombre es un mozo de café y de carne y hueso! Nacido quizá para escribir un diccionario enciclopédico ó dirigir un hospital de tuberculosos, la suerte, en una de sus informalidades, lo condujo al café, sitio donde se corrompe la juventud, y donde él se pasa la noche de claro en claro, entre un nublado de bebedores y propinas y "cafés".


El camarero, por la fuerza del café

Dejad al mozo de café, porque está muy ocupado en este momento, salid á la calle, aproximaos á un convento y parad la oreja. ¿Ois? Pues ese sonido grave es el de una campana que suena con tanto compás como el que se necesita para trazar una circunferencia. ¡Toca á vísperas? ¡Quién sabe! Son, en punto, las doce de la noche, y á esta hora la campana no sabría que víspera elegir.

Escurríos ahora por una calle obscura, ó sea por cualquier calle, y observad que pito toca aquel vigilante de allá lejos, mientras este ladrón de aquí cerca os asalta sin intención de ofender, pero con intención de robar. ¡Ah! aquel vigilante no toca pito de ninguna clase; lo que toca es un objeto que le llaman el violón.


El maquinista, por la fuerza del vapor

Huid despavoridos, huid del ladrón, que es una mala compañía; corred, volad hacia parte segura... ¡Deteneos! El centinela de un cuartel os da generosamente el ¡alto!, porque os tomó por una especie de 4 de febrero. Si os permite hacerlo, pasad de largo ahora, del mismo modo que habéis pasado por la del alto.

Mientras camináis, la idea de que hay temores de revolución golpea en vuestro cerebro; en todas partes véis grupos sospechosos..... ¡Son "grupos"! Son pacíficos trasnochadores que desperdician la ocasión de dormir. Pero vuestros temores vuelven á adqui-


El centinela de cuartel, por la fuerza de linea

Fot. de Caras y Caretas.



El vigilante, por la fuerza pública

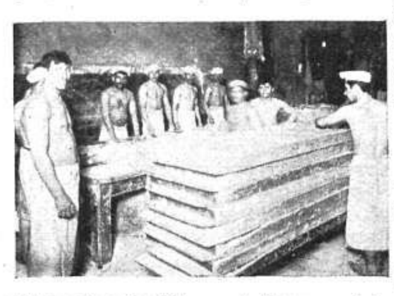
rir cuerpo; en aquella azotea un cañón le apunta al infinito, pronto á tirar por elevación sobre la Casa Rosado-obscura, con el evidente propósito de hacer un despropósito y romperle algún ministerio.... Os quedáis en el sitio petrificados como fósiles, sin aliento y sin voz ni voto; queréis gritar y no podéis; queréis telegrafiar á la conferencia de La Haya, queréis pedir gracia, aunque no está la cosa para gracias, por tantas víctimas como producirá la terrible máquina, por tantas madres como perderán sus hijos, por tantas esposas como perderán sus maridos, por tantos nietos como perderán sus abuelos, por tantas casas como perderán sus cornisas... ¡y en la garganta se os forma algo así como un nudo gordiano! Por fin podéis decir "¡mú!"; pero entonces el muy atento y seguro servidor de la pieza de artillería os ve haciendo los tontos, se acerca al borde de la azotea y pregunta con voz serena, vibrante y hasta humana:



El astrónomo por la fuerza; y no hay que hablar

—¿Quieren hacer el favor de decir si han visto caer del cielo alguna estrella? O el telescopio no da ó me falta una, precisamente la que yo bauticé con el nombre de mi hija menor, que se llama Josefa.

Respiráis,—la patria se ha salvado del cataclismo otra vez!—y respondéis que no, que no habéis visto ninguna estrella por el suelo, pero que conforme la veáis le echaréis en cara su mala conducta; y finalmente os despedís del astrónomo, deseándole mil constelaciones para él y su familia. Y seguís andando como babiecas, descubriendoos, por lo que pudiera pegar, ante un hombre que, estaca en mano, se pasea delante de la entrada de la importante casa de comercio de los señores Sanpietrini, Rechupete y compañía, velando por los sagrados intereses compuestos y capitales de estos señores.



El panadero, también por la fuerza... del pan

Ignoráis como, pero llegáis á la Avenida de Mayo, que se extiende, con tanta majestad como el rey de España, en dirección al poniente. En medio brilla una hilera de luces eléctricas y colgantes. Por el cable sacáis la usina, y quedáis sabiendo que la luz eléctrica tiene su origen en la usina del mismo nombre, y ésta en los marcos teutónicos.

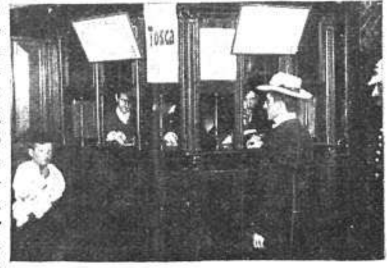


Los telegrafistas, por la fuerza del destino

Y que en la usina se pasan la noche unos vestales carasucias muy simpáticos que perpetúan las luces del siglo XIX.

De la usina pasáis á una panadería, pedís permiso para entrar, después de haber dado un aldabonazo digno de encomio y las buenas noches al patrón, y allí veréis como se fabrica el pan con el sudor de la frente panaderil y otras sustancias no menos execrables. Para que no os repugne el amasijo, tomáis las de Villadiego, y os introducís en la imprenta de un diario, que ya encontráis casi completamente tirado por el suelo; siguiendo el mismo camino que sigue la edición, no os tiráis al suelo, pero salís á la calle otra vez y presenciáis la reventa con la misma impasibilidad con que presenciaríais la venta de votos.

Os marcháis con la conciencia tranquila—tranquila como la de un hombre que no ha escrito versos en su vida y que se asombra de que Carrasco sea un ser vivo hasta cierto punto y no un ente de imaginación—sin que ni por un momento os asombre el atrevimiento de haber llamado noctámbulos á los que no tienen afición á pasear de noche, y que por consiguiente, y si no se tratase de una vulgaridad, indigna de fin de año, debían llamarse trasnochadores.



El vendedor de localidades, por la fuerza del amor (al arte)

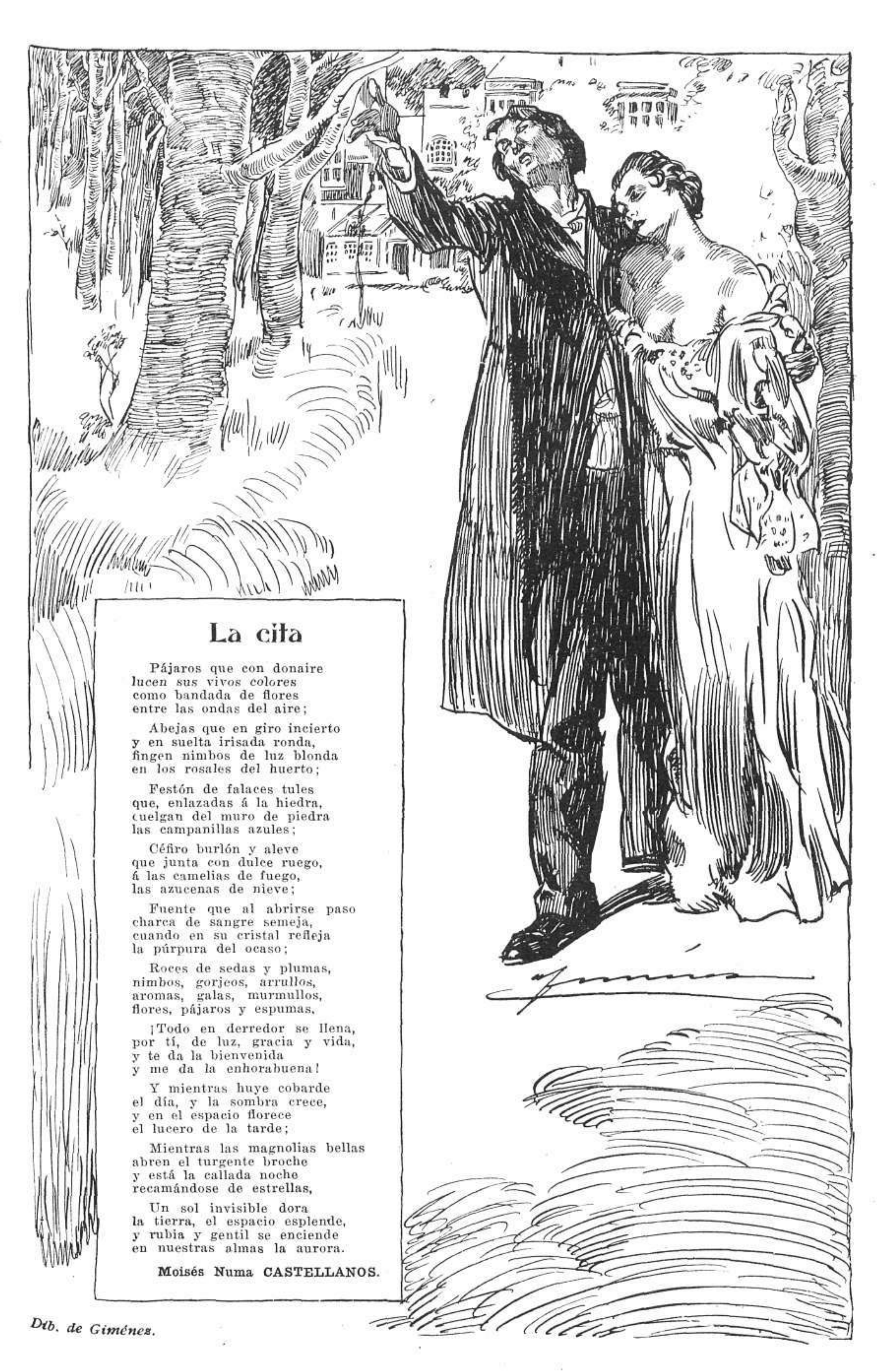
Continuáis discurriendo con los pies y con la cabeza; véis muchas personas que trabajan de noche y véis muchas cosas más, y os calláis la boca porque no es vuestro objeto dar la lata á la aurora que despunta á retaguardia del palacio de gobierno, después de pasar por encima de Batlle y Ordóñez; tomáis el primer tranvía que se anuncia campanudamente y... buenas noches.

Es decir, buenos días.

Enrique M. RUAS.

Los empleados de la asistencia, por lo que potets contingere

Fot. de Caras y Caretas.



La cita

Pájaros que con donaire
lucen sus vivos colores
como bandada de flores
entre las ondas del aire;

Abejas que en giro incierto
y en suelta irisada ronda,
fingen nimbos de luz blonda
en los rosales del huerto;

Festón de falaces tules
que, enlazadas á la hiedra,
cuelgan del muro de piedra
las campanillas azules;

Céfiro burlón y aleve
que junta con dulce ruego,
á las camelias de fuego,
las azucenas de nieve;

Fuente que al abrirse paso
charca de sangre semeja,
cuando en su cristal refleja
la púrpura del ocaso;

Roces de sedas y plumas,
nimbos, gorjeos, arrullos,
aromas, galas, murmullos,
flores, pájaros y espumas,

¡Todo en derredor se llena,
por tí, de luz, gracia y vida,
y te da la bienvenida
y me da la enhorabuena!

Y mientras huye cobarde
el día, y la sombra crece,
y en el espacio florece
el lucero de la tarde;

Mientras las magnolias bellas
abren el turgente broche
y está la callada noche
recamándose de estrellas,

Un sol invisible dora
la tierra, el espacio esplende,
y rubia y gentil se enciende
en nuestras almas la aurora.

Moisés Numa CASTELLANOS.

Dib. de Giménez.

Calendario político

ENERO

1 L. **La Circuncisión.**
2 M. s. Isidoro
3 M. s. Antero
4 J. s. Aquilino.
5 V. s. Telesforo
6 S. **Los S. Reyes.**
7 D. s. Julián, mr.
8 L. s. Luciano.
9 M. s. Marcelino
10 M. s. Nicanor
11 J. s. Higinio
12 V. s. Benito
13 S. s. Gumersindo
14 D. s. Félix
15 L. s. Pablo erm.
16 M. s. Marcelo.
17 M. s. Antonio abad.
18 J. sta. Prisca
19 V. s. Canuto.
20 S. s. Fabián.
21 D. sta. Inés.
22 L. s. Vicente.
23 M. s. Ildefonso.
24 M. N. S. de la Paz.
25 J. La C. de s. Pablo.
26 V. s. Policarpo.
27 S. s. Juan Cris.
28 D. s. Julián.
29 L. s. Francisco
30 M. sta. Martina.
31 M. s. Pedro Nolasco.

FEBRERO

1 J. s. Ignacio.
2 V. **La Purificación de Nuestra Señora.**
3 S. s. Ceferino.
4 D. s. Andrés.
5 L. sta. Agueda.
6 M. s. Teófilo.
7 M. s. Ricardo.
8 J. s. Juan de Mata.
9 V. sta. Polonia.
10 S. sta. Irene.
11 D. **Septuagésima.**
12 L. s. Modesto.
13 M. s. Benigno.
14 M. s. Valentín.
15 J. sta. Faustina.
16 V. s. *Jeremías.*
17 S. s. Alejo y Julián de Capadocia.
18 D. s. Eladio
19 L. s. Alvaro.
20 M. s. León obispo.
21 M. s. Maximiano.
22 J. Cátedra de S. Pedro en Antioquía.
23 V. sta. Marta.
24 S. s. Matías.
25 D. **Carnaval.**
26 L. s. Faustino.
27 M. s. Baldomero.
28 M. **Ceniza.**



MARZO

1 J. El A. de la Guar.
2 V. s. Lucio.
3 S. s. Emeterio.
4 D. s. Casimiro.
5 L. s. Eusebio.
6 M. s. Víctor.
7 M. s. Tomás de A.
8 J. s. Juan de Dios.
9 V. s. Paciano.
10 S. s. Melitón.
11 D. s. Eulogio.
12 L. s. Gregorio.
13 M. s. Leandro.
14 M. sta. Florentina.
15 J. s. Raimundo.
16 V. s. Hilario.
17 S. s. Patricio.
18 D. s. Gabriel arc.
19 L. s. José.
20 M. s. Niceto.
21 M. s. Benito abate.
22 J. s. Deogracias.
23 V. Dol. de N. Sra.
24 S. s. Agapito.
25 D. s. Dimas.
26 L. s. Cástulo.
27 M. s. Juan ermit.
28 M. s. Sixto.
29 J. s. Eustasio.
30 V. s. Juan Clímaco.
31 S. sta. Balbina.



ABRIL

1 D. **Pasión.**
2 L. s. Francisco
3 M. s. Benito.
4 M. s. Isidoro.
5 J. s. Vicente.
6 V. s. Celestino.
7 S. s. Epifanio.
8 D. **Ramos.**
9 L. sta. Casilda.
10 M. s. Daniel.
11 M. s. León.
12 **Jueves Santo.**
13 **Viernes Santo.**
14 S. s. Tiburcio.
15 D. **Pascua.**
16 L. s. Toribio.
17 M. s. Aniceto.
18 M. s. Eleuterio.
19 J. s. Hermógenes.
20 V. s. Cesáreo.
21 S. s. Anselmo.
22 D. s. Sotero.
23 L. s. Jorge.
24 M. s. Gregorio.
25 M. s. Marcos.
26 J. s. Cleto y Marcelino.
27 V. s. Pedro Arm.
28 S. s. Prudencio.
29 D. s. Paulino.
30 L. sta. Catalina.



MAYO

1 M. s. Felipe.
2 M. s. Atanasio.
3 J. Inv. de la st. Cruz
4 V. sta. Mónica.
5 S. s. Hilario.
6 D. s. Juan.
7 L. s. Estanislao.
8 M. L. A. de s. Miguel.
9 M. s. Gregorio.
10 J. N. Sra. de los D.
11 V. s. Mamerto.
12 S. sto. Dom. de la C.
13 D. **N. S. de Luján.**
14 L. s. Bonifacio.
15 M. s. Isidro.
16 M. sta. Ubalda.
17 J. s. Pascual Bailón.
18 V. sta. Julita.
19 S. s. Pedro Cel.
20 D. s. Bernardino.
21 L. sta. María de S.
22 M. sta. Elena.
23 M. La Ap. de Sgo.
24 J. **La Ascensión.**
25 V. **Fiesta patria.**
26 S. s. Felipe Neri.
27 D. **La Sant. Trinidad.**
28 L. s. Justo.
29 M. s. Maximino.
30 M. s. Fernando.
31 J. sta. Angela.

JUNIO

1 V. s. Segundo.
2 S. s. Eugenio.
3 D. **Pentecostés.**
4 L. sta. Saturnina.
5 M. s. Nicanor.
6 M. s. Norberto.
7 J. s. Roberto.
8 V. s. Salustiano.
9 S. s. Primo.
10 D. sta. Margarita.
11 L. s. Fortunato.
12 M. s. Juan de Sahag.
13 M. s. Antonio de P.
14 J. **Corpus.**
15 V. s. Vito.
16 S. s. Quirico.
17 D. sta. Teresa.
18 L. s. Marceliano.
19 M. s. Gervasio.
20 M. s. Silverio.
21 J. s. Luis Gonzaga
22 V. s. Flavio.
23 S. s. Juan presb.
24 D. **La Natividad de San Juan Bautista.**
25 L. s. Guillermo.
26 M. s. Pelayo.
27 M. s. Ladislao.
28 J. s. Ireneo.
29 V. ss. Pedro y Pablo
30 S. s. Marcial.



Dib. de Giménez.

Calendario político

JULIO

1 D. s. Casto.
2 L. La V. de N. Sra.
3 M. s. Trifón.
4 M. s. Laureano.
5 J. s. Miguel.
6 V. sta. Lucía.
7 S. s. Fermín.
8 D. sta. Isabel.
9 L. **Fiesta patria.**
10 M. s. Mauricio.
11 M. s. Pío I
12 J. s. Juan Gualberto
13 V. s. Hilarión.
14 S. s. Ciro.
15 D. s. Enrique.
16 L. N. Sra. del Carm.
17 M. s. Alejo.
18 M. sta. Sinforosa.
19 J. sta. Justa.
20 V. s. Elías.
21 S. sta. Práxedes.
22 D. sta. María M.
23 L. s. Apolinar.
24 M. sta. Cristina.
25 M. Santiago Apostol
26 J. sta. Ana.
27 V. s. Pantaleón.
28 S. s. Víctor.
29 D. s. Próspero.
30 L. s. Abdón.
31 M. s. Ignacio.



AGOSTO

1 M. s. Pedro Advinc.
2 J. N. Sra. de los An.
3 V. Invenc. de s. Est.
4 S. s. Domingo de G.
5 D. N. Sra de las Nie.
6 L. s. Justo y Pastor.
7 M. s. Cayetano.
8 M. s. Severo.
9 J. s. Román.
10 V. s. Lorenzo.
11 S. sta. Filomena.
12 D. s. Aniceto.
13 L. s. Hipólito.
14 M. s. Eusebio.
15 M. **La Asunción.**
16 J. s. Roque.
17 V. s. Pablo.
18 S. s. Elena.
19 D. s. Joaquín.
20 L. s. Bernardo.
21 M. sta. Juana.
22 M. s. Sinforiano.
23 J. s. Felipe.
24 V. s. Bartolomé
25 S. s. Luis rey
26 D. s. Ceferino.
27 L. s. Rufo.
28 M. s. Agustín.
29 M. La deg. de s. Juan
30 J. **Santa Rosa.**
31 V. s. Ramón.



SEPTIEMBRE

1 S. s. Gil.
2 D. s. Antolín.
3 L. s. Ladislao.
4 M. sta. Cándida.
5 M. s. Lorenzo.
6 J. Santo Angel.
7 V. sta. Regina.
8 S. **La Natividad de Nuestra Señora.**
9 D. s. Doroteo.
10 L. s. Nicolás.
11 M. s. Proto.
12 M. s. Leoncio.
13 J. s. Eulogio.
14 V. La Ex. de la Cruz.
15 S. s. Nicomedes.
16 D. s. Rogelio.
17 L. s. Lamberto.
18 M. s. José de C.
19 M. s. Genaro.
20 J. s. Eustaquio.
21 V. s. Mateo.
22 S. s. Mauricio.
23 D. s. Lino.
24 L. N. Sra. de las M.
25 M. s. Lope.
26 M. s. Cipriano.
27 J. s. Cosme.
28 V. s. Wenceslao.
29 S. s. Fraterno.
30 D. s. Jerónimo.



OCTUBRE

1 L. s. Gerino.
2 M. El s. A. Tutelar.
3 M. s. Gerardo.
4 J. s. Francisco de A
5 V. s. Froilán.
6 S. s. Bruno.
7 D. N. Sra. del Rosar.
8 L. sta. Brígida.
9 M. s. Demetrio.
10 M. s. Francisco de B.
11 J. s. Fermín.
12 V. N. Sra. de Pilar.
13 S. s. Gerardo.
14 D. s. Calixto.
15 L. sta. Teresa.
16 M. sta. Florentina.
17 M. s. Víctor.
18 J. s. Lucas.
19 V. s. Pedro de Alc.
20 S. s. Juan C.
21 D. sta. Ursula.
22 L. sta. María Sal.
23 M. s. Clemente.
24 M. s. Rafael.
25 J. s. Crispín.
26 V. s. Evaristo.
27 S. s. Sabino.
28 D. s. Simón.
29 L. s. Narciso.
30 M. s. Victorio.
31 M. s. Teódulo.



NOVIEMBRE

1 J. **Todos los Santos.**
2 V. Com. de los fieles difuntos.
3 S. s. Hilario.
4 D. s. Carlos.
5 L. s. Zacarías.
6 M. s. Severo.
7 M. s. Florencio.
8 J. s. Mauro.
9 V. s. Teodoro.
10 S. s. Andrés.
11 D. **San Martín.**
12 L. s. Eugenio.
13 M. s. Diego.
14 M. s. Serapio.
15 J. s. Leopoldo.
16 V. s. Fidencio.
17 S. sta. Gertrudis.
18 D. s. Máximo.
19 L. sta. Isabel.
20 M. s. Cayo.
21 M. s. Honorio.
22 J. sta. Cecilia.
23 V. s. Clemente.
24 S. s. Juan de la C.
25 D. sta. Catalina.
26 L. s. Amador.
27 M. s. Facundo.
28 M. s. Gregorio.
29 J. s. Saturnino.
30 V. s. Andrés Ap.

DICIEMBRE

1 S. santa Natalia.
2 D. **Adviento.**
3 L. s. Francisco J.
4 M. sta. Bárbara.
5 M. s. Dalmacio.
6 J. s. Nicolás de B.
7 V. s. Urbano.
8 S. **Concep. de N. Sa.**
9 D. s. Cipriano.
10 L. N. Sra. de Loreto.
11 M. s. Dámaso.
12 M. s Donato.
13 J. sta. Lucía.
14 V. s. Nicasio.
15 S. s. Eusebio.
16 D. s. Valentín.
17 L. s. Lázaro.
18 M. N. Sra. de la O.
19 M. s. Nemesio.
20 J. santo Domingo
21 V. santo Tomás.
22 S. s. Demetrio.
23 D. s. Evaristo.
24 L. s. Gregorio.
25 M. **Navidad.**
26 M. s. Esteban, p. m.
27 J. s. Juan.
28 V. Los Stos. Inocent.
29 S. santo Tomás C.
30 D. s. Sabino.
31 L. s. Silvestre.

Dib. de Giménez.

Un tierno corazón



La señora Silvia Ruiz Medina de de la Peña y Arce—que así decían sus tarjetas por alarde aristocrático—estaba celosa.

Un año, no más, contaba su matrimonio, y estaba ya celosa la linda señora. Celosa, naturalmente, de su marido, el simpático señor de la Peña y Arce, para quien el matrimonio no había sido sino una calaverada más—una calaverada discreta. Verdad es que el matrimonio había sido también para Silvia una coquetería más—una discreta coquetería;—pero su programa quedaba incompleto sin un poco de celos.

Educada para el gran mundo, con su poco de Sacré-Coeur y de maneras; su aturdimiento "ad hoc" para hacer ver que se es privilegiada; su chic, su devoción, sus inocencias catalogadas y sus faltas de ortografía, Silvia, que jamás hubiera cometido la inconveniencia de reparar en una infidelidad de su esposo con una costurera, no podía abrigar el mismo desdén por una actriz.

Este era el caso del señor de la Peña.

Pero resultaba que Silvia, mujer perfecta como lo prueba la anterior biografía, empezaba á ponerse celosa de veras. Las sonrisas de sus amigas, allá en el balneario donde el infiel la dejara pretextando urgencias bursátiles, colmaron la medida. Por otra parte, Alberto Flint á quien la excelente esposa confidenciaba sus desdichas conyugales, pues habiendo sido su novio conservaba derecho á su intimidad, dió detalles concretos. Era gorda, vulgar; una pobre gringa.

Con una de sus bruscas decisiones de niña mimada, Silvia proyectó y realizó el viaje en un día, haciéndose preceder de una carta en la cual hablaba con entusiasmo del balneario, y manifestaba su resolución de prorrogar la temporada.

El culpable, demasiado hecho á las empresas galantes, realizaba su devaneo sin gran interés; y según decía á su tío, el viejo solterón de la Peña, con quien le ligaba hasta la ternura el mismo culto de la glotonería, la actriz no era sino un pretexto para aligerarse del yugo matrimonial. Lo cierto es que más permanecía con su tío en su casa ó en el club, que con aquélla; fuera de las horas de ostentarla en el teatro.

Silvia llegó á las ocho de la mañana, casi de veras celosa con la agitación del tren y el enervamiento de la mala noche.

—¿El señor?...—preguntó imperativamente al portero fulminado en mangas de camisa por la inesperada aparición.

Se encontraba en casa, recién levantado, con su tío, charlando en el ante-comedor. Fué todo lo que el miserable pudo balbucir desde el abismo de su indecoro.

—No me anuncie; no le diga nada—ordenó la preciosa criatura subiendo la escalera con arrebatada precipitación.

Un vago incentivo de intriga, cierta comezoncilla de cólera, la emoción del paso que acababa de dar, conmovían sus facciones; y advirtiéndolo así, decidió consultar rápidamente el espejo.

La vasta luna no la reveló sino encantos. Ojeras distinguidas, un rizo involuntario que le daba cierto carácter "art nouveau", una esbeltez de muchacha en la blancura de su traje de brin. Y observó conmovida, pues aquel era un éxito verdaderamente intelectual, que su ser entero conservaba como cuando era señorita y despertaba tantas envidias con eso; á pesar de los celos, de la fatiga, de la emoción—aquella actitud cristalizada al fin en instinto de tanto reproducirla ante el espejo; aquella actitud copiada de los principios clásicos del minué: ojos lánguidos, boca risueña, manos inocentes y pies ambiciosos. Y una sensación de alegría casi triunfal, de plenitud saludable en el esfuerzo, la invadió al pensar que no se malograba la única tarea seria de su vida.

Del lejano ante-comedor llegaban ecos de carcajadas.

¡Los infames! ¡Estaban riendo á sus expensas, sin duda!...

Semejante idea sugirióle la picardía de espiarlos, como lo efectuó deslizándose en chinelas, palpitante, por las piezas obscuras.

He aquí lo que le dejaba escuchar el alboroto de la calle que el viento metía por las ventanas á cada rato:

El sobrino.—¡Es riquísima!

El tío.—¡Y qué corazón!

El sobrino.—¡Dulce, tierno; un corazoncito de...

Rumor.

El miserable del tío era cómplice, como lo sospechaba. ¡Riquísima! ¡Tierno corazón!... Pero si eran las mismas cosas que le dijo á ella durante el mes de luna de miel. ¡Rica!.... ¡Corazoncito!...

Nuevo silencio.

El tío.—Así macizas es como me gustan.

El sobrino.—Claro está; son las mejores.

Le gustaban ahora las gordas. Luego Alberto Flint tenía razón. ¡Infame! ¡Y á ella, que era delgada, vivía ponderándole las flacas!...

El tío.— No; es francesa.

El sobrino.—¡Divina!

El tío.—¡Adorable!

El sobrino.—¡Fresca como un sorbete!

El tío.—¡Puro corazón!

Aquello era demasiado.

El sobrino.—Pálida por fuera; fuego por dentro.

¡Francesa, adorable, divina, pálida, puro corazón!... ¿Su tierno corazón que ella, Silvia, la frívola, la ingenua, celosa al fin, arrancaría con las uñas?...

Entró con un portazo brusco, en actitud de drama, la cabeza muy alta, los brazos duros como se hace en el teatro.

—¡Ah! ¿Tú por aquí?—dijo el marido, acostumbrado ya á sus arranques habituales.

—Buenos días, Silvia; á tiempo,—añadió el tío alargándole un bocado de algo rojo en la punta de su tenedor.

¡Oh derrumbe de todas sus sospechas!

Los dos golosos, frente á frente de una mesa, con sus servilletas al cuello, devoraban una monstruosa sandía blanca que el tío se encargó de comentar:

—De mi quinta; semilla provenzal; "mélon d'eau" legítimo. Puro corazón.

Y así fué como la señora Silvia, obligada por el ridículo á tragarse sus celos en un amargo disimulo, tuvo que aceptar el prosaico bocado y devorar heroicamente, como en una tragedia antigua, el corazón de su rival.

Leopoldo LUGONES.

Dib. de Navarrete.



Tiene mi vecina Inés,
(Dido de otro ingrato Eneas)
tres hijas bastante feas
y tartamudas las tres.
Y para mayor agobio
de Irene, Dalmira y Paca,
las tres desean casaca
y las tres están sin novio.
Por más que abunde el artículo
¿qué hombre cede á su deseo,
si con su tartamudeo
se ponen siempre en ridículo?
—Si de vosotras en pos,
les decía su mamá,
algún pretendiente va
¡cerrad el pico por Dios!
pues, plácele más, sin duda,
al hombre que nos acosa,
una muda por esposa,
que una esposa tartamuda.
Con que obrad con mucho seso,
ya que, si esto os causa enfado,
una vez que esté enjaulado,
podréis soltar la sin hueso.
Y de la exigencia el colmo
fué, sin duda, pues querer
que esté muda una mujer,
es pedir peras al olmo.
Sin embargo, las cuitadas
prometieron ser prudentes
y, á salir tres pretendientes,
estar las tres muy calladas.
Como, si parecen ricas
por su aspecto engañador,
no faltan nunca, lector,
tres chicos para tres chicas,
tres chicos se presentaron,
mas las tres no enmudecieron
y los tres se escabulleron
en cuanto las tres hablaron.
Fué el primero, según Dido,
Teodoro Ulape, teniente,
quien dijo á Paca, vehemente:
—¿Me ama usted, ángel querido?
Y ella, con tierna pasión,
contestó al teniente Ulape:
—Suyo es mi "co-co"...

Dib. de Redondo.





—¡Carape!
su... ¿qué?
—Mi "co-co-razón".
Y temiendo la matraca
del que oyera á su futura
el teniente, con cordura,
renunció al "coco" de Paca.
Fué el segundo Tito Flores
un novelista incipiente,
que hablaba continuamente
de novelas y de autores.
Y lo primero que Tito
preguntó á su amada, fué:
—Dalmira, ¿dígame usté
cuál es su autor favorito?
Y ella, no pudiendo hallar
á su compromiso escape,
dijo al novio:
—Mi-au... mi-au...
—¡Zape!
—Mi-au...tor...
—¡Pues es maullar!
Y con impresión ingrata,
huyó de la tartamuda,
Tito Flores en la duda
de si era mujer ó gata.
Fué el tercero Pablo Iriba,
quien dijo á Irene, celoso:
—¿Por qué deja hacerse el oso
por ese enano con giba?
¿Qué ha tenido usted con él,
añadió en son de reproche,
que sólo con él, anoche,
bailó en el club "El Laurel",
si es verdad lo que me han dicho?
Y ella, por calmar sus celos,
dijo:
—Tuve un "ne-ne"...
—¡Cielos!
¡Qué escucho!
—Un "ne-cio" capricho.
Mas, siendo algo sordo Pablo,
tan sólo oyó lo del "nene"
y huyó ligero de Irene,
como alma que lleva el diablo.

Casimiro **PRIETO.**



Voluntad

Jordán, el sabio joven, de cuerpo enfermo pero de alma sana, tenía una voluntad de fierro. Creía haber descubierto el medio de trasportar la fuerza eléctrica á bajo precio, sin malgastar nada. Y se había equivocado. — "¡Qué desesperación!" — le decía Lucas, el apóstol de la Ciudad Nueva.—"¿Qué hacer?"—"¿Qué hacer?", volver á emprender el trabajo de años y años, y Jordán, el pequeño Jordán, el hombrecillo enfermo al hablar así se agigantaba, era fuerte, grande. "Una empresa, dijo, es un hijo sagrado que es criminal no hacer que nazca. Es nuestra sangre, no tenemos derecho de negarnos á su creación, le debemos toda nuestra fuerza, toda nuestra alma, nuestra carne y nuestro espíritu".

¡Qué admirable fe en la voluntad humana!

Leyendo al maestro incomparable he pensado en nuestros jóvenes. ¡Ah, nuestros jóvenes! Quizá el cuerpo esté sano, pero ¿el alma? — ¡el alma está enferma y es una pobre alma senil!

No tienen fe en el porvenir, sus ideales han muerto: la estrella se ha apagado. Saben tolerar mudos la imposición brutal; son maleables, tienen atavismos de siervo; se hierguen ante los humildes y sienten la necesidad de la genuflexión ante los que están alto.

Están repletos de indolencia. No pueden tener ideales. El ideal es una aspiración que implica un acto de voluntad para conseguirlo. Tienen alma de lacayo.

Desprecian las muchedumbres que protesta contra la injusticia y entonan himnos de redención, y se mezclan estúpidamente en las procesiones de fanáticos que con el cirial en la mano, marchan cantando salmos á los ídolos.

Tienen precio y el precio es en dinero. Alguna vez dicen con el célebre romano "que la plata aunque proceda de las cloacas, huele siempre bien".

Hay un Gran Corruptor y le siguen. Buscan el favor de los de arriba; quieren taladrar el Erario; buscan la concesión, la dieta, la coima. Huyen de los gimnasios y de las bibliotecas populares é invaden los hipódromos y los frontones. Hoy juegan pequeñas sumas que sus padres ganaron con el sudor de sus frentes y mañana cuando estén encargados de la cosa pública harán un garito nacional y dilapidarán los dineros del pueblo.

Son "parásitos comensales" en la vida superorgánica. El "comensalismo" es en la vida orgánica la relación "simbiótica" que existe entre un animal superior y otro inferior que le sigue á fin de obtener el alimento de las migajas que aquel desprecia.

Aspiran á "parásito político". No importa que sus funciones sean las de "destapador de las botellas del Océano", de que nos habla Hugo en su "Hombre que ríe"; no importa quizá que su misión sea la de aquellos dos funcionarios del servicio del rey, funcionarios á que se refiere Taine en su "Ancien Regime" y cuyo "trabajo" consistía en "presentarse todos los días con traje de terciopelo y espada al cinto á verificar y vaciar cuando era necesario el objeto de sus funciones".

¡Ah, nuestros jóvenes! Alguna vez parecieron sinceros y fuertes, pero pronto se exteriorizó la mistificación grosera.

¿Conocéis el cuento que Merejkowsky pone en boca de Juliano? — Maestro, decía el emperador, irónicamente, á los filósofos parásitos que disputaban en su corte por recompensas y dádivas, — maestros: "Un rey de Egipto poseía varios monos amaestrados que ejecutaban á la perfección la danza guerrera de los epirotas. Vestidos con la púrpura imperial que les ocultaba el rabo y poniéndoles cascos y caretas, nadie hubiera dicho cuando danzaban que no eran hombres. Pero un buen día á un espectador se le antojó arrojar á la escena un buen puñado de nueces.— ¿Qué ocurrió, entonces? — Los actores guerreros quitáronse y desgarraron sus púrpuras y caretas; salieron las colas de su escondrijo, pusiéronse en cuatro patas y comenzaron á morderse". Los filósofos callaron.

Y bien; el Gran Corruptor ha arrojado nueces al escenario donde actuaba la juventud. El manto catoniano se ha desgarrado; han aparecido, la cola y la mueca simiesca.

¡Ah, nuestros jóvenes!

Madres: maestros: Vuestra misión es sugerir ideales.

Alfredo **PALACIOS.**

Dib. de Eusevi.

Tipos y Paisajes criollos

RECIÉN LLEGADO

Allá, del otro lado del charco, ha oído hablar mucho de las estancias del Plata, de las propiedades de varias leguas de extensión, de los rebaños inmensos, de las Pampas fértiles y casi desiertas; y su imaginación de diez y ocho años se ha alborotado; y también él ha soñado con conquistar la América.

Sabe que un miembro de su familia, primo lejano ó tío dudoso, está desde muchos años en Buenos Aires y que vive en el campo, criando hacienda. Hace muchos años que ha dejado de escribir, pero tiene forzosamente que haber hecho fortuna, pues en aquellos países, es sabido que todos hacen fortuna, especialmente los tíos, y con una carta de recomendación escrita por su padre á este casi desconocido, toma pasaje para Buenos Aires.

El muchacho es despejado; chapurrando el idioma como puede, indagando por los diarios y por el consulado de su tierra, pronto consigue averiguar el paradero de su pariente y ponerse al habla con él, hasta saber que lo espera en la estancia, pues es cierto que tiene estancia, y conseguir los medios y las indicaciones para ir y llegar á ella.

Quince horas de tren, un día entero de galera, ocho leguas á caballo: es un viaje mucho más complicado que los treinta días del vapor; pero á los diez y ocho años, todo lo nuevo gusta, y el aire, el movimiento, las peripecias y hasta los percances, todo embriaga y se resume en un apetito feroz.

Puede ser que el hombre maduro que, por primera vez, viaja por la Pampa, por curiosidad ó en busca del pan cuotidiano, la encuentre monótona, triste, polvorosa, fea, mas la juventud todo lo ve lleno de alegría y su movilidad pronto se adapta al medio, cualquiera que sea, donde la coloque la casualidad. Para ella, todo campo es pradera y el porvenir pura esperanza; y sólo le parecen reales en el desierto más árido el espejismo y sus ilusiones.

¡Quince horas de tren! un paseo: dormir, comer, cantar, mirar el paisaje, y se acabó... ¡ya! ¡tan pronto! y viene la galera. Apretado adentro ó colgado del pescante, mareado ó quemado por el sol, ó cortado por el viento, pero ¡qué viaje lindo! nada más que porque es viaje. Ya se familiariza el muchacho con muchas cosas que van á ser parte de su vida. Ayuda al mayoral á agarrar caballos; primero, los asusta porque no sabe; no los ataja, los persigue; los espanta con los ademanes con que los quiere detener, pero pronto aprende y hace como los demás. También aprende á comer galleta, lo que nunca le había sucedido y á chupar con bombilla, en un puesto hospitalario, un gran tarro de café. Lo miran todos, admirados primero, sonrientes en seguida por su ignorancia de las cosas del país. El sigue, no del todo impasible, pues bien ve que se burlan un poco de él; pero cree que es por las morisquetas que hace al quemarse, ó porque no lo creían capaz de tomárselo todo. ¡Qué no va á poder! Puede, no más, y todito se lo traga, aunque encuentre que es mucho café de un tirón. Después ve que cada uno sólo toma algunos sorbos con la bombilla y pasa el tarro al vecino, pero ya es tarde para componer la plancha. También, ¿quién iba á suponer?

Las ocho leguas para llegar á la estancia desde la posta, son un poco penosas para él que ni dos veces en su vida ha andado á caballo; pero el animal á quien lo confían es mansísimo y de buen galope, y, siguiendo la tropilla, acompañado por un peón con quien trata de conversar en su media lengua, las recorrerá sin sufrir demasiado. La emoción del primer galope pronto se volverá orgullo al verse tan jinete, y sólo cuando hayan pasado una hora ó dos y que empiecen á hacerse sentir las inevitables quemaduras de la carne blanda aun, meneada sin cesar en los duros bastos del recado, se marchitará el entusiasmo del joven conquistador. Largas le parecerán las dos últimas leguas, con el caballo ya medio pesado, dando tropiezos que avivan el dolor, y con el cuerpo deshecho por el cansancio; pero, hay que llegar, y se llegará, no más, á la estancia sobre la cual le ha dado detalles su compañero de viaje.

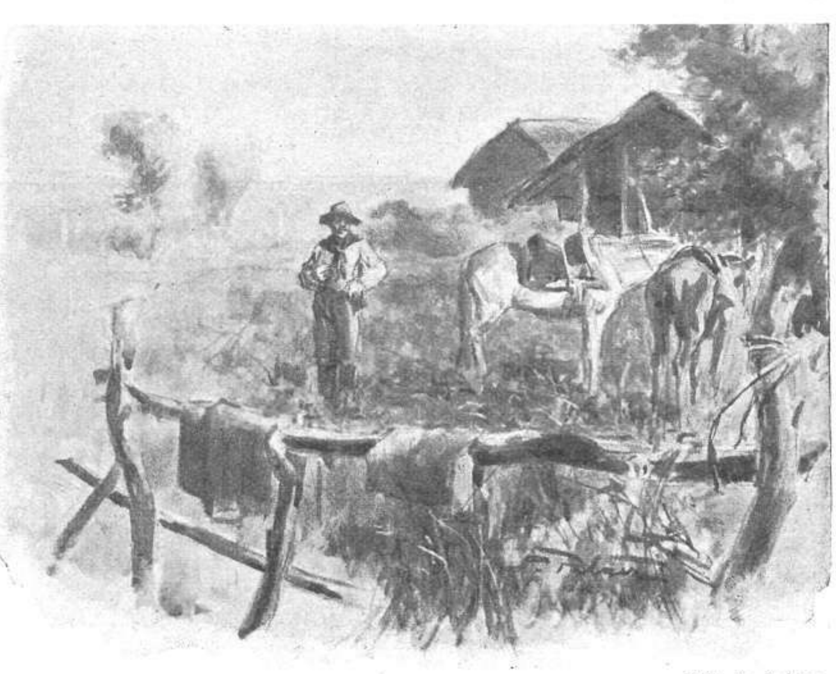
Sabe ya el muchacho que su pariente es hombre muy bueno, pero muy delicado para el trabajo, muy madrugador y activo; que la estancia se compone de cuatro leguas en las cuales pacen como seis mil ovejas, tres mil vacas y quinientas yeguas; y con estos datos y otros más, no puede menos que combinar en su cabeza, á pesar de la realidad que tiene por todas partes á la vista, un cuento de las mil y una noches sobre la fortuna prodigiosa y las riquezas de su tío, primo ó no sabe que.

Llega por fin, y casi con asombro ve que la estancia es un gran rancho, de paredes de barro con techo de paja, rodeado de otros ranchos más chicos ó más grandes, cocina, galpones ó gallinero, pero de la misma hechura. Lo recibe en el palenque, campechanamente, un casi campesino de su tierra avivado por su prolongada americanización, rodeado de su mujer, muy trigueña, y de numerosa prole, quien cordialmente lo abraza, dándose á conocer, en el idioma materno algo olvidado, por el pariente buscado, gozoso en el fondo de que los de allá—emburguesados un poco y algo engreídos—hayan tenido que acordarse de él para pedir su protección contento también de poder tener á su servicio, para ayudarlo en sus faenas un muchacho bien dispuesto, sin sueldo y de confianza.

El joven, recién llegado, no deja de admirarse de que el dueño de tan inmensa propiedad sea casi tan sencillo en su modo de ser, de vestir y de vivir, como cualquier pastor de su tierra.

Pensaba encontrar un palacete y da con un rancho; creía hallar á todo un señor y se encuentra con un campesino. Extraña más aun esa pobreza de vida, al ver, á la tarde, volver al corral una interminable majada que para él, europeo aun, representa riquezas sin cuento, y el día siguiente, al ver rodeadas las vacas á millares; pero pronto comprenderá que todo, en este mundo, es relativo, que lo que mucho abunda poco vale, y también que para gozarla con seguridad, hay que edificar primero su fortuna en los sólidos cimientos de la economía y del trabajo.

Godofredo **DAIREAUX.**



Dib. de Peláez.



La Fuente del Paraíso

En la fuente se mira
El ángel y suspira
Y bebe su hermosura,
Antes de alzarse al cielo
Con alas níveas y mirada pura.

La linfa ve el anhelo
Del angélico vuelo
En sus entrañas mismas,
Y siente la tristeza
Nacer en la honda de sus rientes prismas.

La fuente en la belleza
Del ángel, con terneza
Medita: sus espejos
Piden al sol fulgente
Las alas con que sueñan los reflejos.

Se evapora la fuente,
La linfa castamente
Por ser más pura, sube,
Y con fulgor divino
Al sueño de alas lo transforma en nube.

El hilo cristalino
Siguiendo su destino
La fuente otra vez llena,
Y resurge glorioso
El rumor de la suave cantilena.

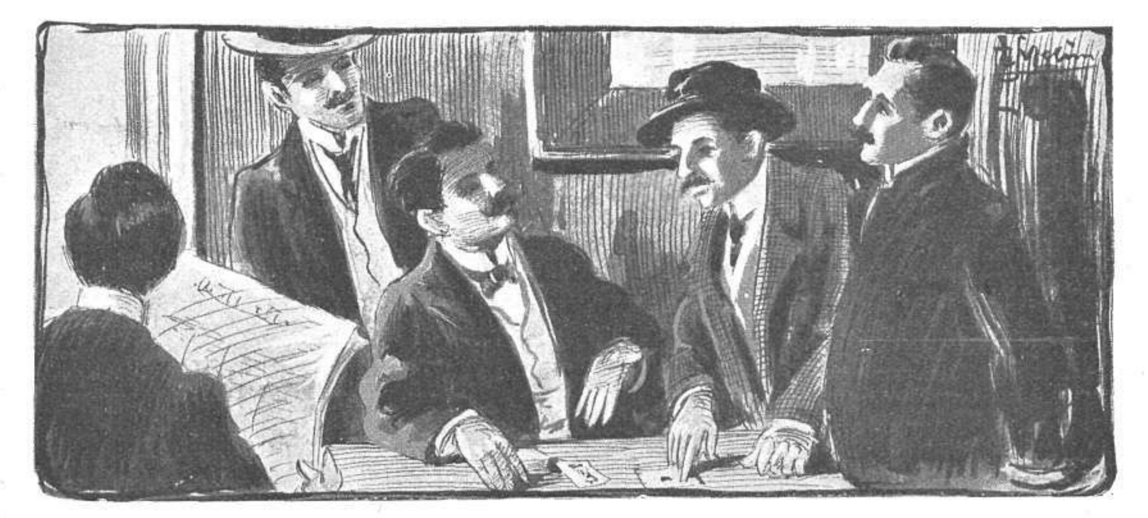
Y mirando su hermoso
Reflejo melodioso
Se observa otro querube,
Y tras su blanco vuelo
Vuelve la linfa á convertirse en nube.

Níveos, con hondo celo
Cubren al fin el cielo,
Después en lluvia funden
Los alegres vapores
Que en el jardín como diamantes cunden.

Con los tallos, amores
Tienen, y dan colores
A mil formas graciosas,
Y entre otras bellas flores
Así nacieron las primeras rosas!

ANGEL DE ESTRADA (HIJO).

Dib. de Ferrari.



Chamamé

Patricio mezcló las cartas con arte, puso sobre la mesa el mazo y dijo con áspera, imperativa voz:

—¡Corten, caballeros!... ¡Hay cien pesos de banca!... Lo dijo con tal energía, que osciló la luz de la vela, afanada en esparcir humildes claridades sobre el tapete verde.

Cortaron. El tallador volcó un tres y un rey.

—¡Copo al tres!—gritó uno de los jugadores; y con sus dedos negros, temblorosos de emoción, movió la carta elegida, haciéndola formar un ángulo recto con la que dejaba al banquero.—Este esperó un instante, la mano sobre el naipe, la mirada sobre la mano.

Su contrincante, impaciente, temiendo quizá que la demora fuese calculada, para distraer su atención, y ''armar el pastel á gusto'', tornó á decir:

—¡Copo!... ¡y dése güelta!...

El tallador sonreía.

—Me han dejao el ancho,—murmuró.—El finao mi padre,—que Dios lo tenga en su santa gloria,—me solía decir: ''Si querés conservar la salú, tomá solamente agua é manantial; si querés vivir tranquilo, sin quebraderos de cabeza, no tengás nunca ni mujer ni caballo propio, y si querés ganar al monte, apuntale siempre al rey, ¡qu'es el que tiene más panza, y la panza es gobierno!... ¿Me doy güelta?...

—¡Dése güelta!

—Allá va.

Volcó el naipe que mostró una sota.

—¡El rey chico!—exclamó;—como quien dice, el sargento: detrás viene el comisario... Vamos tironiando despacito, que no se juega plata'é locos... Este es bastos: no castiga á naides... ¡Espadas!... por ahí me gusta... ¡un mancarrón!... ¡Mala seña, compañeros!: ¡lo vienen convidando pa que dispare!...

—¡No sé lo qu'es eso!—replicó el otro picado.

Y Patricio, con sorna:

—Es verdá,—dijo; — aquí no estamos en las guerrillas.

—¿Y en las guerrillas, qué?

—¡Nada! que hay más campo pa disparar.

—¡Le albierto que si es pa insulto!...

—¡Al revés!... ¡ponderación!...

Los asistentes intervinieron para calmar los ánimos.

—¡Vamos, señores, vamos!... ¡pa pelarse la plata no carece enojos!...

—¿Me lleva dos nales, don Patricio?—preguntó un mulatillo tísico.

Y el tallador, sin dejar de correr las cartas, respondió jovialmente:

—No puedo, m'hijito; no puedo llevar á naides... El rey, señores...

El perdedor cubrió la banca. Los demás jugadores, con los codos sobre la mesa se apretaban para acercarse al tallador cuyos movimientos seguían ávidamente, cual si se jugara su propio dinero. Cuando Patricio dió vuelta al mazo, ocho pares de ojos, brillando en medio de ocho caras pálidas, clavaron en sus manos las visuales.

—¡Me juí!—dijo solemnemente el tallador. Y como el mulatillo tísico susurrara,—por no dejar de pialar pasando el terreno á tiro:

—¡Me juí, venden las copas!—Dos codazos le hundieron las costillas, imponiéndole silencio.

—Una sota en trampa: ¡la alcagüeta'é siempre!... Una... dos... tres... y si no sabés... pa qué te metés... ¡Esta te pido güesito!... Un seis... Un caballo... ¡no corre en esta carrera!... ¡Rifilate, Reginaldo y te hago obispo!...

Un viejo que seguía especialmente atento la jugada, extendió la mano y dijo:

—¡Paresé compañero, no tire!...

—Estoy parao—respondió Patricio.

—¡Le cargo al tres vainte pesos!

—Pué cargar no más.

—¿Me lleva dos nales?—insinuó el mulatillo tendiendo dos billetes en las puntas de sus dedos secos y descoloridos.

—Salí p'allá,—respondió el viejo dándole con el codo; y en seguida, al tallador:

—¿Van jugaos?

—De juro, eche pal rodeo ¿es de los que apunta?

—¡Al tres!... De fijo que al tres ¿se li han tapao los óidos?... tire no más y no esté escarbando como gallina culeca.

—¡No, due! Al que le toque macho, macho, y al que le toque hembra...

—¡Que se degüelle y se saque el cuero, que pa tamangos sirve, estando bien estaquiao!...

—¡Habló como un libro el viejo! ¿tiro?

—¡Paresé! Vamo á despabilar la vela pa que se vea lo que conversamos.

—¡Se me hiace, viejo, que de miedo á las víburas, es capaz de dormir á caballo!... ¿Me doy güelta?...

—¡Paresé, don Patricio!—interrumpió el mulatillo, que tendiendo en los dedos sus dos pesos, agregó:

—¡Llevemé esto, en la banca!

Y el tallador contestó egoísta:

— Ladiate, ladiate; no estorbés que la picada es angosta... ¿Tiro?...

— Tire.

Patricio volvió al naipe; redobló la atención, y. en medio del silencio obscuro, el pobre mulatito tísico, brillantes los ojos, torturado el rostro, dijo:

— ¡Llevemé esto de tres!

— ¡Ese rey, señores!... La banca está gorda, aprovechen los que precisen sebo ¿hay quien cope?...

— ¡Yo no copo, amigazo, — respondió el principal perdedor, porque el caballo no me da pa comer en ese tiro, pero apunto.

— ¿Está dispuesto á perder?

—¡Hasta las tripas, amigos!...

....

Clarea el día. Santos, el jugador infortunado, aprieta lentamente la cincha á su overo y ''conforme'' para partir. El mulatillo, envuelto en un poncho desflecado, se le acerca; tose, tose y tose al recibir el aire frío de la madrugada. Pasado el acceso, dice quejumbrosamente:

—¿Sabe? ¡Jugué los dos pesos á sus manos... y me pelaron!

Y volvió á toser, sorda, continua, desesperadamente.

El gauchito había colocado los pellones, la badana encima, luego el cinchón, una mano en la rienda, la otra en la encabezada, el pie en el estribo. El overo sacudió la cabeza, el gaucho detuvo su ademán, echó el sombrero á la nuca, y escupió esta frase:

—¡La plata, el arrendamiento! ¡el desalojo, la vergüenza, la miseria! Si mi mujer me hace...

Montó á caballo y, al erguirse, la aurora naciente echó sobre su rostro tostado una pincelada rojiza.

Javier de VIANA.

Dib. de Melina.

Del descenso

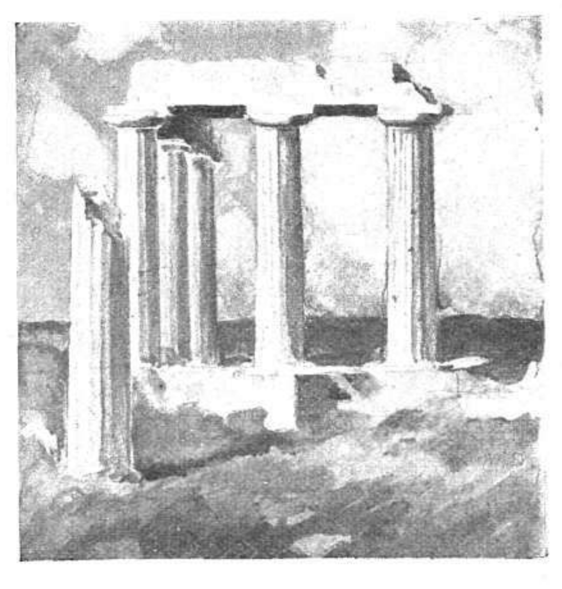
Ya el corazón del pueblo no palpita
en la voz de los grandes ciudadanos.
No cual en días de esplendor, lejanos,
vibrante el alma nacional se agita.

Del patriotismo la solemne cita
no proclaman acentos soberanos.
Triste turba de innobles publicanos
al botín saturnal se precipita.

Mudo el *fórum*. Desierta la *tribuna*.
En acción la ignorancia y la impudicia
que á servidumbre mercader se aduna.

Calló el patricio varonil, el fuerte.
Con él la libertad y la justicia
se hundieron en la sombra de la muerte.

Diego FERNANDEZ ESPIRO.





Vespertina

Languidece la tarde dulcemente.—
Tal una bella que vistió de rosa
Por último capricho.—La armoniosa
E insinuante belleza del ambiente

Incita á ser feliz. Alegremente
Dice un zorzal su encantadora glosa
Y cosecha sus mieles afanosa
Una abeja en un pétalo paciente.

Tú miras, esquivando tus delicias
Un solitario astral, que entre tus manos
Es un trozo de sol entre caricias.

Y turbas la quietud de su embeleso
Entreabriendo tus labios soberanos
Como á la vaga sugestión de un beso.

Jorge ADOLFO MITRE.

25, noviembre 1905.

A...

¡Amable forma! que, al amor humano
Padre del Arte augusto, tierna seas!
¡Que, en noble mármol, trasuntar te veas
De un escultor por la sagrada mano!

¡Cómo turba tu influjo soberano
El ritmo natural de las ideas!
¡Cómo levanta, en rápidas mareas,
Hirviendo, de la sangre el Oceano!

¡Cuántos dones tu dulce primavera
Trae á nuestro sentido! La ligera
Mente, te lleva á las boscosas lomas,
Donde, de Aschera en el misterio unidas,
Se propagaban las humanas vidas
Entre el blando gemir de las palomas.

Carlos F. MELO.



Dib. de Zavattaro.

El alma de los perros

—Oid.

Dijo la Scherezada de los cuentos modernos. Y comenzó su cuento:

—¿Habéis visto alguna vez un perro triste, flaco, sucio? ¡Un perro de esos que, al pasar, os miran con gestos que tienen la actitud de manos limosneras? Bueno. Pues este era un perro así. Pero tan triste, pero tan flaco, pero tan sucio, que más que perro parecía hombre...

—Gracias, señora.

—Sí. Sí. Más que perro parecía hombre. Diríase que todos los estragos de la vida se habían acumulado sobre aquella piel llena de mugre, de sarna, de insectos. Su desdicha era grande. El nombre le pesaba como una montaña: se llamaba Judas. Su cuerpo era disforme. ¿Había cometido algún delito para nacer ese cuerpo refractario á los mimos, á la estética, á la higiene? ¡Qué pecados atávicos expiaba? No lo sabía. Tampoco se preocupaba de saberlo. Vivía. Y con la vida tenía de sobra, puesto que lo agobiaba como la fatiga de un trabajo enorme. Nunca se había mirado en los espejos, pero adivinaba su fealdad en la repulsión de las perritas, encantadoras y coquetas, que se alejaban de él como de la amenaza de una piedra... Se hastió. Y el cansancio de vivir engrandeció su pequeñez. La repugnancia de la vida trae consigo el desprecio de la muerte. Y esto eleva... Un día hubo en sus pupilas una irupción de chispas. "Basta",—se dijo.—Con el último puntapié que le aplicaron sintió gotear en los subterráneos de su corazón la dulce frialdad del odio. Desde entonces odió. Odió mucho. Odió tanto, que hasta en los *ojos se parecía á los hombres... Abandonó* las calles pobladas. Huyó de las gentes. Se internó en los barrios solitarios y obscuros, por donde la luna nunca pasa por temor á los crímenes. Siguió hacia el *campo, en busca de la pampa desnuda. Por la noche* ladraba, con ladridos huecos, largos, que eran como responsos. Quería ir lejos. Muy lejos. Más allá de la cuna del sol. Andaba sin cesar. Cierta madrugada *encontróse con un perro escuálido, cubierto de barro.* No se dijeron ni un solo ladrido. Pero se comprendieron. La confraternidad de la miseria los unió. En silencio, siguieron caminando... Pronto se aproximó otro perro. Y después, otro. Y otro. Muchos... Judas se detuvo. Echóse debajo de un árbol y cantó canciones caninas, inspiradas en la hiel de su espíritu y en el furor de su filosofía... Los perros más miserables de las inmediaciones acudían á oirlo. Eran muchísimos. Y todos mugrientos; con caras de hambre, caras muy humanas... Llegaban solos, y se amontonaban para escuchar. Austeros, mudos, misteriosos, formaban en torno de Judas un círculo de ojos de locura y de belfos de rabia. ¡De dónde venían? Misterio... Ni uno solo estaba limpio. Ni uno solo tenía en las venas sangre azul. Desgreñados, con la piel tatuada de mataduras y las colas tronchadas, oían á Judas con devoción de estatuas. Los magnetizaba con el flúido de su vieja laringe. Cuando ladraba, aquellos corazones vivían su propia vida. Vida de encono, de maldición, de odio. A medida que los días pasaban, las predicaciones diabólicas de Judas atraían mayor número de perros. Y todos, sucios. Pero muy sucios. Más sucios todavía de lo que podéis imaginaros. Se hubiera dicho que el advenimiento de este hermano de Job,—que poseía la elocuencia de las llagas, el sólido argumento de su dolor y la fuerza de su debilidad,—era para los otros perros infelices una *esperanza de cielo fértil;* una *ventana* abierta sobre las murallas de otro mundo mejor... Y Judas, ubicado en aquel campo vacío, bajo la protección de un ombú maternal, tomaba tan amplias dimensiones morales, que al *verlo se pensaba si sería un re*dentor ó un loco... Ningún ser humano pasaba por allí. Era un campo maldito, sin más dueño que el sol que se recreaba en él como en un baño... Desde pueblos lejanos, terribles turbas de perros sarnosos venían á beber las doctrinas de Judas. Los que habían perdido la vista ó carecían de voluntad en las patas, se abandonaban al impulso de la cohorte furibunda que, con resoplidos de huracán, los impelía, arrastrándolos, hasta el sitio donde Judas ladraba. Veíanse perras y perros flacos, sin dientes, mostrando las costillas á través de su cuero. Perras y perros con úlceras grises de la que manaba un pus sanguinolento. ¡Qué estricnina de desesperación se había infiltrado en aquellos organismos sin salud? ¿Qué potencia de iman había en el fondo de un ladrido de Judas?... En pocos días congregó á su alrededor miles y miles de perros. Estaban con él, de día y de noche. Siempre en silencio. Sin moverse. Oyendo... Y era delicioso ver como esos canes sufrían de hambre y no se quejaban ni gruñían... Al fin, una tarde la caravana de perros vagabundos vibró en un intenso escalofrío. Judas, parado sobre sus cuatro patas y con la cabeza en alto, había exhalado un ladrido tan formidable que su grey sintió caer sobre sí algo que era ¿cómo qué? como si el cielo con astros y con nubes, con truenos y con rayos, se desplomara todo entero sobre las tristezas de la tierra... Judas echó á correr. Corría en un galope febril de perro hidrófobo. Atrás de Judas, la tromba de perros extenuados volaba como una horda de soldados de Atila. ¿A dónde iban? Era un secreto. ¿Se conoce, acaso, la tumba de los vientos? Avanzaban, con rumbo á las lejanías. Nubes de polvo espeso flotaban, flotaban sobre aquella impetuosa tempestad de perros. Iban detrás de Judas, cojeando, estropeados, furiosos, ladrando, muriéndose en el camino. Caían como moscas. Los demás se esforzaban en marchar adelante, resignados como si los llevaran á saciar su propia sed... El cuadro era épico. Pero lo más bello de esta escena *macabra,* era la canción espantosa de ladridos que los perros ento*naban en su carrera* bárbara. Figuraos un himno de quejas y alaridos cantado por treinta mil perros sarnosos y sangrientos que corrían sin saber adónde, lanzando al aire el trágico dolor de sus heridas... Iban llegando á un pueblo. Judas se apresuró. Estaba á la cabeza. Sufría mucho. Las llagas se le abrían y la piel se le empapaba en sangre. Mirándole de cerca causaba la impresión de un jirón de carne cruda, ó de un inmenso hígado fresco que tuviera patas... Al dar vuelta á un sendero de cardos, Judas vió ante sus pasos un niño que jugaba con una rama de árbol, la cual llena de espinas secas, al par que era un juguete, era también un arma... El niño divisó al perro. No se inmutó siquiera, pues aun no veía la perrada. Por eso, cuando Judas fué á pasar á su lado, el niño, sonriendo en su alegría infantil, esgrimió la rama y la dejó caer con fuerza sobre la cabeza lamentable del triste precursor. Cayó. Su cráneo estaba abierto como un coco. Estiró las patas. Y no dijo nada, porque tenía talento. Supo morir... La turba de perros, cansada y sudorosa, fué llegando. Se detuvo ante el cadáver. ¿Era verdad? ¿Había muerto? Todos querían ver. Y cuando "vieron", hubo en la aspereza de sus almas perrunas una procesión de minutos solemnes. El alma de los perros crujía de dolor. Los perros lloraban. No lloraban por la muerte de Judas. Lloraban por la muerte de sus esperanzas. El redentor se había burlado de ellos, puesto que se moría antes de darles la Tierra Prometida. Aquella ventana abierta sobre la muralla de otra vida mejor, quedaba clausurada para siempre. Cuando callaron, se comprendieron. Sentían odio hacia aquel perro que había sido tan perro como ellos. Además, tenían hambre... Y,—como en un delirio,—organizaron un desfile silencioso, vertiginoso, pavoroso, frente á los restos de Judas, y frente al niño que los contemplaba. Y pasaron... Al pasar, cada perro, con un visaje de profanación, tendía el hocico hacia el cadáver de Judas, y le daba un mordisco asesino, arrancándole un trozo de cuero ó de carne viva. Así desfilaron todos. Todos comieron de él. Ninguno dejó de ostentar en la boca y deglutir rápidamente un despojo, aunque fuera pequeño, de aquel que los había sugestionado con la elocuencia de su propia angustia. Se lo dividieron en piltrafas. Mas, eran tantos, que los últimos se conformaron con lamer las huellas de la sangre y de los sesos. Otros devoraron los huesos. Eran huesos tan viejos, tan podridos, que se derretían en la boca cual si fueran terroncitos de azúcar...



Después la grey se dispersó corriendo... Entre tanto, el niño matador arrodillado junto á la mancha roja, sollozaba. A la distancia, dibujábase sobre el cielo azul la rabiosa disparada de los perros, que se perdían allá; más allá del cielo; detrás del horizonte. Unos por aquí. Otros por acullá. Pero solos. Fantásticos. Corriendo desunidos para siempre. Condenados á vagar por el mundo con los ojos tristes, la cola entre las patas, la sarna en el pellejo, el odio en el alma, y un pedazo de cristo en el estómago... Desde entonces los perros tristes, flacos y sucios se parecen mucho á los hombres...

Juan José SOIZA REILLY.

Dib. de Melina.

Para ganar elecciones (1)



Para ser diputado
primeramente
consigue el visto bueno
del Presidente.
Pues aquel que presenta
la coalición
ha de salir vencido
de la elección.

Para ser diputado,
siempre se trata
de contar con votantes
y con La Plata.
Pues será diputado,
sin otras tretas,
el que tenga compradas
dos mil libretas.

Para ser diputado,
cosa es sabida,
hace falta el concurso
de la bebida.
Y, así, los electores,
venga ó no á mano,
gritarán como locos:
¡Viva fulano!

Para ser diputado,
cuadre ó no cuadre,
no hay mejor elemento
que el del compadre.
Que éstos, si llega el caso,
con el facón
han de lograr el triunfo
de la elección.

Siendo oposicionista
te irás al muere,
puesto que siempre triunfa
quien el P. A. N. quiere.
Y aunque gastes la plata
como un ricacho,
si no eres gubernista
te irás al tacho.

Luchar con el gobierno,
ya está aprobado
que ni aun gastando plata
da resultado.
Pues, cuando más segura
va una elección,
¡zás! se la lleva el gato,
el gato rabón.

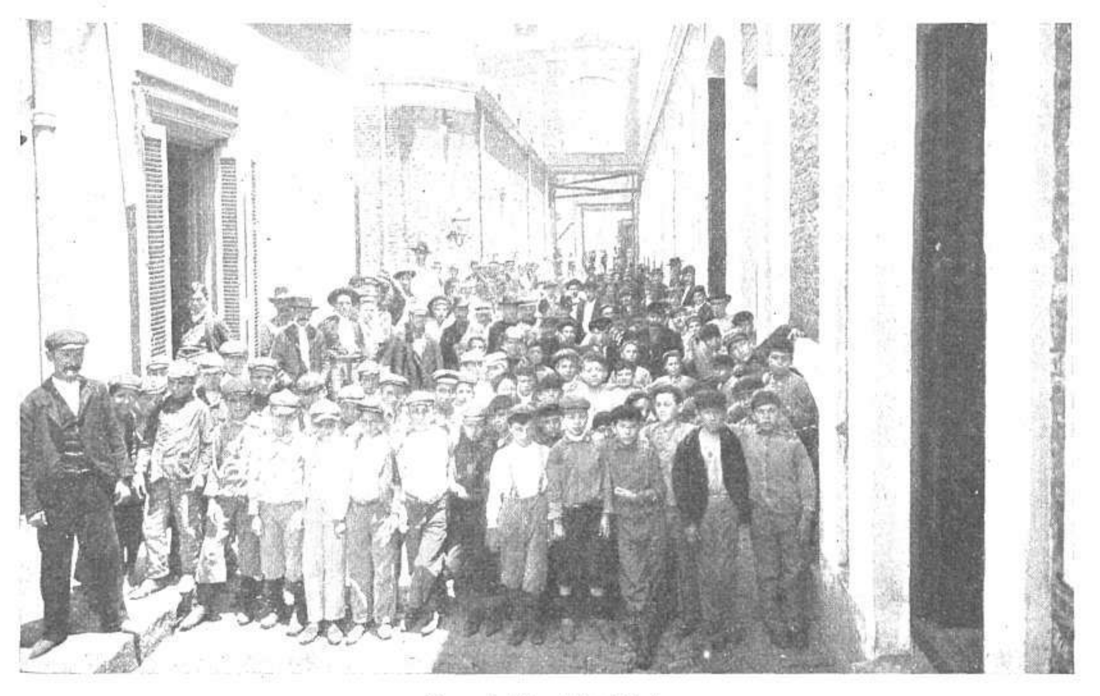
Musicalmente, existen en el repertorio criollo muchos *estilos* para ganar elecciones. *La Firmeza* empleada por la oposición, suele, á la larga, dar resultado. El método más seguro es por *cifra*. Los gubernistas acostumbran á ganar siempre el lado de la *hueya* y salir con *milongas* al hacer el escrutinio para cantar el *triunfo*. El *pericón* y el *malambo* se lo hace bailar la oposición al gobierno, pero en casos extremos.

JULIO CASTELLANOS.

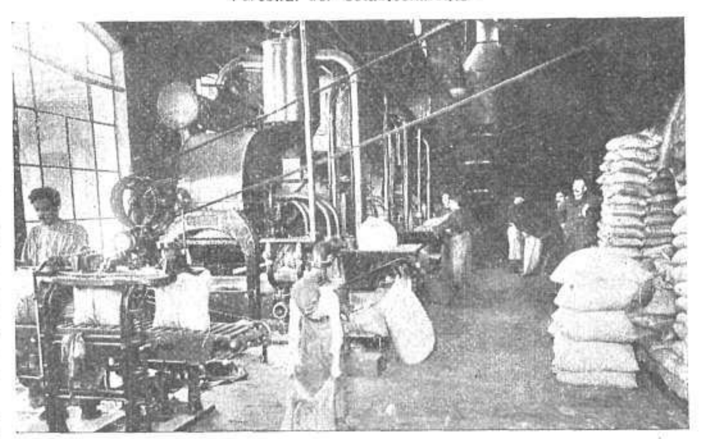
(1) Este gato puede ejecutarse al piano; pero, tratándose de elecciones, otra cosa es con guitarra.

Dib. de Cao.

FÁBRICA DE CAFÉS Y CHOCOLATES "EL ÁGUILA" DE SAINT HERMANOS



Personal del establecimiento

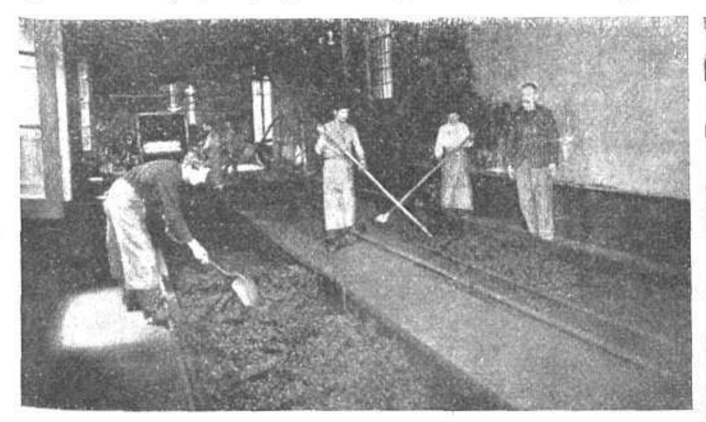


Tostadoras de café y cosedora de bolsas

El presente número de CARAS Y CARETAS, volumen extraordinario por la cantidad de páginas que lo forman, nos permite ocuparnos con la extensión merecida de algunas casas de comercio y fábricas que en los distintos ramos pueden considerarse como las primeras en la capital de la república.

Es este un digno homenaje al triunfo del trabajo honrado y ningún momento más oportuno para tributar un aplauso á los que, despegando energías considerables, dedican sus actividades al progreso de las industrias en el país, que este día el primero de un nuevo año que asoma prometiendo para nuestra nación halagüeños éxitos en el terreno económico, como continuación de la era de prosperidad que se ha iniciado hace algún tiempo y cuyos frutos hoy ya todos palpamos.

Y al ser nuestro propósito ocuparnos de fábricas importantes, no debió ser mucha nuestra duda para elegir entre el crecido número con que





Enfriadores de café

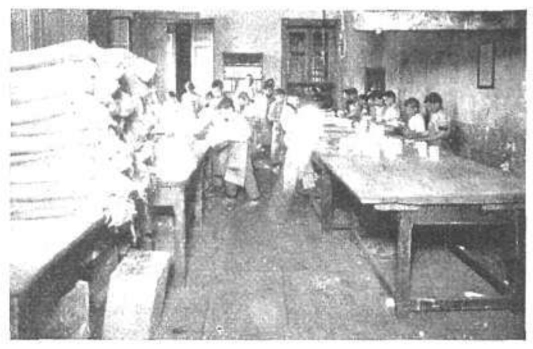


Depósitos de material

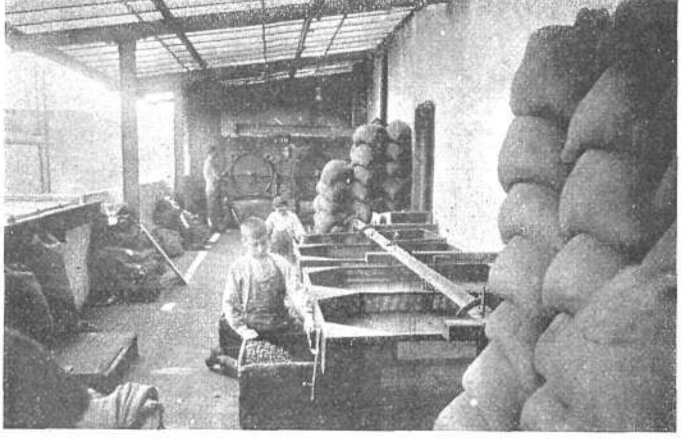




Pesadores de café molido



Sección de empaquetamiento de café molido



Tostadores y enfriadores de cacao

cuenta Buenos Aires, aquella cuyo nombre encabeza estas líneas, porque si hay algún establecimiento bastante conocido y sobre cuya importancia no se puede dudar, ese es la fábrica de chocolates y café, "El Aguila".

No tendríamos que hacer mucho esfuerzo para probar lo que antecede porque con sólo dejar librada la afirmación al testimonio incontrastable de las fotografías que ilustran estas páginas, tendríamos pruebas más que suficientes.

En efecto, como podrá ver el lector en los grabados que acompañan esta crónica, se trata de un establecimiento de grandes proporciones que hace honor á la industria nacional.

Durante nuestra reciente visita nos dejó asombrados.

Desde que uno se aproxima al amplio edificio, se nota en las calles que lo circundan un movimiento extraordinario: largas filas de carros en constante actividad, cargando mercaderías ya elaboradas unos, descargando en

Ista general de la fábrica

los grandes depósitos materias primas otros.

En dichos depósitos se apilan en cantidades enormes las bolsas de café, cacao y azúcar, materias estas dos últimas que sirven para la preparación de uno de los artículos que ha hecho famosa á la casa por la gran popularidad que ha alcanzado: el chocolate con leche.

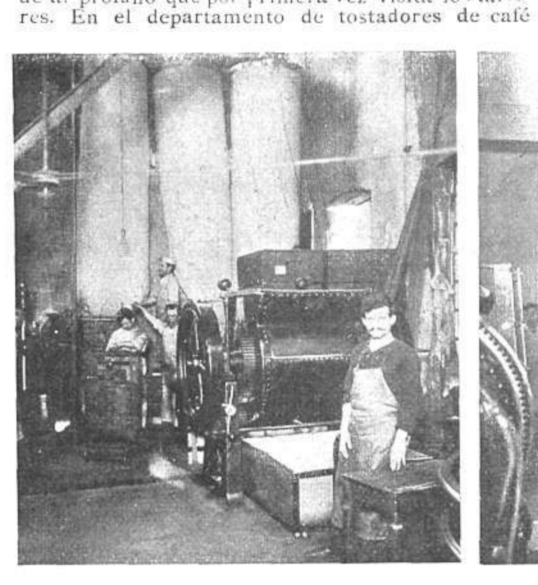
El café, es sometido en la fábrica de los señores Saint Hermanos, á un procedimiento especial que sorprende al profano que por primera vez visita los talleres. En el departamento de tostadores de café se admira esa combinación de gruesos tubos, ingeniosamente dispuestos, que absorben diariamente millares y millares de kilos de café llevándolos de una máquina á otra ó de un extremo á otro del taller sin que la mano del obrero tenga otra cosa que hacer que abrir ó cerrar una ú otra de las diversas llaves para que el café vaya á una ú otra parte.

Una vez que el café ha sido tostado pasa á otros talleres donde se completa la elaboración moliéndolo y acondicionándolo en los envases de lata en que se expende á los consumidores.

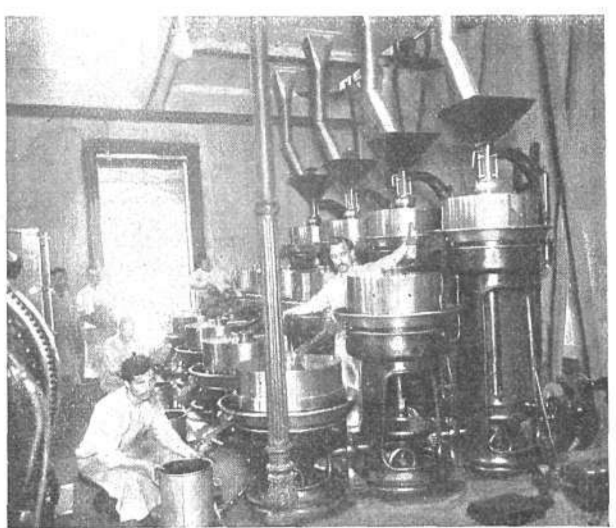
Descascarilladoras de cacao

Si interesante es ver la elaboración del café, la del chocolate resulta mucho mas. Desde la limpieza y el tostado del cacao hasta la más sencilla de las mil operaciones á que se somete la materia prima haciéndola pasar por un sinnúmero de máquinas para transformarla en la exquisita tableta de chocolate, solicitan la atención del visitante.

Grandes máquinas extraen la cáscara al grano de cacao el cual pasa después á los molinos que lo transforman por completo, haciendo del sólido que entra un espeso líquido.



Una sección de los molinos de azúcar para la fabricación del chocolate



Sección molinos de cacao

Los molinos del azúcar, las grandes mezcladoras del cacao con el azúcar, las refinadoras, etc., etc., son otras tantas máquinas curiosas que desempeñan un importante papel en aquel conjunto que se mueve con precisión matemática.

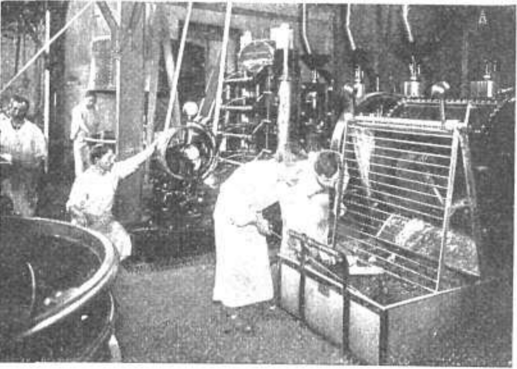
La prensa que comprime el cacao con una pre-



Un ángulo del gran taller de refinado del chocolate



Sección de abrillantamiento de café y empaquetadores



Gran prensa para extraer manteca de cacao y mezcladora de chocolate

sión enorme extrae al grano toda su sustancia buterinosa llamada manteca de cacao.

A estos talleres que podemos llamar principales, siguen otros que complementan la obra como la sección en que se empaqueta el chocolate, sección en la cual trabajan más de 150 niños.

Estos pequeños obreros empaquetan las tabletas de chocolate y les colocan las correspondientes etiquetas con una habilidad sorprendente.



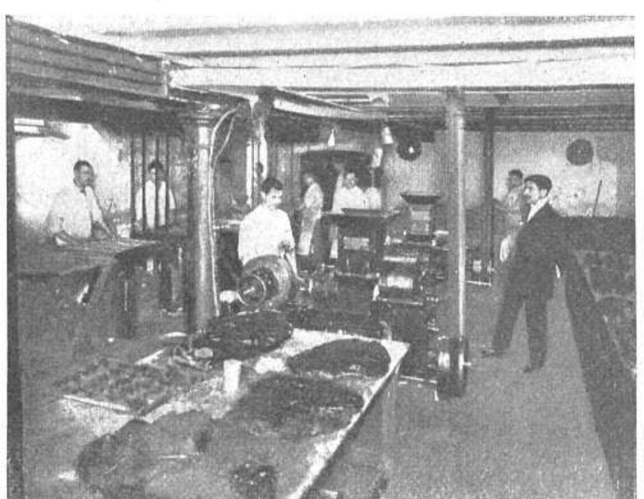
Ablandadoras de chocolate

Como en esta fábrica modelo se hace todo lo que tenga relación con la explotación de su industria, hay también un taller especial donde veinte máquinas confeccionan todos los envases y artículos de hojalata que se emplean para acondicionar los cafés y chocolates.

También cuenta el establecimiento con una fábrica de cajas de cartón necesarias para los envases del chocolate y hasta las etiquetas son impresas en talleres litográficos propiedad de la casa.

Estos talleres litográficos están excelentemente montados y pueden atender no sólo el enorme trabajo de la casa, sino que también se encarga de impresiones que le encomiendan otras casas importantes de esta capital. El importante establecimiento que á grandes rasgos hemos descrito cuenta 25 años de existencia.

Fué fundado en 1880 por el señor Abel Saint padre de los actuales propietarios, que han completado dignamente el esfuerzo inicial del fundador.



Taller para pesar y moldear el chocolate



Frigorífico



Taller de compresión del chocolate con leche, última innovación de la casa

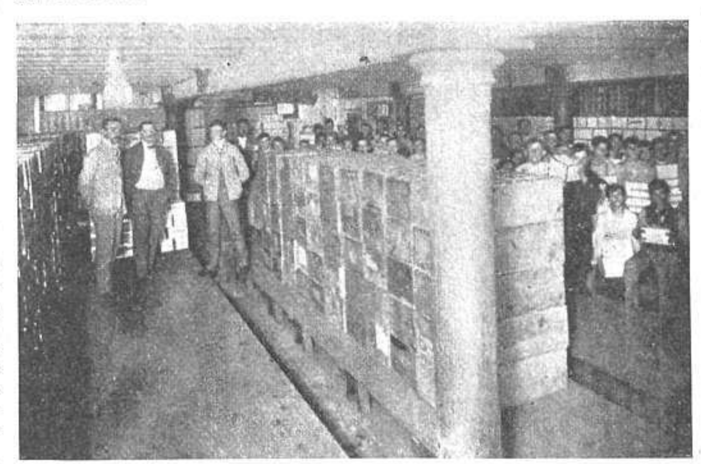
Sección de desmoldado del chocolate

Como todos los grandes establecimientos la fábrica de los señores Saint Hnos., no ha sido la obra de un día. Una evolución lenta, una serie de mejoramientos sucesivos han colocado la casa á una altura envidiable que en sus principios no hubiera imaginado su fundador y los productos que se elaboran como es lógico han mejorado notablemente.

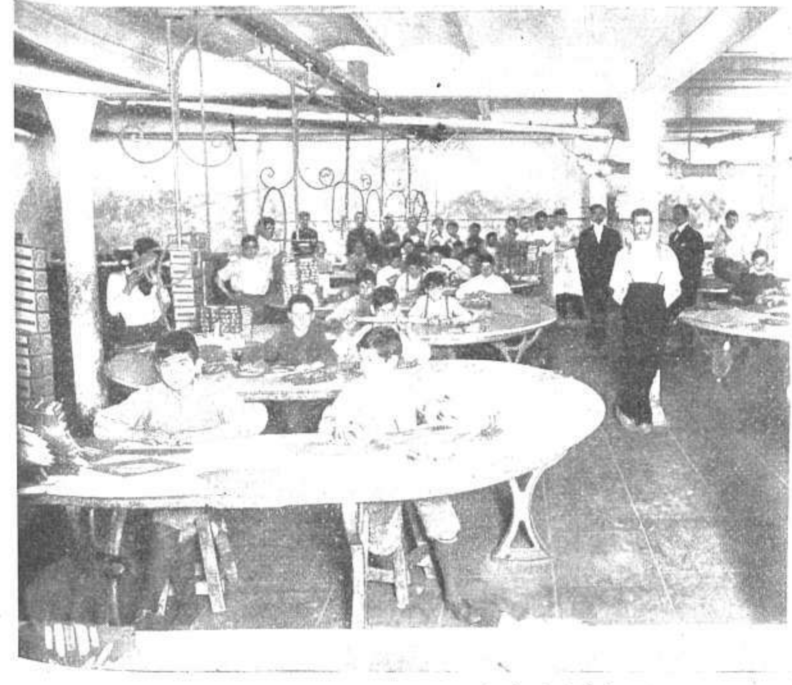
Pronto también la importante fábrica extendió su radio de acción fuera de la capital y actualmente cuenta con quince sucursales, en las provincias argentinas, Asunción del Paraguay y Montevideo.

La sucursal de Montevideo contará en breve con una gran fábrica que se construye actualmente para elaboración de los mismos productos que tanto ha acreditado la casa central.

Las sucursales despliegan también gran activi-

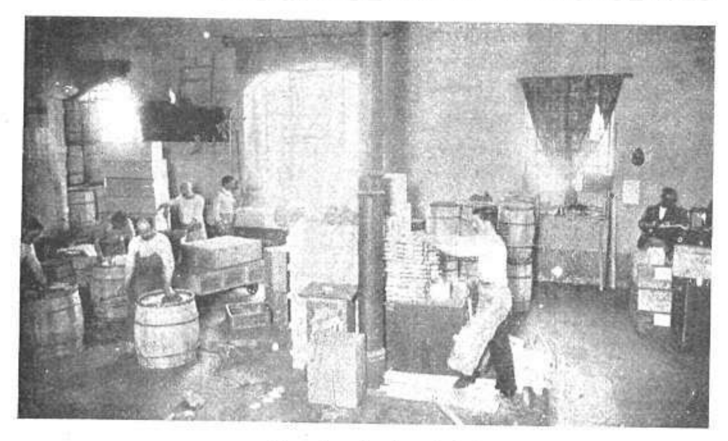


Un ángulo del depósito de chocolate





Empaquetamiento del chocolate



Departamento de embalajes

dad por que los productos de la fábrica de los señores Saint hermanos han alcanzado tanta popularidad en toda la república y países limítrofes, que ellas deben atender incesantemente la gran cantidad de pedidos con que se les favorece. La sucursal en Montevido, más que una sucursal, parece una casa central de una gran fábrica, tales son las proporciones que ha alcanzado, y, como puede verse en la fotografía, el edificio que ocupa ya da una idea de su importancia.

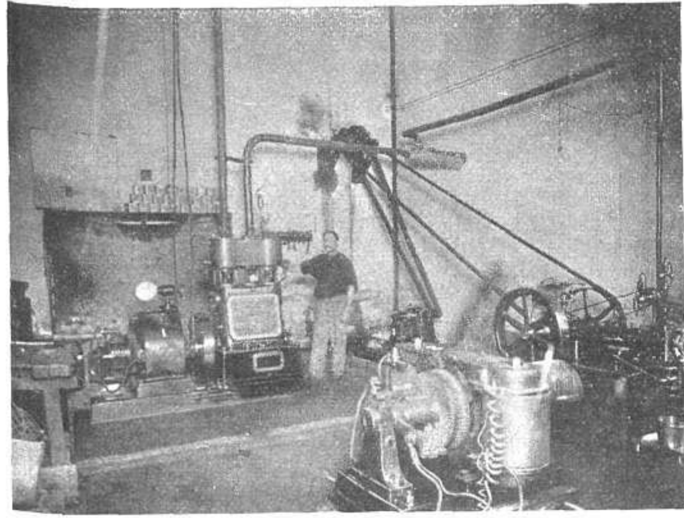
¡Necesariamente deben ser muy grandes las casas que tienen semejantes sucursales!

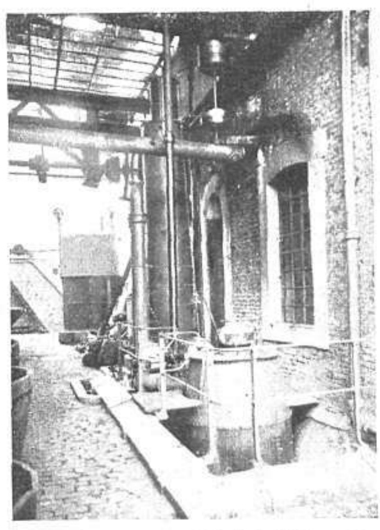
La última innovación de la casa, y uno de los productos que hayan alcanzado más extraordinario éxito, es el chocolate con leche «Aguila», una preparación especial que ofrece mil ventajas, siendo una, la principal y más tenida eu cuenta por el público, la economía. En efecto, como la mayor parte de nuestros lectores lo saben, se trata de un chocolate de superior calidad que trae ya consigo la leche para hacerlo, de manera que las personas que no tienen comodidad para mandar buscar leche, pueden tener su excelente chocolate. Además, es tan barato, que con lo que sólo se gastaría en leche para tener una taza de cualquier chocolate, se tiene pago leche, chocolate y todo. También es digna de tenerse en cuenta la facilidad con que puede prepararse dicho chocolate, pues basta poseer un calentador en el



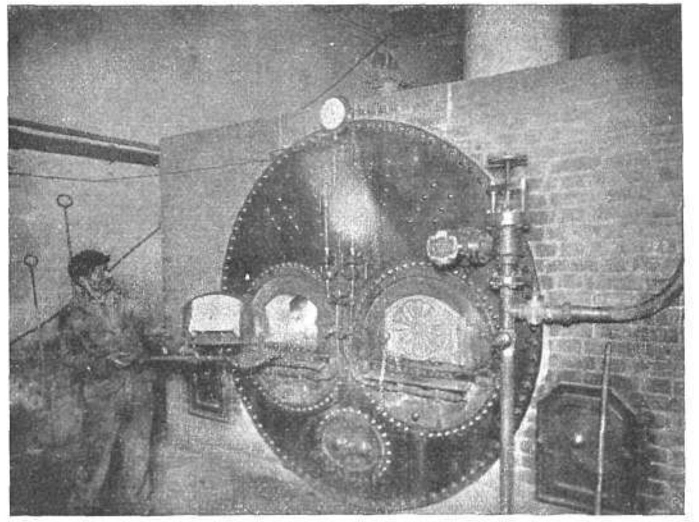
Taller de aserradero y carpintería

Jardín y frente del taller de electricidad


Máquina eléctrica

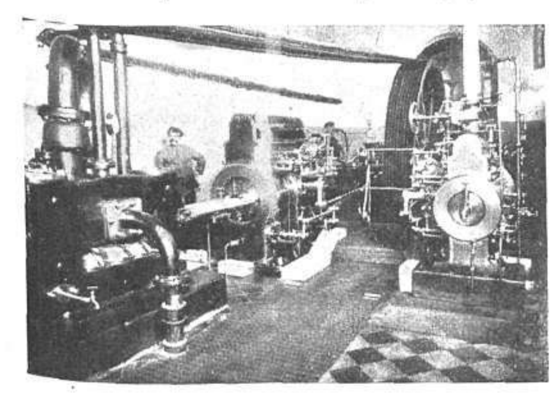

Usina de gas para el tostado de los cafés

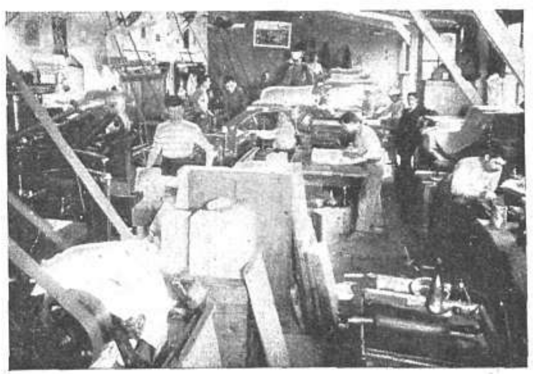
que se haga hervir un poco de agua, para que después, echando la tableta de chocolate, tras breves instantes se tenga el esquisito alimento de un sabor que puede rivalizar con el mejor. La demanda que de este producto tienen los señores Saint hermanos es enorme, pues el público ha comprendido cuán grandes son las facilidades que ofrece, unidas á su calidad, pues, como en todos los productos que salen de la fábrica «El Aguila», se emplean en la fabricación del chocolate con leche elementos de la mejor clase, y en las operaciones que se realizan para hacerlo se extreman las medidas de higiene con un rigorismo extraordinario, que nosotros hemos tenido oportunidad de comprobar personalmente durante nuestra visita.

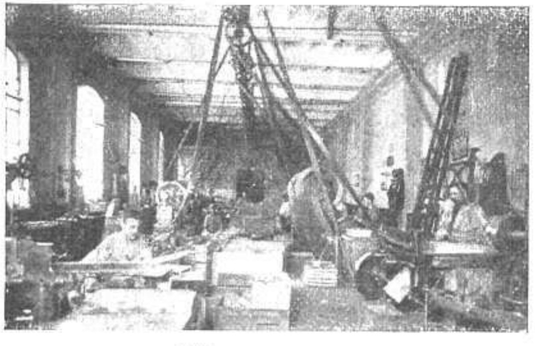

Caldera principal (250 caballos de fuerza)

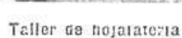
Sentimos que á pesar de la extensión que á esta crónica hemos concedido, el deseo de mostrar al público por medio de la fotografía la grandiosidad del establecimiento de los señores Saint Hermanos, no nos haya permitido ocuparnos en el texto, en la medida que deseábamos, para explicar sección por sección, todos los componentes de ese colosal conjunto que se llama fábrica de cafés y chocolates «El Aguila».

Ocho páginas, espacio que en esta revista muy pocas veces ha ocupado otro asunto, parecerían mas que suficientes para dar al tema toda la extensión deseada, pero cuando se trata de un establecimiento de tan grandes proporciones, para ocuparse de él, para hacer su


Motor principal


Taller de litografía




Taller de hojalatería


Taller de cartonería y confección de bolsitas para café

historia, explicar detalladamente las interesantísimas operaciones que allí se efectúan, se necesita más que las páginas limitadas de un semanario toda una publicación especial.

Antes de poner punto final á estas líneas, no dejaremos, empero, de recordar á nuestros lectores que todos los grandes éxitos han tenido en todo momento imitadores que buscan el lucro fácil haciendo uso de armas de mala ley y como es natural, en el caso de productos de tanto éxito como los de la fábrica «El Aguila» hay que tener sus precauciones para no ser víctimas de engaños. Esta recomendación, debemos hacerla nosotros, que en las líneas que anteceden con tanta seguridad hemos afirmado la bondad de dichos productos y que seríamos los que quedáramos mal si el engaño hiciera creer que es malo, lo que en realidad es bueno, es decir, si juzgando por la falsificación, se atribuyese al legítimo producto las malas cualidades de aquella.

AIGLON.

Caballerizas

Vista del edificio de la sucursal en Montevideo

Los grandes establecimientos industriales

"LA SIN BOMBO"

Es algo más que un establecimiento modelo y algo más, también, que una brillante expresión del grado de adelanto alcanzado por una importantísima industria. «La Sin Bombo» es, ante todo y sobre todo, un alto ejemplo moralizador, pues demuestra con la elocuencia de los hechos, hasta dónde puede llegar y cuánto puede conseguir en este país quien, al acometer una empresa, toma como guías la constancia, la laboriosidad y la más escrupulosa honradez.

Nada más humilde, en efecto, que el origen de esta fábrica, que es hoy la mejor montada y la más poderosa, no sólo de la república, sino de toda América.

A raíz de la caída de Rozas inicióse una pequeña corriente inmigratoria á la Argentina, atraída por las halagüeñas noticias que allá empezaban á circular con respecto á este país. La tiranía había desaparecido, la República marchaba á su definitiva constitución y sus hombres dirigentes se daban cuenta de que el engrandecimiento de la patria se conseguiría únicamente dando de lado al sistema de aventuras y revueltas y emprendiendo de lleno la senda del trabajo. Entonces se hizo el primer llamamiento á los «hombres de buena voluntad» que quisieran poblar este suelo.



Don Domingo Canter

Uno de esos hombres de buena voluntad fué el fundador de «La Sin Bombo», don Domingo Canter.

Llegó á Buenos Aires en 1853, falto de fortuna, pero lleno de fe y con el inquebrantable propósito de crearse un nombre respetado y una posición que le permitiera emanciparse de todo yugo directo ó indirecto. Era, precisameute, el rasgo dominante de don Domingo Canter, la independencia de carácter.

Con tanta decisión trabajó, que al año escaso de su llegada pudo considerarse libre, para lo sucesivo, de todo patronato, y ser dueño de un establecimiento, modestísimo, sí, pero en el cual era él único señor y dueño. Era el principio de la realización de sus deseos, del sueño dorado que acariciara al abandonar las playas de su patria.

Ya establecido, concentró todos sus esfuerzos en hacer de su nombre un símbolo de probidad, y lo consiguió. Sí, lo consiguió, llevando la escrupulosidad de sus procederes á los últimos extremos, haciendo de la verdad una religión, cuidando de hacer de sus productos obra perfecta é insuperable. Así sucedió que, en su tiempo, aunque muchos le aventajaban, dentro de su gremio, en capital y en la extensión de sus negocios, todos quedaron relegados á segundo lugar en cuanto al crédito de sus productos. El pequeño establecimiento de don Domingo se colocó, en ese sentido, á la cabeza, y una vez conquistado ese puesto, hizo más; supo mantenerse en él, y en él continúa, al cabo de medio siglo.

Más de treinta años de asiduo trabajo, de continuada lucha para conservar la envidiable posición conquistada, había empleado el fundador de «La Sin Bombo» cuando anciano y quebrantado en su salud, cedió su puesto á su hijo Juan, actual propietario de la casa.

Este continuó fiel á la tradición de probidad que don Domingo había hecho inseparable del nombre de la casa; pero al propio tiempo se propuso completar la obra de su padre colocando su establecimiento á la altura que legítimamente le correspondía.

En sus manos el modestísimo obrador de la calle de Defensa, en el que una media docena de obreros atendía sin gran esfuerzo á la elaboración del consumo diario, se ha transformado en el suntuoso edificio de las calles Humberto I y Sarandí, en el que centenares de obreros que manejan todo un arsenal de máquinas de los más perfectos modelos, apenas bastan para satisfacer la demanda.

Las preciosas etiquetas, grabadas en acero, que envuelven los cigarrillos «Ideales», «Sublimes» y «La Sin Bombo», se imprimen en la misma casa, en un vasto taller instalado con ese solo objeto y que es único en la América del Sur. Hay también una sección de tipografía, que aunque no hace más trabajos que los concernientes á la fábrica, tiene máquinas en cantidad y calidad tales, que muy pocos establecimientos gráficos podrían superar. En la sección de encuadernación puede verse los últimos modelos de cortadoras y cosedoras, y en el taller de fotografía puede admirarse, aparte de toda una exposición de máquinas de todos los sistemas y tamaños conocidos, la valiosa colección formada por sesenta y cuatro objetivos Zeiss, muchos de ellos verdaderas alhajas de valor inapreciable.

Al ver las largas y altas pilas de cajas de ciga-

Los grandes establecimientos industriales

"LA SIN BOMBO"

...rillos que formaban los peones, que á cada momento bajaban cargados del taller de empaquetar, y que también desaparecían á cada momento para llenar los carros y el automóvil destinados al reparto, preguntamos al señor Canter, que nos había servido de guía en nuestra visita á la fábrica:

—Seguramente esto representa más de la mitad del consumo de la República.

—No, señores;—nos contestó sonriendo—ni mucho menos. En mis avisos digo la verdad: mi fábrica no es la que más vende, pero... vengan ustedes por aquí y verán algo curioso.

Y, después de hacernos mirar verdaderas murallas de fardos de habano, los enormes cajones de cedro en donde se guarda una vez picado y secado, el ingenioso sistema de secadoras, por medio del aire únicamente, con lo que el tabaco conserva toda su frescura y todo su aroma, nos condujo á su escritorio y mostrándonos los libros de Impuestos Internos, los de elaboración y las estadísticas de la aduana, nos repitió:

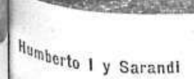
—Ya les he dicho que no soy el fabricante que más vende. Ahora, conocido este dato, fíjense en lo que dicen esas cifras y deduzcan la consecuencia.

Como había dicho, era realmente curioso lo que nos mostraba: «La Sin Bombo» consume, por sí sola, mucho más tabaco habano que todas las fábricas juntas de la República. En algunos años figura, según las estadísticas de la aduana, con el 80 % del tabaco habano importado en la República.

—Pero si usted vende menos que otros—le dijimos—y sin embargo consume mucho más tabaco habano que todos juntos...

—Quiere decir—nos interrumpió—que sigo la tradición de mi padre, mejorándola en cuanto me es posible.





Edificios de «La Sin Bombo» Humberto I y Sarandí

Antes de despedirnos nos obsequió con unos libritos del «Concurso de Cuentos Infantiles» iniciado por La «Sin Bombo».

—Y esto ¿da resultado?—le preguntamos.

—Según á qué resultado aludan. Si se refieren al comercial, aun no es tiempo de saberlo y, pueden creerme: tampoco me interesa grandemente. No es ese el propósito que he perseguido con este concurso. Mi propósito ha sido conseguir que los niños, sin darse cuenta de que estudian, haciéndose la ilusión de que leen simples cuentos, se empapen en nuestra historia, conozcan á nuestros héroes, célebres ú obscuros, sus acciones y sus grandezas y aprendan á amarles y á amar á esta patria tan digna de ser amada. Hoy no se darán las gentes cuenta cabal de mi propósito al abrir este concurso, y la mayoría le atribuirá otros móviles. Nada importa; tengo la convicción, aunque al decirlo aparezca inmodesto, de que he hecho una buena obra, y la seguridad de que cuando sean hombres los que hoy son niños, me lo agradecerán. ¡Si les parece que con esto no estoy mejor pagado que con un éxito comercial...!

Con esto nos despedimos del dueño de «La Sin Bombo».



Los señores Cibrián Hnos., propietarios del establecimiento, en su escritorio



Vista del departamento de mercería

El día 2 de mayo de 1875 se establecía en la esquina noroeste de las calles Alsina y Piedras una pequeña tienda, á la que hombres emprendedores consagraban desde ese momento sus esfuerzos con la esperanza de que el éxito viniera en su ayuda. Pequeño era el local, el capital reducido; sólo eran grandes el entusiasmo, el amor al trabajo y la confianza en que tarde ó temprano la laboriosidad, la honradez y la constancia alcanzan su justo premio.

La casa que así se fundaba en aquel entonces, no parece hoy que hubiera tenido tan modesto origen: el pequeño local



Departamento de fantasía

Vista exterior del edificio ocupado por la tienda San Juan



Personal de la casa



Tapiceria

se ha ensanchado, el capital se ha multiplicado, la fama de la casa ha crecido y en lugar de la pequeña tienda hoy existe en la esquina nor-oeste de Alsina y Piedras ''La gran tienda San Juan''.

La visitamos días pasados acompañados del fotógrafo que obtuvo las vistas que ilustran estas páginas. Aquello es sencillamente grandioso.

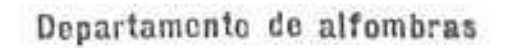
Lo primero que naturalmente llamó nuestra atención fué el febril movimiento que al primer golpe de vista se observa en el salón principal de ventas. Es un incesante entrar y salir de personas, entre las que naturalmente predominan las elegantes señoras de nuestra alta sociedad, un *continuo ir* y venir de empleados que se *multiplican* para atender á todos, nadie espera y en fin la actividad por todas partes que asombra al que friamente lo observa.

Bonetería

Galantemente invitados tuvimos ocasión de recorrer los departamentos de la gran tienda. Aquello es interminable; á un departamento sucede otro y otro y muchos más, en los bajos y en los altos, para formar un todo de colosales proporciones.

Hoy la tienda ''San Juan'' abarca ya una gran

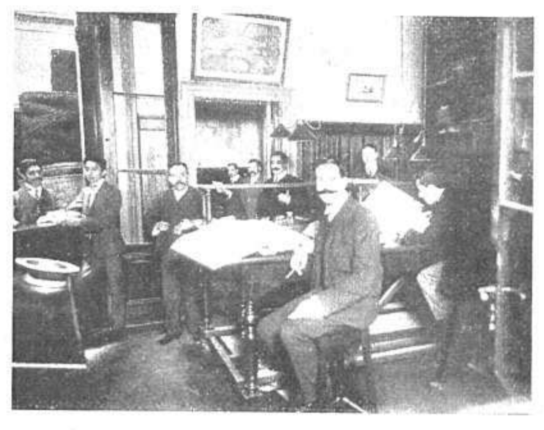




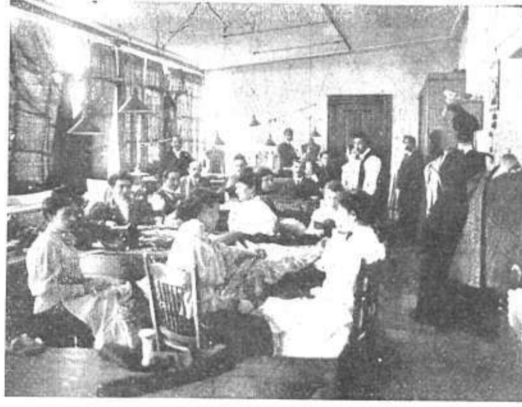
Departamento de alfombras



Confección



Contaduría



Taller de confección. — Sastres

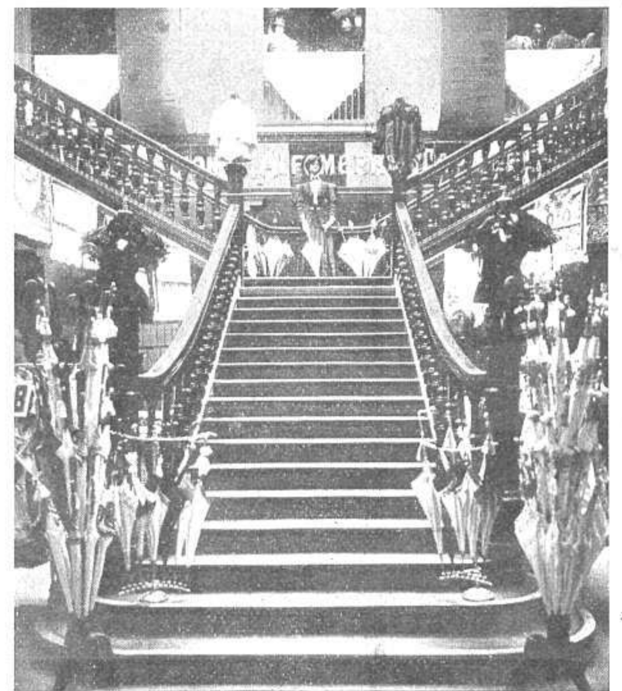
extensión de la manzana en que está situada y el amplio local parece aun reducido para contener el gran crecimiento que la casa ha alcanzado.

Los propietarios, señores Cibrián hermanos, han sabido manejar con raro tacto su negocio y desde su fundación la casa ha seguido siempre en marcha progresiva, notándose en ella, día á día, mejoras para el público, y tratando incesantemente de conservar la más alta reputación y prestigio conseguidos merced á la seriedad en sus operaciones y á la consideración que siempre han sabido guardar á sus favorecedores.

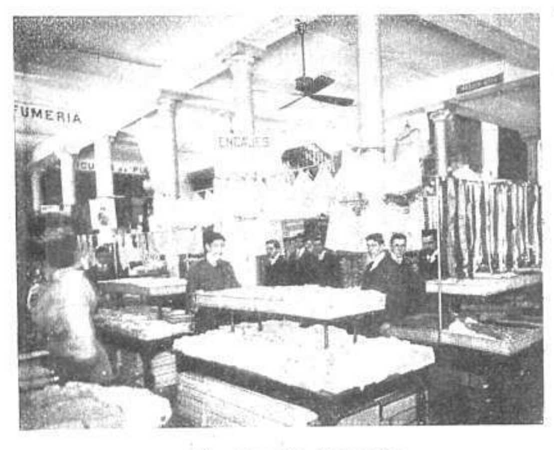
En estas condiciones, nada más justo que el éxito de la casa se haya acentuado y afirmado sobre las bases inconmovibles de un justo crédito y renombre y que haya podido mantenerse siempre erguida á pesar de los contratiempos que han ofrecido épocas erizadas de dificultades para el comercio.

La tienda "San Juan" es hoy en Buenos Aires una fiel expresión de los progresos de la gran capital, y hace honor á ésta, pues es un establecimiento capaz de resistir ventajosamente las comparaciones con casas de su índole de cualquiera ciudad del mundo.

No es necesario dejar correr mucho la pluma y derramar adjetivos, ocupándose de la casa



La escalera principal



Departamento de encajes



Departamento de blanco



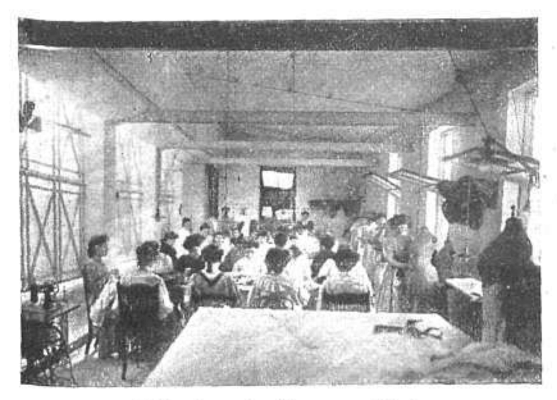
Lencería



Departamento de sedería

de los señores Cibrián Hnos., porque como nosotros todo Buenos Aires la ha visto y sabe de que se trata y quien no la hubiera visto puede formarse una idea de las proporciones del establecimiento examinando las fotografías, esa copia fiel, el mejor documento de la realidad.

Sus operaciones comerciales alcanzan hoy proporciones magnas pues no es sólo en la capital



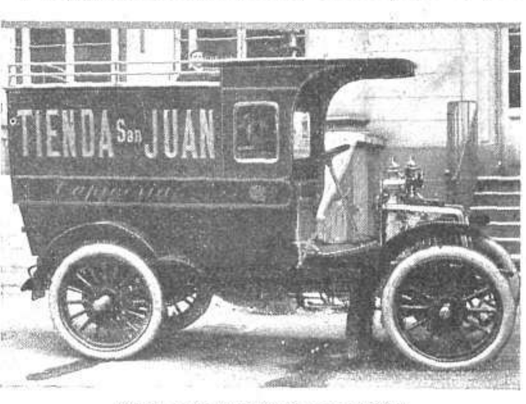
Taller de confección para señoras

de la república, cuyos habitantes la cuentan entre sus tiendas preferidas, donde está toda su clientela; el catálogo que la casa edita cada estación y sus avisos en estas mismas páginas corren por toda la república y de todas partes llegan en cantidad enorme pedidos de artículos que esta casa atiende con toda rapidez, dejando á todos sus clientes satisfechos por la calidad de los artículos que vende y las condiciones siempre ventajosas de los precios.



Personal de la casa (fundadores)

En esta época de general bienestar económico en nuestro país, en que el comercio en todas sus manifestación se desenvuelve ampliamente alcanzando un grado de desarrollo que asombra, establecimientos como la tienda "San Juan" que, con su seriedad y sólido crédito han sabido mantenerse á gran altura en épocas difíciles, ¿á donde llegarán? Decididamente, su porvenir es por



Coche para reparto de mercaderías

de más halagüeño y el mejor éxito le deseamos, como digno premio al esfuerzo de comerciantes honrados y de iniciativa que han sabido elevar una casa que hoy se destaca con rasgos propios y que hace honor á esta ciudad que tantos motivos tiene para enorgullecerse á lo cual han contribuído en mayor ó menor escala personas emprendedoras, como los propietarios de la tienda "San Juan".

HORTERA.

El Conservatorio de Música de Buenos Aires



Desde el 12 de marzo de 1893 en que fundó el señor Alberto Williams su conservatorio, el desarrollo de la enseñanza musical en Buenos Aires ha llegado á su más alto apogeo, y todo ello, debido á la labor incesante del señor Williams, quien haciendo verdaderos sacrificios ha sabido dotar á esta capital de un centro de enseñanza musical que hace honor al país y que puede competir con sus similares extranjeros.

En varias ocasiones los diarios han elogiado la obra del señor Williams, y todos han reconocido lo mucho que á él se le debe por haber fomentado en todo sentido el desarrollo de la enseñanza musical. Además de sus trabajos como educacionista, ha organizado conciertos con los artistas más renombrados que acudieron al país, dando á conocer al inteligente público de Buenos Aires las obras más grandiosas del antiguo y moderno repertorio musical, díganlo sino sus conciertos de la Biblioteca.

Como era justo, en un número como el presente que haremos figurar en la Exposición de Milán, para que puedan juzgar del adelanto intelectual, artístico y comercial de nuestro país, el retrato del señor Williams no debía faltar, como igualmente un memorándum de su labor prodigiosa é inteligente como fundador del conservatorio de música de Buenos Aires, que es donde se destaca con alto relieve la simpática personalidad de que nos ocupamos, porque no sólo fué el iniciador, sino que supo dar una organización sólida á su obra, como lo prueba el digno cuerpo de profesores donde figuran los nombres de los inteligentes artistas Aguirre, Del Ponte, Marchal, Maurage, Drangrosch, incorporado recientemente, y Ripari, *Gorin*, *Stiattesi*, *Campodónico*, *Bustamante* y otros altamente conocidos como artistas de mérito indiscutible, y además su director don Alberto Williams que fué discípulo preferido del célebre profesor César Franck, y laureado como profesor en el conservatorio de París en donde recibió una sólida educación musical bajo la dirección de Mathias y Beriot.

Completamos esta breve descripción del conservatorio de música de Buenos Aires, diciendo que el total de profesores alcanza á cincuenta y que las matrículas expedidas durante el año próximo pasado fueron 2.500, lo que da alta idea del crédito que alcanza dicho establecimiento para la educación musical. Los conciertos celebrados desde su fundación con elementos del conservatorio alcanzan á 263 en la siguiente forma:

Alumnos laureados.	17
Concursos.	127
Alumnos compositores.	5
Sinfónicos.	38
Música de cámara.	18
Alumnos.	58

Tal es, á grandes rasgos, la prodigiosa labor del señor Alberto Williams, á quien tanto le debe la Argentina por el desarrollo artístico musical á que ha llegado en la actualidad.

NUESTROS INGENIEROS INDUSTRIALES

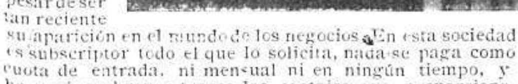
Señor MARCELINO CARRANZA



—¡Fiat lux!—dijo Dios. Y el mundo lleno
vióse de luz. Y afirman, y no es chanza,
que como Dios conoce lo que es bueno,
empleó el aparato que Carranza
fabrica para el gas acetileno.

Dib. de Cao.

De las mil ingeniosas combinaciones que la mente humana idea para beneficiarse, hay algunas que sobresalen de las demás, porque realmente son de utilidad indiscutible. Esto ocurre con la que desarrolla «La Protectora del Hogar», primera sociedad constituída en la República Argentina bajo la base de que nada exige á sus subscriptores, á cambio de las inmensas ventajas que les proporciona. De aquí la aceptación tan grande que tiene á pesar de ser tan reciente



su aparición en el mundo de los negocios. En esta sociedad es subscriptor todo el que lo solicita, nada se paga como cuota de entrada, ni mensual ni en ningún tiempo, y he aquí en breves trazos las ventajas que proporciona.

Los subscriptores compran en las casas de comercio que aparecen en las guías de la sociedad, y reciben gratuitamente vales equivalentes á la cantidad que importa la compra.

Una vez en poder del subscriptor los vales, puede hacer con ellos las siguientes combinaciones:

1.ª Obtener dinero efectivo en el acto.

Para esto no tiene más que presentar los vales en las oficinas de «La Protectora del Hogar», y le entregarán cuatro pesos moneda nacional por cada cien pesos en vales. Puede presentarse cualquier cantidad desde cinco pesos en vales.

2.ª Obtener dinero efectivo en Caja de Ahorros:

Si el subscriptor desea tener cinco pesos moneda nacional por cada cien pesos en vales, debe llevarlos á las oficinas de «La Protectora del Hogar» y tenerlos allí depositados seis meses por lo menos, transcurridos se le entregará el efectivo á razón de cinco pesos por cada cien en vales.

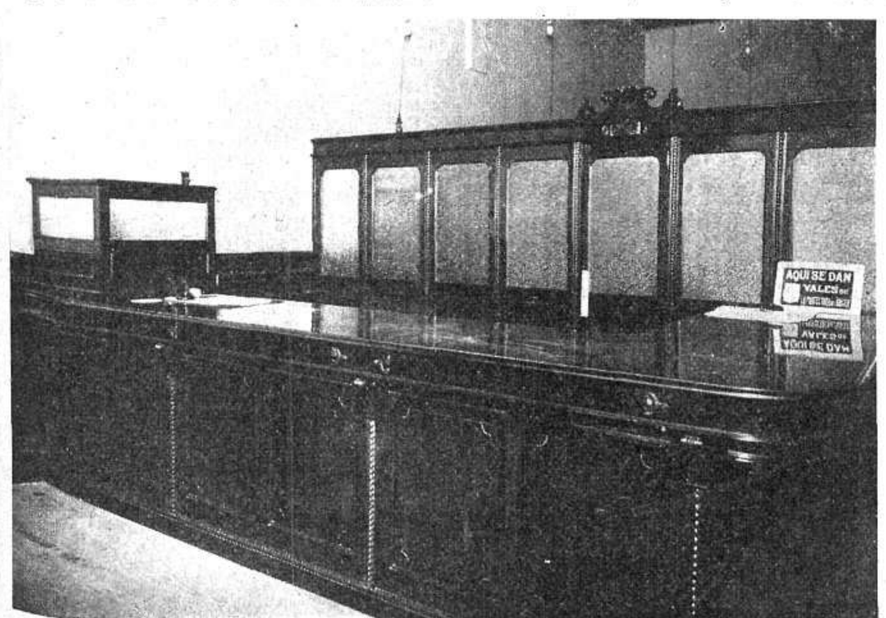
3.ª Tener un Seguro de Vida sin pago de primas:

La sociedad recibe los vales en la cantidad que desee el subscriptor, y en cualquier tiempo, siempre que no sea superior á quinientos pesos nominales mensuales, los que se anotan en la cuenta abierta á este efecto y en la cual el subscriptor designa la persona (beneficiario) ó personas que han de recibir el importe del seguro. La cantidad que entregará la sociedad una vez ocurrido el fallecimiento del asegurado, es igual al veinticinco por ciento en efectivo del total nominal de los vales que hubiere ingresado hasta dos meses antes de ocurrir el siniestro.

No hay reconocimiento médico, ni limitación alguna de punto de residencia ni nunca caduca porque no se ingrese cantidad determinada. Siempre está en vigencia. La suma máxima que puede depositarse en vales es de 50.000 pesos.

4.ª Una pensión vitalicia:

Tener una pensión vitalicia de 1.200 pesos al año como máximo, ó de 200 pesos como mínimo.



Para obtener la pensión á los veinte años, hay que depositar cuarenta pesos en vales mensualmente.

Para tenerla á los quince años el depósito será de cien pesos en vales cada mes.

Y si se desea disfrutarla á los diez años la cantidad mensual en vales será de ciento cuarenta pesos nominales.

De todas las combinaciones expuestas se deduce las grandes ventajas que proporciona «La Protectora del Hogar» á sus subscriptores, sin que haya en el mundo sociedad alguna que las produzca, todo sin desembolso alguno, todo gratuitamente.

Las oficinas de la sociedad se encuentran establecidas en la calle Victoria, 526.



Frente de la casa matriz, Balcarce, 460-70, y personal de la misma

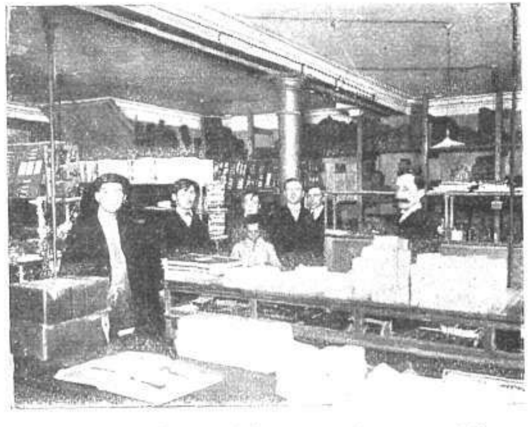
El inmenso progreso de nuestra gran capital se manifiesta con asombrosos detalles en el comercio mayorista. Buenos Aires cuenta con algunos grandes establecimientos comerciales que son verdaderas maravillas, pues en ellos se puede encontrar de todo lo que se expende en las principales ciudades europeas.

En nuestras excursiones periodísticas á través de la vida mercantil, hemos tenido ocasión de encontrar una casa de comercio de esta índole, que es quizá la que ha logrado colocarse á una altura tal de adelanto, que no podrá nunca ser superada.

Como el lector habrá comprendido, nos referimos á la conocida casa importadora de los señores Curt Berger y Cía., cuyos grandes depósitos



Sección tintas, máquinas y papeles en general.—Despacho para el público



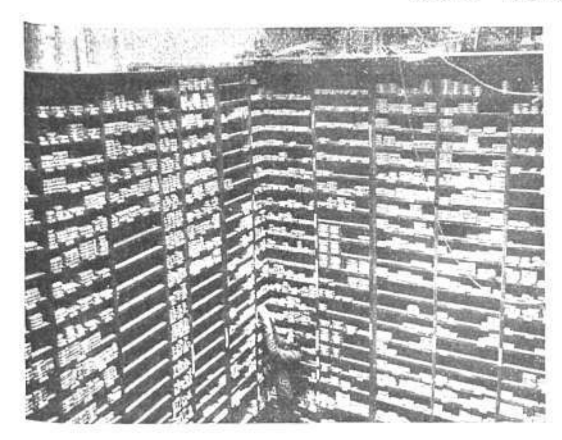
Sección papelería, exposición y despacho para el público



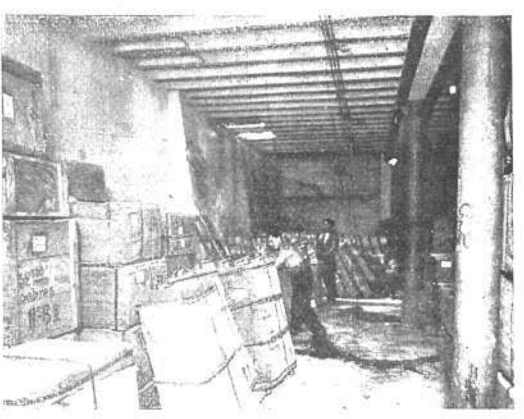
Sección máquinas de escribir "Continental"



Depósito y embalaje de papelería



Depósito de tipos, rayas, adornos, etc.



Depósito de piedras litográficas y papeles, en Balcarce, 460

se hallan ubicados en las calle Balcarce 276-86, 442, 460-70, 473, 476, Perú 1375-85 y Esmeralda 184, teniendo el escritorio principal en la calle Balcarce, 470. Posee además un taller mecánico en la capital y una sucursal en el Rosario.

Amablemente acompañados por el señor gerente, hicimos una detenida visita á los distintos

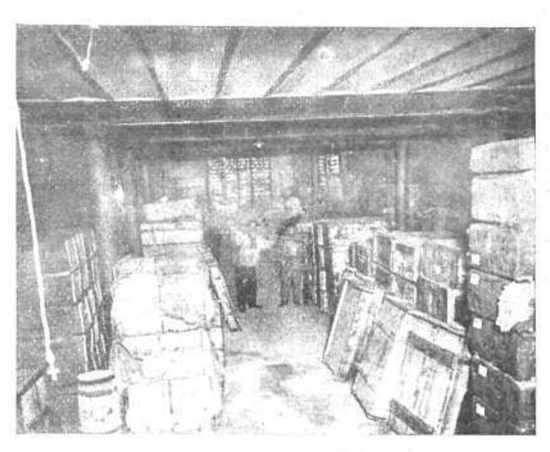


Depósitos de papel, en Balcarce, 470

depósitos de la casa, y hemos quedado asombrados de que exista en Buenos Aires un establecimiento que en importancia puede competir con las mejores casas de comercio de París y de Londres.

La casa de los señores Curt Berger y Cía. se dedica principalmente á la introducción de artículos para imprenta, litografía y encuadernación y de papeles en general, en cuyos ramos puede afirmarse que es la primera en la república y en Sud-América.

Además cuenta con una sección de papelería muy importante, y otra de cartonería muy bien surtida. Es la única que tiene en la república



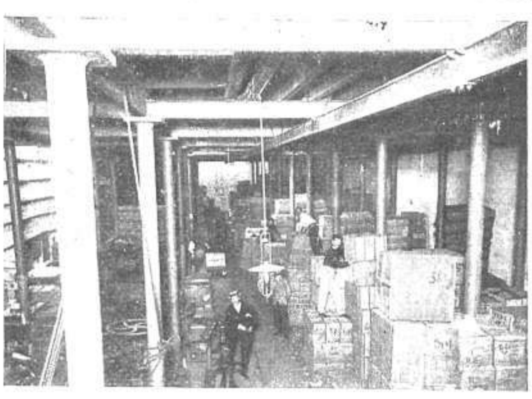
Depósito de papel, en Balcarce, 442

la representación de los famosos cuellos, puños y pecheras "Mey"; y últimamente ha adquirido la de las máquinas de escribir "Continental" y "Exito", que han conseguido en seguida entusiasta aceptación. Sin contar muchas otras especialidades, que sería largo enumerar.

En la visita que hicimos á todas las secciones

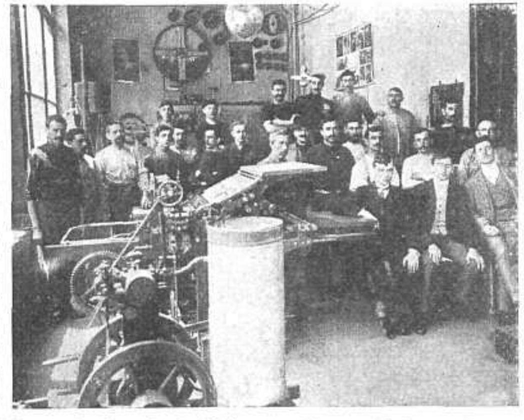


Depósitos de papel, en Balcarce, 476



Depósito de papel y máquinas en Perú, 1375-85

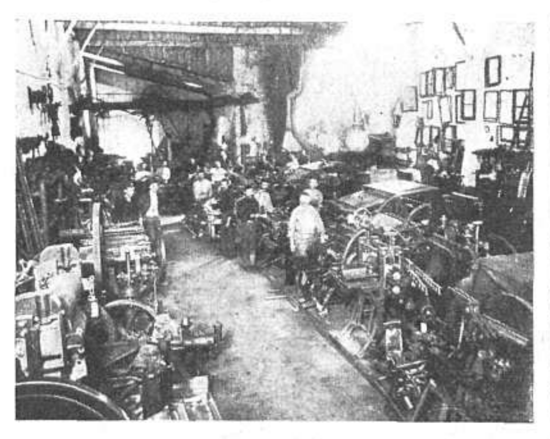
de la casa, imposible nos fué apreciar los valores aproximados de tan vastos y repletos depósitos de artículos de gran costo: allí las innumerables tintas de colores de la fábrica Berger y Wirth; allí las máquinas Krause, para encuadernación; las de Augsburg, para impresores; las de Schimers, Werner y Stein, para litógrafos; las de Gebrüder, Brehmer, para cartonerías y encuadernación; allí la sección de tipos y adornos de la fundición Schelter y Giesecke; allí las miner-



Personal y despacho del taller mecánico, en Balcarce, 276-86

Y no hagamos sino mención de los depósitos de la calle Perú, y del gran taller mecánico, de la misma calle Balcarce, y de la sucursal de la calle Esmeralda para los artículos Mey, porque entonces la casa Curt Berger y Cía. es todo un pueblo.

Sobradamente conocida es ya esta casa para que sea menester recurrir al detalle; sin embargo, segurísimos estamos de que como nosotros, la inmensa mayoría ignora su verdadera potencia comercial.



Depósito de máquinas y talleres de reparaciones



Sucursal "Elegancia Económica", exposición y despacho de los cuellos Mey

vas "Victoria", de Rockstroh y Schneider; allí los artículos de estereotipia y galvanoplastia de Kempewerk, fábricas que la casa representa aquí exclusivamente; allí los depósitos de papeles desde los más finos á los más comunes, desde los especiales para tapas y cartulinas más superiores al papel de embalaje; allí el gran bazar de papelería, tarjetas, almanaques, etc.; allí el departamento de máquinas de escribir; en fin, es todo ello tan extraordinario, que sólo se concibe con una gran administración que pueda uno orientarse entre tanta y tan valiosa mercadería.

Como se sabe, esta casa se fundó hace once años, y desde entonces, su prosperidad ha ido creciendo de una manera estupenda. Basta con decir que el establecimiento comenzó á trabajar en un pequeño local, y hoy ocupa varios edificios divididos en enormes depósitos.

La fundación data del mes de septiembre de 1894, y la venta hasta 1895, alcanzó á pesos moneda nacional 70.000.

Actualmente las ventas generales del establecimiento alcanzan á varios millones de pesos al año.



Sucursal "La Elegancia Económica", Esmeralda, 184

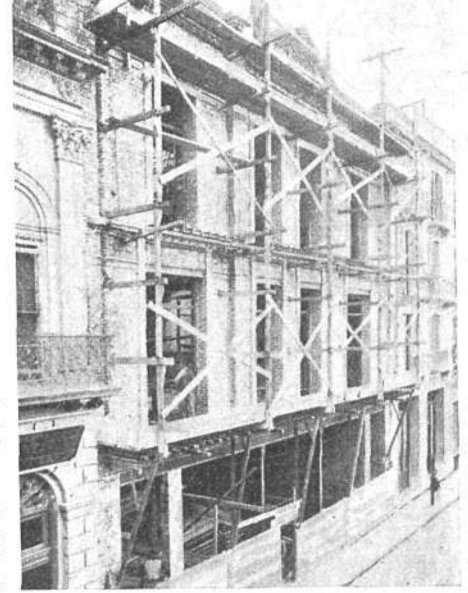


Casa de la calle Chile, 316, que ocupó en su fundación el año 1894



Casa de la calle Balcarce, 636, que ocupó en 1896

Esta cifra pone de relieve la importancia de la casa de los señores Curt Berger y compañía.



Casa en construcción de tres pisos y dos sótanos, en la calle 25 de Mayo, 384-92. Actual ensanche de la casa Curt Berger y Cia.

No es de extrañar la precedente cifra si se considera que efectúan ventas como la de la gran rotativa de "La Nación", que importa alrededor de 60.000 pesos oro, la de "La Patria degli Italiani" y varias otras para ilustraciones, sin contar el sinnúmero de máquinas cilíndricas y planas que figuran en todas las imprentas del país y de las repúblicas vecinas, que han popularizado los nombres de la "Augsburg", de la "Victoria", de la "Exito", etc.

Y si se examinan las ventas y los contratos sobre papeles, algunos por años, de constante consumo, como acontece con nuestra **Caras y Caretas** y la mayoría de los diarios de la capital y provincias, se llegará á la conclusión de que sus transacciones representan fabulosas sumas. Añádase aun el gran desarrollo que se ha dado á los artículos de papelería, que se extiende á todo Sud-América, y los miles de pesos que importan las ventas de los artículos Mey, prescindiendo de otros negocios secundarios, y se comprenderá algo el vasto comercio que integra la Casa Curt Berger y Cía.

La rectitud en todas las operaciones así como la buena calidad de las mercaderías, han sido las bases principales y más sólidas de este inmenso emporio de riquezas, que es el exponente más elocuente de los adelantos de nuestro país, que debe enorgullecerse de poseer establecimientos de la magnitud del que hoy nos ocupa.

Al finalizar esta ligera crónica, sólo nos resta felicitar á los señores Curt Berger y Cía. por la creciente prosperidad de su casa, cuyo adelanto ha contribuído con éxito el numeroso personal de la misma.

Dicho personal alcanza á la suma de 156 empleados distribuídos en la forma siguiente: **Casa Central,** 65 empleados y 35 peones; **Taller Mecánico,** 2 empleados y 28 operarios; **Sucursal La Elegancia Económica,** 6 empleados; **Sucursal del Rosario,** 4 empleados; **Casa en Leipzig,** 14 empleados y 2 peones. Esta estadística da una idea aproximada de la amplitud de los negocios de esta casa, que se extiende, como ya hemos indicado, no sólo en toda la República, sino á la Banda Oriental y Brasil, al Paraguay, Bolivia y Chile.

También es reveladora de su importancia, la magnífica revista "Exito Gráfico", que edita dicha casa, dedicada al fomento de las artes gráficas en Sud-América.

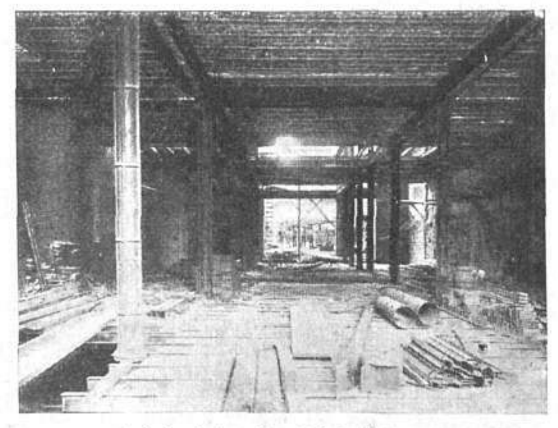
Los varios grabados que ilustran esta breve reseña, completan algo más nuestras indicaciones, dando mejor concepto de la importancia de esta casa comercial.

Y para terminar diremos que se está ya acabando de construir un gran edificio, compuesto de tres pisos y dos sótanos, en la calle 25 de Mayo, donde prontamente se trasladarán las oficinas y principales artículos de la casa, y en el cual sus diversas secciones podrán instalarse con toda comodidad y buen gusto, pues en la actual casa falta espacio para tanto movimiento.

Nos felicitamos de poder consignar en nuestras páginas una tan alta nota de progreso comercial en la Argentina, y agradecemos á los señores Curt Berger y Cía., la amabilidad con que se han prestado á facilitarnos cuantos datos hemos pedido y á mostrarnos todas sus grandes existencias de materiales.

No solamente complacidos sino admirados en toda la extensión de la palabra hemos salido de nuestra visita que ha halagado los sentimientos más íntimos.

Se trata pues, sin exageración de ningún género, de un establecimiento digno de servir de ejemplo.



Interior de la misma (planta baja)

UNA FARMACIA MODELO

Los progresos maravillosos de Buenos Aires no se reducen á un centro determinado; á toda la inmensa extensión de la gran ciudad alcanzan por igual. Esto lo comprobamos nosotros diariamente en nuestras correrías por esas calles, en las que siempre encontramos una novedad, un nuevo signo de adelanto. Días pasados, recorríamos los barrios del Sud y una casualidad, una *indisposición de nuestro fotógrafo, nos hizo penetrar en* la farmacia que encontramos más á mano. Era esta en la esquina de San Juan y Liniers. Cuando, después que mi acompañante fué solícitamente atendido por un amable farmacéutico, empecé á examinar el local en que nos encontrábamos, y me parecía imposible que aquello no estuviera situado en el mismo centro de la ciudad. En verdad, aquel establecimiento podía competir dignamente con cualquiera de las grandes farmacias bonaerenses y después supimos que efectivamente se trataba de una casa importante, de la farmacia y droguería Bellicchi, la más importante del Sud, situada en la calle San Juan, 3402.

Entramos en conversación con su propietario, que desinteresadamente atendió el enfermo y nos hizo la historia de su casa.

Empezó modestamente en el año 1896 y por la escrupulosidad más exagerada en el despacho de las recetas y por sus precios módicos, se vió bien en seguida favorecida por numerosa clientela. Pronto el negocio tomó vuelo, las operaciones fueron en mayor escala, vino la importación de productos extranjeros directamente, de los cuales el señor Bellicchi es representante de varias casas europeas y por último hubo que ensanchar el local.

Hoy, según su propietario nos anunció, espera extender en breve la casa en escala mayor aun de la que hasta ahora ha realizado.

La farmacia Bellicchi ha adquirido gran fama por sus preparaciones especiales, que han producido efectos verdaderamente maravillosos. Entre otras pueden citarse: el jarabe de guaco y polígala Furnari, para tos y resfrío, de cuya bondad es una prueba indirecta el siguiente hecho: en vista del gran éxito que el jarabe había alcanzado, cierto médico local alegó derechos de propiedad de la fórmula, ocasionándose un pleito, que fué fallado en contra de dicho médico por el juez doctor Ferrer. Otras especialidades de la casa son, el vino Larrey, gran tónico reconstituyente; el peptonato de hierro Marioni, para niños débiles, en los cuales repara la pobreza de sangre; el vino yodotánico fosfatado, que sobresale por su esmerada preparación y que es de gran efecto porque es fácilmente asimilable en los casos de debilidad, raquitismo y escrófula; la Convulsina Larrey, maravilloso remedio para combatir la tos convulsa y resfríos; la Lactotaxina Larrey, muy excelente para aumentar la secreción de la leche de las amas, y por último el jarabe Rinault, especial para el empacho de los niños.

Con respecto á los efectos del preparado Larrey, posee el señor Bellicchi infinidad de certificados entre los cuales están los siguientes que nos facilitó.

El del abogado doctor Amadeo E. Grandi, dice así:

"Señor Hugo Bellicchi.—Presente.—Estimado señor.



Edificio ocupado por la farmacia Bellicchi

Completamente satisfecho con el uso del Glicero-fosfato compuesto Larrey (6 frascos), puedo participarle que he conseguido restablecerme de una debilidad general y depresión nerviosa que me molestaban bastante.

"Lo saluda atentamente S. S.—Amadeo E. Grandi."

El doctor Rafael Peña se expresa así:

"Estimado señor: Espléndido resultado me ha dado su vino Larrey en una enfermita y en un breve tiempo, lo atribuyo á sus excelentes componentes y creo que éste será uno de los mejores reconstituyentes con que se puede contar. Lo felicito, pues, por sus preparados, y le manifiesto la conveniencia de que la enferma continúe tomando otra botella, la que se la solicito. Su atento y S. S.—Rafael Peña."

El eminente médico ginecólogo doctor Reibel, dice lo siguiente:

"Tengo la satisfacción de comunicar á usted que he empleado en numerosos casos las preparaciones del doctor Larrey, con resultados superiores á los obtenidos con sus similares. Puedo recomendar especialmente los granulados de lecitina y glicerofosfatos, que son excelentes: el vino yodotánico fosfatado y la lactotaxina: esta última es de gran éxito en las señoras que crían y no tienen suficiente secreción láctea. Lo saluda atentamente. — Doctor Reibel."

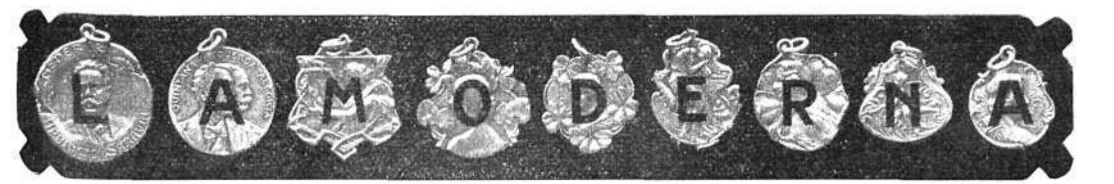


Vista interior de la farmacia

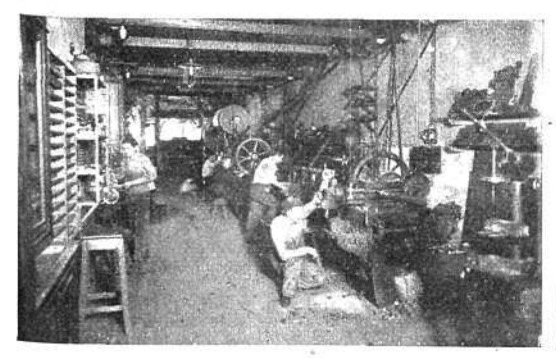
La farmacia Bellicchi posee también una oficina de análisis y esterilizaciones, montada con los aparatos más modernos y dirigida por personal diplomado.

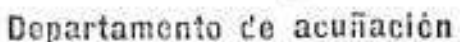
Muchas cosas más podríamos agregar, pero apenas nos queda espacio para insertar las vistas que obtuvo el fotógrafo, agradecido por su pronto restablecimiento.

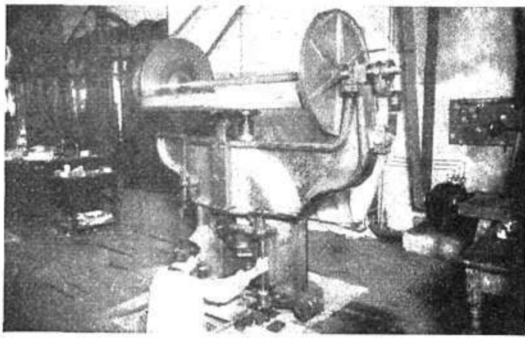
Cerato SIMPLE.



GRAN FÁBRICA DE MEDALLAS DE HORTA & C.ia, BARTOLOMÉ MITRE, 744

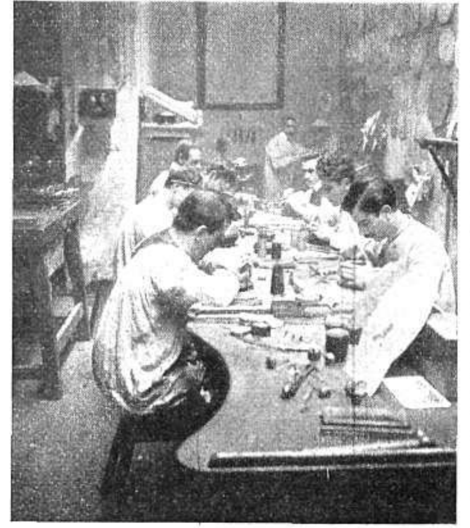



Departamento de acuñación



Balancin á fricción que acuña 700 medallas por hora

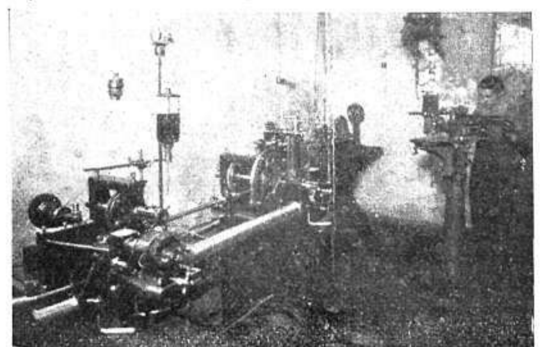
Tres años hará de la fundación de la fábrica de medallas "La Moderna" de los señores Horta y Cía., y en tan corto espacio de tiempo ha llegado á ser la más importante del ramo. Pero hay motivo para ello, por cuanto los trabajos en medallas, chapas ú otros objetos artísticos que fabrica la casa son un modelo que nada tiene que envidiar á los trabajos similares que se efectúan en el extranjero. La instalación de maquinarias con que cuenta "La Moderna" son las modernas que emplea esta industria y adquiridas en Francia, Alemania y Norte-América, siendo movidas por la electricidad.



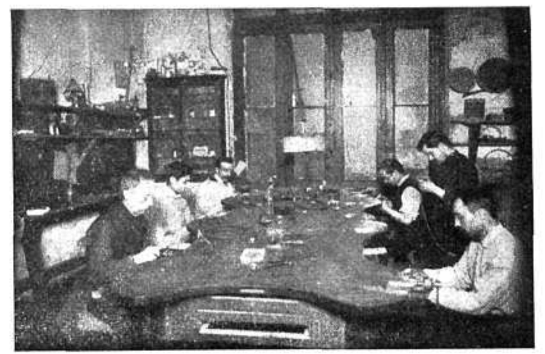
Grabadores y cinceladores

Esta casa es la primera que ha popularizado las medallas fabricándolas para bautizos y casamientos desde $ 50, como se puede comprobar por los catálogos que remite la casa gratis á quien los solicita, donde se ve que sus precios no admiten competencia; tan es así, que "La Moderna", puede decirse, que ha acaparado todos los trabajos artísticos que se hacen en la capital; ella es la que ha confeccionado la medalla de oro que otorga la municipalidad al arquitecto de la mejor fachada, y la que fabricó la copa con que el Tiro Federal Argentino premió á los ganadores en el concurso internacional, como también la placa de oro y plata que dió al ganador de los juegos florales la Asociación Patriótica Española y las medallas del Estímulo de Bellas Artes, Asociación de Estudiantes de Medicina, Concejo Nacional de Mujeres, concurso de Avicultura de La Plata, Bolsa de Comercio, concurso de la Biblioteca Pública de La Plata, y la que hizo acuñar la municipalidad de Buenos Aires, en ocasión de la visita de los chilenos.

"La Moderna" no tiene rival para la acuñación de medallas, fabricación de chapas; pues la casa recibe diariamente de todos los puntos de la república pedidos de catálogos para encargarle trabajos y los coleccionistas saben que en la calle Bartolomé Mitre, 744, encontrarán siempre la medalla que conmemora el hecho de actualidad.



Pantógrafo eléctrico



Departamento de pulido de las medallas

LA FÁBRICA DE CALZADO "GOODYEAR WELT" MARCA "AUTOMÓVIL"

Vista general de la fábrica

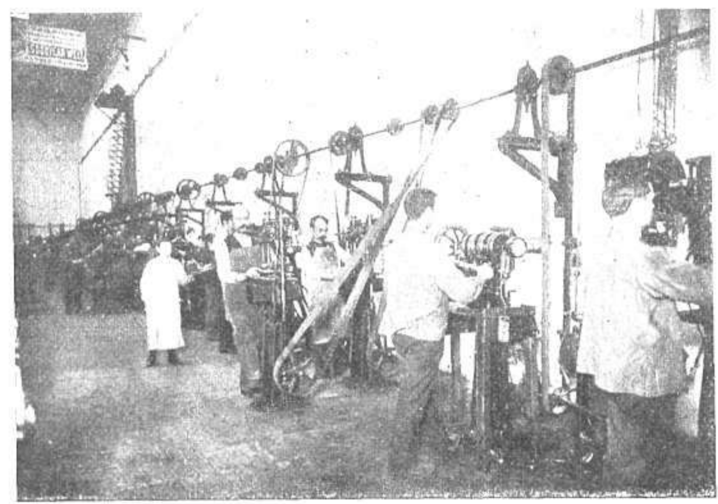
Sin hacer uso de la hipérbole se puede afirmar que la fábrica de calzado cuyo nombre encabeza estas páginas, figura entre las primeras de Sud-América, siendo la primera de todos los países sudamericanos que cuenta con todas las renombradas máquinas "Goodyear Welt" de los Estados Unidos.

¿Qué ventajas reporta el calzado que se hace en dicha fábrica?

Muchas y muy dignas de ser tenidas en cuenta por el público consumidor: el calzado marca "Automóvil" Goodyear Welt, es de gran duración, flexibilidad, limpieza en su interior, no deteriora las medias como sucede con las imitaciones y no produce callos como sus similares. Esta última cualidad de la excelente marca de calzado, una de las más benéficas, pues no hay mayor martirio que los callos, está plenamente comprobada y la casa posee infinidad de testimonios en los cuales se afirma que usando el calzado marca "Automóvil" Goodyear Welt no sólo no se han visto molestados por los callos sino que los que se habían adquirido con el uso de otras marcas de zapatos, han desaparecido desde el momento que se adoptaron los de la marca que nos ocupa. El público inteligente que ha comprendido cuan grande es esta ventaja que ofrece el calzado "Automóvil" Goodyear Welt ha hecho de esta marca su favorita, pues como antes hemos dicho, es el calzado mejor confeccionado de la América del Sud que puede compararse ventajosamente con el norteamericano de la mejor marca.

Aunque dicho calzado sea de un precio algo más elevado que sus similares, le resultará siempre al consumidor más de un 30 por ciento de economía debido á su duración y á que no se deforma y además como antes hemos dicho no rompe las medias, ni lastima los pies.

El gran éxito del calzado "Automóvil" Goodyear Welt, ha despertado la envidia de comerciantes de mala fe que han falsificado la marca; pero el público puede distinguir fácilmente el legítimo de la imitación examinando el interior de los zapatos, pues los falsificados tienen una plantilla de tela muy fina ó de cuero badana, siendo la que cubre una costura muy tosca y una infinidad de semillas ó clavos pequeños que con el movimiento del piè se ablandan y salen sobre la plantilla, oca-



Departamento de las principales máquinas de costura

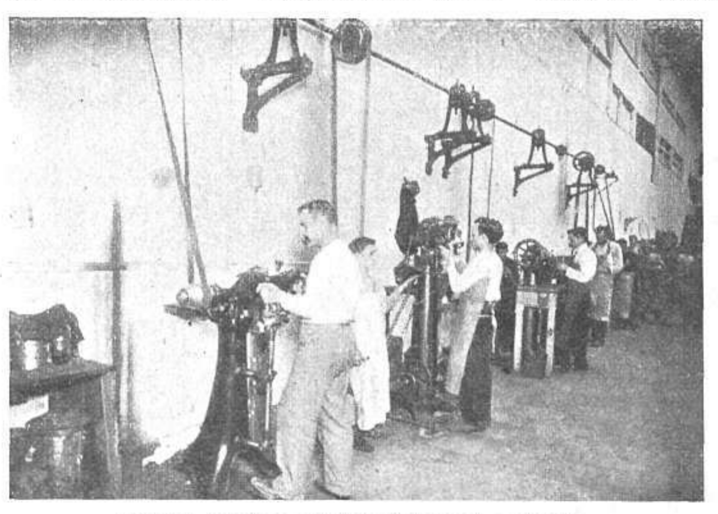
sionando la dureza á los pies, soliéndose arrugar la plantilla lo que impide caminar con comodidad.

El calzado marca "Automóvil" Goodyear Welt no contiene los inconvenientes mencionados, por cuanto le falta la mencionada plantilla.

Fuera de las ventajas mencionadas, tiene en su fabricación una preparación especial de una composición norteamericana que sirve de acolchado, para impedir que el peso del cuerpo lastime la planta del pie é impedir la filtración de la humedad, cosa que no sucede en sus similares por no permitirlo su sistema de fabricación.

El sistema usado en la fabricación del calzado marca "Automóvil" es el adoptado en las naciones de Norte-América, Francia, Alemania, Suiza é Inglaterra, y las pieles y materiales que se emplean proceden de las mejores fábricas de los países mencionados.

En estas condiciones, una fábrica que dispone de elementos de primer orden, justo es que en plaza no encuentre competidores y los calzados que ella manufactura encuentren consumidores en cuantas personas lleguen á conocerlos.



Máquinas auxiliares para varios trabajos de confección

Una ciudad como la nuestra cuyos habitantes deben desplegar constante actividad, por el gran movimiento comercial que es la característica de ella, necesita casas como la que fabrica el calzado "Automóvil" Goodyear Welt, que provea zapatos cómodos y económicos, que no son como la mayoría de otras marcas que parecen fueran ideadas por un fabricante de callicidas. El señor Francisco Bordas, propietario de la casa que nos ocupa, merece un justo aplauso por la obra benéfica que ha realizado al montar en Buenos Aires el completo de las renombradas máquinas Goodyear Welt y á este aplauso se une el de todos los habitantes de la ciudad y provincias que han sido favorecidos por las ventajas que dicha fábrica ofrece.

Nuestras fotografías dan una pálida idea de lo que la fábrica del señor Bordas es, pues se trata de un establecimiento muy bien montado, y cuyo movimiento es enorme para poder atender la cantidad de pedidos que se hace del calzado que de él sale, que, como hemos dicho, está tan acreditado.

CONTRAFUERTE.

Departamento de la preparación de calzado

LÁZARO COSTA Y CÍA.



José Grillo



Señor Lázaro Costa



José G. Grillo

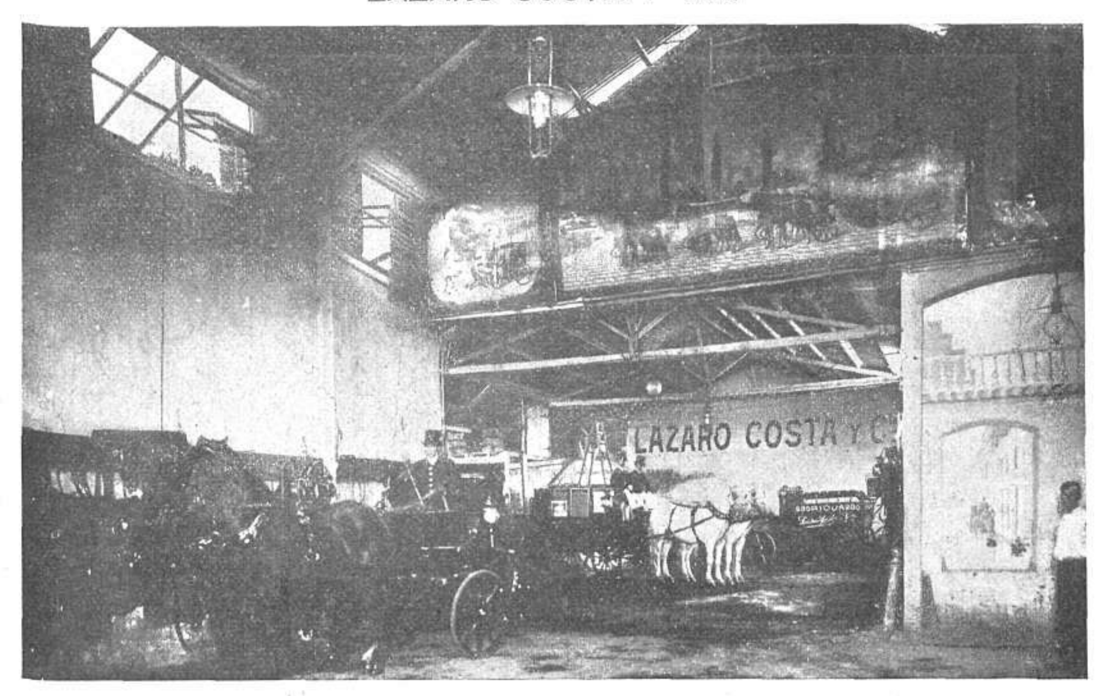
Nadie ignora que hoy por hoy la casa de Lázaro Costa y C.ª, ocupa entre los establecimientos que se dedican al comercio de cochería y servicios fúnebres, uno de los primeros puestos. Pero lo que sí ignoran muchos, en esta ciudad en que parece que las personas en la vertiginosidad del progreso, se complacen en ignorarlo casi todo, es que la hoy próspera casa á que aludimos fué en sus comienzos allá por los años de 1887, una modesta instalación cuyo capital sumaba apenas 15.000 pesos nacionales.

Fueron en aquella época sus iniciadores don José Grillo y don Lázaro Costa, cuya historia en estos últimos diez y ocho años es la historia de dos esforzados luchadores, que paso á paso con ejemplar decisión, han pisado la meta de la holgura y del más completo éxito.

En 1896, por mutuo y amigable convenio, don José Grillo separóse de la empresa, haciéndose cargo del activo y pasivo el señor Costa. Un mes después constituíase la actual sociedad entre don Lázaro Costa y don José G. Grillo, girando bajo la razón de Lázaro Costa y C.ª.

Hoy el capital social en efectivo se eleva á la bonita suma de 200.000 pesos. Esto explica sin duda el hecho de que el establecimiento que nos ocupa sirve á sus clientes en condiciones inmejorables, pues sus carruajes ricos como todos los materiales de que dispone, son vistosos sin ostentación, elegantes sin

Frente del edificio



Departamento de carruajes de paseo

caer en lo rastaquoère. Los carruajes de paseo, como lo habrán observado muchas familias, están á la altura de los trenes más aristócraticos y lujosos, con ese lujo de buen gusto que pone en sus servicios ese sello de distinción que sólo los inteligentes aprecian y distinguen. Por algo se los prefiere

Las consideraciones generales que acabamos de hacer, son aplicables también á los servicios fúnebres Economía y buen gusto podría ser el lema de la casa.

Hemos recorrido la instalación de la calle Rioja, número 280, y complacidos declaramos cuanto nos ha admirado el orden, la higiene y organización general que allí existe.

Seis carros fúnebres de distinta categoría, cuatro espaciosos carruajes de duelo y cincuenta coches con sus accesorios de caballos, arneses, libreas, etc., completan con un personal numeroso la gran empresa de los señores Lázaro Costa y C.ª.

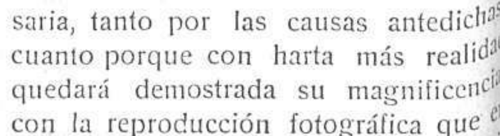
El gran hall

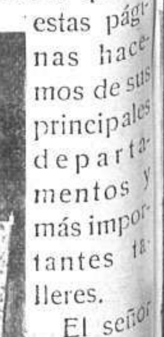
Fachada del establecimiento

Sr. Macario Martínez

Uno de los establecimientos que en realidad constituyen la más gráfica demostración del progreso rápido y de la sorprendente evolución en el carácter comercial de esta metrópoli, es el titulado «La Inglaterra», instalado con tanta amplitud como elegancia, en la calle de Perú, número ciento setenta.

Sobradamente conocido por el público en general y por las más distinguidas familias de esta capital en particular, no haremos una detallada descripción de este gran establecimiento que resultaría innecesaria, tanto por las causas antedichas, cuanto porque con harta más realidad quedará demostrada su magnificencia con la reproducción fotográfica que en estas páginas hacemos de sus principales departamentos y más importantes talleres.

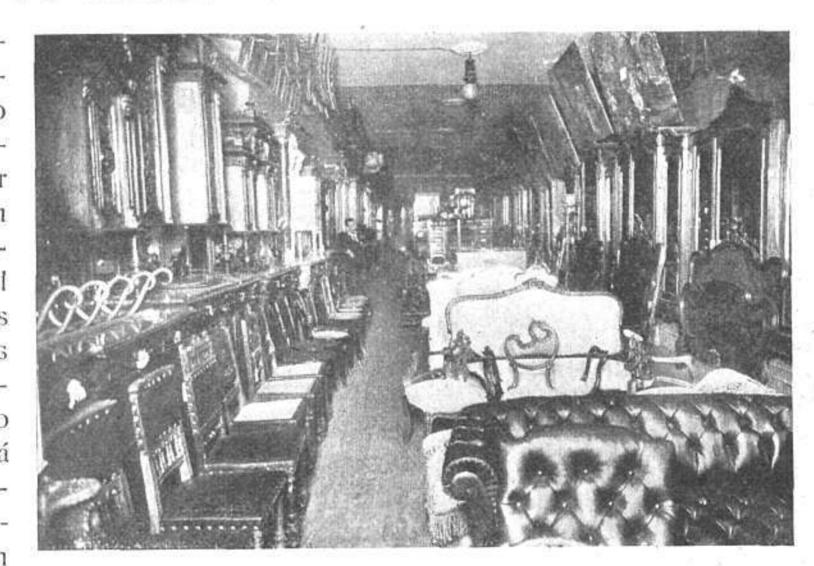




El señor Macario Martínez, propietario de «La Inglaterra», tan conocido como activo é inteligente comerciante, es el creador de esta casa, y si bien es verdad que en el comercio de esta capital trabaja desde hace más de veinte años, no es menos cierto que el actual engrandecimiento de esta casa, debido á su exclusiva perseverancia y dotes excepcionales, lo ha logrado en un relativo corto lapso de tiempo y en hábil y ruda lucha con las eventualidades y difíciles etapas porque el país pasó años atrás, bien conocidas de todos y muy especialmente del comercio bonaerense: así, pues, es uno de tantos soldados de ese valeroso ejército, al que la capital de la república debe su presente hermoso y floreciente prosperidad comercial.

Nuestras más distinguidas familias encargan en «La Inglaterra» la reposición y renovación del mueblaje de sus mansiones, puesto que el enorme y selecto surtido de variadas mercaderías que al efecto tiene siempre disponibles esta casa, abarca desde el más costoso mueble, importado de las afamadas fábricas europeas, hasta el más económico, á la par que sólido.

Inmensas pilas de alfombras, de este-



Departamento de mueblería

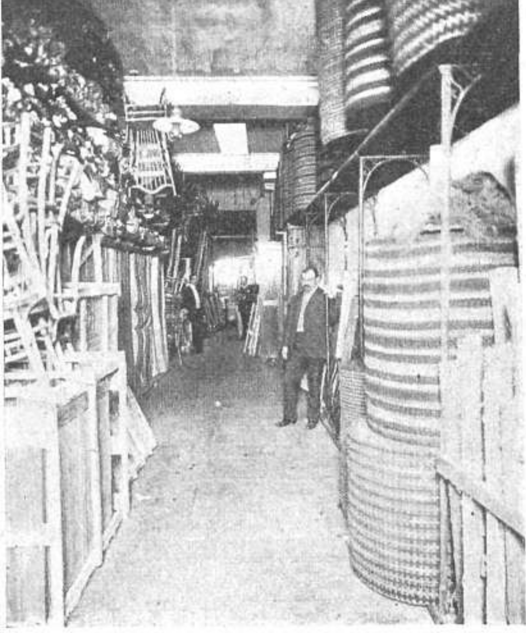


Caja y Departamento de alfombras

Uno de los coches de la casa

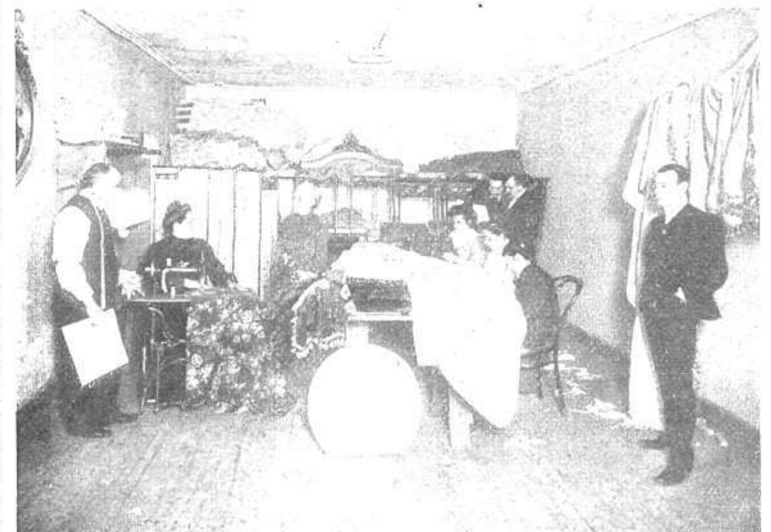


Departamento de cortinados



Depósito y embalajes

LA INGLATERRA



Taller de cortinados

ras del Japón, de hules para pisos, de chuces, de preciosos caminos cortados y rizados, atestiguan que en esta casa lo mismo se atiende á la clientela consumidora de artículos lujosos y de alto precio, que á la de otros más al alcance de los bolsillos modestos.

En cortinados, se puede afirmar que tiene la casa preciosidades en todos los estilos y precios.

Taller de tapiceros

Posee además «La Inglaterra» una fábrica de muebles amplia y modernamente instalada en esta capital, y de la que la falta de espacio nos priva el poder reproducir sus múltiples dependencias.

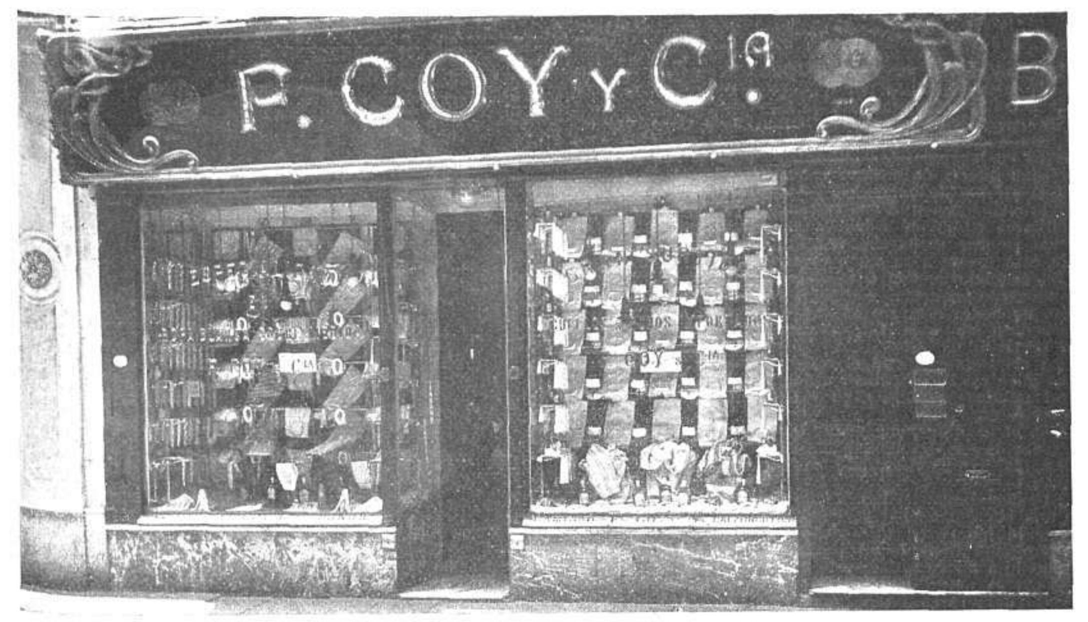
Entre el sinnúmero de sus productos, hemos visto elegantísimos juegos de muebles para vestíbulos y halls, que tanto por lo original de sus gustos y factura, constituye una de las especialidades de la casa.

Es, en suma, este progresista establecimiento digno de ser visitado y consultados sus precios y calidades, por cuantos necesiten proveerse de los artículos de mobiliarios, que son los de su exclusividad.

Oportunamente anunciaremos la aparición del gran catálogo que la casa prepara para la próxima estación.



Taller de alfombras y toldos



El frente de la camisería en la calle Fl rida, 55.



Interior de la camisería de F. Coy y Cia.

La gente distinguida de Buenos Aires sabe por experiencia que la casa de Francisco Coy y Cía., es la única casa especial en ropa blanca para hombres cuyos precios no admiten competencia, y que los ajuares para novios que salen de sus talleres son una maravilla de confección. Además el señor Coy, es de los que tienen su establecimiento bien surtido en *artículos de alta novedad*, pues la casa de compras que tiene en París en la Rue Martel, 19, se encarga de proveerla de novedades.

Desde 1878, en que se fundó la casa, hasta el presente, la clientela ha ido en aumento, pues en las 27 años que lleva de establecida, la práctica de los empleados no admite competencia. Por eso la casa de Coy es hoy sin rival en ropa blanca sobre *medida, y la única en el ramo* que ha ganado dos medallas de oro.

Para dar una idea de la baratura, he aquí su lista de precios:

Gran surtido en camisas hechas, de color y blancas. **Especialidad de la casa.**

Camisas madapolán francés con vistas de hilo, rica clase. $ m|n. 5

Camisas, pechera á tablas madapolán francés, vistas de hilo, rica clase, confección de primera. $ m|n. 6

De estas dos clases la casa tiene un gran stok en todos los números.

Calzoncillos.—Gran stok en las dos clases siguientes:

Calzoncillos de hilo blanco, clase rica. . . . . $ m|n. . 5

Calzoncillos de hilo de color, clase rica. . . . . $ m|n. 6

Corbatas, inmenso surtido de todas formas.

Cuellos y puños importados.

Bonetería francesa, inglesa y suiza.



Taller de corte.

EL "AUE'S KELLER"

Nuestra capital progresa rápidamente en todo sentido, de tal modo que, hoy por hoy, poco tenemos que envidiar á las grandes ciudades de la vieja Europa.

En cuestión de restaurants de primera clase, descuella, sin duda alguna, el Aue's Keller, la conocida casa que es en la actualidad el centro donde se reune la sosociedad selecta de nuestra metrópoli.

Sus salones de banquetes se ven concurridos á diario por la mejor juventud que se reune á celebrar sus fiestas familiares en donde reina la más franca alegría y de donde se sale satisfecho por el esmerado servicio que ésta casa presta á su vasta clientela.

Su propietario, don Otto Haemmerling, caballero suficientemente conocido, y cuyo retrato damos á continuación, no omite esfuerzo alguno porque las personas que frecuentan su casa salgan completamente satisfechas del servicio.

La orquesta con que el señor Haemmerling obsequia á su clientela es de primer orden: se la oye con agrado, y el público manifiesta su satisfacción por medio de aplausos repetidos.

Con el fin de complementar los deseos de los clientes, el señor Haemmerling importa expresamente cerveza de Alemania, en barriles, que ha logrado una gran aceptación.

El señor Haemmerling, dueño de una salud de hierro, de una energía á toda prueba, no puede permanecer un momento quieto en un puesto: se multiplica, camina, corre y está al punto en donde un cliente necesita esto ó aquello á fin de satisfacerlo sin demora.



El Sr. Otto Haemmerling, propietario del "Aue's Keller"

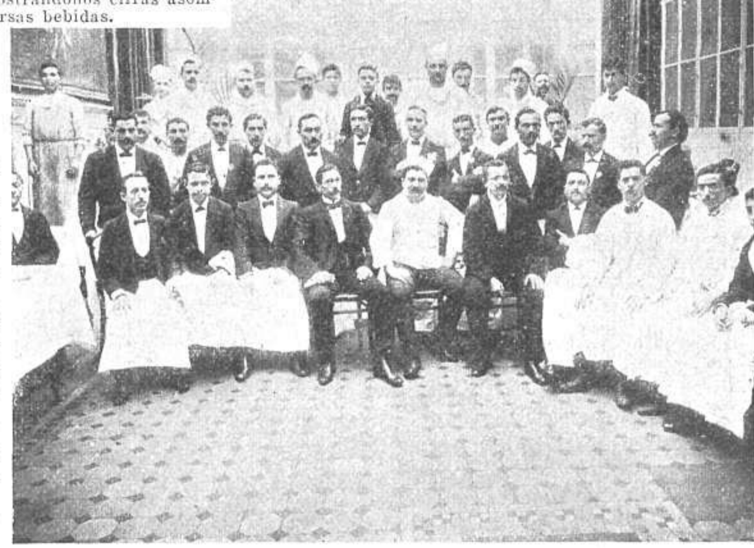
Como es natural, le inquirimos datos sobre el movimiento de una casa tan importante, á lo que el señor Haemmerling accedió gustoso, mostrándonos cifras asombrosas sobre el despacho de diversas bebidas.

Ocupa el primer puesto entre éstas, la cerveza Palermo con sus acreditadas marcas "Victoria" y "Salvator" que durante el año que termina ha despachado la enorme suma de 178.000 litros, lo que confirma la excelente calidad del artículo.

Sigue á éstas un crecido despacho de muy acreditadas marcas como el champaña Ayala y coñac Hennesy V. O. que tiene la más grande aceptación en todo el mundo, introducidos por la conocida casa de Peters Hnos.

Se hace notar asimismo la colosal demanda que tienen los vinos del Rhin y Mosela, importados por la casa G. M. Herrmann, San Martín, 718, y el vino de Austria "Vilany", de las bodegas del mismo señor.

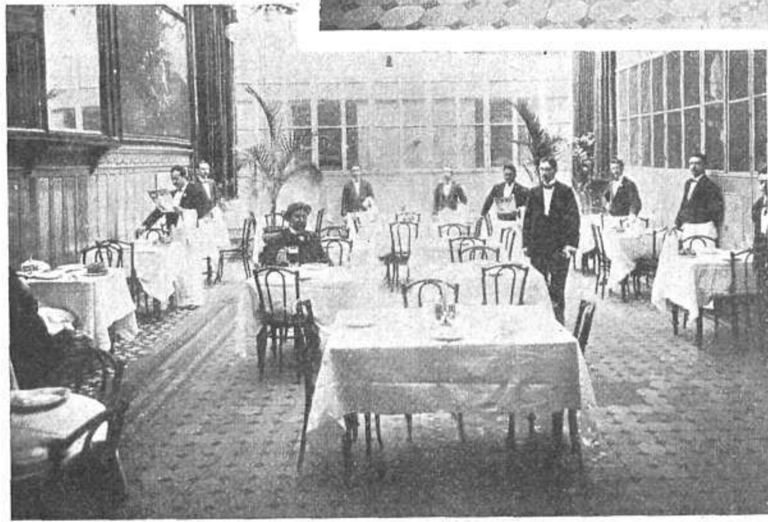
Despacha, igualmente, una cantidad de artículos austrohúngaros marcas "Alvater", "Eremita", "Pelinkovac", "Maraschino", "Cherry Brandy" y cigarros y tabacos de la "Regia Austria", introducidos por la conocida casa de Curcija y González (Paseo de Julio, 210 y 25 de Mayo, 402), únicos importadores de estos artículos.



Personal del establecimiento

En el ramo de cigarrillos, lo que más consume la clientela del establecimiento, son los fabricados por la Cooperativa Tabacalera Nacional con sus marcas "Ley" y "Tabacaleros", tan acreditados por su sabor exquisito y la gran cantidad de tabaco habano que contienen que superan á todas las otras marcas.

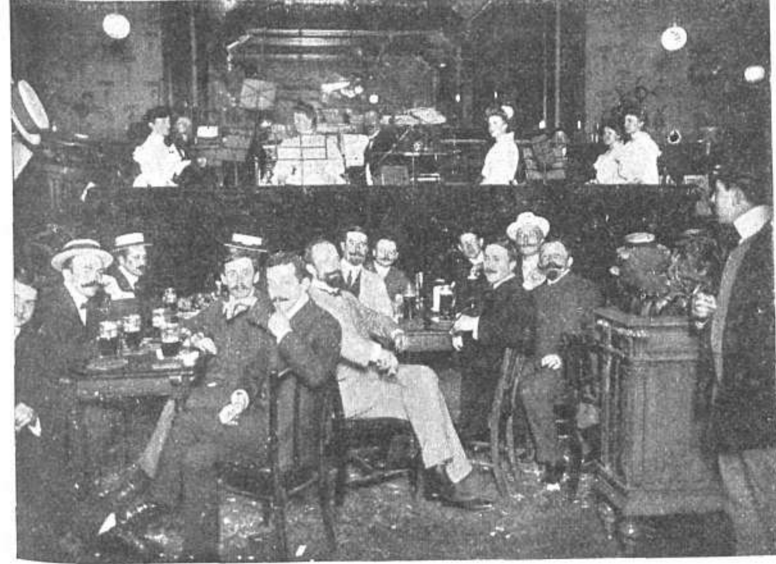
En aguas minerales descuella la "Radio-Termal" de la fuente Trarbacher Felsenquelle, Wildstein Therme, importada por Aretz y Cía. (Maipú, 354), afamada por su sabor agradable y la cantidad de "radio" que contiene, que, como se sabe, es un agente curativo para



El nuevo comedor

Fot. de Caras y Caretas.

EL "AUE'S KELLER"



La orquesta

enfermedades internas en general.

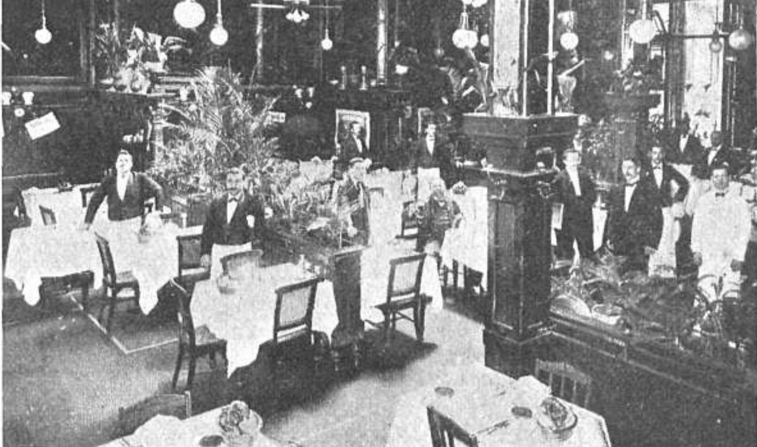
Se despachan diversos refrescos, entre los cuales se distingue el denominado "Tutti Frutti", fabricados por la Compañía de Licores Goldner (Lorea, 1524), que obtuvo medalla de oro en la exposición de Saint Louis de 1904 y Buenos Aires 1898.

Entre las especialidades que esta casa ha despachado de dichos productos, figura el licor de hierbas Capuchine, crema de Cacao, Pippermint, Carabanchel y el referido refresco "Tutti Frutti", que se presta para hacer un exquisito helado.

Nos enumeró el señor Haemmerling una larga lista de muchos otros artículos que despacha su acreditada casa y que hacen, con justicia, las delicias de su vasta clientela; pero que no consignamos por su mucha extensión. Es necesario visitar la casa para darse cuenta del esmerado servicio, de la bondad de todos los artículos que allí se expenden para convencerse de que el Aue's Keller figuraría con honor en la más exigente capital europea.

Al despedirnos nos manifestó que se le olvidaba mencionar el considerable expendio de las ricas conservas alemanas, francesas é italianas que introduce el señor Pedro Warckmeister, propietario del Gran Emporio Gastronómico "Buena Medida", situado en la calle de Cangallo, 699.

Nos habló igualmente de la gran aceptación de los tabacos habanos y hamburgueses importados por la casa de J. W. G. Juister (San Martín, 421), la más acreditada en el ramo, como del famoso cognac Denis Mounié y Cía. del año 1865, cuyo introductor es el señor Carlos J. Christie, Cangallo, 832, y el whisky James Buchanan y Cía., cuya fábrica tiene su sucursal en el mismo local del señor Christie, quien es su representante en las repú-



El restaurant

blicas del Plata. Que el Buchanan es el rey de los whiskys, lo demuestra su consumo que llega ya á 2.000 cajones por mes.

Para terminar estos rápidos pero sintéticos apuntes que dan una pálida idea de la importancia de un establecimiento de la índole del que nos ocupa, mencionaremos un dato no despreciable, ya que él se refiere directamente á la cuestión higiene, no siempre atendida como se merece, aunque toque tan de cerca nuestros propios organismos. Nos referimos al lavaje de las innumerables piezas de lencería que utiliza diariamente la casa y que son también diariamente lavadas y planchadas por el gran Lavadero Modelo que posee en la calle Herrera, 880, el señor Felipe Rachon.

Un industrial de las aptitudes del señor Haemmerling merece con justicia de la protección que le presta el público llenando sus salones en los que se ve á distinguidas familias de nuestra sociedad.

El Aue's Keller á las 12 de la noche

Fot. de Caras y Caretas.

A. GLAUDA Y C^IA.

Quien recorra los barrios del oeste de Buenos Aires, esos barrios que el progreso de la gran capital ha transformado, haciendo de ellos centros de gran actividad comercial y fabril, encontrará en la calle que hasta ayer fué Caridad y que hoy es Urquiza, en el número 482, un edificio que con su apariencia engaña. Allí no hay ostentación de nada y quien no salve los umbrales del ancho portón de hierro, no podrá imaginarse lo que en el interior existe.



Señor Francisco Braida, fundador de la fábrica



Señor Angel Glauda



Señor Juan Pessa



Señor Tomás V. Jáuregui



Señor Fernando Glauda

Propietarios actuales



Frente del establecimiento



Frente de la fábrica

Los consumidores de buenas bebidas saben que hay excelentes vermouths, refrescos, vinos, grapas, etc., que han salido de la fábrica de A. Glauda y Cía., saben que ésta es una de las más antiguas y acreditadas de la capital por la calidad de los licores que elabora; pues bien, esta fábrica es la que sin ninguna ostentación se encuentra en la calle Urquiza, núm. 482.

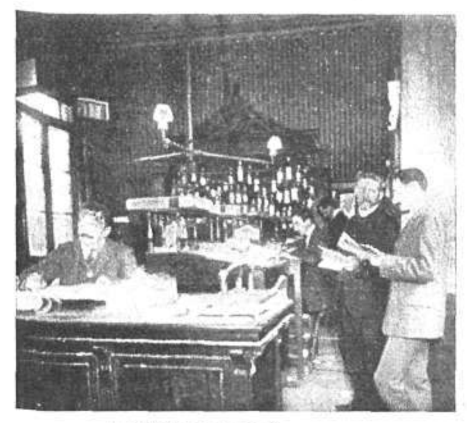
Dicho esto, se explicará el lector el por qué de la publicación de esta crónica, pues un establecimiento como el que hemos mencionado, que descuella entre los de su género, merece ciertamente que se le preste la debida atención. Esta importante fábrica de licores, refrescos y vinagres, fué fundada en 1870, por el señor Francisco Braida, de nacionalidad italiana.

Al señor Braida sucedió como propietario el señor Angel Glauda, también italiano, que, llegado al país en 1884, sin ningún capital, ingresó al establecimiento como empleado y merced á su constancia, laboriosidad y honradez, pudo llegar á la posición que hoy ocupa en la industria nacional.

El señor Glauda, al quedar como propietario de la fábrica, no olvidó á los que como él se iniciaron en la casa como empleados y cuyos esfuerzos en pro de la marcha del establecimiento merecían el justo premio y llamó á compartir las responsabilidades y frutos de la empresa á los señores Juan Pessa, Fernando Glauda y Tomás V. Jáuregui, que ingresaron al establecimiento en 1889, 1891 y 1892 respectivamente y todos los cuales constituyen hoy la firma A. Glauda y Cía.

La fábrica ocupa un área de 3.500 metros cuadrados, con todas sus reparticiones perfectamente organizadas.

Un ángulo del interior de la fábrica


Escritorio y personal

Pedidos prontos para ser remitidos

La fabricación de licores alcanza grandes proporciones. Una de nuestras fotografías reproduce las grandes cubas para el vermouth, que tienen una capacidad de 10.000 litros cada una. El vermouth es una de las especialidades de la casa y la existencia que tiene ésta en todo momento es de más de 150.000 litros para atender siempre la gran demanda de artículo tan solicitado. El vermouth que fabrican los señores A. Glauda y Cía. puede ya hoy competir con el vermouth extranjero; pero sin embargo, dichos señores, queriendo siempre corresponder al favor del público, tratan de perfeccionarlo y en breve superará al importado.


Una sección. ¡¡50.000 litros de vermouth!!

Actualmente, las especialidades de la casa son las siguientes bebidas: vermouth Torino, con 35 años de éxito; refrescos extrafinos, cremes sur fines du P. Abeille (para familias); vino argentino "Vespertino", carabanchel "Salmerón", grappa italiana y aguardiente anisado "Salmerón". Actualmente se prepara un gran aperitivo á base de pepsina que se denominará "Peptoral". Este nuevo producto de la fábrica de los señores A. Glauda y Cía. será preparado según una fórmula especial entrando en ella componentes de superior calidad que constituirán un aperitivo que se abrirá paso inmediatamente para ser el favorito del público consumidor.

Será un nuevo triunfo de la acreditada casa que en su marcha de progreso ha conseguido ya muchos.

No queremos agregar á los datos que anteceden frases bombásticas, que estarían demás, tratándose de una casa tan antigua y tan sólidamente acreditada como la de A. Glauda y Cía., prefiriendo dejar el espacio para las fotografías, en las cuales el lector podrá ver mejor la importancia del establecimiento.

Todas ellas demuestran que efectivamente se trata de una fábrica que hace honor á la industria nacional.

ALAMBIQUE.


Sección aperitivos


Sección de acondicionamientos

Fot. de CARAS Y CARETAS.

LOLA MORA EN ROMA

LAS ESTÁTUAS PARA BUENOS AIRES

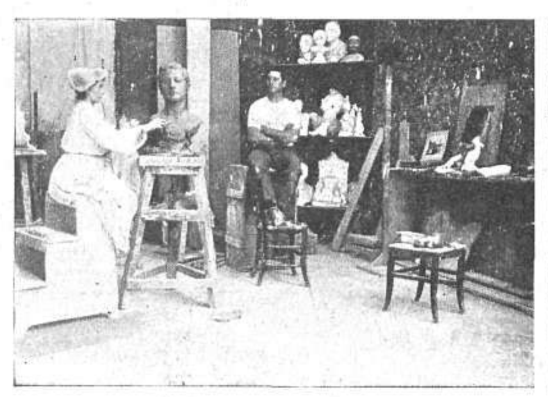
El estudio de Lola Mora, en un principio tranquilo y modesto, tímidamente refugiado tras un pedazo de las antiguas murallas romanas, se hiergue ahora en *un océano de luz* en aquella misma "via Dogali" donde la artista libró sus primeras batallas; ha crecido poco a poco bajo la dirección de la misma escultora á quien se debe el trazado del conjunto y el detalle de los particulares más ínfimos. Allí el trabajo no cesa: se oye continuamente el martilleo menudo de los marmolistas; Lola Mora en medio de sus operarios, reparte órdenes y reproches y amenudo



Casa que ocupa Lola Mora en Roma

desahoga con violencia su nerviosidad característica. El estudio se compone de dos vastas salas una de las cuales de 25 metros de longitud está llena de bloques de *mármol, yesos,* bocetos, escaleras, tablones, montañas de tiza, todo en una confusión estravagante y artística que impresiona y agrada. Lola Mora trepada en las escaleras y vestida con blusa y pantalones destaca allí su menuda figurita.

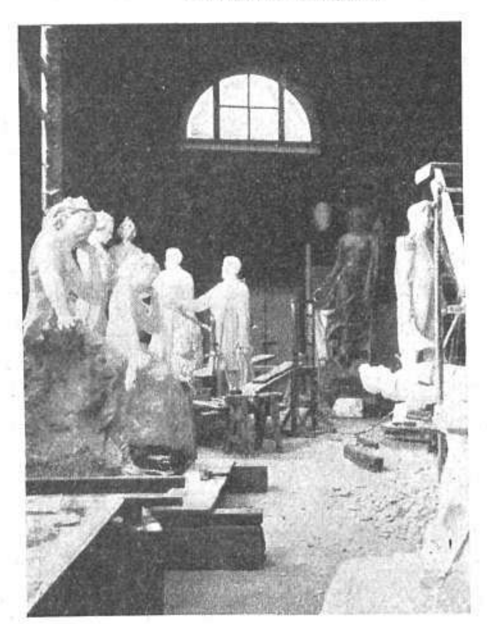
Actualmente tiene casi concluídos varios trabajos. Modedeladas en barro se ven dos estatuas de 4 metros representando la Paz y la Libertad, figuras centrales de los



La escultora trabajando



En el jardín



La primora sala dol estudio con las estátuas destinadas á Buenos Aires

colosales grupos del palacio del Congreso; están ya en mármol las de Laprida, Zuviría, Fragueiro y Alvear. Estas estatuas tienen tres metros de altura y sólo necesitan algunos ligeros retoques para darse por concluídas.

Interesante y original es la figura simbólica que representa la Atención; faltan el Comercio, la Justicia, el Trabajo y dos grandes leones representando la fuerza.

En marzo las estatuas saldrán para Buenos Aires, junto con los trozos del monumento al doctor Del Va-

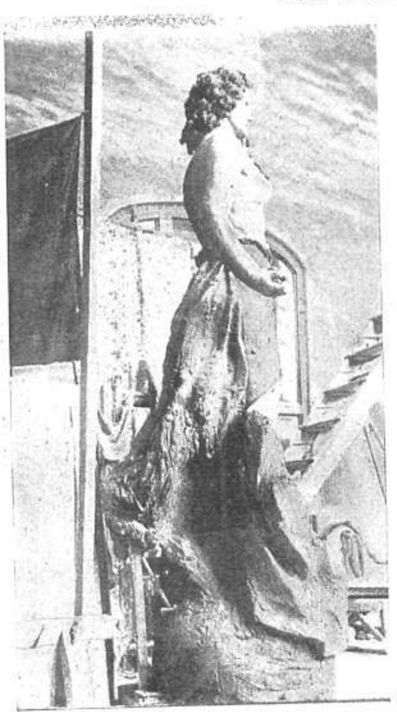


El aserradero


SEA EL NUESTRO ALIMENTO EN 1906
POR EL ACEITE BAU

LOLA MORA EN ROMA

LAS ESTATUAS PARA BUENOS AIRES



Estatua de la Libertad

Fot. de nuestro corresponsal señor Simboli.

lle de que se están preparando el basamento y las figuras alegóricas. Lola Mora tiene pronta también su boceto del monumento de los López pero no se conoce ningún detalle de él; sobre este boceto y sobre el del monumento á Garibaldi para Montevideo, la escultora se muestra impenetrable.

Antes de salir del estudio de Lola Mora detengámonos ante los dos únicos ornamentos debidos á extraños, que en él figuran: los fanales del vestíbulo, regalo del escultor Monteverde, maestro de la artista tucumana, y los admirables ónix de la entrada, obsequio del doctor Astigueta.

Tiene así, pues, Buenos Aires una verdadera sucursal artística en Roma, de donde va saliendo con destino á las playas argentinas una verdadera emigración de mármol, emigración de grandes figuras que van á poblar los monumentos de la gran metrópoli del sur, llevándole con las imágenes de sus próceres el aliento artístico de la tierra de los Césares, á donde cada vez en mayor número van llegando en busca de inspiraciones clásicas sus jóvenes artistas.



Estatua de la Paz

LA CASA PROPIA

Al alcance : : : :
del más modesto

Ser propietario
sin otro desembolso
que el alquiler mensual

suscribiendo bonos de edificación y ahorro que emite la sociedad anónima

"Constructora Nacional"

A los empleados, á los obreros y á todos aquellos que viven del trabajo y cuyas entradas son limitadas, LA CONSTRUCTORA NACIONAL les ofrece

UN HOGAR

sin esfuerzo ni sacrificio, pagadero por pequeñas cuotas mensuales.

La "Constructura Nacional"

es una empresa de edificación y cuenta con valiosos elementos de trabajo, pudiendo dar positivas ventajas á todos los que con ella contraten.

Esta sociedad emite bonos de edificación por medio de los cuales todo suscriptor puede pedir la inmediata construcción de

SU PROPIA CASA

Los bonos son de un valor nominal de 500 pesos moneda nacional, pagaderos en cuotas mensuales de 2 pesos moneda nacional cada uno y amortizables en diez años, más ó menos. Va á continuación una tabla de amortizaciones, correspondiente á préstamo para construcciones de casas, desde 500 hasta 10.000 pesos.

Importe del préstamo	Número de bonos necesarios	Cuota mensual de los bonos	Interés mensual del préstamo	Importe total de los servicios mensuales
$ m/n.		$ m/n.	$ m/n.	$ m/n.
500	1	2.00	3.75	5.75
1.000	2	4 00	7.50	11.50
1 500	3	6 00	11.25	17.25
2 000	4	8 00	15 00	23.00
2 500	5	10 00	18 75	28 75
3 000	6	12 00	22.50	34.50
3 500	7	14 00	26 25	40.25
4 000	8	16 00	30 00	46 00
4 500	9	18.00	33 75	51.75
5 000	10	20.00	37 50	57 50
5 500	11	22.00	41 25	63.25
6 000	12	24 00	45 00	69.00
6.500	13	26 00	48 75	74.75
7.000	14	28.00	52 50	80.50
7.500	15	30 00	56.25	86.25
8 000	16	32.00	60.00	92 00
8.500	17	34 00	63.75	97.75
9.000	18	36.00	67 50	103.50
9.500	19	38 00	71.25	109.25
10.000	20	40.00	75.00	115.00

Los bonos de edificación y ahorro, como su nombre lo indica, son títulos de renta, cuyo capital, así como la parte de las utilidades que se les asignan, pueden ser retirados por el suscriptor en cualquier momento, de acuerdo con lo dispuesto por los estatutos sociales.

Todo suscriptor de bonos tiene un seguro *gratuito contra accidentes*. La forma liberal de sus contratos reune todas las *ventajas de un seguro de vida.*

En la reunión ordinaria de fecha 15 de Diciembre, el Directorio de la Sociedad resolvió acordar la suma de 65.000 $ m/n. para construcciones y destinados á los préstamos del mes de Diciembre.

Excediendo los pedidos á la suma acordada, se procedió al sorteo entre las 30 solicitudes de construcción presentadas, quedando amortizadas 16 de éstas. Las 14 solicitudes restantes han pasado para el próximo sorteo, que se verificará el 15 de Enero.

Estas primeras casas que construye la Sociedad para sus suscriptores serán ubicadas en Flores, sobre las calles Bella Vista, Gaona, Morón y Trelles; en Belgrano, sobre las avenidas Alvarez Thomas y Colegiales, y en Almagro, sobre la calle Pringles.

Los planos de estos edificios, así como la ubicación, se han hecho de acuerdo con el pedido de los interesados.

SOLICITAR DATOS Y PROSPECTOS Á SUS OFICINAS

222, SUIPACHA, 224 .. Coop. Telefónica, 1555 (Central) Unión Telefónica, 3697 (Avenida)

ALQUÍLASE DEPARTAMENTO CON CUARTO DE BAÑO, ETC.

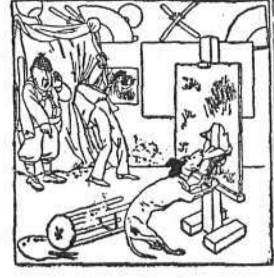
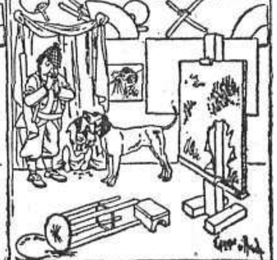





EXCELENTE PERRO DE CAZA

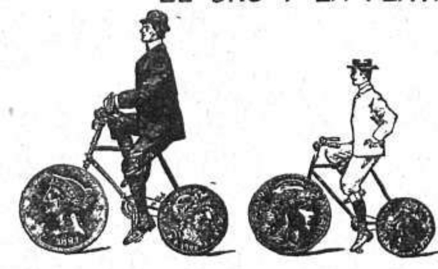




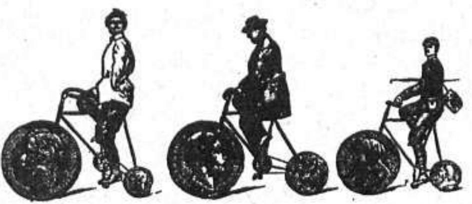
(*Caran d'Ache.*)

EL ORO Y LA PLATA QUE RUEDAN POR EL MUNDO



Estados Unidos
Oro: 5101 millones
Plata: 3216 »

Francia
Oro: 4058 millones
Plata: 2106 »



Rusia
Oro: 3958 m.
Plata: 522 »

Alemania
Oro: 3489 m.
Plata· 1042 »

Gran Bretaña
Oro: 2483 m.
Plata: 559 »

Los 20.000 millones de oro y 20.000 millones de plata que ruedan por el mundo no están repartidos por igual entre todos los países.

Así lo demuestra en un notable trabajo el director de la Casa de Moneda de los Estados Unidos, de donde nosotros entresacamos las cifras anteriores.

Nuestro dibujo representa la riqueza monetaria de 15 naciones por medio de una bicicleta, cuya rueda delantera figura el oro y la trasera la plata.

Hay en el mundo menos moneda de la que se figura uno generalmente.

Así es que los Estados Unidos, país del oro, de los "trusts, de las fortunas colosales, sólo poseen por junto 5.000 millones de oro y 3.000 millones de plata. Sus 3.828 millonarios y archimillonarios son, pues, ricos en títulos de confianza y de crédito, y los 76 millones de






A. Hungría	España	Siam	Italia	Australia
Oro: 1121	Oro: 886	Oro: 100	Oro: 490	Oro: 643
Plata: 481	Plata 1218	Plata: 265	Plata: 219	Plata: 30








S. América	Méjico	Turquía	Japón	Holanda
Oro: 364	Oro; 43	Oro: 250	Oro: 305	Oro: 137
Plata: 121	Plata: 530	Plata: 200	Plata: 130	Plata: 267

ciudadanos de la libre América no son más ricos que los franceses, que son la mitad en número, y lo mismo sucede para las demás naciones.

"Hay que repartir el oro y la plata y todos seremos ricos", gritan infelices ilusionados. ¡Ese famoso reparto "enriquecería" á cada uno de los 1.500 millones de habitantes que hay en la tierra con 16 francos en oro y 13 en plata!

El oro y la plata únicamente valen por su intensa circulación.



—¡Muy bonito! ¡Vaya unas horas de hablarme por teléfono! Si eres tan poco atento siendo nada más que prometido ¿qué no harás cuando estemos casados.

—Discúlpame ricurita. Es que anoche estuve ocupadísimo sin poder pegar ojo y no me quedé dormido sino hasta muy tarde.

—¿De seguro que pensabas en mí?...

—Sí, en tí... y en matar mosquitos. Se posesionó una manga de mi cama y, pincha que te pincha, me pusieron el cuerpo con más ronchas que estrellas tiene el firmamento.

—¡Ja! ja! já!

—¡Cómo! ¿Te ríes de mi desgracia?

—¡Sí, por sonso! Porque si hubieses ido á LA SAMARITANA, **Bolivar, 396,** esquina Belgrano, y te hubieses comprado un mosquitero de los que allí venden, de tul blanco para cama de una plaza á $ **4.75**, para cama camera á $ **6.75**, ó los de color rosado para cama camera y de una plaza á $ **5.50** y **7.50** respectivamente, no te hubiera sucedido eso.

—Sí, pero ¿cómo lo colgaba?

—Comprando también allí una percha de nogal de las de **90** centavos.

—¡Caramba! ¡Qué enterada estás de los precios á que vende sus mosquiteros LA SAMARITANA!

—No te extrañés de eso. Como es en esa casa á donde fuí á comprar el ajuar para nuestro casamiento y los ví... aproveché también la ocasión para comprar un mosquitero.

—¡Ahora me explico!

—¿Y qué tal es el ajuar?

—¡Una preciosura! ¡Y qué barato che! Por eso lo compré.

—¡Así me gusta: que empieces á ser económica!

—¡Ya lo verás! De seguro que vas á bendecir el momento en que me dirigí á la casa de **P. FALCO y Cía.** á comprarlo.

—Vendiendo tan barato como dices, han de tener una clientela enorme.

—¡Uf! ¡Una barbaridad! De todos los puntos de la República les hacen pedidos por carta.

—¿Y cómo saben los marchantes, lo que compran?

—No ves que LA SAMARITANA remite gratis á quien lo pida el catálogo.

—¡Ah!

—¡Si quieres dormir esta noche, manda buscar á esa casa un mosquitero por teléfono. Pide comunicación con el **2743,** Avenida.

—¡Ya lo creo que lo haré!

—¡De seguro que me agradecerás el consejo!

—¡Hola! ¡Hola! Han cortado la comunicación. Bueno, aprovecharé la ocasión para pedir el mosquitero á LA SAMARITANA.

PARA SALVAR Á UN HOMBRE QUE SE ESTÁ AHOGANDO



1. Cuando el ahogado no forcejea **2. Cuando el ahogado forcejea**



3. Cuando se puede asir los brazos **4. Cuando no se puede asir los brazos**

Es un grave error el creer que un hombre que se está ahogando debe remontarse tres veces á la superficie. Forcejeando en el agua puede remontarse más de tres veces ó no aparecer ninguna. Sin pérdida de tiempo el salvador debe obrar.

Si el ahogado sobrenada, debe dirigirse hacia él; si el *ahogado se ha hundido, el remolino,* las burbujas de agua indican donde hay que sumergirse: perpendicularmente, si el agua está tranquila; oblicuamente y un poco por debajo, si es agua corriente, y teniendo en cuenta la fuerza de ésta. Se salva á una persona que se está ahogando nadando boca arriba; con los brazos se sostiene al ahogado, el cuerpo del salvador está debajo.

Para el salvamento es preciso: 1.º, tener la cabeza del ahogado fuera del agua; 2.º, mantener los codos del ahogado apartados de modo que se utilice la dilatación del pecho y la aireación de los pulmones, y mantener también, *á ser posible, el cuerpo horizontalmente, las piernas á la* superficie del agua; 3.º, obrar suavemente, sin sacudidas, con movimientos de piernas regulares. El salvador debe inspirar confianza al que se ahoga, transmitirle la impresión de que está en buenas manos.



5. Si es uno asido por las muñecas **6. Por el cuello** **7. Por el cuello**

Se pueden recomendar tres métodos distintos para auxiliar á un ahogado:

Cuando el ahogado no forcejea.—Asirlo por los brazos y volverlo boca arriba. Colocar las manos de cada lado de la cabeza, las palmas sobre las orejas. Se nada igualmente boca arriba, teniendo al ahogado encima (fig. 1).

Cuando el ahogado forcejea.—Volverlo boca arriba y asirlo fuertemente por encima de los codos que se levantan en ángulos rectos de su cuerpo. El ahogado está así absolutamente en poder del salvador; no puede volverse ni hacer ningún movimiento (fig. 2).

Cuando no se puede asir los brazos del ahogado.—A veces el ahogado forcejea violentamente y no se le pueden asir los brazos. Entonces hay que pasar rápidamente la manos por debajo de los sobacos, llevarlos al pecho y levantar *por último los brazos al ahogado en ángulos rectos del cuerpo.* Entonces se vuelve uno boca arriba y se nada hacia la orilla (figs. 3 y 4).



8. Por los brazos y el cuerpo **9. Por los brazos y el cuerpo** **10. Por los brazos y el cuerpo**

Manera de desasirse de un hombre que se está ahogando y que se agarra á su salvador.—No emplear jamás medios violentos. La fórmula conocida: descargar un puñetazo sobre la cabeza del ahogado, es bárbara primeramente y además peligrosa, lo mismo para el salvador que para el ahogado.

Si es uno asido por las muñecas.—Volver *ambos brazos simultáneamente* del lado de los pulgares del ahogado y abrir los brazos hacia fuera en ángulo recto del cuerpo. Con el dolor, el ahogado suelta inmediatamente porque si no se le descoyuntarían los pulgares (fig. 5).

Si es uno asido por el cuello.—La situación es crítica. Hay que obrar inmediatamente; ante todo hacer una fuerte aspiración y en seguida lanzarse por debajo del ahogado. Pasar la *mano izquierda por detrás* de su espalda, levantar el brazo derecho por encima del suyo y apretando las ventanas de la nariz con los dedos apoyar la palma de la mano sobre la barbilla dándole un empujón. El ahogado no tiene más remedio que abrir la boca para respirar, el agua lo sofoca y el salvador queda dueño de la situación (figs. 6 y 7).

Si es uno asido por los brazos y el cuerpo.—Es cosa de tener vigor. Hay que obrar como anteriormente, y después de apretar las ventanas de la nariz con la mano derecha, se coloca la mano izquierda sobre el hombro del ahogado *y se apoya la rodilla derecha en lo bajo de su pecho.*

¡Cuántas personas se retiran del agua y sucumben por falta de cuidados prolongados! *Aun cuando el corazón no* palpite y parezca que no hay señal de vida, se impone practicar la respiración artificial: después las fricciones, y por último los masajes, que pueden atraer la circulación de la sangre. Se coloca el ahogado en el suelo, los hombros un poco levantados con cualquier sostén. Todo lo que apriete en su traje es desabrochado ó arrancado.



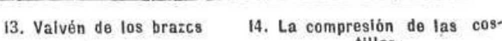
11. Colocar el ahogado boca abajo



12. Sacarle la lengua







13. Vaivén de los brazos **14. La compresión de las costillas**

Orfebrería A. Lappas

Casa Central: FLORIDA, 347 — Sucursal: ARTES, 485

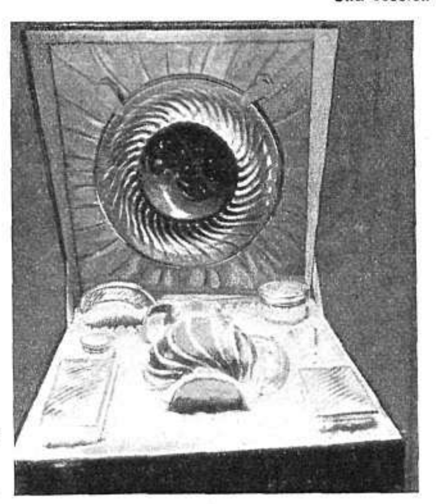
Talleres de fabricación: 2376, CUYO, 2382

TODO REGALO DEBE SER PRÁCTICO

NADA MEJOR QUE UN COMEDOR BIEN PUESTO



Una sección de la fábrica



Juegos de Lavatorio de varios modelos y tamaños



Servicios completos de cubiertos de diferentes modelos

Casa especial para regalos útiles para bodas, servicios completos para comedor, sala y artículos de fantasía de "Plata Lappas".

Las principales eminencias médicas de este país han declarado en varios certificados que obran en poder del señor Lappas, que la composición de los productos que fabrica con destino á los servicios de comedor, pueden usarse con entera confianza, por ser completamente adecuados para la mesa. Esta noticia es de suma importancia, pues el público sabe cuantas enfermedades se contraen por medio de ciertos servicios de mesa, que se ofrecen con engañosas apariencias de ser utilizables, cuando no son otra cosa sino el vehículo de las enfermedades intestinales, apendicitis, etc., etc.

Todos los artículos de la casa LAPPAS son garantidos por 10 años, teniendo derecho el que posea piezas deterioradas, de enviarlas para su reposición, sin retribución de ninguna especie.

Pidan CATÁLOGOS ilustrados.

GRAN PREMIO DE HONOR 1893, MEDALLA DE ORO

Exigir la marca de fábrica LAPPAS con todas las letras

Los señores fabricantes del reputado

AJENJO PELLISSIER

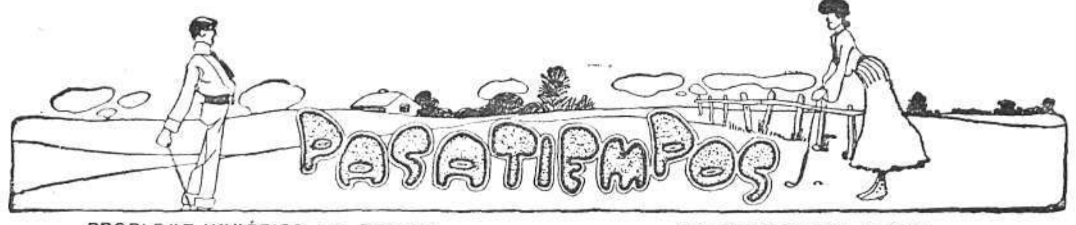
habiendo recibido una cantidad innumerable de tarjetas de felicitaciones por la exquisita calidad y el éxito sin precedentes de su artículo, y nō pudiendo contestarlas individualmente, aprovechan de la publicidad inmensa de "Caras y Caretas" para retribuir dichas atenciones y agradecerlas infinito, presentando á todos sus favorecedores su adjunta tarjeta.

Inchauspe, Pellissier & Cía

Desean feliz año nuevo.

Paseo Colón, 1170.

Para las fiestas se recomiendan los REFRESCOS INCHAUSPE (los más sabrosos)



PROBLEMA NUMÉRICO, *por Sorarrain*

1	2	3	4	5
6	7	8	9	10
11	12	13	14	15
16	17	18	19	20
21	22	23	24	25

Combínense estos veinticinco números de modo que horizontal, vertical y diagonalmente, sumen 65.

JUEGO DE PALABRAS

L A V A
G U A R D A
M I E N T E
C E R E S
V E S
D

Con estas cinco palabras y la letra final componer el nombre y apellidos de un gran escritor español

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

I D JULIO JUNIO I

Q y Q

SOLUCIONES DEL N.º 377

Al triángulo:

B A L T I M O R E
M E M O R I A L
M O R E I R A
M O R E R A
T A L A R
L I L A
L I A
M I
B

A los jeroglíficos comprimidos.
TRASTORNO.
ANTECRISTO.

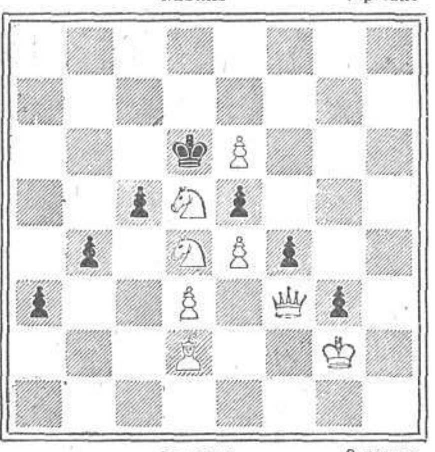
Al problema:



Han remitido la solución: Al *triángulo:* Javier Dapenna, Emilio Fontaine, Julia Álvarez, A. B. Carlos Somier, Arturo Mandia. A los *jeroglíficos comprimidos:* Samuel Vega, Emilio Fontaine, Juan Pérez Arganda, B. R. Bumelti, Felipe Naveira. Al *problema:* Juan Pérez Arganda, Julia Álvarez, Emilio Fontaine, Teodoro Menge, Solucionista, Atilio Mendoza, Feliciano Varela, Arturo Mandia, Severino Pons.

PROBLEMA N.° 17

NEGRAS — 7 piezas

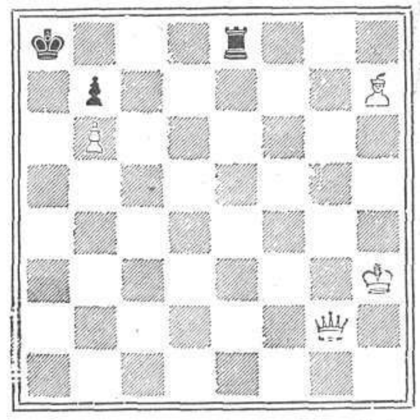


BLANCAS — 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas

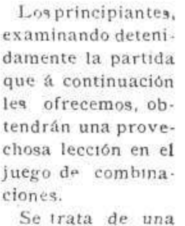
PROBLEMA N.° 18

NEGRAS — 8 piezas



BLANCAS — 4 piezas

Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas



Los principiantes, examinando detenidamente la partida que á continuación les ofrecemos, obtendrán una provechosa lección en el juego de combinaciones.

Se trata de una partida reñidísima en que el maestro Schlechter ha ganado nada menos que al campeón universal Lasker en una forma magistral.

Sin timideces que seguramente le hubieran perjudicado, el señor Schlechter llevó á su temible contrario un vigoroso ataque y talvez con la decisión de que el señor Lasker más que ganarle no podría hacerle, se lanzó en un juego franco y desenvuelto.

Tiene la particularidad el problema N.° 17, dedicado hace varios años por el célebre problemista Kondelik al maestro Arnous de Riviere, que las negras forman una A y las blancas una R, *iniciales del apellido de este* último jugador, fallecido hace algunos meses en Europa.

El siguiente, más que problema en la verdadera acepción del término ajedrecista, es un final de partida que recomendamos también á los principiantes.

(*Gambito de dama rehusado*)

BLANCAS Sr. Schlechter	NEGRAS Sr. Lasker	BLANCAS Sr. Schlechter	NEGRAS Sr. Lasker
1 P 4 D	P 4 D	19 D 5 T	R 2 C
2 P 4 A D	P 3 R	20 D x P †	R x A
3 C 3 A D	C 3 A R	21 A x P	T 3 C
4 A 5 C	A 2 R	22 D 5 T †	R 2 C
5 P 3 R	0—0	23 T de 1 A R á 1 D	P 5 D
6 C 3 A	P 3 C D	24 A 3 C	T 4 C
7 A 3 D	A 2 C	25 A 5 R †	R 1 C
8 P x P	P x P	26 D 8 T †	R 2 A
9 C 5 R	P 4 A	27 D 7 T †	R 3 R
10 T 1 A D	C 3 A	28 A 3 C	P x C
11 0—0	C x C	29 T x D	P x P
12 P x C	C 1 R	30 T de 8 á 1 D	P x T hace D
13 A 4 A R	P 4 A	31 T x D	T 1 D
14 D 2 A	P 4 C R	32 P 4 A	T de 4 C á 4 D
15 A 3 C	P 5 A R	33 P 4 R	T 8 D †
16 A x P T †	R 1 T	34 T x T	T x T †
17 D 6 C	C 3 A	35 R 2 A	T 5 D
18 P x C	T x P	36 P 5 A †	Abandonan.



CALOTE?...

Don Homobono Bueno era un espléndido caballero, esposo de una gentil señora, de la que estaba locamente enamorado. Tenía por costumbre venir á Buenos Aires muy seguido para arreglar sus muchos y prósperos negocios, y en uno de esos viajes conoció en Buenos Aires á una preciosa criatura que padecía del delirio de poseer alhajas.

Desde hacía días había visto una magnífica pulsera de zafiros y brillantes en casa de Scarinci, Florida 142, que era donde ella tenía por costumbre de surtirse, y estaba ansiosa de poseerla, y creyó que llevando frente á la joyería á su generoso amigo, éste se encargaría de complacerla. Entraron, el pajuerano preguntó el precio de la alhaja y le dijeron 1200 pesos, por lo que don Homobono se asustó y salió más que á escape de la joyería. Una vez en la calle, la joven trató de convencer á su galán de que debía hacerle el obsequio, pero éste, para disculparse, pretextó no haber traído mucha plata, pero que si al día siguiente se le arreglaba un negocio quizá la complaciera. Ella dijo entonces que de cualquier modo se la comprara porque sabía que le iban á hacer una gran rebaja. Don Homobono prometió y se despidieron amigablemente. Ella llegó más que rápido á la joyería y entregó seiscientos pesos diciendo que el resto del valor de la pulsera lo pagaría el señor que había ido con ella á ver la alhaja, y se fué á su casa á esperar que su enamorado galán se presentara con el regalo. Pero pasó un día y otro y otro y la pulsera no llegaba. Entonces la joven volvió á la joyería á preguntar si la alhaja había sido comprada, y le dijeron que hacía dos días. Al oir esto pensó morirse; corrió al hotel de su amigo á preguntar y allí le dijeron que se había ido al campo.—¿Está usted seguro?—¡Cómo no, señorita! Como que tenía apuro por entregar á su esposa una pulsera de brillantes que había comprado para regalársela con motivo de su cumpleaños.—Y mis seis ...! No pudo terminar la frase porque cayó desmayada á los pies del mozo.

Casa DELL'ACQUA

30 SUCURSALES EN LA REPÚBLICA

DE LA FÁBRICA DIRECTAMENTE AL CONSUMIDOR

PRECIO FIJO

CASA CENTRAL

BUENOS AIRES: Calle Bmé. Mitre 1259

IMPORTACIÓN DIRECTA

Taller de Confección para hombres y para niños
Taller de Camisería y Lencería

SUCURSALES **en:**

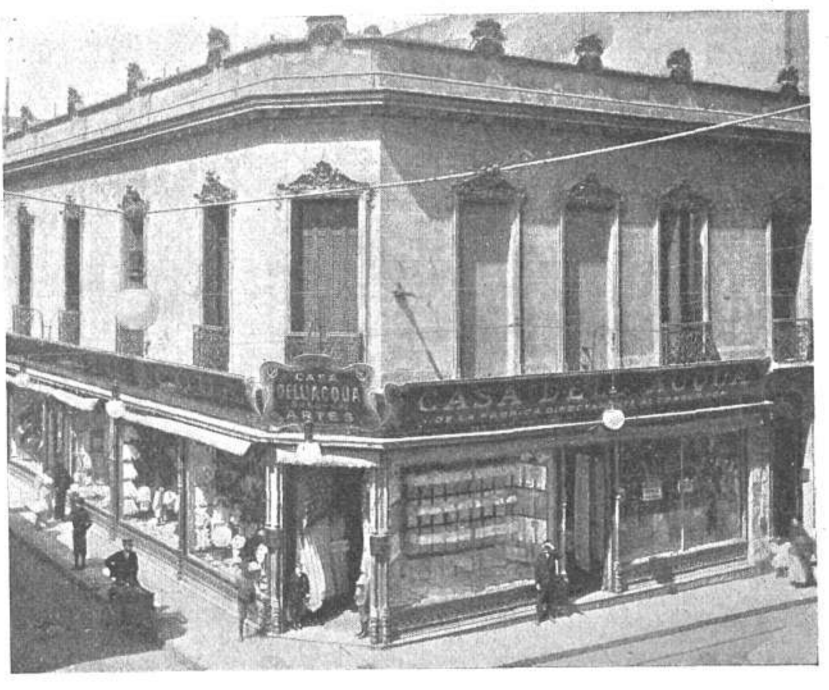
Buenos Aires:

Artes, 200
Santa Fe, 2300
Rivadavia, 2512
Boca-Alm. Brown, 1401-19
Barracas-Vieytes, 1882-1900
Victoria, 1100
Corrientes, esq. Gallo

Rosario:

Calle San Juan, 1102
" San Martín, 944

Córdoba
Rafaela
San Francisco
Villa María
Esperanza
Mendoza
Villa Mercedes
Junín
Bahía Blanca
Bell-Ville
San Juan
Salta
Zárate
Concordia
Santa Fe
Coronel Pringles
Tucumán
Posadas
Paraná



Una de las Sucursales—ARTES esq. CANGALLO

LA Sociedad **ENRICO DELL'ACQUA & Cía.** desde dos años ha iniciado el desarrollo de un vasto programa comercial, cuyo resumen es de poner al consumidor en contacto directo con las fábricas, mediante la instalación de Sucursales de venta al detalle en los puntos más centrales de Buenos Aires y de la República.

Los productos de la fábrica de Buenos Aires—los que se importan directamente por intermedio de las casas de compra en Milán y París—pasan al Depósito y Taller de Confección de **Bartolomé Mitre, 2159,** para su repartición á las Sucursales.

TODA SUCURSAL VENDE Á PRECIO FIJO

Llamamos especialmente la atención sobre el surtido general para familias, que se distingue por la conveniencia de sus precios y por su mucha duración.

Especialidad para familias - Telas de puro hilo para Sábanas, Fundas, Bramantes, Toallas turcas, Sábanas de baño, Toallas de hilo, Alemanescos, Servilletas, Camisas de planchas, Comisetas pura lana y de algodón, Ropa blanca para señora, etc.

Especialidades para colonos - Fustaños, Gambronas, Brines, Trué, Bombasíes blancos, crudos y de color, Tartanes, Cotonadas, Colchas, Ponchos, Frazadas, Pañueletas, etc., etc. — Camisetas y Medias de lana y de algodón, Pantalones, Bombachas, Sacos, Trajes, de lana y de algodón para hombres y niños, Camisas, Calzoncillos, etc., y á más el surtido completo de tienda y mercería.

Se fabrican artículos especiales para Colegios, Establecimientos públicos, Clubs, Hospitales, etc.

Concursos de "CARAS Y CARETAS"

NÚMERO 11

LOCALIDADES GRATIS para los teatros VICTORIA y DE LA COMEDIA

Queda abierto un concurso cuyos premios consistirán en localidades de los teatros Victoria y de la Comedia, adquiridas con este objeto en abono y que se repartirán semanalmente durante toda la temporada de las compañías de ópera, zarzuela y comedia que actúan en dichos coliseos.

Semanalmente se distribuirán entre los vencedores del concurso 342 palcos y 140 plateas.

Para optar á las localidades correspondientes á las funciones de la semana próxima, bastará enviar á nuestra administración antes de las 12 del día domingo próximo el cupón que se encuentra al pie de la presente página con la respuesta exacta, de la siguiente pregunta: ¿En qué número y con qué epígrafe se publicó la fotografía á que pertenece el recorte que representa el grabado que aparece en esta página?



Para abreviar el trabajo á los concurrentes damos el siguiente dato: dicha fotografía se ha publicado en uno de los números aparecidos desde el 1.° de febrero del corriente año hasta la fecha.

Se concederá un palco ó una platea sin entradas, á cada uno de los 482 concurrentes que envíen la solución exacta, correspondiendo los 342 palcos á las 342 primeras soluciones y las plateas á las demás.

Como seguramente el número de soluciones que se reciban pasarán de la cantidad antes mencionada, para determinar cuales deben ser los premiados se formará un montón con todas las soluciones que lleguen antes de las 12 m. del día domingo y se concederán las localidades á los concurrentes que hayan enviado los 482 primeros sobres con respuesta exacta, que se extraigan del conjunto.

Creemos que los premios que ofrecemos serán del agrado de nuestros lectores porque las compañías de Falconer y de la Haza están ya suficientemente acreditadas en nuestra sociedad, y las veladas que en los teatros Victoria y de la Comedia se realizan son de las mejores de la actual temporada.

A las personas que resulten premiadas se les comunicará, para que pasen á retirar las localidades, no siendo posible publicar los nombres porque para esto se necesitaría un espacio de que no podemos disponer.

Concursos de CARAS Y CARETAS

NUMERO 11

La fotografía á que pertenece el grabado aparecido en la página del aviso del concurso el sábado 30 de diciembre, se publicó en el número .... *de* CARAS Y CARETAS *con el siguiente epígrafe:* ....

....

FECHA: .... FIRMA: ....

DOMICILIO: ....

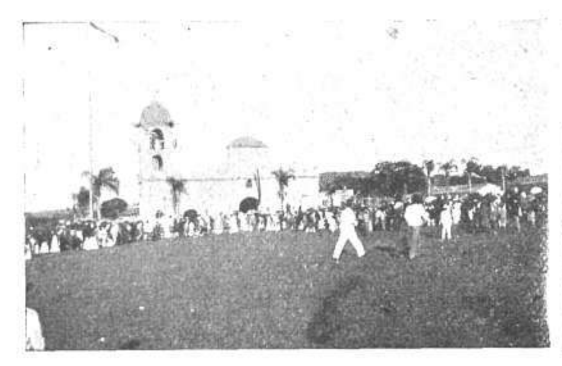


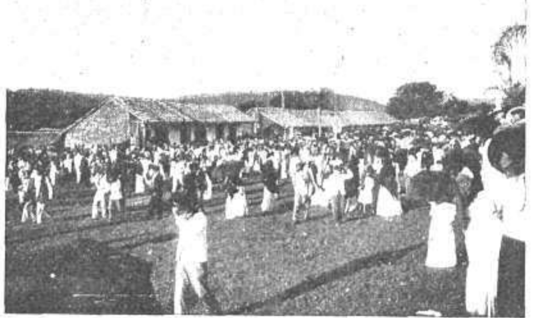
PARFUMERIE
ED. PINAUD
PARIS. 18, PLACE VENDOME. PARIS
EXPOSICION PARIS 1900
HORS CONCOURS
MEMBRO DEL JURADO
ULTIMAS CREACIONES
OLORES
ULTRA PERFUMADAS
GENET D'OR
NUEVO!!
NUEVO!!
Quintessencia GENET D'OR
Polvo de Arroz GENET D'OR
Brillantine GENET D'OR
Cosmetico GENET D'OR
Lotion GENET D'OR
Aguà de Tocador GENET D'OR
Sachet GENET D'OR
Jabon GENET D'OR
Lotion MARIE-LOUISE
ED. PINAUD PARIS
PARFUM GENET D'OR
Quintessence BRISE EMBAUMÉE VIOLETTE
Quintessence LA FOSCARINA
EAU DE QUININE — EXTRAIT VÉGÉTAL VIOLETTES
OJO!! CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

No va quedando ya en América pueblo que no posea por lo menos una virgen milagrosa. Es como una bendición del cielo á sus habitantes católicos, cuyo fervor, sin disputa, compite con los más religiosos del mundo, según la importancia que alcanza el culto de la santa venerada, en cada caso.

En Caacupé (Paraguay), existe también una virgen que realiza milagros á porrillo. Tiene, por consiguiente, feligreses á millares que todos los años realizan una visita al santuario. El pueblo donde se venera la imagen es modesto y como no hubiera donde albergar á tanto visitante, muchos durmieron en el atrio de la iglesia, al aire libre, cobrando la población apartada un aspecto de misticismo poco acostumbrado y sólo comparable al que ofrecían en otras edades escenas tocantes de religiosidad. Y no sólo la virgen ha salido ganando obteniendo tan crecido número de feligreses, sino también los pequeños comerciantes que han hecho su agosto en forma inusitada.


La imagen de la virgen


Salida de la procesión


La procesión al dar la vuelta á la plaza

Fot. de Gunche, para CARAS Y CARETAS.

Enfermedades nerviosas-Neurastenia-Debilidad

Caras Pálidas: Todas las personas pálidas están generalmente en gran peligro, pero raramente se dan cuenta de ello. Ellas son pálidas porque su sangre es débil, pobre en glóbulos rojos. Esta anomalía en la salud se conoce en la medicina bajo el nombre de Anemia. La Anemia es la madre de las enfermedades del sistema nervioso, siendo evidente que cuando los nervios son débiles, mal alimentados, deben tener poca resistencia para el trabajo físico é intelectual, llegando así á irritarse sin motivo ni provocación aparente. De allí que las personas pálidas sean, por lo general, impresionables, irascibles y hasta provocadoras.

Alimentar los nervios es, en este caso, devolver la salud, el color sano y rosado y las fuerzas físicas é intelectuales.

La EVANDRINA enriqueciendo la sangre de glóbulos rojos, cura los nervios y opera la rápida reconstrucción física é intelectual del organismo.

Con el uso de la EVANDRINA desaparece la Anemia, el enfermo recupera color, fuerzas y nuevas energías, desea el trabajo, del cual antes rehuía, y goza nuevamente de los atractivos de la vida.

SALUD PERFECTA, COLOR ROSADO,

CALMA NERVIOSA, SUEÑO TRANQUILO

se consigue con la



Otra celebridad mundial haciendo justicia á la EVANDRINA:

He tomado la EVANDRINA y la juzgo un tónico sin igual, de resultados sorprendentes para el sistema nervioso.

SARAH BERNHARDT.

Buenos Aires, 5 octubre 1905. Grand Hotel, Florida, 25.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

DEPÓSITOS: Buenos Aires: Droguería de la Estrella, Defensa, 215 y Rivadavia, 1519; Rosario: Droguería del Aguila, San Martín, 848; Montevideo: Farmacia Demarchi, Cerrito, 267.

El Mejor Regalo para Año Nuevo



EL INCOMPARABLE "ARMÓNIUM SKALA"

que cualquier persona puede tocar sin saber música. — No hay necesidad de afinación

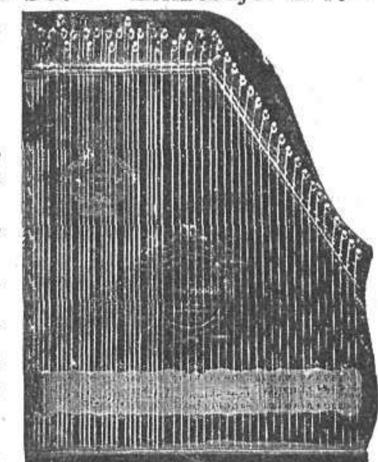
Con 20 piezas: $ 90.--

Hay 500 piezas diferentes á elección — Embalaje: $ 3.— para afuera

CÍTARA TONINI = 20.000 VENDIDAS HASTA HOY.....

Con 50 piezas: $ 15.— Con todas las piezas: $ 20.— Embalaje: $ 1.—

CUALQUIER NENE PUEDE TOCAR ESTE ARMONIOSO INSTRUMENTO



Citarita "Berta", igual sistema, con 10 piezas $ 4.00

Guitarras, Mandolines, Violines, etc.

CASA MÁS SURTIDA EN TARJETAS POSTALES, ALBUMS, etc.

"Anuario Cartófilo" con 2.000 direcciones de coleccionistas del mundo entero: $ 0.50

Lámpara á kerosene que se enciende sin fósforo, muy bonita, muy barata y especialmente práctica para el campo: $ 18.— á 25.—

Fosforera automática para cigarro y cigarrillo; se enciende contra viento y agua; Con instrucciones: $ 1.50; para afuera $ 1.70

Prevenimos á todos los coleccionistas de Tarjetas Postales que la secretaría de la **"Unión Cartófila Argentina"** está en nuestra casa, y que estamos autorizados por la Comisión Directiva á recibir adhesiones y remitir la Revista U. C. A. á quien la solicite, previo envío de $ 0.50.

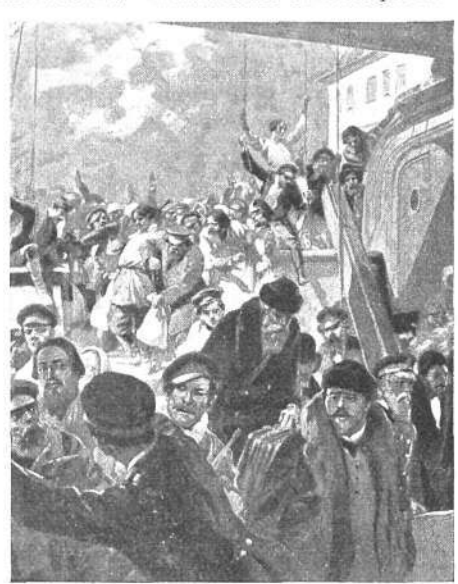
Florida, 470 - *P. TONINI & Cía.* - *Buenos Aires*

EL MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL


La subasta del robo durante el saqueo á los judios

El episodio más característico del actual drama ruso ha sido sin duda la matanza de judíos; Israel ha sido una vez más víctima de esos odios de raza que parecían extinguidos por el ambiente de la civilización moderna. Los hijos de Jacob han caído á centenares, diezmados por el hierro y el fuego en aquella tierra del cautiverio en que parecen haberse desencadenado las iras bíblicas, para renovar sobre el pueblo proscripto los castigos que á través de la historia vienen flagelándolo sin piedad.

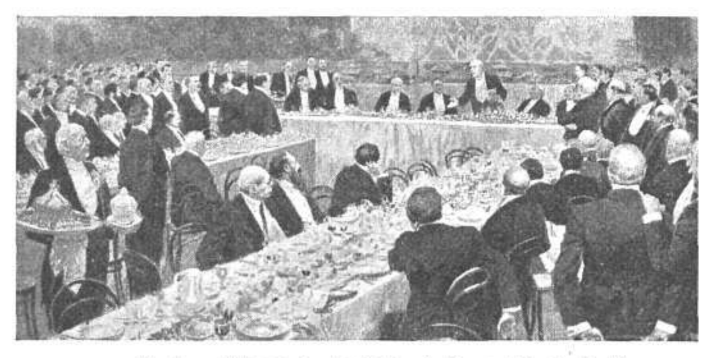
El primer ministro de Witte ha manifestado su horror por esas matanzas en el telegrama con que contestó la dolorida protesta del pontífice israelita de Nueva York. Pero, indudablemente, Rusia no comparte esos sentimientos del jefe del gobierno; porque ha sido Rusia, y principalmente la Rusia oficial, el ejército, la policía, los que más directamente se han abrogado la misión de exterminar judíos. Como en Francia en los tiempos de la Liga, en los cuarteles rusos se distribuían manifiestos y exhortaciones proclamando la nueva San Bartolomé. Y la massacre se ha consumado, y quizá no ha concluído aún. Las escenas de sangre y de dolor han multiplicado sus trágicas visiones en la sangrienta Odesa, propagando el furor antisemita á donde quiera que llegaba el estrépito de la matanza. Israel ha sido una vez más inmolado y una vez más recomienza su secular éxodo, sintiendo como Ashaverus el suelo donde se sentara á reposar estremecerse y tornarse hostil.


La fuga de los judios. Asalto á un vapor

DE ITALIA.—EL MINISTRO FORTIS EN NÁPOLES.—LOS HUÉRFANOS CALABRESES

El presidente del consejo de ministros ha dado fin á su sonado viaje por Calabria, Sicilia y Nápoles. El jefe del gobierno lo pasó de fiesta en fiesta y de banquete en banquete, prodigando á todos las expresiones de su habitual cortesía.

El desastre de la Calabria ha dado motivo á bellos actos de caridad particularmente en favor de los niños quedados huérfanos. Se han distinguido en esta obra el fraile carmelita Gerardo Beccaro, el padre Messina y la duquesa Letizia de Aosta-Napoleón con el concurso de las damas turinesas.



Nápoles.—El banquete al ministro Fortis en el teatro Verdi



El padre Messina entre los huérfanos calabreses



La princesa Leticia entre las huérfanas


Bilz

EL DRAGON Y SU ESPOSO

POR J. PHILPOT WITHAM

(Continuación)

La señorita Hudson quedó pensativa un momento, y comprendió que empezaba á darse cuenta del carácter de la señora Polson King.

—Así pues—añadió el comisionista—en caso de que mi esposa *viniera... viniera* aquí (sabía muy bien que vendría), no creo que usted se ofendería porque yo le pida que se oculte de su vista para que no la vea, ¿no es verdad?

Los ojos de la señorita Hudson brillaron picarescamente al pasear su mirada por la habitación.

—¿No piensa usted que me podría esconder dentro de la prensa de copiar, ó de la alacena? — indicó gravemente.

Su superior la miró con recelo.

—El único punto seguro para usted es... la pieza de los valores —respondió.—Como usted sabe, siempre está abierta cuando yo estoy aquí. Será prudente, me parece, que quite su tapado y sombrero del vestíbulo y lo ponga dentro de ella. Es todo—añadió apresuradamente — y gracias.

El comisionista se sintió aliviado cuando vió retirarse á la joven; pero el día estaba destinado á ser de aflicción para el señor Josiah Polson King. ¿Cómo podía atender su trabajo si estaba con el ojo listo para mirar por la ventana que dominaba la entrada á la oficina? De pronto notó que casi había cometido un error que le hubiera resultado en quinientas libras de pérdida, y se recostó en el respaldo de la silla, casi enloquecido, secóse el sudor que le corría por la frente y se puso á cavilar si no sería mejor despedir á la joven y vivir en paz.

....

Faltaba un cuarto para las seis. Todos los demás empleados habíanse retirado á las 5.30, menos la señorita Hudson que esperaba que el señor Polson King pusiera su firma al pie de algunas cartas que acababa de escribir; y habiéndoselas traído á su escritorio, se pasó con el sombrero puesto y los guantes en las manos, esperando que terminara para colocarlas en sus respectivos sobres y franquearlas al retirarse de la oficina.

Mientras esto sucedía, el momento temido se aproximaba, y el terrible dragón estaba á punto de aparecer para turbar la calma de la oficina del señor Polson King.

De pronto paró un coche de alquiler á la puerta, y el señor Polson alzó la vista lleno de aprehensión y vió á su esposa descender de él y sostener con el cochero un breve pero victorioso altercado. Enloquecido, hizo entrar á la joven á la pieza de los valores, cerrando la puerta suavemente, y luego volvió á sentarse para esperar la aparición del dragón, que apenas le dió tiempo para esto, pues penetró como un remolino y miró en derredor con desconfianza. Antes había examinado las primeras habitaciones de la oficina de su esposo, y como las encontró vacías, avanzó al santuario privado del desgraciado corredor.

El inocente Josiah aparentó sorpresa al verla y exclamó suavemente, doblando con cuidado la última carta y poniéndola en su sobre:

—Estaba por retirarme, querida, cuando tú has llegado. A menudo... no... tengo el placer de. . recibir visitas como esta aquí.

Su esposa se sonrió desagradablemente.

—Vine á las tiendas—respondió—y pensé que sería bueno venirte á buscar para que nos fuéramos juntos ¡Ah!—añadió—¡qué olor tan peculiar se siente aquí!

Ciertamente, la habitación estaba impregnada de un ligero perfume de violeta, que era la esencia favorita de la señorita Hudson.

El desgraciado corredor tembló

—¡Verdad!—dijo con la mayor calma posible y tratando de sentir la fragancia;—no lo noto, querida. Pero es probable que el joven Raikes, ó alguno de los otros empleados, usen perfumes Tengo que cerrar bien todas las cosas — continuó apresuradamente, mirando al dragón de soslayo, cuyo semblante no demostraba mucho convencimiento de lo que estaba diciendo — Tal vez tú preferirías irte despacio á la estación, mientras yo acabo de arreglar. Estaré allí para tomar el tren de las 6.15.

—No, querido, voy á esperarte — contestó amablemente—y, lleno de consternación, la vió sentarse con toda tranquilidad, mientras él buscaba su sombrero y demás útiles necesarios.

El pobre comisionista no sabía qué partido tomar, desesperado como estaba al recordar que la puerta de la pieza de valores cuando se cerraba quedaba automáticamente asegurada, y no encontraba medio de libertar á la señorita Hudson sin que su esposa la viera.

— Es bueno que te apures, Josiah—dijo la señora Polson King con acritud—porque si vamos á tomar el tren de las 6.15, llegaremos tarde. Los Hartley-Browns y la señora Parkinson comerán esta noche con nosotros, y es preciso que lleguemos á hora.

—No.. no, querida, ya voy á estar—tartamudeó el infeliz hombre, sudoroso y sin atinar á salir de aquella dificultad.

Pero no tenía excusa que dar para demorar más su permanencia. Resolvió cerrar la oficina, ir á la estación y luego, aparentando haberse olvidado de algo, tener pretexto para volver.

Tomados del brazo muy amistosamente salieron los esposos hacia la estación.

—¡Maldición!—dijo con fastidio el señor Polson á mitad de camino.—Me he olvidado del libro de cuentas, y lo necesito para esta noche. Voy en el acto á buscarlo.

Se paró y echó una mirada furtiva á su cara mitad.

—Sigue tú andando—añadió—que no tardaré cinco minutos. En un momento estaré de vuelta.

—Muy bien—respondió su esposa.

El desgraciado Josiah giró sobre sus talones, pero no sin antes echarle una mirada recelosa. Cuando hubo caminado unos pasos la volvió á mirar y vió que no lo seguía; después, al dar vuelta la esquina, hizo lo mismo y se consoló, porque la encontró parada en el mismo punto donde la había dejado, sin moverse.

En la puerta de su oficina vió á un joven que esperaba, y frente de él, arrimadas al cordón de la acera,

Enloquecido, hizo entrar á la joven á la pieza de los valores



Escoba Higiénica

(PRIVILEGIADA)

Para barrer sin levantar polvo

EN VENTA:

CIUDAD DE LONDRES
AVENIDA DE MAYO Y PERÚ

LOUVRE ARGENTINO
ARTES y BARTOLOMÉ MITRE

BAZAR FAVORITA
PERÚ, 675



LA ÓPTICA MODERNA

84 — TACUARÍ — 84

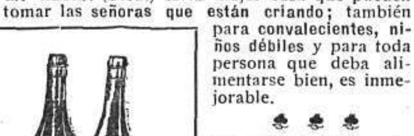
Único establecimiento dedicado exclusivamente á la óptica fisiológica en la República, á cargo de un diplomado de Chicago, teniendo elementos para poder hacer la corrección de los defectos de la vista con exactitud matemática; lo que nos ha permitido contraer el inusitado compromiso de devolver, sin discusión, el importe íntegro de todo trabajo que no satisfaga; resultando evidente la imposibilidad de venir á hacer un gasto inútil. Hemos importado la fabricación de lentes **TÓRICOS** y **BIFOCALES PERFECTOS** para ver de cerca y lejos con un sólo par de anteojos



SIN ALCOHOL — Negra ó blanca

Fabricada en Londres de la más pura MALTA, LÚPULO, etc., es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

LA NEGRA (Stout) es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y para toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.



LA BLANCA (Ale) es la mejor bebida que pueden tomar en la mesa para apagar la sed ó como refresco.

Las dos clases son garantidas SIN ALCOHOL.

Precio $ 6 c/l. por docena ó $ 33 c/l. por cajón de 6 docenas de medias botellas.

640 - CANGALLO - 640

William H. Logan — Único agente introductor — Cangallo, 640, Bs. As.

En Montevideo se vende en la casa
HIJOS DE GUILLERMO VANRELL, 25 de Mayo, 217

Lo primero que un hombre nota en la mujer son sus dientes. Dientes sanos y un aliento puro son dones del insuperable

SOZODONTE

Líquido, Polvo ó Pasta.



dos bicicletas. Como el señor Polson King se encontraba en un estado de ánimo indescriptible, no notó que una de ellas era de señora.

El joven avanzó á encontrarlo, y le dijo:

—¿Es usted el señor Polson King? Y como el interpelado contestó afirmativamente, añadió: ¿Podría decirme usted si está todavía aquí la señorita Hudson? Me prometió estar á las seis en la puerta de la oficina de usted, pero parece cerrada.

—En este momento va á salir—respondió en un tono demasiado amable para él. Y con el corazón más aliviado, abrió la puerta y entró.

De pronto le asaltó una duda y volviéndose al joven le dijo nerviosamente:

—¿Me... haría el... favor de mirar hacia aquel lado... y decirme si viene una señora... alta y gruesa?

El joven lo hizo inmediatamente.

—Acaba de dar vuelta la esquina una persona que responde á esa descripción —contestó.—Tiene más de dos metros de alto y he visto muchas mujeres... algo más delgadas que esta señora. Avanza con bastante rapidez.

El pobre hombre empezó á gemir.

—¡Es María! — exclamó abatido.—¡Oh, entre pronto! ¿Qué haré?



...las bicicletas que esperaban á sus dueños llamaron su atencion

En pocas palabras mal coordinadas le explicó lo que había al joven ciclista, el que á su vez lo informó de que se llamaba Hamilton y tenía el honor de estar comprometido con la señorita Hudson, habiendo ésta aceptado la invitación que le había hecho de salir esa tarde á pasear en bicicleta con él.

Hamilton entró y miró en derredor, dándose cuenta en el momento de lo cómico de la situación, aun cuando no lo era ni lo consideraba así el desgraciado corredor.

—Ya sé lo que se debe hacer — exclamó. — Ethel tiene que salir de donde está y ocultarse detrás de la puerta de acceso al vestíbulo. Usted y yo entraremos á la pieza de valores, cuya puerta dejaremos abierta. Su esposa, añadió con una sonrisa - que parece ansiosa de verlo, vendrá directamente aquí, y mientras ella entra, Ethel sale sin que la vea.

El señor Polson King estrechó agradecido la mano al inteligente joven. Después se abalanzó sobre la puerta de la pieza de valores y, con dedos temblorosos, la abrió, haciendo salir á la pobre niña que se había cansado de esperar. En el acto ésta siguió el consejo de Hamilton y se fugió en el punto estratégico.

(Concluirá.)



Si realmente quieres gastar la ropa, lo conseguirás empleando el jabón ordinario. No así con JABÓN SUNLIGHT. Se gasta mas la ropa en la colada usando el jabón ordinario, que llevándola puesta; se evita el desgaste de la colada con el

Sunlight Jabón

No debía pagarse á una Muger que con preferencia usa el jabón ordinario, por lo mucho que estropea la ropa, pues se le paga para que conserve la ropa, y esto se consigue empleando el JABÓN SUNLIGHT.

Tanto equivale á una Muger perder la bolsa una vez á la semana, como el lavar la ropa con jabón ordinario.



PÍDASE en todos los Almacenes, Confiterías y Bars de confianza.

AGENTES:

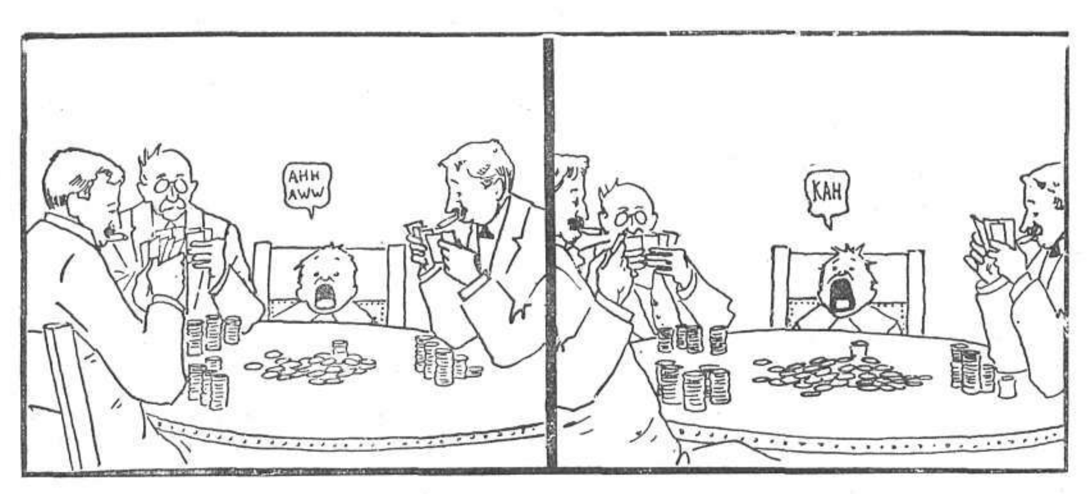
Buenos Aires, J. F. MACADAM & Cía. BALCARCE, 302 — Rosario, BARNES & GROSS Gral. MITRE, 643

EL CHICO DE LOS ESTORNUDOS—JUGANDO AL POKER



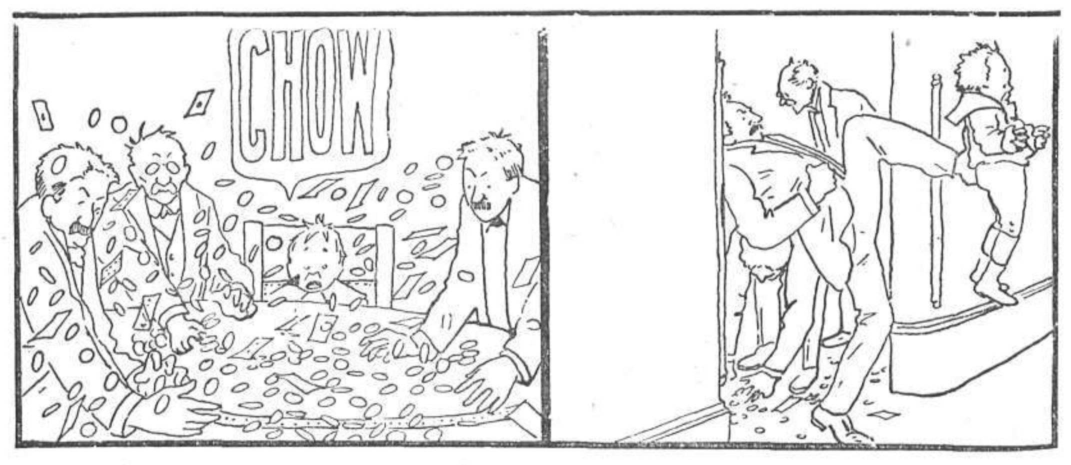
Al poker están jugando
tranquilos y conversando.

Y está el chico grave y mudo,
incubando el estornudo



¡Ay! Nunca sospecharán
que juegan sobre un volcán

Bosteza el chico imprudente
inconmesurablemente.



Y un estornudo feroz
arma este bochinche atroz.

AL LECTOR—Si vas á estornudar, joven ó viejo,
¡mírate en este espejo!

Los afamados coches

AUTOMÓVILES

á NAFTA ó ELECTRICIDAD

Decauville
Gladiator
Darracq
Peugeot
Dietrich
Fiat, Richard-Brazier, Chenard-Walker, Krieger y Gallia

Neumáticos MICHELIN — Antiderapants SAMSON

Motores ASTER - Botes Automóviles

Accesorios y piezas de recambio

Coche 4 asientos, motor Dion Bouton legítimo 9 H.P. completo, con accesorios .... $1.200 oro

368-374, San Martín **LABORDE y Cía.** : Buenos Aires :

CATÁLOGOS GRATIS

Adorable á los 8 días

¿De qué depende principalmente el que una mujer nos parezca fea ó bonita? Seguramente del efecto que nos cause verla los dientes.

Nadie como la mujer misma conoce la verdad de lo que acabamos de afirmar, y lo prueba la siguiente carta :

"Muy Sres. míos: He usado el Dentol como dentífrico por espacio de 8 días, y al cabo de este tiempo mis dientes han adquirido una blancura brillante; lo cual me decide á no emplear sino un dentífrico que tan prontos y satisfactorios resultados produce. Firmado: Amelia Ballargeau.

"En Marans (Charenta-Inferior)."

No se puede hacer un elogio más entusiasta del Dentol que el que en la precedente carta hace la distinguida señorita que la escribe, si bien no nos extraña tal elogio por las diversas ocasiones en que ya nos hemos ocupado en este periódico tanto del *Agua Dentol*, como de la *Pasta* ó del *Polvo* del mismo nombre.

En efecto, esta triple creación de perfumería, preparada conforme á los sabios trabajos del químico Pasteur en los laboratorios del señor Champigny, constituye un dentífrico soberanamente antiséptico y dotado de un perfume delicioso y permanente.



Srta. A. BALLARGEAU

Y sin enbargo, la eficacia del Dentol no consiste solamente en destruir los microbios de la boca, ni en impedir ó curar con certeza la caries de los dientes, ó las inflamaciones de las encías, ó las enfermedades de la garganta, sino que, aparte todas estas ventajas, los dientes adquieren á los pocos días de empleado el Dentol una blancura extraordinaria y brillante, desaparece el sarro y queda en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Otra de las cualidades del Dentol es la de calmar instantáneamente los dolores de muelas, aun los más violentos, bastando para ello impregnar de Dentol puro una bolita de algodón y aplicarla sobre el diente ó muela enfermos.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS



ARITMÉTICA



La maestra. — El carbonero tiene diez toneladas de carbón para venderlo al precio de cinco pesos, cada una. ¿Cuánto cobrará por el total?
El alumno. — Algo así como setenta y cinco pesos.
La maestra. — Usted se equivoca.
El alumno. — No, señorita; mi padre es carbonero y yo conozco muy bien el negocio. (De *Judge*.)

En ningún país del mundo resulta tan económico el correo como en la posesión inglesa conocida bajo el nombre de Straits Settlements y que comprende las colonias de Singapur, Malaca, Dinding y Wellesley. En todos estos lugares así como en los estados malayos confederados, circulan tarjetas postales al precio de dos céntimos cada una.

En la universidad de Lausanne se acaba de graduar de ingeniera la señorita Cecilia Butticar, quien ha conquistado el sexto puesto entre los graduados de su curso. La señorita Butticar es la primera ingeniera graduada en Europa.

Las autoridades francesas han puesto en práctica un sistema completo de señales pintadas en blanco sobre fondo azul que indican á los automovilistas la naturaleza de los obstáculos que se encuentran en el camino.

La prefectura de policía de París utiliza actualmente los servicios de un hábil profesional japonés para la instrucción de los agentes de la policía secreta en el arte del jiu-jitsu.

El estado mayor del ejército austriaco ha resuelto el problema de los automóviles cañoneros acorazados mediante el empleo de automóviles con dos ejes motores que cruzan pantanos, malos caminos y terreno áspero con la misma facilidad que los cañones tirados por caballos.

La más alta temperatura utilizada industrialmente hasta ahora se produce en las usinas eléctricas del Niágara y se emplea en la fabricación del esmeril artificial.

El faro más elevado del mundo es el antiquísimo de Génova, conocido bajo el nombre de la ''Lanterna''. En épocas ya remotas se alumbraba con fogatas de madera como la mayor parte de los antiguos faros europeos.

El pillete.—Señor, que usted no tenga ningún aro para jugar, no es razón para que se meta en los ajenos. (De *Punch*.)

La municipalidad de Freiburg, en Alemania, ha llevado á su más alto grado de perfección la administración de los servicios públicos. Posee no solamente los comunmente llamados servicios municipales, sino también los de seguros, teatros, restaurants, cementerios, monte de piedad y hasta edita un diario, y lo mejor del caso es que todos estos servicios dan una buena utilidad anual.

UN BUEN CRITERIO



—No sé por qué, pero mi nuevo patrón me parece sospechoso. Se pretende barón, no debe nada á nadie y paga al contado .. Seguramente ha de ser un estafador. (De *Fliegenden Blätter*.)

El Perú remite anualmente á Europa más de 10.000 kilos de cocaína que representa una cosecha alrededor de 1.500 toneladas de hojas de coca. La mayor parte de esa sustancia se remite á Hamburgo que es el principal mercado europeo.

Una botella de cerveza que se recogió últimamente en las costas de Australia tardó 89 días para atravesar el Océano Indico, habiendo sido arrojada de á bordo de un trasatlántico alemán cerca del Cabo de Buena Esperanza.

Las estadísticas de la policía norteamericana demuestran que durante los últimos cinco años, han sido muertos 45 jugadores durante los partidos de football, contándose por centenares el número de heridos más ó menos gravemente.

Los Estados Unidos de Norte-América, es la única nación en que se publica un diario musical. Se llama la ''Presta'' y aparece en Chicago todos los días de la semana.

CONSUELO



El verdadero artista.—¡Ay! ¡qué imbéciles son los que pretenden que el genio sólo consiste en la facultad del trabajo!
El leal amigo.—¡No se asuste compañero!... ¡Nadie le va á reprochar semejante don!... (De *Puck*.)

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 Buenos Aires | APARECE LOS SÁBADOS | TELÉFONOS: DIRECCIÓN, UNIÓN TELEFÓNICA 598, AVENIDA; „ ADMINISTRACIÓN „ 2316, „; „ „ COOPERATIVA 8423, CENTRAL

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edicion de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
„ „ „ „ „ „ 1°, 5° al 22 incl. „	„ 2 „
Tapas sueltas „	„ 1 „

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, estan munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.

Número suelto { En la capital. . . . . 20 centavos / Fuera de la capital. . 25 »

Edición de lujo { Número suelto: En la capital. . 40 centavos / Fuera de la capital 50 »